John Carter Brown.

2107
Palais 80414

PRIMERA Y SEGVN
DA PARTE DELA ARAVCANA,
de don Alonſo de Ercilla y çuñiga, Cauallero
dela Orden de Santiago, gentil hombre
dela camara dela Mageſtad
del Emperador.

DIRIGIDA A LA DEL REY
don Phelippe nueſtro Señor.

EN MADRID.
En caſa de Pierres Coſin Impreſſor.
Año. 1578.

Con priuilegio de Caſtilla, y de Aragon.

JOHN CARTER BROWN

EL REY.

POR quanto por parte de vos don Alonso de Ercilla y çuñiga nuestro gentil hombre, nos ha sido fecha relaci, diziendo que vos auiades escripto vn libro dela historia delas Indias, intitulado la Araucana, y os auiamos dado priuilegio para que por tiempo de diez años le pudiesedes imprimir como nos constaria por el dicho priuilegio enel dicho libro impresso, y auiendo continuado la misma historia y escripto con mucho trabajo la segũda parte la queriades juntar con la primera. Suplicandonos os diesemos licencia para las poder imprimir por tiempo de veynte años, y assi mismo priuilegio para que ninguna otra persona sino vos, o quien vuestro poder oujesse le pudiese imprimir enel dicho tiempo, o como la nuestra merced fuese. Loqual visto por los del nuestro consejo, por quanto enel dicho libro se hizo la diligencia que la pregmatica por nos fecha sobre la impression delos libros dispone, por os hazer bien y merced fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon y nos touimos lo por bien. Por la qual vos damos licencia para que vos o la persona que vuestro poder ouiere yno otra persona alguna podays hazer imprimir el dicho libro õ de suso se haze mencion, en estos Reynos de Castilla por tiempo y espacio de diez años primeros siguientes que corran y se quenten desde el dia dela fecha desta nuestra cedula en adelante, so pena que qualquiera persona o personas que sin tener para ello vuestro poder lo imprimiere o vendiere, o hiziere imprimir, o vender, pierda toda la impression que hiziere con los moldes y aparejos della. Y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercia parte para la persona que lo acusare, y la otra tercia parte, para el Iuez que lo sentenciare, y la otra tercia parte, para la nuestra camara y fisco, con tanto que todas las vezes que ouieredes de hazer imprimir el dicho libro durante el dicho tiempo delos dichos diez años, le trayays al nuestro Consejo, juntamente con el original que enel fue visto, que va rubricado cada plana y firmada al fin, de Iuan Gallo de Andrada, nuestro Escriuano de camara, delos que residen enel nuestro consejo, para que se vea si la dicha impression, esta conforme a el, y se os de licencia para lo poder vender, y se os taxe el precio a como se ouiere de vender, so pena de caer, è incu-

rrir en las penas contenidas en la dicha prematica, y mãdamos a los del nue-ſtro conſejo, y a otras qualeſquier Iuſticias deſtos nueſtros Reynos, q̃ guar den y cumplan, y executen eſta nueſtra cedula y todo lo ella contenido. Fe-cha en Madrid a quatro dias del mes de Março, de mil quinientos y ſeten-ta y ocho años.

YO EL REY.

Por mandado de ſu Mageſtad.

Antonio de Eraſo.

YO he viſto la primera y ſegunda parte del libro dela Araucana, que compuſo don Alonſo de Ercilla, y mi parecer es, que ſe deue imprimir, por que es vna delas hiſtorias mas bien compueſtas de quantas haſta agora ſe han eſcripto en verſo Caſte-llano. La obra es muy ingenioſa, y el lenguaje muy propio, y el verſo muy limado, y acreciẽtaſe el loor y fama dela nacion Eſpañola, y dela poeſia Caſte-llana, auiendo en ella ſemejantes obras, y ſemejan-tes eſcriptores.

El licenciado Sua-rez de Luxan.

NOS don Phelipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Aragon, de las dos Sicilias, de Hierusalem, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Leon, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, delos Algarues de Algezira, de Gibraltar, delas Islas Indias y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brauante y de Millã, Conde de Barcelona, de Flandes y de Tirol, señor de Vizcaya y de Molina, Duque de Athenas y de Neopatria, Conde de Rosellon y Cerdaña, Marques de Oristan y Gociano. Por quanto por parte de vos don Alonso de Ercilla y çuñiga nuestro gentil hombre, y dela camara del Emperador mi muy charo y muy amado hermanò, nos ha sido fecha relaciõ que vos auiades compuesto vn libro dela historia delas Indias intitulado la Araucana, y os auiamos dado priuilegio para que por tiẽpo de diez años le pudiessedes imprimir, y que continuando la misma historia, auiades compuesto la segunda parte, la qual queriades juntar con la primera, y imprimir las dos juntas en vn libro. Suplicastes nos, que atento el mucho trabajo que aueys padecido en componer la dicha historia, os mandassemos dar licencia y facultad para que vos y quiẽ de vos tuuiere poder y no otra persona alguna las pueda imprimir y vender en los nuestros Reynos dela corona de Aragõ por tiempo de veynte años, e nos teniendo consideracion a lo sobredicho, y q̃ la dicha historia por orden nuestra ha sido reconocida por personas expertas, delas quales auemos tenido bastante informaciõ que es muy ingeniosa y digna de ser impressa, auemos tenido porbien concederos la dicha licencia en la manera infrascripta. Porẽde con tenor delas presentes de nuestra cierta sciencia y Real auctoridad deliberadamẽte y cõ cõsulta, damos licẽcia permisso y facultada a vos el dicho dõ Alonso de Ercilla y çuñiga, paraque por tiempo de diez años contaderos del dia dela data delas presentes en adelãte, vos o la persona, o personas que vuestro poder ouieren y no otro alguno, podays y puedan hazer imprimir y vender el dicho libro en los Reynos dela corona de Aragõ, con q̃ primero que se vendan, hayays de traer y presentar ante los del nuestro Supremo y Real consejo de Aragon el primer libro impresso juntamẽte con el original que va rubricado de mano del nuestro Escriuano, de mandamiento infrascripto, para q̃ se vea si la dicha impressiõ

esta conforme al original q̃ ha sido aprobado. Prohibiendo y vedãdo, q̃ ningunas otras personas lo puedan hazer, sin vuestro poder por todo el dicho tiẽpo, ni los puedan entrar en dichos Reynos para vender de otros Reynos donde se vuieren impresso. Y si despues de publicadas las presentes vuiere alguno o algunos que durante el dicho tiẽpo, intentarẽ imprimir y vender el dicho libro, ni meter los impressos para vender como dicho es, incurra en pena de trecientos Florines de oro de Aragon, diuidideros en tres partes, a saber es, la primera parte para nuestros cofres Reales, y la segunda, para vos el dicho don Alõso de Ercilla y çuñiga, y la tercera para el acusador, y demas dela dicha pena, si fuere impressor pierda los moldes y libros que assi vuiere impresso. Que nos por el mismo tenor delas presentes, y dela dicha cierta sciẽcia y Real auctoridad, dezimos y mandamos, a los Ilustres, Spectables, Nobles, magnificos y amados consejeros, los lugartenientes y capitanes generales nuestros, regentes nuestra cancilleria, regentes el officio y portantes vezes de General Gouernador, alguaziles y otros qualesquier officiales nuestros en los dichos nuestros Reynos dela corona de Aragõ, constituydos y cõstituyderos, y a sus lugartenientes y regentes los dichos officios, so incurrimiento de nuestra yra è indignacion, y pena de mil Florines de oro de Aragõ, delos bienes delos q̃ lo contrario hizieren, irremissiblemente exigideros y a nuestros reales cofres aplicaderos, que la presente nuestra licencia gracia y prohibicion y todo lo en ella cõtenido, tengan, guardẽ, y obseruen, tener, guardar y obseruar hagan, y contra ello no vegan por manera alguna o razon, si nuestra gracia les es chara, y demas de nuestra yra è indignacion, en la pena susodicha dessean no incurrir. En testimonio delo qual mandamos despachar las presentes con nuestro sello Real comun enel dorso selladas. Dat. en Madrid a diez dias del mes de Iunio. Año del nascimiento de nuestro señor Iesu Christo, de mil quinientos setenta y ocho.

YO EL REY.

Vidit Comes general. Thesau. Vidit Cãpi Regens. Vidit Pla Regens. Vidit Talayero pro Conseruatore gene. Vidit Sentis Regens. Vidit Terça Regens.

Dominus Rex mãdauit mihi Ioanni Lamayson vi. per Comitẽ gene. Thes. Sentis, Campi, Terça & Pla Regentes Cãpi & Talayero pro Conser. Gene.

S. C. R. M.

BIen ſe que es mayor atreuimiento dirigir a V.M. mis obras, que ſacarlas al juyzio de vn mundo como el que oy tenemos: mas comoen mi no ay parte que no eſte offrecida a V. M. como a fin, don de todos los mios van endereçados, oſo ponerle de lante eſte pequeño tributo. Suplico a V. M. ſe ſirua de mi trabajo, pues no puedo quedar ſatisfecho del, haſta que V. M. le de por bueno, dexandome remunerado, con aceptarle, y la obra amparada y defendida, delas objeciones que ſe le podrian po/ ner. Nueſtro Señor la S. C. R. perſona, &c. En Ma/ drid a quinze de Iunio. Año 1578.

S. C. R. M.

Criado de V.M.

Que ſus Reales manos beſa.

Don Alonſo
de Ercilla.

PROLOGO.

SI pensara que el trabajo que he puesto en esta obra me auia de quitar tan poco el miedo de publicarla, se cierto de mi, que no tuuiera animo para lleuarla al cabo. Pero considerando ser la historia verdadera, y de cosas de guerra, a las quales ay tantos aficionados, me he resuelto en imprimirla, ayudãdo a ello las importunaciones de muchos testigos que en lo demas dello se hallaron, y el agrauio que algunos Españoles recibirian, quedando sus hazañas en perpetuo silencio, faltando quien las escriua. No por ser ellas pequeñas, pero porque la tierra es tan remota y apartada, y la postrera que los Españoles han pisado por la parte del Peru, que no se puede tener della casi noticia, y por el mal aparejo y poco tiempo que para escreuir ay, con la ocupacion dela guerra, que no da lugar a ello, y assi el que pude hurtar, le gaste en este libro, el qual porque fuesse mas cierto y verdadero, se hizo en la misma guerra, y y en los mismos passos y sitios, escriuiendo muchas vezes, en cuero, por falta de papel, y en pedaços de cartas, de algunos tan pequeños, que a penas cabian seys versos, que no me costo despues poco trabajo juntarlos, y por esto, y por la humildad con que va la obra, como criada en tan pobres pañales, acompañandola el zelo y la intencion con que se hizo, espero que sera parte para poder suffrir quiẽ la leyere las faltas que lleua. Y si alguno le pareciere que me muestro algo inclinado ala parte delos Araucanos, tratando sus cosas y valentias, mas estendidamente delo que para Barbaros se requiere. Si queremos mirar su crianca, costumbres, modos de guerra, y exercicio della, veremos q̃ muchos no les hã hecho ventaja, y que son pocos los que con tal constancia y firmeza han defendido su tierra cõtra tan fieros enemigos como son los Españoles. Y cierto es cosa de admiracion, q̃ no poseyẽdo los Araucanos mas de veynte leguas de termino, sin tener en todo el, pueblo formado, ni muro, ni casa fuerte para su reparo, ni armas alomenos defensiuas, que la prolixa guerra, y Españoles las hã gastado, y consumido, y en tierra no aspera, rodeada de tres pueblos españoles, y dos plaças fuertes en medio della, con puro valor y porfiada determinacion ayã redimido y sustentado su libertad, derramando en sacrificio della tãta sangre, assi suya, como de Españoles, que con verdad se puede dezir, auer pocos lugares q̃ no estẽ della teñidos, y poblados de huessos no faltando a los muertos quien les succeda en lleuar su opinion adelante. Pues los hijos ganosos dela vengança de sus muertos padres, con la natural

rabia

rabia que los mueue, y el valor que dellos heredaron, acelerando el curso de los años, antes de tiempo tomando las armas, y se offrecen al rigor dela guerra. Y es tanta la falta de gente, por la mucha que ha muerto en esta demanda, que para hazer mas cuerpo, y henchir los esquadrones, vienen tambien las mugeres a la guerra, y peleando algunas vezes como varones, se entregã con grande animo a la muerte. Todo esto he querido traer para prueua, y en abono del valor destas gentes, digno del mayor loor del que yo le podre dar con mis versos. Y pues como dixe arriba, ay agora en España cantidad de personas que se hallaron en muchas cosas delas que aqui escriuo, a ellos remito la defensa de mi obra en esta parte, y a los que la leyeren se la encomiendo.

Declaracion

Declaracion de algunas cosas desta obra.

POrque ay en este libro algunas cosas y vocablos, que por ser de Indias no se dexan bien entender, me parecio declararlas aqui, para que facilmente se entiendan.

Chile es vna prouincia grande que contiene en si otras muchas prouincias, nõbrase Chile, por vn valle principal llamado assi, fue subjeto al Inga Rey del Peru, de donde le trayan cada año gran suma de oro, por lo qual los Españoles tuuieron noticia deste valle, y quando entraron en la tierra, como yuã en demanda del valle de Chile, llamaron Chile a toda la prouincia hasta el estrecho de Magallanes.

El estado de Arauco es vna prouincia pequeña y recogida, la qual ha sido la mas bellicosa de todas las Indias, por esto es llamado el estado indomito, los mas delos Caciques deste estado toman el nombre delos valles de dõde son señores, y assi se llama Tucapel el señor del valle de Tucapel, y por esta manera otros muchos.

Caciques quiere dezir señor de vassallos.

Puelches se llamã los Indios serranos, los quales son fortissimos y ligeros, aunque de menos entendimiento que los otros.

Coquimbo

Declaracion.

Coquimbo es el primer valle de Chile, donde pobló el capitan Valdiuia vn pueblo que le llamo la Serena, por ser el natural dela Serena tiene vn muy buen puerto de mar, y llamase tambien el pueblo Coquimbo, tomando el nombre del valle.

Mapochò es vn hermoso valle, donde los Espa/ñoles poblarõ la ciudad de Sãctiago, y llamase assi mismo el pueblo Mapochò.

Penco es vn valle muy pequeño, y no llano, pero porque es puerto de mar, poblaron enel los Espa/ñoles vna ciudad, la qual la llamarõ la cõcepcion.

Angol se llama el valle donde poblaron otra ciu/dad, y le pusierõ nombre los confines de Angol.

Cautẽ es vn valle hermosissimoy fertil, donde los Españoles fundaron la mas prospera ciudad que ha auido en aquellas partes, la qual tenia trezientos mil Indios casados de seruicio: llamaronla la Imperial, porque quãdo entraron los Españoles en aque lla prouincia, hallarõ sobre todas las puertas y teja/dos Aguilas Imperiales de dos cabeças hechas de palo, a manera de timbre de armas, q̃ cierto es estra ña cosa y de notar, pues jamas en aquella tierra se ha visto aue con dos cabeças.

Villarrica es otro pueblo que fundaron los Espa-ñoles a la ribera de vn lago pequeño cerca de dos bolcanas, que lançan a tiẽpos tãto fuego, y tã alto,

que

que acontece llouer en el pueblo ceniza.

Valdiuia es vn pueblo bueno y prouechoſo, tiene vn puerto de mar por vn rio arriba tan ſeguro, q̃ varã las naos en tierra, eſta fundado no muy lexos de vn gran lago, al qual, y a la ciudad llamo Valdiuia de ſu nombre. Entiendeſe, que quando ſe fundaron eſtos pueblos, era Valdiuia capitan general delos Eſpañoles, y a el ſe atribuye la gloria del deſcubrimiento, y poblacion de Chile.

Caupolican fue hijo de Leocan, y Lautaro hijo de Pillan: Declaro eſto, porque como ſon capitanes ſeñalados, delos quales la hiſtoria haze muchas vezes mencion por no poner tantas vezes ſus nombres, me aprouecho delos de ſus padres.

Soneto del Duque de Medi na Celi.

QVien jamas vio caber en vn ſujeto
Tres virtudes heroycas ſublimadas,
Como ſe ven en vos oy colocadas,
Con prouechoſo fruto y raro efeto
Enque os aueys moſtrado tan diſcreto
Quanto vos las teneys mas adornadas,
Con dulciſsimo ſon comunicadas,
Mas al que en juyzio fuere mas perfeto.
Aſsi en Virgilio y Liuio no ſe vieron
Ni enel diuino Iulio eſclarecido,
Que ſu fama haſta vos han ſuſtentado.
De ſe os la Palma, pues aueys ſubido
Donde pocos alfin haſta oy ſubieron,
Y os han Marte y las Muſas conſagrado.

CANTO PRIMERO,

EL QVAL DECLARA EL ASSIENto, y deſcripcion dela Prouincia de Chile, y eſtado de Arauco, cõ las coſtumbres y modos de guerra que los naturales tiené: y aſsi miſmo trata en ſuma la entrada, y cõquiſta, que los Eſpañoles hizieron, haſta que Arauco ſe començo a rebelar.

NO las damas, amor, no gentilezas
de caualleros canto enamorados,
ni las mueſtras, regalos y ternezas
de amoroſos affectos y cuydados,
Mas el valor, los hechos, las proezas
de aquellos Eſpañoles eſforçados
que á la ceruiz de Arauco no domada
puſieron duro yugo por la eſpada.

Coſas dire tambien harto notables
de gentes que â ningun Rey obedecen,
temerarias empreſas memorables
que celebrarſe con razon merecen,
Raras induſtrias, terminos loables
que mas los Eſpañoles engrandecen,
pues no es el vencedor mas eſtimado
de aquello en que el vencido es reputado.

Suplico os gran Felipe, que mirada
esta lauor de vos sea recebida,
que de todo fauor necesitada
queda con darse à vos fauorecida,
Es relacion sin corromper sacada
dela verdad, cortada à su medida,
no desprecieys el don, aunque tan pobre,
para que autoridad mi verso cobre.

Quiero à tan alto Rey endereçarlo
porque este atreuimiento lo sostenga
tomando esta manera de illustrarlo
para que quien lo viere en mas lo tenga,
Y si esto no bastare à no tacharlo
alomenos confuso se detenga
pensando que pues va á vos dirigido
que deue de lleuar algo escondido.

Y auerme en vuestra casa yo criado
que credito me da por otra parte
hara mi torpe estilo delicado
y lo que va sin orden lleno de arte,
Assi de tantas cosas animado
la pluma entregare al furor de Marte,
dad orejas señor à lo que digo
que soy de parte dello buen testigo.

Chile fertil Prouincia y señalada
en la Region Antartica famosa,
de remotas naciones respetada
por fuerte, principal y poderosa,
La gente que produze es tan granada,
tan soberuia, gallarda, y bellicosa
que no ha sido por Rey jamas regida
ni à estrangero dominio sometida.

Es Chile, Norte Sur, de gran longura
costa del nueuo mar, del Sur llamado,
tendra del Leste à Oeste, de angostura
cien millas, por lo mas ancho tomado,
Baxo del Polo Antartico en altura
de veynte y siete grados prolongado
hasta do el mar Oceano y Chileno
mezclan sus aguas por angosto seno.

Y estos dos anchos mares, que pretenden
passando de sus terminos juntarse
baten las rocas, y sus olas tienden
mas es les impedido el allegarse,
Por esta parte alfin la tierra hienden
y pueden por aqui comunicarse.
Magallanes señor fue el primer hombre
que abriendo este camino le dio nombre.

Por falta de Pilotos, ò encubierta
causa, quiça importante y no sabida
esta secreta senda descubierta
quedo para nosotros escondida:
Ora sea yerro dela altura cierta,
ora que alguna Isleta remouida
del tempestuoso mar, y viento ayrado
encallando en la boca la ha cerrado.

Digo que Norte, Sur, corre la tierra
y bañala del Oeste la marina
à la banda del Leste va vna sierra
Que el mismo Rumbo mil leguas camina,
En medio es donde el punto dela guerra
por vso y exercicio mas se affina,
Venus y Amon, aqui no alcançan parte
solo domina el yracundo Marte.

Pues en este districto demarcado
por donde su grandeza es manifiesta,
esta à treynta y seys grados el Estado
que tanta sangre agena, y propria cuesta:
Este es el fiero pueblo no domado
que tuuo à Chile en tal estrecho puesta,
y aquel que por valor y pura guerra
haze en torno temblar toda la tierra.

Es

Es Arauco,que baſta,el qual ſujeto
lo mas deſte gran termino tenia
con tanta fama,credito y conceto
que del vn Polo al otro ſe eſtendia.
Y puſo al Eſpañol en tal aprieto
qual preſto ſe vera en la carta mia
veynte leguas contienen ſus mojones
poſſeenla diez y ſeys fuertes varones.

De diez y ſeys Caciques y Señores
es el ſoberuio eſtado poſſeydo
en militar eſtudio los mejores
que de barbaras madres han nacido,
Reparo de ſu patria,y defenſores
ninguno enel gouierno preferido,
otros Caciques ay mas por valientes
ſon eſtos en mandar los preeminentes.

Solo al ſeñor de impoſicion le viene
ſeruicio perſonal de ſus vaſſallos,
y en qualquiera ocaſion quando conuiene
puede por fuerça al debito apremiallos,
Pero aſsi obligacion el ſeñor tiene
en las coſas de guerra dotrinallos
con tal vſo,cuydado y diciplina
que ſon maeſtros deſpues deſta dotrina

En lo que vſan los niños en teniendo
habilidad y fuerça prouechoſa
es, que vn trecho ſeguido ha de yr corriendo
por vna aſpera cueſta pedregoſa,
Y al pueſto y fin del curſo reboluiendo
le dan al vencedor alguna coſa,
vienen à ſer tan ſueltos y alentados
que alcançan por aliento los venados.

Y deſde la niñez al exercicio
los apremian por fuerça y los incitan,
y en el bellico eſtudio y duro officio
entrando en mas edad los exercitan:
Si alguno de flaqueza da vn indicio
del vſo militar lo inabilitan,
y el que ſale en las armas ſeñalado
conforme à ſu valor le dan el grado.

Los cargos dela guerra y preeminencia
no ſon por flacos medios proueydos,
ni van por calidad, ni por herencia,
ni por hazienda y ſer mejor nacidos,
Mas la virtud del braço y la excelencia
eſta haze los hombres preferidos,
eſta illuſtra, habilita, perficiona
y quilata el valor dela perſona.

Los

Los que eſtan à la guerra dedicados
no ſon á otro ſeruicio conſtreñidos,
del trabajo y labrança reſeruados
y dela gente baxa mantenidos,
Pero ſon por las leyes obligados
deſtar à punto de armas proueydos,
y à ſaber dieſtramente gouernallas
en las licitas guerras y batallas.

Las armas dellos mas exercitadas
ſon picas, alauardas y lançones
con otras puntas largas enhaſtadas
dela facion y forma de punçones,
Hachas, martillos, maças barreadas
dardos, ſargentas, flechas y baſtones,
lazos de fuertes mimbres y bexucos
tiros arrojadizos y trabucos.

Algunas deſtas armas han tomado
delos Chriſtianos nueuamente agora,
que el contino exercicio y el cuydado
enſeña y aprouecha cada hora,
Y otras, ſegun los tiempos, inuentado
que es la neceſsidad grande inuentora,
y el trabajo ſolicito en las coſas
maeſtro de inuenciones ingenioſas.

Tienen fuertes y dobles coffeletes
arma comun à todos los ſoldados,
y otros à la manera de ſayetes
que ſon, aunque modernos mas vſados;
Greuas, braçales, golas, capacetes
de diuerſas hechuras encaxados,
hechos de piel curtida y duro cuero
que no baſta offenderle el fino azero.

Cada ſoldado vna arma ſolamente
ha de aprender, y en ella exercitarſe
y es aquella à que mas naturalmente
en la niñez moſtrare afficionarſe,
Deſta ſola procura dieſtramente
ſaberſe aprouechar, y no empacharſe
en jugar dela pica, el que es flechero
ni dela maça y flechas el piquero.

Hazen ſu campo, y mueſtranſe en formados
eſquadrones diſtinctos muy enteros
cada hila de mas de cien ſoldados,
entre vna pica y otra los flecheros,
Que de lexos offenden deſmandados
baxo la protection delos piqueros,
que van hombro con hombro, como digo
haſta medir la pica al enemigo.

Si el esquadron primero que acomete
por fuerça viene à ser desbaratado
tan presto à socorrerle otro se mete
que casi no da tiempo à ser notado,
Si aquel se desbarata, otro arremete,
y estando ya el primero reformado
mouerse de su termino no puede
hasta ver lo que al otro le succede.

De pantanos procuran guarnecerse
por el daño y temor delos caualios
donde suelen à vezes acogerse
si viene à succeder desbaratallos,
Alli pueden seguros rehazerse
offenden, sin que puedan enojallos
que el falso sitio y gran inconueniente
impide la llegada à nuestra gente.

Del esquadron se van adelantando
los Barbaros que son sobresalientes
soberuios, cielo y tierra despreciando
ganosos de extremarse por valientes,
Las picas por los cuentos arrastrando
poniendose en posturas differentes,
diziendo, si ay valiente algun Christiano
salga luego adelante mano à mano.

Hasta

Haſta treynta,ò quarenta en compañia
ambicioſos de credito y loores,
vienen con grande orgullo y bizarria
al ſon de preſuroſos atambores,
Las armas matizadas á porfia
con varias y finiſsimas colores,
de poblados penachos adornados
ſaltando aca y alla por todos lados.

Hazen fuerças,ò fuertes quando entienden
ſer el lugar y ſitio en ſu prouecho,
ò ſi ocupar vn termino pretenden
o por algun aprieto y grande eſtrecho,
De do mas â ſu ſaluo ſe defienden,
y ſalen de rebato à caſo hecho
recogiendoſe à tiempo al ſitio fuerte
que ſu forma y hechura es deſta ſuerte.

Señalado el lugar hecha la traça
de poderoſos arboles labrados,
cercan vna quadrada y ancha plaça
en valientes eſtacas affirmados,
Que à los defuera impide y embaraça
la entrada y combatir, porque guardados
del muro los de dentro facilmente
de mucha ſe defiende poca gente.

Solian antiguamente de tablones
hazer dentro del fuerte otro apartado
pueſtos de trecho â trecho vnos troncones
en los quales el muro yua fixado,
Con quatro leuantados torreones
â cauallero del primer cercado
de pequeñas troneras lleno el muro
para jugar ſin miedo y mas ſeguro.

En torno deſta plaça poco trecho
cercan deſpeſſos hoyos por defuera
qual es largo, qual ancho, y qual eſtrecho
y aſsi van ſin faltar deſta manera,
Para el incauto moço que de hecho
apreſura el cauallo en la carrera
tras el aſtuto Barbaro engañoſo
que le mete enel cerco peligroſo.

Tambien ſuelen hazer hoyos mayores
con eſtacas agudas enel ſuelo
cubiertos de carrizo, yerua, y flores
porque puedan picar mas ſin recelo,
Alli los indiſcretos corredores
teniendo ſolo por remedio el cielo
ſe ſumen dentro, y quedan enterrados
en las agudas puntas eſtacados.

De

De consejo y acuerdo vna manera
tienen de tiempo antiguo acostumbrada
que es hazer vn combite y borrachera
quando succede cosa señalada:
Y assi à qualquier señor que la primera
nueua del tal successo le es llegada
despacha con presteza embaxadores
à todos los Caciques y señores.

Haziendoles saber como se offrece
necessidad y tiempo de juntarse,
pues à todos les toca y pertenece
que es bien con breuedad comunicarse,
Segun el caso, assi se lo encarece
y el daño que se sigue en dilatarse
lo qual visto que à todos les conuiene
ninguno venir puede que no viene.

Iuntos pues los Caciques del Senado
proponeles el caso nueuamente
el qual por ellos visto y ponderado
se trata del remedio conueniente,
Y resueltos en vno y decretado
si alguno de opinion es differente
no puede en quanto al debito eximirse
que alli la mayor voz ha de seguirse.

Deſpues que coſa en contra no ſe halla
ſe va el nueuo decreto declarando
por la gente comun y de canalla
que alguna nouedad eſta aguardando,
Si viene à aueriguarſe por batalla
con gran rumor lo van manifeſtando
de trompas y atambores altamente
porque à noticia venga dela gente.

Tienen vn plazo pueſto y ſeñalado
para beuer ſobre ello y remirarſe
tres dias ſe han de auer ratificado
en la diffinicion ſin retratarſe,
Y el franco y libre termino paſſado
es de ley impoſsible reuocarſe,
y aſsi como à forçoſo acaeſcimiento
ſe diſponen al nueuo mouimiento.

Hazeſe eſte concilio en vn gracioſo
aſsiento, en mil floreſtas eſcogido
donde ſe mueſtra el campo mas hermoſo
de infinidad de flores guarnecido.
Alli de vn viento freſco y amoroſo
los arboles ſe mueuen con ruydo,
cruzando muchas vezes por el prado
vn claro arroyo, limpio y ſoſſegado.

De

Do vna freſca y altiſsima alameda
por orden y artificio tienen pueſta
en torno dela plaça y ancha rueda
capaz de qualquier junta y grande fieſta,
Que combida à deſcanſo y al ſol veda
la entrada y paſſo en la enojoſa fieſta
alli ſe oye la dulce melodia
del canto delas aues y armonia.

Gente es ſin Dios ni ley, aunque reſpeta
aquel que fue del cielo derribado
que como â poderoſo y gran propheta
es ſiempre en ſus cantares celebrado,
Inuocan ſu fauor con falſa ſeta
y à todos ſus negocios es llamado
teniendo quanto dize por ſeguro
del proſpero ſucceſſo, ò mal futuro.

Y quando quieren dar vna batalla
con el lo comunican en ſu rito
ſino reſponde bien, dexan de dalla
aunque mas les inſiſta el apetito,
Caſo graue y negocio no ſe halla
do no ſea conuocado eſte maldito
llamanle Eponamon y comunmente
dan eſte nombre alguno ſi es valiente.

Vſan

Vſan el falſo officio de hechizeros
ciencia à que naturalmente ſe inclinan
en ſeñales mirando y en agueros
por las quales ſus coſas determinan;
Veneran à los necios agoreros
que los caſos futuros adiuinan,
el aguero acrecienta ſu oſadia
y les infunde miedo y couardia.

Algunos deſtos ſon predicadores
tenidos en ſagrada reuerencia,
que ſolo ſe mantienen de loores
y guardan vida eſtrecha y abſtinencia;
Eſtos ſon los que ponen en errores
al liuiano comun con ſu eloquencia
teniendo por tan cierta ſu locura
como nos la Euangelica eſcriptura.

Y eſtos que guardan orden algo eſtrecha
no tienen ley, ni Dios, ni que ay pecados
mas ſolo aquel viuir les aprouecha
de ſer por ſabios hombres reputados,
Pero la eſpada, lança, el arco, y flecha
tienen por mejor ciencia otros ſoldados,
diziendo que el aguero alegre, ò triſte
en la fuerça y el animo conſiſte.

En fin, el hado y clima desta tierra
si su estrella y pronosticos se miran
es contienda, furor, discordia, guerra
y à solo esto los animos aspiran,
Todo su bien y mal aqui se encierra
son hombres que de subito se ayran,
de condicion ferozes, impacientes
amigos de domar estrañas gentes.

Son de gestos robustos desbarbados,
bien formados los cuerpos, y crecidos
espaldas grandes, pechos leuantados
rezios miembros, de nieruos muy fornidos.
Agiles, desembueltos, alentados
animosos, valientes, atreuidos
duros en el trabajo, y sufridores
de frios mortales, hambres y calores.

No ha auido Rey jamas que sujetasse
esta soberuia gente libertada,
ni estrangera nacion que se jactasse
de auer dado en sus terminos pisada,
Ni comarcana tierra que se osasse
mouer en contra, y leuantar espada,
siempre fue esenta, indomita, temida,
de leyes libre y de ceruiz erguida.

El potente Rey Inga auentajado
en todas las Antarticas Regiones,
fue vn señor en extremo afficionado
à ver y conquiſtar nueuas naciones:
Y por la gran noticia del eſtado,
à Chile deſpacho ſus Orejones,
mas la parlera fama deſta gente
la ſangre les templo, y animo ardiente.

Pero los nobles Ingas valeroſos
los deſpoblados aſperos rompieron,
y en Chile algunos pueblos belicoſos
por fuerça à ſeruidumbre los truxeron,
A do leyes y edictos trabajoſos
con dura mano armada introduxeron,
haziendolos con fueros diſſolutos
pagar grandes ſubſidios y tributos.

Dado aſsiento en la tierra, y reformado,
el campo con exercito pujante,
en demanda del Reyno deſſeado
mouieron ſus eſquadras adelante.
No vuieron muchas millas caminado
quando entendieron que era ſemejante
el valor à la fama que alcançada
tenia el pueblo Araucano por la eſpada.

Los Promaucaes de Maule, que ſupieron
el vano intento delos Ingas vanos,
al paſſo y duro encuentro les ſalieron
no menos en buen orden que loçanos:
Y las coſas de ſuerte ſuccedieron
que llegando eſtas gentes à las manos
murieron infinitos Orejones
perdiendo el campo y todos los pendones.

Los Indios Promaucaes es vna gente
que eſta cien millas antes del eſtado,
braua, ſoberuia, proſpera, y valiente
que bien los Eſpañoles la han prouado:
Pero con quanto digo es differente
dela fiera nacion, que cotejado
el valor delas armas y excelencia
es grande la ventaja y differencia.

Los Ingas que la fuerça conocian
que en la Prouincia indomita ſe encierra,
y quan poco à los braços ganarian
llegada al cabo la empeçada guerra,
Viſto el errado intento que trayan,
deſamparando la ganada tierra
boluieron â los pueblos que dexaron
donde por algun tiempo repoſaron.

Pues

Pues don Diego de Almagro Adelantado,
que en otras mil conquiſtas ſe auia viſto,
por ſabio en todas ellas reputado,
animoſo,valiente,franco y quiſto:
A Chile camino determinado
de eſtender y enſanchar la Fe de Chriſto;
pero llegando al fin deſte camino
dar en breue la buelta le conuino.

A ſolo el de Valdiuia eſta victoria
con juſta y gran razon le fue otorgada,
y es bien que ſe celebre ſu memoria
pues pudo adelantar tanto ſu eſpada;
Eſte alcanço en Arauco aquella gloria
que de nadie haſta alli fuera alcançada,
la altiua gente al graue yugo truxo
y en opreſsion la libertad reduxo.

Con vna eſpada y capa ſolamente
ayudado de induſtria que tenia,
hizo(aunque con trabajo)breuemente
de amigos vna grueſſa compañia,
Y con deſignio y animo valiente
toma de Chile la derecha via,
propueſto de acabar deſta ſalida
la demanda difficil ò la vida.

Viose enel largo y aspero camino
por hambre,sed y frio en gran estrecho,
pero con la constancia que conuino
puso al trabajo el animoso pecho,
Y el diestro hado y prospero destino
en Chile le metieron à despecho,
de quantos estoruarlo procuraron
que en su daño las armas leuantaron.

Tuuo à la entrada con aquellas gentes
batallas y recuentros peligrosos,
en tiempos y lugares differentes
que estuuieron los fines bien dudosos,
Pero al cabo por fuerça los valientes
Españoles con braços valerosos,
siguiendo el hado,y con rigor la guerra
ocuparon gran parte dela tierra.

No sin gran riesgo,y perdida las vidas
assediados seys años sostuuieron,
y de incultas rayzes desabridas
los trabajados cuerpos mantuuieron,
Do à las Barbaras armas oprimidas
à la Española deuocion truxeron
por animo constante,y raras prueuas
criando en los trabajos fuerças nueuas.

Despues

Deſpues entro Valdiuia conquiſtando
con esfuerço y eſpada riguroſa,
los Promaucaes por fuerça ſujetando,
Curios, Cauquenes gente belicoſa,
Y el Maule, y raudo Itàta atrauesſando
llego al Andalien, do la famoſa
ciudad fundo de muros leuantada
felice en poco tiempo y desdichada.

Vna batalla tuuo aqui ſangrienta
donde â punto llego de ſer perdido,
pero Dios le acorrio en aquella afrenta
que en todas las de mas le auia acorrido,
Otros dello daran mas larga cuenta
que les eſta eſte cargo cometido,
alli fue preſo el Barbaro Aynauillo
honor delos Pencones y caudillo.

De alli llego al famoſo Bîobîo
el qual diuide à Penco del eſtado
que del Nibequeten, copioſo rio
y de otros viene al mar acompañado,
De donde con preſteza y nueuo brio
en orden buena, y eſquadron formado
paſſo de Andalican la aſpera ſierra
piſando la Araucana y fertil tierra.

No quiero detenerme mas en esto
pues q̃ no es mi intencion dar pesadumbre,
y assi piensso passar por todo presto
huyendo de importunos la costumbre;
digo con tal intento y presupuesto,
que antes que los de Arauco à seruidumbre
viniessen, fueron tantas las batallas
que dexo de prolixas de contallas.

Ayudo mucho el ignorante engaño
de ver en animales corregidos
hombres, que por milagro y caso estraño
dela region celeste eran venidos,
Y del subito estruendo y graue daño
delos tiros de poluora sentidos
como à inmortales dioses los temian
que con ardientes rayos combatian.

Los Españoles hechos hazañosos
el error confirmauan de inmortales,
affirmando los mas superstizioſos
por los presentes los futuros males,
Y assi tibios, suspensos y dudosos
viendo de su opresion claras señales,
debaxo de hermandad, y fe jurada
dio Arauco la obediencia jamas dada.

Dexando

Dexando alli el ſeguro ſufficiente
adelante los nueſtros caminaron,
pero todas las tierras llanamente
viendo Arauco ſujeta ſe entregaron,
Y reduziendo á ſu opinion gran gente
ſiete ciudades proſperas fundaron,
Coquimbo,Pcnco,Angol,y Santiago,
la Imperial,Villarica,y la del Lago.

El felice ſucceſſo, la victoria
la fama y poſſeſsiones que adquirian,
los truxo à tal ſoberuia y vanagloria
que en mil leguas diez hombres no cabian,
ſin paſſarles jamas por la memoria
que en ſiete pies de tierra alfin auian
de venir à caber ſus hinchazones
ſu gloria vana,y vanas pretenſiones.

Crecian los intereſſes y malicia
à coſta del ſudor y daño ageno,
y la hambrienta y miſera codicia
con libertad paciendo yua ſin freno;
La ley,derecho,el fuero y la juſticia
era lo que Valdiuia auia por bueno,
remiſſo en graues culpas y piadoſo
y en los caſos liuianos riguroſo.

Assi el ingrato pueblo Castellano
en mal y estimacion yua creciendo,
y siguiendo el soberuio intento vano
tras su fortuna prospera corriendo;
Pero el padre del cielo soberano
atajo este camino, permitiendo
que aquel à quien el mismo puso el yugo
fuesse el cuchillo y aspero verdugo.

El estado Araucano acostumbrado
à dar leyes, mandar, y ser temido
viendose de su throno derribado,
y de mortales hombres oprimido,
De adquirir libertad determinado
reprouando el subsidio padecido
acude al exercicio dela espada
ya por la paz ociosa desusada.

Dieron señal, primero y nueuo tiento
(por ver con que rigor se tomaria,)
en dos soldados nuestros que á tormento
mataron sin razon y causa vn dia,
Dissimulose aquel atreuimiento
y con esto crecioles la osadia,
no aguardando à mas tiempo, abiertamente
comiençan à llamar y juntar gente.

Principio fue del daño no penſado
el no tomar Valdiuia preſta enmienda,
con exemplar caſtigo del Eſtado
pero nadie caſtiga en ſu hazienda;
El pueblo ſin temor deſuergonçado
con nueua libertad, rompe la rienda
del omenage hecho y la promeſſa
como el ſegundo canto aqui lo expreſſa.

POR

FIN.

PONESE LA DISCORDIA QVE EN tre los Caciques de Arauco vuo ſobre la election del capitan general, y el medio que ſe tomo por el cõſejo del Cacique Colocolo, cõ la entrada q̃ por engaño los Barbaros hizieron en la caſa fuerte de Tucapel, y la batalla que con los Eſpañoles tuuieron.

CANTO. II.

MVchos ay en el mundo que han llegado
à la engañoſa alteza deſta vida
que fortuna, los ha ſiempre ayudado
y dadoles la mano à la ſubida:
Para deſpues de auerlos leuantado
derribarlos con miſera cayda,
quando es mayor el golpe y ſentimiento
y menos el penſar que ay mudamiento.

No entienden con la proſpera bonança
quel contento es principio de triſteza,
ni miran en la ſubita mudança
del conſumidor tiempo y ſu preſteza,
Mas con altiua y vana confiança
quieren que en ſu fortuna aya firmeza,
la qual de ſu aſpereza no oluidada
rebuelue con la buelta acoſtumbrada.

Con

Con vn reues de todo ſe deſquita
que no quiere que nadie ſele atreua,
y mucho mas que da ſiempre les quita
no perdonando coſa vieja y nueua:
De credito y de honor los neceſsita
que enel fin dela vida eſta la prueua,
por el qual, han de ſer todos juzgados
aunque lleuen principios acertados.

Del bien perdido, al cabo que nos queda
ſino pena, dolor, y peſadumbre?
penſar que enel fortuna ha de eſtar queda,
antes dexara el Sol de darnos lumbre:
Que no es ſu condicion fixar la rueda,
y es malo de mudar vieja coſtumbre,
el mas ſeguro bien dela fortuna
es no auerla tenido vez alguna.

Eſto verſe podra por eſta hiſtoria
exemplo dello aqui puede ſacarſe,
que no baſto riqueza, honor, y gloria
con todo el bien que puede deſſearſe,
A lleuar adelante la victoria
que el claro cielo, alfin vino â turbarſe,
mudando la fortuna en triſte eſtado
el curſo, y orden proſpera del hado.

La

La gente nueſtra ingrata ſe hallaua
en la proſperidad que arriba cuento,
y en otro mayor bien, que me oluidaua
hallado en pocas caſas, ques contento:
De tal manera enel ſe deſcuydaua
(cierta ſeñal de triſte acaeſcimiento)
que en vna hora perdio el honor y eſtado
que en mil años de afan auia ganado.

Por dioſes como dixe eran tenidos
delos Indios los nueſtros, pero olieron
que de muger y hombre eran nacidos,
y todas ſus flaquezas entendieron,
Viendolos à miſerias ſometidos
el error ignorante conocieron,
ardiendo en viua rabia auergonçados
por ver ſe de mortales conquiſtados.

No queriendo à mas plazo diffirirlo
entrellos començo luego à tratarſe,
que para en breue tiempo concluyrlo
y dar el modo y orden de vengarſe,
Se junten à conſulta â diffinirlo,
do venga la ſentencia à pronunciarſe
dura, exemplar, cruel, irreuocable,
horrenda à todo el mundo y eſpantable.

Yuan ya los Caciques ocupando
los campos con la gente que marchaua,
y no fue menester general bando
que el desseo dela guerra los llamaua:
Sin promessas,ni pagas,desseando,
el esperado tiempo que tardaua
para el decreto y aspero castigo
con muerte y destruycion del enemigo.

De algunos que en la junta se hallaron
es bien que aya memoria de sus nombres,
que siendo incultos Barbaros ganaron
con no poca razon claros renombres:
Pues en tan breue termino alcançaron
grandes victorias,de notables hombres
que dellas daran fe los que viuieren
y los muertos alla donde estuuieren.

Tucapel se llamaua aquel primero
que al plazo señalado auia venido,
este fue de Christianos carnicero,
siempre en su enemistad endurecido:
Tiene tres mil vassallos el guerrero
de todos como Rey obedecido.
Ongol luego llego moço valiente
gouierna quatro mil luzida gente.

Cayo

Cayocupil Cacique bullicioſo
no fue el poſtrero que dexo ſu tierra,
que alli llego el tercero deſſeoſo,
de hazer àtodo el mundo,el ſolo guerra;
Tres mil vaſſallos tiene eſte famoſo,
vſado tras las fieras en la ſierra.
Millarapuè(aunque viejo)el quarto vino,
que cinco mil gouierna de contino.

Paycabi,ſe junto aquel miſmo dia
tres mil dieſtros ſoldados ſeñorea,
no lexos Lemolemo del venia
que tiene ſeys mil hombres de pelea;
Mareguano,Gualemo,y Lebopia,
ſe dan prieſſa àllegar,porque ſe vea
que quieren ſer en todo los primeros,
gouiernan eſtos tres, tres mil guerreros.

No ſe tardo en venir,pues Elicura,
que al tiempo,y plazo pueſto auia llegado,
de gran cuerpo,robuſto en la hechura
por vno delos fuertes reputado:
Dize que ſer ſujeto es gran locura,
quien ſeys mil hombres tiene à ſu mandado;
luego llego el anciano Colocolo
otros tantos y mas rige eſte ſolo.

Tras

Tras eſte à la conſulta Ongolmo viene
que quatro mil guerreros gouernaua,
Puren en arribar no ſe detiene,
ſeys mil ſubditos eſte adminiſtraua;
Paſſados de ſeys mil Lincoya tiene,
que brauo y orgulloſo ya llegaua
dieſtro,gallardo,fiero en el ſemblante
de proporcion,y altura de Gigante.

Peteguelen,Cacique ſeñalado
que el gran valle de Arauco le obedece
por natural ſeñor,y aſsi el eſtado
eſte nombre tomo (ſegun parece;)
Como Venecia pueblo libertado
que en todo aquel gouierno mas florece,
tomando el nombre del la Señoria
aſsi guarda el eſtado,el nombre oy dia

Eſte no ſe hallo perſonalmente
por eſtar impedido de Chriſtianos,
pero de ſeys mil hombres que el valiente
gouierna naturales Araucanos,
Acudio deſmandada alguna gente
â verſi es meneſter mandar las manos;
Caupolican el fuerte no venia
que toda Pilmayquen le obedecia.

Thome

Thome y Andalican, tambien vinieron,
que eran del Araucano regimiento,
y otros muchos Caciques acudieron,
que por no ser prolixo no los cuento;
Todos con leda faz se recibieron
mostrando en verse juntos gran contento,
despues de razonar en su venida,
se començo la esplendida comida

Al tiempo que el beuer furioso andaua
y mal delas tinajas el partido,
de palabra en palabra se llegaua
à encenderse entre todos gran ruydo:
La razon vno de otro no escuchaua,
sabida la ocasion do auia nacido,
vino sobre qual era el mas valiente
y digno del gouierno dela gente.

Assi crecio el furor, que derribando
las mesas de manjares ocupadas
aguijan à las armas, desgajando
las ramas al deposito obligadas:
Y dellas se aperciben, no cessando
palabras peligrosas y pesadas,
que atizauan la colera encendida
con el calor del vino, y la comida.

El

El audaz Tucapel claro dezia
que el cargo del mandar le pertenece,
pues todo el vniuerso conocia
que si va por valor que lo merece:
Ninguno se me yguala en valentia,
de mostrarlo estoy presto, si se offrece,
añade el jactancioso à quien quisiere
y aquel que esta razon contradixere.

Sin dexarle acabar dixo Elicura,
à mi es dado el gouierno desta dança,
y el simple que intentare otra locura
ha de prouar el hierro de mi lança,
Ongolmo que el primero ser procura
dize, yo no he perdido la esperança
en tanto que este braço sustentare
y con el la ferrada gouernare.

De colera Lincoya, y rabia insano
responde, tratar desso es deuaneo,
que ser señor del mundo, es en mi mano,
si en ella libre este baston posseo,
Ninguno dize Angol, sera tan vano
que ponga en ygualarseme el desseo,
pues es mas el temor que passaria,
que la gloria que el hecho le daria.

Cayocupil furioſo y arrogante
la maça eſgrime, haziendoſe alo largo,
diziendo, yo vere quien es baſtante,
â dar delo que ha dicho mas deſcargo:
Hazeos los pretenſores adelante
veremos de qual dellos es el cargo,
que de prouar aqui luego me offrezco
que mas que todos juntos lo merezco.

Alto ſus, que yo aceto el deſafio
reſponde Lemolemo, y tengo en nada
poner à nueua prueua lo que es mio,
que mas quiero librarlo por la eſpada,
Moſtrare ſer verdad lo que porfio,
à dos, à quatro, à ſeys en la eſtacada,
y ſi todos queſtion quereys comigo
os hare manifieſto lo que digo.

Puren que eſtaua à parte, atiendo oydo
la platica enconoſa, y rumor grande
diziendo, en medio dellos ſe ha metido,
que nadie en ſu preſencia ſe deſmande,
Y quien à ymaginar es atreuido
que donde eſta Puren, mas otro mande,
la grita y el furor ſe multiplica
quien eſgrime la maça, y quien la pica.

Thome,y otros Caciques ſe metieron
en medio deſtos Barbaros de preſto,
y con difficultad los deſpartieron
que no hizieron poco en hazer eſto,
De herirſe lugar aun no tuuieron
y en voz ayrada,ya el temor poſpueſto.
Colocolo,el Cacique mas anciano
à razonar aſsi tomo la mano.

Caciques del eſtado defenſores
cudicia de mandar no me combida,
á peſar me de veros pretenſores
de coſa que â mi tanto era deuida,
Porque ſegun mi edad,ya veys ſeñores
que eſtoy al otro mundo de partida.
mas el amor,que ſiempre os he moſtrado
â bien aconſejaros me ha incitado.

Porque cargos honroſos pretendemos
y ſer en opinion grande tenidos,
pues que negar al mundo no podemos
auer ſido ſujetos y vencidos,
Y en eſto aueriguarnos no queremos
eſtando aun de Eſpañoles oprimidos,
mejor fuera eſſa furia eſecutalla
contra el fiero enemigo en la batalla.

Que furor es el vueſtro, ò Araucanos?
que à perdicion os lleua ſin ſentillo,
contra vueſtras entrañas teneys manos
y no contra el tyranno en reſiſtillo,
Teniendo tan à golpe á los Chriſtianos,
bolueys contra volotros el cuchillo,
ſi gana de morir os ha mouido
no ſea en tan baxo eſtado, y abatido.

Bolued las armas y animo furioſo
à los pechos de aquellos que os han pueſto,
en dura ſujection, con afrentoſo
partido à todo el mundo manifieſto:
Lançad de vos el yugo vergonçoſo,
moſtrad vueſtro valor, y fuerça en eſto,
no derrameys la ſangre del Eſtado
que para redemir nos ha quedado.

No me peſa de ver la loçania
de vueſtro coraçon, antes me esfuerça,
mas temo que eſta vueſtra valentia
por mal gouierno, el buen camino tuerça;
Que buelta entre noſotros la porfia
degollays vueſtra patria con ſu fuerça,
cortad pues, ſi ha de ſer deſſa manera
eſta vieja garganta la primera.

Que

Que esta flaca persona atormentada
de golpes de fortuna no procura
sino el agudo filo de vna espada
pues no la acaba tanta desuentura,
Aquella vida es bien afortunada
que la temprana muerte le assegura,
pero à nuestro bien publico atendiendo
quiero dezir en esto lo que entiendo.

Pares soys en valor, y fortaleza
el cielo os ygualo enel nacimiento,
de linage, de estado, y de riqueza
hizo á todos ygual repartimiento:
Y en singular por animo, y grandeza
podeys tener del mundo el regimiento,
que este gracioso don, no agradecido
nos ha al presente termino traydo.

En la virtud de vuestro braço espero
que puede en breue tiempo remediarse,
mas ha de auer vn capitan primero
que todos por el quieran gouernarse:
Este sera quien mas vn gran madero
sustentare enel hombro sin pararse,
y pues que soys yguales en la suerte,
procure cada qual de ser mas fuerte.

Ningun hombre dexo de eſtar atento
oyendo del anciano las razones,
y pueſto ya ſilencio al parlamento
vuo entrellos diuerſas opiniones,
Alfin de general conſentimiento
ſiguiendo las mejores intenciones,
por todos los Caciques acordado
lo propueſto del viejo fue acetado.

Podria de alguno ſer aqui vna coſa
que parece ſin termino notada,
y es que vna prouincia poderoſa
en la milicia tanto exercitada,
De leyes y ordenanças abundoſa
no vuieſſe vna cabeça ſeñalada,
à quien tocaſſe el mando y regimiento
ſin allegar à tanto rompimiento.

Reſpondo à eſto, que nunca ſin caudillo
la tierra eſtuuo, electo del Senado,
que como dixe, en Penco, el Aynauillo
fue por nueſtra nacion desbaratado,
Y viniendo de paz, en vn caſtillo
ſe dize, aunque no es cierto, que vn boca
le dieron de veneno en la comida
donde acabo ſu cargo con la vida.

Pues

Pues el madero ſubito traydo
no me atreuo à dezir lo que peſſaua,
que era vn macizo Libano fornido
que con difficultad ſe rodeaua,
Paycaui, le afferro menos ſufrido
y en los valientes hombros le affirmaua,
ſeys horas lo ſoſtuuo aquel membrudo
pero llegar à ſiete jamas pudo.

Cayocupil, al tronco aguija preſto,
de ſer el mas valiente confiado,
y encima delos altos hombros pueſto
lo dexa à las cinco horas de canſado,
Gualemo, lo prouo jouen diſpueſto,
mas no paſſo de alli, y eſto acabado,
Angol, el grueſſo leño tomo luego
duro ſeys horas largas en el juego.

Puren, tras el lo truxo medio dia
y el esforçado Ongolmo, mas de medio,
y quatro horas y media Lebopia,
que de ſuffrirlo mas no vuo remedio,
Lemolemo ſiete horas le traya
el qual jamas en todo eſte comedio
dexo de andar aca, y alla ſaltando
haſta que ya el vigor le fue faltando.

Elicura à la prueua ſe preuiene
y en ſuſtentar el Libano trabaja,
à nueue horas dexarle lè conuiene
que no pudiera mas ſi fuera paja,
Tucapelo catorce lo ſoſtiene
encareciendo todos la ventaja,
pero en eſto Lincoya apercebido
mudo en vn gran ſilencio aquel ruydo.

Delos hombros el manto derribando,
las terribles eſpaldas deſcubria,
y el duro y graue leño leuantando,
ſobre el fornido aſsiento lo ponia;
Corre ligero, aqui y alli moſtrando
que poco aquella carga le impedia,
era de ſol à ſol el dia paſſado
y el peſo ſuſtentaua aun no canſado.

Venia à priſſa la noche aborrecida
por la auſencia del Sol, pero Diana
les daua claridad con ſu ſalida
moſtrandoſe à tal tiempo mas loçana:
Lincoya, con la carga no combida
aunque ya diſpuntaua la mañana
haſta que llego el ſol al medio cielo
que dio con ella entonces enel ſuelo.

No ſe vio alli perſona en tanta gente,
que no quedaſſe atonita de eſpanto,
creyendo no auer hombre tan potente
que la peſada carga ſuffra tanto,
La ventaja le dauan juntamente,
con el gouierno, mando, y todo quanto,
á digno general era deuido
haſta alli juſtamente merecido.

Vfano andaua el Barbaro, y contento
de auerſe mas que todos ſeñalado,
quando Caupolican, aquel aſsiento
ſin gente á la ligera auia llegado
Tenia vn ojo, ſin luz de nacimiento,
como vn fino granate colorado,
pero lo que en la viſta le faltaua
en la fuerça, y esfuerço le ſobraua

Era eſte noble moço de alto hecho,
varon de autoridad, graue, y ſeuero
amigo de guardar todo derecho,
aſpero, y riguroſo, juſticiero,
De cuerpo grande, y releuado pecho
habil, dieſtro, fortiſsimo y ligero,
ſabio, aſtuto, ſagaz, determinado
y en coſas de repente reportado.

Fue

Fue con alegre mueſtra recebido,
(aunque no ſe ſi todos ſe alegraron)
el caſo en eſta ſuma referido
por ſu termino, y puntos le contaron,
Viendo que Apolo, ya ſe auia eſcondido
en el profundo mar, determinaron,
que la prueua de aquel ſe dilataſſe
haſta que la eſperada luz llegaſſe.

Paſſaua ſe la noche en gran porfia
que cauſo eſta venida entre la gente,
qual ſe atiene à Lincoya, y qual dezia
que es el Caupolicano, mas valiente,
Apueſtas en fauor, y contra auia,
otros ſin apoſtar dudoſamente,
hazia el Oriente bueltos aguardauan
ſi los Phebeos cauallos aſſomauan.

Ya, la roſada Aurora començaua
las nuues à bordar de mil labores,
y à la vſada labrança deſpertaua
la miſerable gente y labradores,
Y à los marchitos campos reſtauraua,
la freſcura perdida y ſus colores,
aclarando aquel Valle, la luz nueua
quando Caupolican, viene â la prueua.

Con

Con vn desden y mueſtra confiada,
aſsiendo del troncon duro y ñudoſo,
como ſi fuera vara delicada
ſele pone enel hombro poderoſo,
La gente enmudecio,marauillada
de ver el fuerte cuerpo tan neruoſo,
la color à Lincoya ſele muda
poniendo en ſu victoria mucha duda.

El Barbaro ſagaz de eſpacio andaua
y à toda prieſſa entraua el claro dia,
el ſol las largas ſombras acortaua
mas el nunca deſcrece en ſu porfia,
Al Ocaſo la luz ſe retiraua
ni por eſto flaqueza enel auia,
las eſtrellas ſe mueſtran claramente
y no mueſtra canſancio aquel valiente.

Salio la clara luna à ver la fieſta,
del tenebroſo albergue humido y frio,
deſocupando el campo y la floreſta
de vn negro velo,lobrego,y ſombrio,
Caupolican,no afloxa de ſu apueſta
antes con mayor fuerça,y mayor brio
ſe mueue,y repreſenta de manera
como ſi peſo alguno no truxera.

Por

Por entre dos altiſsimos exidos
la eſpoſa de Titon, ya parecia,
los dorados cabellos eſparzidos
que dela freſca elada ſacudia,
Con que à los muſtios prados florecidos
con el humido humor reuerdecia,
y quedaua engaſtado, aſsi en las flores
qual perlas entre piedras de colores,

El carro de Phaeton, ſale corriendo
del mar, por el camino acoſtumbrado,
ſus ſombras, van los montes recogiendo,
dela viſta del ſol, y el esforçado,
Varon, el graue peſo ſoſteniendo,
aca y alla, ſe mueue no canſado,
aunque otra vez la negra ſombra eſpeſſa
tornaua à parecer corriendo à prieſſa.

La Luna ſu ſalida prouechoſa
por vn eſpacio largo dilataua,
alfin turbia, encendida y perezoſa
de roſtro, y luz eſcaſſa ſe moſtraua,
Paroſe al medio curſo, mas hermoſa
à ver la eſtraña prueua en que paraua,
y viendola enel punto, y ſer primero
ſe derribo enel Artico Hemiſphero.

Y el

Y el Barbaro enel hombro la gran viga
ſin mueſtra de mudança y peſadumbre,
venciendo con esfuerço la fatiga,
y creciendo la fuerça por coſtumbre,
Apolo,en ſeguimiento de ſu amiga
tendido auia los rayos de ſu lumbre,
y el hijo de Leocan,enel ſemblante
mas firme que al principio,y mas conſtante

Era ſalido el Sol,quando el inorme
peſo delas eſpaldas deſpidia,
y vn ſalto dio,en lançandole disforme
moſtrando que aun mas animo tenia:
El circunſtante pueblo en voz conforme,
pronuncio la ſentencia,y le dezia,
ſobre tan firmes hombros deſcargamos
el peſo y graue carga que tomamos.

El nueuo juego,y pleyto diffinido
con las mas ceremonias que ſupieron,
por ſummo capitan fue recebido,
y á ſu gouernacion ſe ſometieron,
Crecio en reputacion,fue tan temido
y en opinion tan grande le tuuieron,
que auſentes muchas leguas del temblauan
y caſi como à Rey le reſpectauan.

Es

Es cosa en que mil gentes han parado
y estan en duda, muchos oy en dia,
pareciendoles, que esto que he contado
es alguna ficion ò fantasia,
Pues en razon no cabe, que vn Senado
de tan gran diciplina y pulicia,
pusiesse vna election de tanto peso,
en la robusta fuerça, y no en el seso.

Sabed que fue artificio, fue prudencia
del sabio Colocolo, que miraua,
la dañosa discordia, y differencia,
y el gran peligro, en que su patria andaua,
Conociendo el valor, y sufficiencia
deste Caupolican, que ausente estaua,
varon en cuerpo, y fuerças estremado,
de rara industria, y animo dotado.

Assi propuso astuta, y sabiamente
para que la election se dilatasse,
la prueua al parecer, impertinente
en que Caupolicano, se estremasse,
Y en esta dilacion secretamente,
dandole auiso à la election llegasse,
trayendo assi el negocio por rodeo
à conseguir su fin, y buen desseo.

Cele-

Celebraua con pompa alli el Senado,
dela juſta election, la fieſta honroſa
y el nueuo capitan, ya con cuydado
de dar principio, à alguna grande coſa
Manda à Palta Sargento, que callado,
dela gente mas preſta y animoſa,
ochenta dieſtros hombres aperciba
y à ſu cargo apartados los reciba.

Fueron pues eſcogidos los ochenta
de mas esfuerço, y menos conocidos,
entreellos dos ſoldados de gran cuenta,
por quien fueſſen mandados y regidos.
Hombres dieſtros, vſados en afrenta
à qualquiera peligro apercebidos,
el vno ſe llamaua Cayeguano,
el otro Alcatipay de Talcaguano.

Tres caſtillos los nueſtros ocupados,
tenian para el ſeguro dela tierra,
de fuertes, y anchos muros fabricados
con foſſo que los ciñe en torno y cierra,
Guarnecidos de platicos ſoldados
vſados al trabajo dela guerra,
cauallos, baſtimento, artilleria
que en eſpeſſas troneras aſsiſtia.

Eſtaua

Estaua el vno cerca del asiento
à donde era la fiesta celebrada,
y el Araucano exercito contento
mostrando no tener al mundo en nada,
Que con discurso vano y mouimiento,
queria lleuarlo todo à pura espada,
pero Caupolican, mas cuerdamente,
trataua del remedio conueniente.

Auia entre ellos algunas opiniones
de cercar el castillo mas vezino,
otros que con formados esquadrones,
à Penco endereçassen el camino.
Dadas de cada parte sus razones,
Caupolican, en nada desto vino,
antes al pauellon se retiraua
y à los ochenta Barbaros llamaua.

Para entrar el castillo facilmente,
les da industria, y manera disfraçada,
con expressa instruction, que plaça y gente,
metan à fuego y à rigor de espada,
Porque el luego tras ellos diligente
ocupará los passos y la entrada,
despues de auerlos bien amonestado
pusieron en effecto lo tratado.

Era

Era en aquella plaça y edificio
la entrada â los de Arauco defendida,
ſaluo los neceſſarios al ſeruicio
dela gente Eſpañola eſtatuyda,
Ala defenſa della y exercicio
dela fiera Belona embrauecida,
y aſsi los cautos Barbaros ſoldados
de feno,yerua,y leña yuan cargados.

Sordos à las demandas y preguntas
ſiguen ſu intento y el camino vſado,
las cargas en hilera y orden juntas
auiendo entre los hazes ſepultado,
Haſtas fornidas de ferradas puntas,
y aſsi contra el caſtillo deſcuydado
del encubierto engaño caminauan
y en los vedados limites entrauan.

El puente,muro,y puerta atraueſſando
miſerables los geſtos affligidos,
algunos de canſados coxeando
moſtrandoſe marchitos y encogidos,
Pero dentro las cargas deſatando
arrebatan las armas atreuidos
con amenaza,orgullo,y confiança
dela eſperada y ſubita vengança.

Los fuertes Eſpañoles ſalteados
viendo la ayrada muerte tan vezina,
corren preſto á las armas alterados
dela eſtraña cautela repentina,
Y à vencer ò morir determinados,
qual con celada, qual con coracina,
ſalen à reſiſtir la furia inſana
dela braua y audaz gente Araucana.

Aſſaltanſe con impetu furioſo
ſuenan los hierros de vna y de otra parte,
alli mueſtra ſu fuerça el ſanguinoſo
y mas que nunca embrauecido Marte,
De vencer cada vno deſſeoſo
buſcaua nueuo modo, induſtria, y arte,
de encaminar el golpe dela eſpada
por do dieſſe á la muerte franca entrada.

La ſaña y el corage ſe renueua,
con la ſangre que ſaca el hierro duro:
ya, la Eſpañola gente à la India lleua
à dar delas eſpaldas en el muro,
Ya, el infiel eſquadron, con fuerça nueua
cobra el perdido campo mal ſeguro,
que eſtaua delos golpes esforçados
cubierto de armas, y ellos deſarmados

Viendoſe en tanto eſtrecho los Chriſtianos,
de temor y verguença conſtreñidos
las eſpadas aprietan en las manos
en yra embueltos,y en furor metidos,
Cargan ſobre los fieros Araucanos
por el impetu nueuo enflaquecidos,
entran en ellos,hieren,y derriuan
y à mũchos de cuydado y vida priuan.

Siempre los Eſpañoles mejorauan
haziendo fiero eſtrago,y tan ſangriento
en los oſados Indios,que pagauan
el poco ſeſo,y mucho atreuimiento,
Caſi defenſa en ellos no hallauan
pierden la plaça,y cobran eſcarmiento,
alfin de tal manera los trataron
que fuera delos muros los lançaron.

Apenas Cayeguan,y Talcaguano
ſalian,quando con paſſo apreſſurado
aſſomo el eſquadron Caupolicano
teniendo el hecho ya por acabado,
Mas viendo el eſperado effecto vano
y el puente del caſtillo leuantado,
pone cerco ſobre el,con juramento
de no dexarle piedra enel cimiento.

Sintiendo vn Eſpañol moço que auia
demaſiado temor en nueſtra gente,
mas de temeridad, que de oſadia
cala ſin miedo, y ſin ayuda el puente,
Y pueſto en medio del, alto dezia
ſalga adelante, ſalga el mas valiente,
vno por vno á treynta deſafio
y à mil no negare eſte cuerpo mio.

No tan preſto las fieras acudieron
al bramar dela res deſamparada,
que de lexos ſin orden conocieron
del pueblo y moradores apartada,
Como los Araucanos quando oyeron
del valiente Eſpañol la voz oſada,
partiendo mas de ciento preſuroſos,
del lance, y cierta preſa codicioſos.

No porque tantos vengan, temor tiene
el gallardo Eſpañol, ni eſto le eſpanta,
antes al eſquadron que eſpeſſo viene,
por mejor recebirle ſe adelanta.
El curſo enfrena, el impetu detiene
delos fieros contrarios que cõ tanta
furia ſe arroja entre ellos ſin recelo
que rodaron algunos por el ſuelo.

De dos golpes à dos tendio por tierra
la eſpada reboluiendo à todos lados,
aqui eſparze vna junta, y alli cierra
à donde ve los mas amontonados,
Ygual andaua la deſigual guerra,
quando los Eſpañoles bien armados,
abriendo con preſteza vn gran poſtigo
ſalen à la defenſa del amigo.

Acuden los contrarios de otra parte
y en medio de aquel campo, y ancho llano
al exercicio del ſangriento Marte,
viene el vando Eſpañol, y el Araucano,
La primera batalla ſe deſparte,
que era de ciento, à vn ſolo Caſtellano,
bueluen el crudo hierro no teñido
contra los que del fuerte auian ſalido.

Arrojanſe con furia, no dudando
en las agudas armas por juntarſe,
y con las duras puntas van tentando
las partes por do mas pueden dañarſe,
Qual los Cyclopes, ſuelen martillando
en las Vulcanas yunques fatigarſe,
aſsi martillan, baten, y cercenan
y las Cauernas concauas atruenan.

Andaua la victoria assi ygualmente
mas gran ventaja y differencia auia,
enel numero y copia dela gente
aunque el valor de España lo suplia,
Pero el soberuio Barbaro impaciente
viendo que vn nuestro à ciento resistia
con diabolica furia y mouimiento
arranca à los Christianos del assiento.

Los Españoles sin poder suffrillo
dexan el campo,y de tropel corriendo,
se lançan por las puertas del castillo
al Barbaro la entrada resistiendo,
Leuan el puente,calan el rastrillo
reparos y defensas preueniendo,
suben tiros y fuegos á lo alto
temiendo el enemigo y fiero assalto.

Pero viendo ser todo perdimiento
y aprouecharles poco,ò casi nada,
de voto y de comun consentimiento
su clara destruycion considerada,
Acuerdan de dexar el fuerte assiento
y assi en la escura noche desseada,
quando se muestra el mundo mas quieto
la partida pusieron en effeto.

A punto eſtauan, y à cauallo quando
abren las puertas, derribando el puente
y á los preſtos cauallos aguijando,
el eſquadron enuiſten dela frente,
Rompen por el, hiriendo y tropellando
y ſin hombre perder dichoſamente
arriban á Puren plaça ſegura
cubiertos dela noche, y ſombra eſcura.

Mientras eſto en Arauco ſucedia
enel pueblo de Penco mas vezino,
que à la ſazon en Chile florecia
fertil de ricas minas de oro fino,
El capitan Valdiuia reſidia
à do la nueua por indicios vino,
que affirmaua con termino aplazado,
la alteracion y junta del Eſtado.

El comun, ſiempre amigo de ruydo
la libertad y guerra deſſeando,
por ſu parte alterado y remouido
ſe va con eſte ſon deſentonando,
Al ſeruicio no acude prometido
ſacudiendo la carga y leuantando,
la ſoberuia ſeruiz deſuergonçada
negando la obediencia à Carlos dada.

Valdiuia perezoſo y negligente
incredulo,remiſſo,y deſcuydado
hizo en la Concepcion copia de gente
mas que en ella,en ſu dicha confiado,
El qual,ſi fuera vn poco diligente
hallaua en pie el caſtillo arruynado,
con ſoldados,con armas, municiones
ſeys pieças de campaña y dos cañones.

Tenia con la Imperial concierto hecho
que alguna gente armada le embiaſſe,
la qual â Tucapel fueſſe derecho
donde con el à tiempo ſe juntaſſe,
Reſoluto en hazer alli de hecho
vn exemplar caſtigo que ſonaſſe,
en todos los confines dela tierra
porque jamas mouieſſen otra guerra.

Pero dexo el camino prouechoſo
y deſcuydado del,torcio la via
metiendoſe por otro codicioſo
que era donde vna mina de oro auia,
Y de ver el tributo,y don hermoſo
que de ſus ricas venas offrecia,
paro dela codicia embaraçado
cortando el hilo proſpero del hado.

Apar-

A partir como dixe antes llegaua
al concierto enel tiempo prometido,
mas el metal golosso que sacaua
le tuuo à tal sazon embeuecido,
Despues salio de alli, y se apresuraua
quando fuera mejor no auer salido,
quiero dar fin al canto, porque pueda,
dezir dela codicia lo que queda.

FIN.

VALDIVIA CON POCOS ESPAñoles,y algunos Indios amigos, camina á la casa de Tucapel,para hazer el castigo.Matále los Araucanos los corredores enel camino, en vn passo estrecho,y danle despues la batalla, en la qual fue muerto el y toda su gente,por el gran esfuerço y valentia de Lautaro.

CANTO III.

O Incurable mal,ò gran fatiga,
con tanta diligencia alimentada,
vicio comun,y pegajosa liga,
voluntad sin razon desenfrenada:
Del prouecho,y bien publico enemiga,
sedienta bestia,hydropica hinchada,
principio y fin de todos nuestros males,
ò insaciable codicia de mortales.

No enel pomposo estado à los señores
contentos enel alto asiento vemos,
ni à pobrezillos baxos labradores
libres desta dolencia conocemos:
Ni el desseo y ambicion de ser mayores
que tenga fin,y limite sabemos,
el fausto,la riqueza,y el estado
hincha,pero no harta al mas templado.

A Val-

A Valdiuia mirad, de pobre infante
si era poco el estado que tenia,
cinquenta mil vassallos, que delante
le offrecen doze marcos de oro al dia,
Esto, y aun mucho mas no era bastante
y assi la hambre alli lo detenia,
codicia fue ocasion de tanta guerra,
y perdicion total de aquesta tierra.

Esta fue, quien hallo los apartados
Indios, delas Antarticas Regiones,
por esta eran sin orden trabajados
con dura imposicion y vexaciones,
Pero rotas las cinchas de apretados
buscaron modo, y nueuas inuenciones,
de libertad con aspera vengança
leuantando el trabajo la esperança.

Quan cierto es, como claro conocemos
que al doliente en salud consejo damos
y aprouecharnos dellos no sabemos,
pero de predicarlos nos preciamos:
Quando en la sossegada paz nos vemos
que bien la dura guerra platicamos,
que bien damos consejos y razones,
lexos delos peligros y ocasiones.

Como

Como delos que yerran abominan
los que eſtan libres en ſeguro puerto,
que bien de alli las coſas encaminan
y dan en todo vn medio y buen concierto,
Con que facilidad ſe determinan
viſto el ſucceſſo y daño deſcubierto,
Dios ſabe aquel que à la derecha via,
metido en la ocaſion acertaria.

Valdiuia yua ſiguiendo ſu jornada
y el duro diſponer del hado duro,
no con la furia y prieſſa acoſtumbrada
preſago y con temor del mal futuro,
Soſpechoſo de Barbara emboſcada,
por hazer el camino mas ſeguro,
echo algunos delante para prueua
pero jamas boluieron con la nueua.

Viendo los nueſtros ya, que al plazo pueſto
los tardos corredores no boluian,
vnos juzgan el daño manifieſto,
otros impedimentos les ponian,
Vuo conſejo y parecer ſobre eſto
al cabo en caminar ſe reſoluian,
offreciendoſe todos à vna ſuerte
à vn miſmo caſo, y à vna miſma muerte.

Aunque

Aunque el temor alli tras esto vino,
en sus valientes braços se atreuieron,
y à su prospera suerte, y buen destino
el dudoso succesſo cometieron,
No dos leguas andadas del camino
las amigas cabeças conocieron,
delos sangrientos cuerpos apartadas
y en empinados troncos leuantadas.

No el horrendo espectaculo presente
causo en los firmes animos mudança,
antes con gran ardor furiosamente
se encienden mas sedientos de vengança,
Y de rabia incitados nueuamente
maldizen, y murmuran la tardança,
solo Valdiuia calla, y teme el punto
pero rompio el silencio y pena junto.

Diziendo, ò compañeros do se encierra
todo esfuerço, valor, y entendimiento,
ya veys la desuerguença dela tierra
que en nuestro daño, da bandera al viento,
Veys quebrada la fe, rota la guerra
los pactos van del todo en rompimiento,
siento la aspera trompa enel oydo
y veo vn fuego diabolico encendido.

Bien

Bien conoceys la fuerça del Eſtado
con tanto daño nueſtro autorizada,
mirad lo que fortuna os ha ayudado
guiando con ſu mano vueſtra eſpada,
El trabajo y la ſangre que ha coſtado
que della eſta la tierra alimentada:
y pues tenemos tiempo y aparejo
ſera bueno tomar nueuo conſejo.

Quien eſtos ſon, tendreys en la memoria,
pues ay tanto razon de conocellos,
que ſi dellos no vuieſſemos victoria
y en campo no pudieſſemos vencellos,
Sera tal ſu arrogancia, y vanagloria
que el mundo no podra deſpues con ellos,
dudoſo eſtoy, no ſe lo que me haga
que à nueſtro honor y cauſa ſatisfaga.

La poca edad, y menos experiencia
delos moços liuianos que alli auia,
deſcubrio con la vſada inaduertencia
á tal tiempo ſu necia valentia,
Diziendo, ò capitan da nos licencia
que ſolos diez ſin otra compañia,
el vando aſſolaremos Araucano,
y haremos el camino y paſſo llano.

Lo que jamas hizimos en estrecho
no es bien por nuestro honor que lo hagamos,
pues es cierto, que quanto auemos hecho
boluiendo atras vn passo lo manchamos,
Mostremos al peligro osado pecho
que en el esta la gloria que buscamos,
Valdiuia dela replica sentido
enmudecio de rabia y de corrido.

O Valdiuia varon acreditado
quanto la verde platica sentiste,
no solias tu temer como soldado
mas de buen capitan aora temiste,
Vas à preciſſa muerte condenado,
que como diestro y sabio la entendiste,
pero quieres perder antes la vida
que sea en ti vna flaqueza conocida.

En esto à caso, llega vn Indio amigo
y à sus pies en voz alta arrodillado,
le dize, ò capitan, mira que digo,
que no passes el termino vedado,
Veynte mil conjurados, yo testigo
en Tucapel te esperan protestado,
de passar sin temor la muerte honrosa
antes que viuir vida vergonçosa.

Alguna

Alguna turbacion dio de repente
lo que el amigo Barbaro propuſo,
diſcurre vn miedo elado por la gente
la triſte muerte en medio ſe les puſo,
Pero el gouernador oſſadamente
que tambien haſta alli eſtaua confuſo
les dize. Caualleros que dudamos
ſin ver los enemigos nos turbamos?

Al cauallo con animo hiriendo
ſin mas les perſuadir; rompe la via,
delos miembros el miedo ſacudiendo
le ſigue la esforçada compañia,
Y en breue eſpacio el valle deſcubriendo
de Tucapel, bien lexos parecia,
el muro antes viſtoſo y leuantado
por los anchos cimientos aſſolado.

Valdiuia aqui paro, y dixo, ò conſtante
Eſpañola nacion de confiança,
por tierra eſta el caſtillo tan pujante
que en el ſolo eſtribaua mi eſperança,
El perfido enemigo, veys delante
ya os amenaza la contraria lança,
en eſto mas no tengo que auiſaros
pues ſolo el pelear puede ſaluaros.

Eſtaua, como digo, aſsi hablando,
que aun no acabaua bien eſtas razones,
quando por todas partes rodeando,
los yuan con eſpeſſos eſquadrones,
Las haſtas de anchos hierros blandeando,
gritando, engañadores, y ladrones,
la tierra dexareys oy con la vida,
pagando nos la deuda tan deuida.

Viendo Valdiuia, ſerle ya forçoſo,
que la fuerça y fortuna ſe prouaſſe,
mando que al eſquadron menos copioſo,
y mas vezino, a fin que no cerraſſe,
Salieſſe Bouadilla, el qual furioſo,
ſin que Valdiuia mas le amoneſtaſſe,
con poca gente, y con esfuerço grande,
aſſalta el eſquadron de Mareande.

La piqueria del Barbaro calada,
alos pocos ſoldados atendia,
pero al tiempo del golpe leuantada,
abriendo vn gran portillo ſe deſuia,
Dales ſin reſiſtir franca la entrada,
y en medio el eſquadron los recogia,
las hileras abiertas ſe cerraron,
y dentro a los Chriſtianos ſepultaron.

Como el Caymam hambriẽto, quãdo ſiente,
eleſquadron de peces, que cortando,
viene con gran bullicio la corriente,
el agua clara en torno alborotando,
Que abriendo la gran boca cautamente
recoge alli el peſcado, y apretando,
las concauas quixadas lo deshaze,
y al inſaciable vientre ſatisfaze.

Pues de aquella manera recogido,
fue el pequeño eſquadron del homicida,
y en vn eſpacio breue conſumido,
ſin eſcapar Chriſtiano con la vida:
Ya el Araucano exercito mouido,
por la ronca trompeta obedecida,
con gran eſtruendo y paſſos ordenados,
cerraua ſin temor por todos lados.

La eſquadra de Mareande, encarniçada,
tendia el paſſo con mas atreuimiento,
viendo la aſsi Valdiuia adelantada,
no eſcarmentado, manda a ſu ſargento,
Que eſcogiendo la gente mas granada,
de ſobrella con rezio mouimiento,
pero diez Eſpañoles ſolamente,
puſieron a la muerte oſada frente.

Contra el eſquadron Barbaro importuno,
yr ſe dexan ſin miedo a rienda floxa,
y en el encuentro de los diez, ninguno,
dexo alli de ſacar la lança roxa,
Deſocupo la ſilla ſolo vno,
que con la vaſca, y vltima congoxa,
de la rauioſa muerte el pecho abierto,
ſobre la llaga en tierra cayo muerto.

Y los nueue deſpues tambien cayeron,
haziendo tales hechos ſeñalados,
que digna y juſtamente merecieron,
ſer dela eterna fama leuantados:
Hechos pedaços todos diez murieron,
quedando de ſu muerte antes vengados,
en eſto la Eſpañola trompa oyda,
dio la poſtrer ſeñal de arremetida.

Salen los Eſpañoles de tal ſuerte,
los dientes, y las lanças apretando,
que de quatro eſquadrones, al mas fuerte,
le van vn largo trecho retirando,
Hieren, dañan, tropellan, dan la muerte,
piernas, braços, cabeças cercenando,
los Barbaros por eſto no ſe admiran,
antes cobran el campo, y los retiran.

Sobre la vida, y muerte ſe contiende,
perdone Dios a aquel que alli cayere
del vn bando, y del otro aſsi ſe offende,
que de ambas partes mucha gente muere:
Bien ſe eſtima la plaça, y ſe defiende,
boluer vn paſſo atras ninguno quiere,
cubre la roxa ſangre todo el prado,
tornando le de verde colorado.

Del rigor delas armas homicidas,
los templados arneſes reteñian,
y las viuas entrañas eſcondidas,
con carniceros golpes deſcubrian,
Cabeças de los cuerpos diuididas,
que aun el vital eſpiritu tenian,
por el ſangriento campo yuan rodando,
bueltos los ojos ya paladeando.

El enemigo hierro riguroſo,
todo en color de ſangre lo conuierte,
ſiempre el acometer es mas furioſo,
pero ya el combatir es menos fuerte:
Ninguno alli pretende otro repoſo,
que el vltimo repoſo dela muerte,
el mas medroſo atiende con cuydado,
a ſolo procurar morir vengado.

La

La rabia dela muerte, y fin preſente,
crio en los nueſtros fuerça tan eſtraña,
que con deshonra, y daño dela gente,
pierden los Araucanos la campaña:
Al fin dan las eſpaldas claramente,
ſuenan vozes, victoria, Eſpaña, Eſpaña,
mas el incontraſtable, duro hado,
dio vn eſtraño principio a lo ordenado.

Vn hijo de vn Cacique conocido,
que a Valdiuia de paje le ſeruia,
acariciado del, y fauorido,
en ſu ſeruicio a la ſazon venia:
Del amor de ſu patria comouido,
viendo, que a mas andar ſe retraya,
comiença a grandes vozes a animarla,
y con tales razones a incitarla.

O ciega gente, del temor guiada,
a do bolueys los temeroſos pechos,
que la fama en mil años alcançada,
aqui perece, y todos vueſtros hechos:
La fuerça pierden oy jamas violada,
vueſtras leyes, los fueros, y derechos,
de ſeñores, de libres de temidos,
quedays ſieruos, ſubjetos y abatidos.

Manchays la clara ſtirpe y decendencia
y enxeris enel tronco generoſo,
vna incurable plaga, vna dolencia
vn deshonor perpetuo ignominioſo:
Mirad, delos contrarios la impotencia
la falta del aliento, y el fogoſo
latir delos cauallos las yjadas
llenas de ſangre, y de ſudor bañadas.

No os deſnudeys del habito y coſtumbre
que de nueſtros aguelos mantenemos,
ni el Araucano nombre dela cumbre
à eſtado tan infame derribemos:
Huyd el graue yugo y ſeruidumbre
al duro hierro oſado pecho demos:
porque moſtrays eſpaldas esforçadas
que ſon delos peligros reſeruadas?

Fixad eſto que digo en la memoria
que el ciego y torpe miedo os va turbando,
dexad de vos al mundo eterna hiſtoria
vueſtra ſujeta patria libertando,
Bolued, no rehuſeys tan gran victoria,
que os eſta el hado proſpero llamando,
alomenos firmad el pie ligero
á ver como en defenſa vueſtra muero.

En eſto

En eſto,vna neruoſa y grueſſa lança
contra Valdiuia ſu ſeñor blandia,
dando de ſi,gran mueſtra y eſperança
por mas los perſuadir arremetia,
Y entre el hierro Eſpañol aſsi ſe lança,
como con gran calor en agua fria.
ſe arroja el Cieruo enel caliente eſtio,
para templar el ſol con algun frio.

De ſolo el primer bote,vno atrauieſſa,
otro apunta por medio del coſtado,
y aunque la dura lança era muy grueſſa
ſalio el hierro ſangriento al otro lado.
Salta,buelue,rebuelue con gran prieſſa
y barrenando el muſlo à otro ſoldado
enel la fuerte pica fue rompida
quedando vn grueſſo troço en la herida.

Rota la dañoſa haſta,luego afierra
del ſuelo vna peſada y dura maça,
mata,hiere,deſtronca,y echa à tierra
haziendo en breue eſpacio larga plaça:
Enel ſe reſumio toda la guerra,
ceſſa el alcance,y dan en el la caça,
mas el aqui,y alli va tan liuiano,
que hieren por herirle,el ayre vano.

De quien prueua se oyo tan espantosa,
ni en antigua escriptura se ha leydo,
que estando dela parte victoriosa
se passe à la contraria del vencido?
Y que solo valor y no otra cosa
de vn Barbaro mochacho aya podido
arrebatar por fuerça à los Christianos,
vna tan gran victoria delas manos.

No los dos Publios Decios, que las vidas
sacrificaron por la patria amada,
ni Curcio, Oracio, Sceuola, y Leonidas,
dieron muestra de si tan señalada,
Ni aquellos, que en las guerras mas reñidas
alcançaron gran fama por la espada,
Furio, Marcello, Fuluio, Cincinato,
Marco Sergio, Philon, Sceua, y Dentato.

Dezidme estos famosos que hizieron
que al hecho deste Barbaro ygual fuesse?
que empressa, ò que batalla acometieron
que alomenos en duda no estuuiesse?
A que riesgo y peligro se pusieron
que la sed del reynar no los mouiesse?
y de intereses grandes insistidos
que à los timidos hazen atreuidos.

Muchos emprenden hechos hazañoſos
y ſe offrecen con animo â la muerte,
de fama y vanagloria codicioſos,
que no ſaben ſuffrir vn golpe fuerte,
Moſtrandoſe conſtantes y animoſos
haſta que veen ya declinar ſu ſuerte,
faltandoles valor y esfuerço à vna
roto el credito fragil de fortuna.

Eſte el decreto y la fatal ſentencia
en contra de ſu patria declarada,
turbo y reduxo à nueua differencia
y al fin baſto à que fueſſe reuocada:
Hizo à fortuna y hados reſiſtencia
forço ſu voluntad determinada,
y contraſto el furor del victorioſo,
ſacando vencedor al temeroſo.

Eſtaua el ſuelo de armas ocupado
y el deſigual combate mas rebuelto,
quando Caupolicano, reportado
à las amigas vozes auia buelto,
Tambien auian ſus gentes reparado
con vergonçoſo ardor en yra embuelto,
de ver que vn ſolo moço reſiſtia
à lo que tanta gente no podia.

Qual

Qual ſuele acontecer à los de honroſos
animos de repente inaduertidos,
ò quando en los lugares ſoſpechoſos
pienſan otros que van deſconocidos,
Que en pendencias y encuentros peligroſos
huyen, pero ſi veen que conocidos
fueron de quien los ſigue auergonçados
bueluen furioſos del honor forçados.

Aſsi los Araucanos reboluiendo
contra los vencedores arremeten,
y las rendidas armas eſgrimiendo
â vozes de morir todos prometen:
Treme, y gime la tierra del horrendo
furor, con que ambas partes ſe acometen,
derramando con rabia y fuerça braua
aquella poca ſangre que quedaua.

Diego Oro, alli derriba à Paynaguala
que de vna punta le atrauieſſa el pecho,
pero Caupolicano, le ſeñala
dexandole gozar poco del hecho:
Al ſeſgo la ferrada maça cala,
aunque el furioſo golpe fue al derecho,
pues quedo por de dentro la celada,
delos bullentes ſeſos rociada.

Tras eſte otro tendio desfigurado
tanto que nunca mas fue conocido,
que la armada cabeça, y todo el lado
donde el golpe alcanço quedo molido,
Valdiuia con Ongolmo, ſe ha topado
y han ſe el vno y el otro acometio,
hiere Valdiuia à Ongolmo en vna mano
haziendo el Araucano el golpe en vano.

Paſſa rezio Valdiuia, y va furioſo
que con Ongolmo mas no ſe detiene
y à donde Leucoton moço animoſo
eſtaua en vna gran pendencia viene,
Que contra Iuan de Lamas y Reynoſo
ſolo ſu parte, y opinion mantiene,
el qual con ſu deſtreza y mucho ſeſo
la guerra ſuſtentaua en ygual peſo.

Partioſe eſta batalla, porque quando
Valdiuia llego à donde combatia,
parte acudio del Araucano bando
que en ſu ayuda y defenſa ſe metia,
Fueſſe el daño, y deſtroço renouando
de vn cabo, y de otro gente concurria,
ſube el alto rumor à las eſtrellas
ſacando delos hierros mil centellas.

Gran rato anduuo en termino dudoſo
la confuſa victoria deſta guerra,
lleno el ayre de eſtruendo ſonoroſo,
roxa de ſangre,y humida la tierra,
Quien buſca,y ſolo quiere vn fin honroſo
quien â los braços con el otro cierra,
y por darſe mas preſto cruda muerte
tienta con el puñal lo menos fuerte.

A Iuan de Gudiel,no le fue ſano
el tenerſe en la lucha por maeſtro,
porque ſin tiempo,y con esfuerço vano
cerro con Guaticol no menos dieſtro,
Y en aquella ſazon Puren ſu hermano
que eſtaua cerca del,enel ſinieſtro
lado,le abrio con daga vna herida
por do la muerte entro,y ſalio la vida.

Andres de Villarroel,con valeroſo
braço,y gran coraçon furioſamente
acomete lo mas difficultoſo
con gana de morir honradamente,
Y el buen Iuan delas Peñas animoſo
rompiendo por la furia dela gente
ſe puſo junta del,y aſsi la ſuerte
los hizo à vn tiempo yguales en la muerte.

Era

Era la differencia incomparable,
del numero infiel al bautizado,
es el vn eſquadron innumerable,
el otro haſta ſeſenta numerado,
Yà, la incierta fortuna variable,
que dudoſa haſta entonces auia eſtado,
aprouo la maldad, y dio por juſta,
la cauſa, y opinion haſta alli injuſta.

Dos mil amigos Barbaros ſoldados,
quel bando de Valdiuia ſuſtentauã,
en el flechar del arco exercitados,
el ſangriento deſtroço acrecentauan:
Derramando mas ſangre, y esforçados,
en la muerte tambien acompañauan,
ala Eſpañola gente no vencida,
en quanto ſuſtentar pudo la vida.

Quando de aqueſte, y quando de aquel canto,
moſtraua el buen Valdiuia, esfuerço y arte,
haziendo por la eſpada, todo quanto,
pudiera hazer el poderoſo Marte:
No baſta a reparar el ſolo tanto,
que falta de los ſuyos la mas parte,
los otros aunque veen ſu fin tan cierto,
ningun medio pretenden ni concierto.

De dos

De dos en dos, de tres en tres cayendo,
yua la desangrada y poca gente,
siempre el impetu Barbaro creciendo,
con el ya declarado fin presente:
Fuesse el numero flaco resumiendo,
en catorze soldados solamente,
que constantes rendir no se quisieron,
hasta que al crudo hierro se rindieron.

Solo quedo Valdiua acompañado,
de vn clerigo, que a caso alli venia,
y viendo assi su campo destroçado,
el mal remedio, y poca compañia,
Dixo, pues pelear es escusado,
procuremos viuir por otra via,
pica en esto al cauallo a toda prissa,
tras el corriendo el clerigo de Missa.

Qual suelen escapar de los monteros,
dos grandes Iaualis fieros cerdosos,
seguidos de solicitos rastreros,
de la campestre sangre cudicioſos,
Y salen en su alcance los ligeros,
Lebreles Yrlandeses generosos,
con no menor codicia, y pies liuianos,
arrancan tras los miseros Christianos.

Y tanta

Y tanta infinidad de tiros lançan.
que eſpeſſa y rezia lluuia dellos vou,
en fin a poco trecho los alcançan,
que vn paſſo cenagoſo los detuuo:
Los Barbaros ſobre ellos ſe abalançan,
por valiente el poſtrero no ſe tuuo,
murio el clerigo luego, y maltratado,
truxeron a Valdiuia ante el Senado,

Caupolican, gozoſo en verle viuo,
y en el eſtado y termino preſente,
con voz de vencedor, y geſto altiuo,
le amenaza, y pregunta juntamente:
Valdiuia como miſero captiuo,
reſponde, y le ſuplica humildemente,
que no le de la muerte, y que le jura
dexar libre la tierra, en paz, ſegura.

Cuentan, que eſtuuo de tomar mouido,
del contricto Valdiuia aquel conſejo,
mas vn pariente ſuyo empedernido,
a quien el reſpectaua por ſer viejo:
Le dize, por dar credito a vn rendido
quieres perder tal tiempo y aparejo
y apuntando a Valdiuia en el celebro,
deſcarga vn gran baſton de duro Nebro.

Como

Como el dañoſo Toro, que apremiado,
con fuerte amarra, al palo eſta bramando,
dela timida gente rodeado,
que con admiracion le eſta mirando,
Y el dieſtro carnicero exercitado,
el graue y duro maço leuantando,
rezio al cocote concauo deciende,
y muerto eſtremeciendo ſele tiende.

Aſsi, el determinado viejo cano,
que a Valdiuia eſcuchaua con mal ceño,
ayudando ſe, de vna y otra mano,
en alto leuanto el ferrado leño:
No hizo elcrudo viejo el golpe vano,
que a Valdiuia entrego al eterno ſueño,
y enel ſuelo con ſubita cayda,
eſtremeciendo el cuerpo dio la vida.

Llamaua ſe eſte Barbaro Leocato,
y el gran Caupolican, dello enojado,
quiſo emendar el libre deſacato,
pero fue del exercito rogado:
Salio el viejo de aquello al fin barato,
y el deſtroço del todo fue acabado,
que no eſcapo Chriſtiano deſta prueua,
para poder lleuar la triſte nueua.

Dos Barbaros quedaron con la vida
ſolos delos tres mil, que como vieron,
la gente nueſtra rota y devencida
en vn xaral eſpeſſo ſe eſcondieron,
De alli vieron el fin dela reñida
guerra, y pueſtos en ſaluo lo dixeron,
que como las eſtrellas ſe moſtraron
ſin ſer de nadie viſtos ſe eſcaparon.

La eſcura noche en eſto ſe ſubia
à mas andar a la mitad del cielo,
y con las alas lobregas cubria
el Orbe y redondez del ancho ſuelo:
Quando la vencedora compañia
arrimadas las armas ſin recelo,
dançasen anchos cercos ordenauan
donde la gran victoria celebrauan.

Fue la nueua en vn punto diſcurriendo
por todo el Araucano regimiento
y antes quel ſol ſe fueſſe deſcubriendo,
el campo ſe cubrio de baſtimento:
Gran multitud de gente concurriendo
ſe forma vn general ayuntamiento,
de moços, viejos, niños y mugeres
participes en todos los plazeres.

Quando la luz las aues annunciauan
y alegres ſus cantares repetian,
vn ſitio de altos arboles cercauan
que vna eſpacioſa plaça contenian,
Y en ellos las cabeças empalauan
que de Eſpañoles cuerpos diuidian,
los troncos de ſu rama deſpojados
eran delos deſpojos adornados.

Y dentro de aquel circulo y aſsiento
cercado de vna amena y gran floreſta,
en memoria y honor del vencimiento
celebran de beuer la alegre fieſta,
El vino aſsi aumento el atreuimiento
que Eſpaña en gran peligro eſtaua pueſta,
pues que promete el minimo ſoldado
de no dexar cimiento leuantado.

Era alli la opinion generalmente
que ſin tardar, doblando las jornadas,
partieſſe vn grueſſo numero de gente
à dar en las ciudades deſcuydadas,
Que tomadas de ſalto, facilmente
ſerian con ſolo el miedo arruynadas,
y la patria en ſu honor reſtituyda
no dexando Chriſtiano con la vida.

Y dado orden baſtante, y eſto hecho
para acabar de eſecutar ſu ſaña,
con gran poder y exercito de hecho
querian paſſar la buelta dela Eſpaña,
Penſandola poner en tanto eſtrecho
por fuerça de armas pueſtos en campaña,
que fueſſen cultiuadas las Yberas
tierras delas naciones eſtrangeras.

El hijo de Leocano, bien entiende
el vano intento, y quiere deſuiarlo,
que como dieſtro y ſabio otro pretende
y por mejor camino endereçarlo,
El tiempo eſpera, y la ſazon atiende
que eſten mejor diſpueſtos à tratarlo,
la fieſta era acabada y borrachera
quando â todos los habla en tal manera,

Menos que vos ſeñores no pretendo
la dulce libertad tan eſtimada,
ni que ſea nueſtra patria, yo defiendo
enel ſublime throno reſtaurada,
Mas ha ſe de atender, à que pudiendo
ganar, no ſe auenture à perder nada,
y aſsi con eſte zelo y fin procuro
no poner en peligro lo ſeguro.

Tomad con diſcrecion los pareceres
que van a la razon mas arrimados,
pues cobrar vueſtros hijos y mugeres
eſta en yr los principios acertados:
Vueſtra fama, el honor, tierra y haueres
à punto eſtan de ſer recuperados,
que el tiempo, que es el padre del conſejo
en las manos nos pone el aparejo.

A Valdiuia y los ſuyos aueys muerto
y vna importante plaça deſtruydo,
venir à la vengança ſera cierto
luego que en las ciudades ſea ſabido:
Demos al enemigo el paſſo abierto
eſto aſſegura mas nueſtro partido,
vengan, vengan, con furia à rienda ſuelta
que difficil ſera deſpues la buelta.

La victoria tenemos en las manos
y paſſos en la tierra mil ſeguros,
de cienegas, lagunas y pantanos
eſpeſſos montes, aſperos y duros,
Mejor pelean aqui los Araucanos,
Eſpañoles mejor dentro en ſus muros,
qualquier hombre en ſu caſa acometido
es mas ſabio, mas fuerte y atreuido.

Esto os vengo á dezir, porque se entienda
quanto con mas seguro acertaremos,
para poder tomar la justa enmienda
que en sitios escogidos esperemos,
Donde no aura en el mundo quien defienda
la razon, y derecho que tenemos,
quando temor tuuiessen de buscarnos
à sus casas yremos á aloxarnos.

Con atencion de todos escuchada
fue la oracion, que el General hazia,
siendo delos mas dellos aprouada
por ver que à su remedio conuenia,
La gente ya del todo sossegada
Caupolican, al jouen se boluia,
por quien fue la victoria ya perdida
con milagrosa prueua conseguida.

Por darle mas fauor le tenia asido
con la siniestra, dela diestra mano,
diziendole, O varon que has estendido
el claro nombre, y limite Araucano,
Por ti ha sido el estado redimido
tu le sacaste del poder tyrano,
á ti solo se deue esta victoria
digna de premio, y de inmortal memoria.

Y ſeñores, pues es tan manifieſto
(eſto dixo boluiendoſe al Senado)
el punto en que Lautaro nos ha pueſto,
(que aſsi el valiente moço era llamado,)
Yo por remuneralle en algo deſto
con vueſtra auctoridad que me aueys dado,
por paga, aunque à tal deuda inſufficiente
le hago capitan y mi teniente.

Con la gente de guerra que eſcogiere
pues que ya de ſus obras ſoys teſtigos,
en el ſitio que mas le pareciere
ſe ponga à recebir los enemigos:
A donde haſta que vengan los eſpere
porque yo con la reſta y mis amigos
ocupara la entrada de Elicura
aguardando la miſma coyuntura.

Del grato moço el cargo fue acetado
con el fauor que el General le daua,
aprouolo el comun afficionado
ſi alguno le peſo no lo moſtraua,
Y por el orden y vſo acoſtumbrado
el gran Caupolican le treſquilaua,
dexandole el copete en trença largo
inſignia verdadera de aquel cargo.

Fue

Fue Lautaro induſtrioſo,ſabio,preſto,
de gran conſejo,termino y cordura,
manſo de condicion,y hermoſo geſto,
ni grande ni pequeño de eſtatura,
El animo en las coſas grandes pueſto
de fuerte trauazon y compoſtura,
duros los miembros,rezios y neruoſos
anchas eſpaldas,pechos eſpacioſos.

Por el,las fieſtas fueron alargadas
exercitando ſiempre nueuos juegos,
de ſaltos,luchas,prueuas nunca vſadas,
dançasde noche en torno delos fuegos,
Auia precios y joyas ſeñaladas
que nunca los Troyanos,ni los Griegos
quando los juegos mas continuaron
tan ricas y eſtimadas las ſacaron.

Llego à Caupolican,eſtaddo en eſto
vn Barbaro turbado ſin aliento,
perdida la color,mudado el geſto
cubierto de ſudor,y poluoriento,
Diziendole,Señor ſocorre preſto
tu campo es roto,y cierto el perdimiento,
que la gente que eſtaua en la emboſcada
es muerta la mas della,y deſtroçada.

Por tierra de Elicura ſon baxados
catorze valentiſsimos guerreros,
de coraças finiſsimas armados
ſobre cauallos preſtos y ligeros,
Por eſtos ſolos ſon desbaratados
dos eſquadrones tuyos de piqueros,
y viſto el grande eſtrago al improuiſo
ſali corriendo à darte dello auiſo.

Caupolican, con mueſtra no alterada
hizo que del temor ſe aſſeguraſſe,
diziendo, que tan poca gente armada
al cabo era impoſsible que eſcapaſſe,
Y con la diligencia acoſtumbrada
mando al nueuo teniente, que guiaſſe
con la mas preſta gente por la via
que luego con el reſto le ſeguia

Lautaro en lo acetar no perezoſo
guiando vn eſquadron de buena gente,
marcha con toda prieſſa codiciolo
de ganar opinion enteramente,
Mas de Marte el eſtruendo ſonoroſo
me llama, que me tardo injuſtamente,
delos catorze es tiempo que ſe trate
y del ſangriento y aſpero combate.

Eſtien-

Eſtiendaſe ſu fama y ſea notoria
pues que tanto ſu eſpada reſplandece,
y dellos ſe eternize la memoria
ſi valor en las armas lo merece:
Teſtimonio dara dello la hiſtoria
pero acabar el canto me parece,
que a dezir tan gran coſa no me atreuo
ſino es con nueuo aliento y canto nueuo.

FIN.

VIENEN CATORZE ESPANNO-
les por concierto à juntarſe cõ Valdiuia, en la fuer-
ça de Tucapel, hallã los Indios en vna emboſcada
cõ los quales tuuierõ vn porfiado rencuẽtro, llega
Lautaro cõ gẽte de refreſco, mueré ſiete Eſpaño-
les, y todos los amigos que lleuauan, eſcapãſe
los otros por vna gran ventura.

CANTO IIII.

QVan buena es la juſticia, y que importante,
por ella ſon mil males atajados,
que ſi el rebelde Arauco eſta pujante
con todos ſus vezinos alterados:
Y paſſa ſu furor tan adelante,
fue por no ſer à tiempo caſtigados
la llaga que al principio no ſe cura
requiere al fin mas aſpera la cura.

Que no es virtud, mas vicio y negligencia
quando de vn daño otro mayor le eſpera,
el no curar con hierro la dolencia
ſi del mal lo requiere la manera:
Mas no con tal rigor que la clemencia
pierda ſu fuerça, y la virtud entera,
clemente es y piadoſo, el que ſin miedo
por eſcapar el braço corta el dedo.

No

No quiero yo dezir, que â cada paſſo
trayga el hierro en la mano la juſticia,
ſino ſegun la grauedad del caſſo
y la importancia y fin dela malicia,
Pues vemos claro en el preſente paſſo
que al cabo corrompida de auaricia,
dio à la maldad lugar que ſe arraygaſſe
y en los animos mas ſe apoderaſſe.

Mas no ſe ha de entender, como el liuiano
que ſe entrega al primero mouimiento,
que por ſer juſticiero es inhumano
y por alcançar credito es ſangriento,
Y como aquel que con injuſta mano
ſin termino, ſin cauſa, y fundamento,
por ſolo liuiandad y vanagloria
quiere dexar de ſu maldad memoria.

No faltara materia y coyuntura
para moſtrar la pluma aqui curioſa,
mas no quiero meterme en tal hondura
que es coſa no importante y peligroſa:
El tiempo lo dira, y no mi eſcriptura
que quiça la tendra por ſoſpechoſa,
ſolo dire, que es opinion de ſabios
que à donde falta el Rey ſobran agrauios.

Pero

Pero à nueſtro propoſito tornando
dexare de tratar de ſin razones,
que es trabajar en vano derramando
al viento enel deſierto las razones:
Delos nueſtros dire, que peleando
eſtauan con los fieros eſquadrones
ganando fama, y prez, honor y gloria
haziendo coſas dignas de memoria.

Fue hecho tan notable, que requiere
mucha atencion y autorizada pluma,
y aſsi digo, que aquel que le leyere
en que fue delos grandes ſe reſuma:
Dire quanto en mi eſtilo yo pudiere
aunque todo ſera vna breue ſuma,
y los nombres tambien delos ſoldados
que con razon merecen ſer loados.

Almagro, Cortes, Cordoua, Nereda,
Moran, Gonçalo Hernandez, Maldonado,
Peñaloſa, Vergara, Caſtañeda,
Diego Garcia, Herrero el arriſcado,
Pero Niño, Eſcalona, y otro queda,
con el qual es el numero acabado,
don Leonardo Manrique es el poſtrero
ygual enel valor ſiempre al primero.

Estos quatorze son los que venian
à verse con Valdiuia en el concierto,
que del pueblo Imperial partido auian
sin saber que Valdiuia fuesse muerto,
Por la alta cuesta de Puren subian,
y en el mas alto asiento y descubierto
los caminos de rama veen sembrados
señal de paga, y junta de soldados.

Conocen que la tierra esta alterada
y que de gentes hazen llamamiento,
no torcieron por esto la jornada,
ni les mudo el temor el firme intento,
La fresca y nueua Aurora colorada
daua con su venida gran contento,
y las sombras del sol se retrayan
quando el Lycureo valle descubrian.

Aqui estauan los Indios emboscados
esperando à los nuestros si viniessen
por cogerlos sin orden descuydados,
antes que del peligro se aduertiessen,
De vn bosque à mano hecho, rodeados
para que mas cubiertos estuuiessen,
hasta el punto y sazon, que en su prouecho
pudiessen sin peligro hazer el hecho.

Los

Los quatorze Eſpañoles abaxauan
por vn repecho al valle endereçando,
donde ocultos los Barbaros eſtauan
cubiertos delos ramos aguardando,
Los nueſtros, con el boſque aun no ygualauan,
quando los Indios ſubito ſonando,
Barbaras trompas, roncos tamborinos
los paſſos ocuparon y caminos.

En caçador no entro tanta alegria
quando mas ſin penſar la liebre echada
de ſubito por medio dela via
ſalta dentre los pries alborotada,
Quanto cauſo la mueſtra y bozeria
del vezino eſquadron dela emboſcada
à nueſtros Eſpañoles, que al inſtante
arrojan los cauallos adelante.

En vn punto los Barbaros formaron
de puntas de Diamante vna muralla,
pero los Eſpañoles no pararon
haſta de parte à parte atraueſſalla:
Hombres, picas, y maças tropellaron
rebueluen por dar fin à la batalla,
con mas valor y esfuerço que eſperança
viſta delos contrarios la pujança.

De tres dos esquadrones desuiados
el passo les cerraron y huyda,
viendose assi de Barbaros cercados
piensan abrir por ellos la salida:
Otra vez arremeten apiñados
y dellos vna esquadra fue rompida,
pero al puesto boluieron recogidos
quedando desta buelta mal heridos.

Dos vezes enuistieron desta suerte
las cerradas esquadras dissipando,
mas viendose cercanos á la muerte
prosiguen su derrota endereçando,
Al dessolado sitio y casa fuerte,
à diestro y à siniestro derribando,
que los Indios entrellos van mezclados
hiriendolos tambien por todos lados.

Estrechasse el camino de Elicura
por la pequeña falda de vna sierra,
la causa y la razon desta angostura
es vn lago, que el Valle abaxo cierra:
Para los nuestros esto fue ventura,
pues siguen su jornada haziendo guerra,
que solo vn Español que atras venia
la Barbara arrogancia resistia.

Ellos

Ellos que yuan aſsi por vna eſpeſſa
mata, al calar de vn aſpero collado,
veen vn Indio ſalir à toda prieſſa
el veſtido y el roſtro demudado,
El qual enel camino ſe atrauieſſa,
y del ſeno ſaco vn papel cerrado,
que Iuan Gomez de Almagro el proprio dia
dando auiſo à Valdiuia eſcrito auia.

El miſmo menſajero veen lloroſo
que dellos adelante auia partido,
de Valdiuia el ſucceſſo laſtimoſo
les dixo, y lo de mas acontecido,
Y que el caſtillo el Barbaro furioſo
le auia por los cimientos deſtruydo,
viendo el remedio y preſupueſto vano
tomaron à la dieſtra vn ſitio llano.

Era el ſitio de lomas rodeado
aunque por eſta ſenda y paſſo abierto
de Leſte, Norte, Oeſte eſta abrigado
el Sur le hiere caſi en deſcubierto,
Por do ſeguido va el camino vſado
delos ligeros barbaros cubierto,
en eſpacioſa hila prolongada
ſedientos dela ſangre bautizada.

Tras los nueſtros los Barbaros ſaliendo
en el llano aſsi miſmo repararon,
y la gente eſparcida recogiendo
dos grueſſos eſquadrones reformaron:
Los catorze Eſpañoles conociendo
que era mejor romper ſe aparejaron,
Mueuen los eſquadrones concertados
por el fuerte Lincoya gouernados.

Con flautas, cuernos, roncos inſtrumentos
alto eſtruendo, alaridos deſdeñoſos
ſalen los fieron Barbaros ſangrientos
contra los Eſpañoles valeroſos,
Que conuertir eſperan en lamentos
los arrogantes gritos orgulloſos,
tanto el esfuerço y animo les crece
que poca gente en contra les parece.

Aunque alli vn Eſpañol disfigurado
que yo no digo aqui, qual dellos era,
dixo viendo tan poca gente al lado,
ò ſi nueſtro eſquadron de ciento fuera,
Pero Gonçalo Hernandez animado
buelto al cielo reſponde, a Dios pluguiera
fueramos ſolos doze, y dos faltaran
que doze dela fama nos llamaran.

Los cauallos en eſto apercibiendo,
firmes y recogidos en las ſillas,
ſueltan las riendas, y los pies batiendo,
parten contra las Barbaras quadrillas:
Las poderoſas lanças requiriendo,
afiladas en ſangre las cuchillas,
llamando en alta voz a Dios del cielo,
hazen gemir y retemblar el ſuelo.

Calan de fuerte Frexno como vigas
los Barbaros las picas al momento,
dela ſuerte que ſuelen las eſpigas
derribarſe al furor del rezio viento:
No baſtaron las armas enemigas
al impetu Eſpañol, y mouimiento,
que los nueſtros rompieron por vn lado,
dexando el eſquadron aportillado.

A vn tiempo los cauallos bolteando,
lexos las rotas lanças arrojadas,
bueluen al enemigo y fiero vando,
en alto ya deſnudas las eſpadas:
Otra vez arrementen, no baſtando
infinidad de puntas enhaſtadas,
pueſtas en contra del ayrada gente,
a que no ſe mezclaſſen ygualmente.

Los vnos que no saben ser vencidos,
los otros a vencer acostumbrados,
son causa que se aumenten los heridos,
y que baxen los braços mas pesados,
de llamas los arneses encendidos,
con gran fuerça y presteza golpeados,
formauan vn rumor quel alto cielo
del todo parecia venir al suelo.

El buen Gonçalo Hernandez presumiendo
imitar al de Cordoua famoso,
yua por el exercito rompiendo
no menos diestro, y fuerte, que animoso,
Peñalosa y Vergara conociendo
que vencer, o morir era forçoso,
hazen de sus personas arriscadas,
de esfuerço y fuerça, prueuas señaladas.

El valiente soldado de Escalona
la riguroſa espada exercitando,
auentura y señala su persona,
mil Barbaros valientes señalando,
Don Leonardo Manrique no perdona
los golpes que recibe, antes doblando
los suyos con gran priessa, y mayor yra,
los castiga. maltrata, y los retira.

Otro pues que de Cordoua ſe llama,
moço de grande esfuerço y valentia,
tanta ſangre Araucana alli derrama
que hizo cien biudas aquel dia:
Por vna que vengança al cielo clama,
ſaltan todas las otras de alegria,
que al fin ſon las mugeres variables,
amigas de mudanças y mudables.

Cortes, y Pero niño por vn lado
hazen vn fiero eſtrago y cruda guerra,
Moran, Gomez de Almagro, y Maldonado
ſiembran de cuerpos Barbaros la tierra:
El herrero, como hombre acoſtumbrado,
y dieſtro en golpear, mata y atierra,
pues Nereda tambien que era maeſtro,
hiere, derriba, a dieſtro y a ſinieſtro.

Como ſi fueran a morir deſnudos
las rauioſas eſpadas aſsi cortan,
con tanta fuerça baxan golpes crudos,
que poco fuertes armas les importan.
Lo que ſuffrir no pueden los eſcudos,
los inſenſibles cuerpos los comportan,
En furor encendidos de tal ſuerte,
que no ſienten los golpes ni aun la muerte.

Antes de rabia y colera abraſados
con poderoſos golpes los martillan,
y de muchos con fuerça redoblados,
los cargados cauallos arrodillan,
Abollan los arneſes releuados,
abren, deſclauan, rompen, desheuillan,
ruedan las rotas pieças, y celadas,
y el ayre atruena el ſon delas eſpadas.

Lincoya combatiendo y derribando,
anima con heruor los eſquadrones,
contra ſu fuerça y maça no baſtando
de creſtas altas, fuertes morriones,
Cortes vn golpe ſuyo reparando,
la cabeça inclino entre los arzones,
lleuando le el cauallo medio muerto,
ſuelto el freno, corriendo a cãpo abierto.

Con el cuello inclinado adormecido,
aca y alla el cauallo le traya,
pero tornando luego en ſu ſentido,
vergonçoſo las riendas recogia,
Buelue a buſcar aquel que le ha herido,
y al punto que miro le conocia,
que al mayor Araucano que alli andaua,
de los hombros arriba le lleuaua.

Conocelo tambien en la braueza
que moſtraua animando alli ſu gente,
y en la facilidad y ligereza,
con que eſgrime la maça dieſtramente:
Como el ſuelto lebrel por la maleza
ſe arroja al Iauali, fiero y valiente,
aſsi aſſalta Cortes al Araucano,
la adarga al pecho, el duro hierro en mano.

Al traues le hirio por vn coſtado,
no le valiendo el coſelete duro,
mas de aquella manera le ha mudado,
que mudàra vn peñaſco, o fuerte muro:
Paſſa rezio el cauallo eſpoleado,
y Cortes de lincoya, ya ſeguro,
por medio de la eſpeſſa eſquadra hiende,
y al vn lado y al otro muchos tiende.

Almagro cuerpo a cuerpo combatia,
con el Iouen Guacon, ſoldado fuerte,
pero preſto la lid ſe diſcidia,
que poco ſe moſtro neutral la ſuerte,
De vn golpe Almagro al Barbaro heria,
por donde vna ancha puerta abrio a la muerte,
ſale della de ſangre roxa vn rio,
y ocupa el deſangrado cuerpo frio.

Ayrado Caſtañeda en la batalla,
mata, tropella, daña, hiere, offende,
a caſo a Narpo a la derecha halla,
y alli la rigurosa eſpada tiende,
No le valio el jubon de fina malla,
ni vn peto de dos cueros le defiende,
que la furioſa punta no calaſſe,
y el cuerpo del ſpiritu priuaſſe.

La gente vna con otra ſe embrauece,
crece el heruor, coraje, y la rebuelta,
y el rio de la corriente ſangre crece,
Barbara y Epañola toda embuelta,
Del grueſſo aliento el ayre ſe eſcureſce,
alguna infernal furia andaua ſuelta,
que por lleuar a tantos en vn dia,
Diabolico furor les infundia.

Tanto el teſſon entrellos ha durado,
que eſpanta como alçar pueden los braços,
eſtauan por el vno y otro lado,
de amontonados cuerpos los ribaços,
El ſol auia en ſu curſo declinado,
quando ya ſin vigor hechos pedaços,
de manera ygualmente enflaquecian,
que mouerſe adelante no podian.

Como el aliento y fuerça van faltando
a dos valiente toros animoſos,
quando en la fiera lucha porfiando
ſe mueſtran ygualmente poderoſos,
Que ſe van poco a poco retirando,
roſtro a roſtro con paſſos perezoſos,
cubiertos de vn humor y eſpeſſo aliento,
y eſparzen con los pies la arena al viento.

Los dos pueſtos aſsi ſe retiraron,
ſin ſangre y ſin vigor deſalentados,
que jamas las eſpaldas ſe moſtraron,
mas ſiempre frente a frente careados,
Ambos a vn miſmo tiempo repararon,
a vn punto hizieron alto, y deſuiados,
los vnos de los otros tanto eſtauan,
que vn tiro de flecha no diſtauan.

mirauan ſe del vno y otro vando,
en el ſitio y contrario alojamiento,
cubiertos de agua y ſangre hijadeando,
que no pueden hartar ſe del aliento,
Los fatigados miembros regalando,
el pecho y boca abierta al freſco viento,
que con templados ſoplos reſpiraua,
mitigando del ſol la fuerça braua.

Y deſd

Y desde alli con lenguas injuriosas
a falta de las manos se offendian
diziendo se palabras affrentosas,
la muerte con rigor se prometian:
Y a bueltas desto flechas peligrosas
los enemigos arcos despedian,
que aunque el aliento y fuerça les faltaua,
el rabioso rencor las arrojaua.

Yo no se de qual braço descansado,
vna flecha con impetu saliendo,
a manera de rayo arrebatado,
el ayre con rumor yua rompiendo:
Toco en soslayo a Cordoua en vn lado,
y la furiosa punta no prendiendo,
torcio a Moran el curso, y encarnada,
por el ojo derecho abrio la entrada.

El buen Moran, con mano cruda y fuert
Saco la flecha y ojo en ella asido,
Gonçalo al duro passo dela muerte
le apercibe, y esfuerça condolido:
Pero Moran grito no, estoy de suerte,
que me sienta de esfuerço enflaquecido,
que solo assi herido, soy bastante
a vencer quantos veys que estan delante.

Pica

Pica el cauallo temerariamente
que galopear no puede de canſado,
contra todo aquel numero de gente
que en eſquadron eſtaua reformado,
Pero Gonçalo Hernandez diligente
ſe le puſo delante acelerado,
que ya Lincoya al paſſo le ſalia
y al pueſto,aunque por fuerça lo boluia.

Con grande alarde,eſtruendo y mouimiento
ſobre la cumbre de vna verde loma
tendidas las banderas por el viento
Lautaro con la preſta gente aſſoma:
Como quando de lexos el hambriento
Leon,viendo la preſa plazer toma,
y mira aca y alla feroz rugiendo
el vedijoſo cuello ſacudiendo.

Lautaro aſsi veloz por vn repecho
baxaua endereçando à los de Eſpaña,
penſando el ſolo dar fin aquel hecho
ſino le deſamparan la cãpaña,
Delante de ſu gente va gran trecho
digna es de celebraſe tal hazaña,
ſolos quatorze eſperan hechos pieças
rotos los braços,piernas y cabeças.

Quatro mil ſobreuienen vitorioſos
apiñados los nueſtros los eſperan,
no de ver tanta gente temeroſos
porque aun morir con mas honor quiſieran,
Los fieros enemigos orgulloſos
en alta voz gritauan, mueran mueran,
y el Lincoyano exercito animado
tambien acometio por otro lado.

Lançaron los cauallos los Chriſtianos
batiendo bien de eſpacio el hueco ſuelo
contra los deſcanſados Araucanos
que fieros amenazan tierra y cielo,
Vienen con tardos pies à preſtas manos
y del primer encuentro hecho vn yelo
Pero Niño toco la blanca arena
bañando la de ſangre en larga vena.

Atraueſſole el cuerpo la herida
aunque en atribuyrla ay deſconcierto,
vnos dizen que Angol fue el homicida,
otros que Leucoton, y eſto es mas cierto,
Qualquier dellos que fue, de gran cayda
Pero Niño quedo enel campo muerto,
con vn troço de pica atraueſſado
donde fue del tropel deſpedaçado.

Tambien

Tambien el de Manrique bolteando,
a los pies de Lautaro muerto vino,
rompen los otros doze, endereçando
por las eſpeſſas armas al camino:
Pero Ongolmo, los pies apreſſurando,
de vn golpe derribo fuera de tino
a Nereda, que en guerras era experto,
Cortes de muy herido cayo muerto.

Tras el al ſuelo fue Diego Garcia,
de vna llaga mortal abierto el pecho,
de otro golpe Eſcalona ſe tendia,
que Tucapel le acierta por derecho:
Los de mas Eſpañoles en la via,
(conſidere quien ya ſe vio en eſtrecho)
con quanta prieſſa baten las hijadas
de los laſſos cauallos deſangradas.

El fiero Tucapel, haziendo guerra
a todos, con audacia los aſſalta,
y en viendo que eſtos dos baten la tierra,
gallardo por encima dellos ſalta,
Topa a Almagro, y con el ligero cierra,
en los pies leuantado, y la maça alta,
que ſobre el derribando la venia
con toda la pujança que tenia.

O fue

O fue mal tiento, o furia que lleuaua,
o que el ſummo Señor quiſo librallo,
que el tiro a la cabeça ſeñalaua,
y à dar vino en las ancas del cauallo:
Con tanta fuerça el golpe le cargaua,
que Almagro mas no pudo meneallo,
quedando derrengado, de manera,
que ſi fuera de maſſa, o blanda cera.

Almagro con preſteza por vn lado,
viendo el cauallo coxo ſe derriba,
ora fue ſu ventura, y dieſtro hado,
ora ſinieſtro del que tras el yua:
El qual era el valiente Maldonado,
que embuelto en ſangre y poluo al pũto arriba,
que el golpe ſegundaua Tucapelo,
y por poco con el diera en el ſuelo.

Con el ginete eſtribo enel derecho
lado al barbaro encuentra de paſſada,
y quanto cinco paſſos, o mas trecho
lo lleua hazia delante por la eſtrada:
Brama el Barbaro, ardiendo de deſpecho,
biuora no ſe vio mas enconada,
ni piſado Scorpion buelue tan preſto
como el Indio boluiò el ayrado geſto.

Muda

Muda el intento, muda la ſentencia
que contra Iuan de Almagro dado auia,
y la furioſa maça y impaciencia
al triſte Maldonado reboluia:
Cala vn golpe con toda ſu potencia,
mas el preſto cauallo ſe deſuia,
Tucapel de furioſo el tiro yerra,
y el ferrado troncon metio por tierra.

No eſcapo maldonado dela muerte,
que al punto llega el brauo Lemolemo
con vn largo baſton, ñudoſo, y fuerte,
a manera de coruo y grueſſo remo,
Y vn golpe le ſeñala de tal ſuerte,
que no le erro el ferrado y duro extremo,
ni celada preſto de eſtofa llena,
que los ſeſos ſaltaron por la arena.

En eſto vna gran nuue tenebroſa
el ayre y cielo ſubito turbando,
con vna eſcuridad triſte y medroſa
del ſol la luz eſcaſſa fue ocupando:
Salta Aquilon con furia proceloſa,
los arboles y plantas inclinando,
embuelto en raras gotas de agua grueſſas,
que luego deſcargaron mas eſpeſſas.

Como

Como el dieſtro atambor, que apercibiédo
al duro aſſalto, y fiera bateria,
va con los tardos golpes preueniendo
la preſta y animoſa compañia,
pero el punto y ſeñal vltima oyendo,
ſuena la horrenda y aſpera armonia:
aſsi el negro ñublado turbulento
lança vn diluuio ſubito, y violento.

En eſcura tiniebla el cielo buelto,
la furioſa tormenta ſe esforçaua,
agua, piedras, y rayos todo embuelto
en eſpeſſos relampagos lançaua,
El Araucano exercito rebuelto
por aca y por alla ſe derramaua,
crece la tempeſtad horrenda tanto
que a los mas esforçados puſo eſpanto.

De Iuan Gomez la proſpera ventura
hizo que al punto el cielo ſe cerraſſe,
y la tiniebla de la noche eſcura
gran rato en ſu fauor ſe anticipaſſe,
Turbado ſe metio en vna eſpeſſura
haſta tanto que el impetu paſſaſſe,
de aquella gente Barbara furioſa,
dela Eſpañola ſangre codicioſa.

Quando

Quando vio en ſu violencia el toruellino
y que el podia ſalir mas en cubierto,
el boſque dexa, y toma ſu camino,
que el temor ſe le mueſtra bien abierto,
Cayendo y leuantando, alcabo vino,
de ſangre, lodo, y de ſudor cubierto,
junto donde los nueſtros eſperauan,
ſi las furioſas aguas aplacauan.

Eſtauan del camino deſuiados,
y vno delos cauallos relinchando,
el Eſpañol con paſſos ſoſſegados,
el alegre rumor ſe fue acercando:
Llego a donde los ſeys amedrentados
con baxa voz eſtauan del tratando,
y en aquella ſazon ſe les preſenta,
dando les del ſuceſſo entera quenta.

Con eſpanto fue luego conocido,
que entrellos ya por muerto ſe tenia,
y cada vno de laſtima mouido
a morir en ſu ayuda ſe offrecia:
Mas el como animoſo y entendido,
viendo que aprouechar no le podia,
dize, de mi ſeñores, nadie cure,
la vida el que pudiere la aſſegure.

Eſto

Esto no dixo bien, quando esforçado,
por el bosque tomo vna senda incierta,
y aquella mas vsada dexa á vn lado,
de gente y pueblos Barbaros cubierta:
Otro trance mayor le esta guardado,
pero pues ay de Chile historia cierta,
alli lo podra ver el que qsiuiere,
si gana de saber lo le viniere.

El erudito Estrella largamente,
trata en su latin casto desta historia,
con estilo y verdad, que eternamente
quedara della al mundo la memoria;
Y la vida de Carlos vulgarmente
en versos, los encomios, y la gloria,
de Varones Illustres en milicia,
gouernacion en letras y justicia.

Torno a los seys guerreros, que sintiendo,
la desgracia de Almagro lo mostrauan,
pero ayudalle en ella no pudiendo,
ala Imperial ciudad endereçauan:
La tempestad furiosa yua creciẽdo,
relampagos y truenos no cessauan,
hasta que salio el Sol, y el claro dia,
la plaça de Puren les descubria.

Era vn caſtillo,el qual valientemente
le auia Iuan Gomez, antes ſuſtentado,
que dentro del ſe vio con poca gente
de multitud de Barbaros cercado,
Pero alfin combatiendo oſadamente
fue por ſu induſtria el cerco leuantado,
no eſcriuo eſta batalla,aunque famoſa
por no tardarme tanto en cada coſa.

Alli los ſeys guerreros arribados
fueron con tierna mueſtra recebidos,
delos caros amigos admirados
de ver los á tal termino traydos.
Miſeros,affligidos,demudados
flacos,roncos,deshechos,conſumidos,
corriendo ſangre y lodo ſin celadas
las armas con las carnes deſtroçadas.

Caſi veynte y quatro horas ſuſtentaron
las armas,defendiendo ſu partido,
que nunca en eſte tiempo deſcanſaron
haziendo lo que aueys ſeñor oydo,
Vn rato enel caſtillo repoſaron
del qual la noche atras auian ſalido,
no con poco temor delos de caſſa
y mas quando ſupieron lo que paſſa.

La

La ſangre les quajo vn temor elado
gran turbacion les puſo à todos quando,
el caſo de Valdiuia deſaſtrado
les fueron por ſus terminos narrando,
Y aſsi viendo el caſtillo mal parado
de conſejo comun, conſiderando,
la pujança que el Barbaro traya
le dexaron deſierto el miſmo dia.

Hazia Cauten tomaron la jornada
lleuando à Almagro à caſo de camino,
que por venir la noche tan cerrada
libre ſalio del campo Lautarino,
La fuerça fue por tierra derribada
que luego el enemigo pueblo vino,
talando municiones y comidas
que enel caſtillo eſtauan recogidas

Dieron buelta los Barbaros gozoſos
hazia do ſu exercito venia,
retumbando en los montes cauernoſos
el alegre rumor y vozeria,
Y por aquellos prados eſpacioſos
con la victoria y gozo de aquel dia,
tales cantos y juegos inuentauan
que el canſancio con ellos engañauan.

Iuntos al General, con graue mueſtra,
los habla y los recibe alegremente,
y aſsiendo blandamente de la dieſtra,
al valiente Lautaro ſu teniente,
Vna eſquadra le entrega, de maeſtra
eſcogida, gallarda, y buena gente,
en armas y trabajo exercitada,
para qualquier empreſſa y gran jornada.

A Lautaro dexemos, pues en eſto,
que mucho ſu proceſſo me detiene,
forçoſo a tratar del boluere preſto,
que llegar haſta Penco me conuiene:
Pues haze tanto a nueſtro preſupueſto,
dezir como a la guerra ſe preuiene,
que ſangrienta y mortal ſe aparejaua,
y el juſto ſentimiento que moſtraua.

Ya la fama, ligera embaxadora
de triſtes nueuas, y de grandes males,
a Penco atormentaua de hora en hora,
esforçando ſu voz ruynes ſeñales,
Quando llegan los Indios a deshora,
los dos que reconte, que en los xarales,
viendo a Valdiuia roto ſe eſcondieron,
y eſtos el triſte caſo refirieron.

Por menſajeros ciertos entendiendo
el duro y deſdichado acaeſcimiento,
viejos, mugeres, niños concurriendo,
ſe forma vn doloroſo ſentimiento,
El cielo con aguda voz rompiendo
hinchen de triſtes laſtimas el viento,
nueuas viudas, huerfanas donzellas
era vna laſtimoſa coſa vellas.

Los blancos roſtros mas que flores bellos
eran de crudos puños offendidos,
y manojos dorados de cabellos
andauan por los ſuelos eſparzidos,
Vieran pechos de nieue, y terſos cuellos
de ſangre y viuas lagrimas teñidos,
y rotos por mil partes y arrojados
ricos veſtidos, joyas y tocados.

No con menor eſtruendo, los varones
dela edad mas robuſta juntamente,
dauan de ſu dolor demonſtraciones,
pero con otro modo differente,
Suenan las armas, ſuenan municiones,
ſuena el nueuo aparato dela gente,
y la ronca trompeta del gran Marte
à guerra incita ya por toda parte

Vnos,botas eſpadas afilauan
otros,pettos mohoſos enluzian,
otros,las viejas cotas remallauan
hierros,otros en haſtas inxerian,
Cañones reforçados apuntauan
al viento las banderas deſcogian,
y en alardoſa mueſtra los ſoldados
yuan por todas partes ocupados.

Caudillo era y cabeça dela gente
Franciſco Villagran,varon tenido
por ſabio en la milicia y ſufficiente
con ſuma diligencia preuenido,
De Pedro de Valdiuia fue teniente
deſpues de ſu perſona obedecido,
ſentido del ſucceſſo y caſo fuerte
brama por la vengança de ſu muerte.

Las mugeres de nueuos alaridos
hieren el alto Concauo del cielo,
viendo al peligro pueſtos los maridos
y ellas en tal trabajo y deſconſuelo,
Con lagrimoſos ojos y gemidos
echadas de rodillas por el ſuelo,
les ponen los hijuelos por delante
pero coſa á mouerlos no es baſtante.

Ya delo neceſſario aparejados
en demanda del Barbaro ſalian,
de arneſes luzidiſsimos armados
que viſtoſos de lexos parecian,
Las mugeres por torres y tejados
con fixos ojos, tiernos los ſeguian,
y echandoles de alli mil bendiciones
bueluen à Dios el ruego y peticiones.

Del tropel ſe deſpiden ciudadano
que del pueblo ſaliera à acompañarlos,
y en buſca del exercito Araucano
pican à toda prieſſa los cauallos:
Dexan à la ſinieſtra à Mareguano
y à la dieſtra, de Talca los vaſſallos,
hijo de Talcaguano que ſu tierra
la ciñe caſi en torno el mar y ſierra,

Delos ſeguros limites paſſando
piſan de Andalican la enxuta arena,
y el eſpacioſo llano atraueſſando
ſuben las lomas, y rumor no ſuena,
Y al pie del cerco Andalico llegando,
ſin entender lo que Lautaro ordena,
ſolo el miedo de entrar por el Eſtado
les mitigo el furor demaſiado.

Vn passo peligroso, agrio y estrecho
dela vanda del Norte esta à la entrada,
por vn monte asperissimo y derecho
la cumbre hasta los cielos leuantada,
Está tras este vn llano poco trecho
y luego otra menor cuesta tajada
que diuide el districto Andalicano
del fertil Valle y limite Araucano.

Esta cuesta Lautaro auia elegido
para dar la batalla, y por concierto,
tenia todo su exercito tendido
en lo mas alto della y descubierto:
Viendo que à pie en lo llano, es mal partido
seguir à los cauallos campo abierto,
el alto, y primer cerro dexa essento
pensando alli alcançarlos por aliento.

Porque se tome bien del sitio el tino,
quiero aqui figurarle por entero:
la subida no es mala del camino
mas todo es lo de mas del peñadero,
Tiene al Poniente al brauo mar vezino,
que bate al pie de vn gran derrumbadero,
y en la cumbre, y mas alto dela cuesta
se allana quanto vn tiro de belleſta.

Estaua el alto cerro coronado
del poderoso exercito enemigo,
y el camino al entrar desocupado
sin defensa ni estoruo como digo,
Passado el primer monte auia llegado
al pie deste segundo el vando amigo,
pero aqui Villagran confuso estuuo
que el peligroso trance le detuuo.

Como el Romano Cesar, que dudoso
el pie enel Rubicon, fixo á la entrada,
pensando alli de nueuo el peligroso
hecho que acometia, y gran jornada,
Alfin solto las riendas animoso
diziendo, Sus la suerte ya es echada,
assi nuestro Español rompio el camino
dando libre la rienda à su destino.

Apenas el primer passo auia dado
quando luego tras el osadamente,
por el fragoso monte leuantado
alegre començo à subir la gente,
Lautaro, sin mouerse arrinconado
franca les da la entrada llanamente,
diez mil hombres gouierna, gente vsada
enel duro exercicio dela espada.

Tenia

Tenia ſu campo en torno dela cueſta
y mandado que nadie ſe mouieſſe,
vn paſſo à començar la dura fieſta
haſta que el ſon de arremeter ſe oyeſſe,
Con vna irremiſsible pena pueſta
para aquel que del termino ſalieſſe,
que eſtauan aſsi quedos y callados
qual ſi fueran en marmoles mudados.

Pues la Eſpañola gente deſſeando
exercitar la vencedora dieſtra,
ſe va à los enemigos acercando
por la vanda del Barbaro ſinieſtra:
Lautaro al pueſto termino llegando
preſenta la batalla en bella mueſtra,
con gran rumor de Barbaras trompetas
atambores, vocinas y cornetas.

Pareceme ſeñor que ſera juſto
dar fin al largo canto en eſte paſſo,
porque el deſſeo del otro mueua el guſto
tambien porque me ſiento ronco y laſſo,
Suplicos que el tardar no os de deſguſto
pareciendo os, que voy tan paſſo à paſſo,
que aun de gentes agrauio vna gran ſuma
atento â no lleuar prolixa pluma.

FIN.

EN ESTE QVINTO CANTO SE contiene la reñida batalla que entre los Eſpañoles y los Araucanos, vuo en la cueſta de Andalicã, donde por la aſtucia de Lautaro, y el demaſiado trabajo delos Eſpañoles, fueró los nueſtros desbaratados, y muertos mas dela mitad dellos, jũta mé te con tres mil Indios amigos.

CANTO V.

Siempre el benigno Dios por ſu clemencia
nos dilata el caſtigo merecido,
haſta ver ſin enmienda la inſolencia
y el coraçon rebelde endurecido,
Y es tanta la dañoſa inaduertencia
que aunque vemos el termino cumplido,
y exemplo del caſtigo en el vezino
no queremos dexar el mal camino.

Digolo porque viene muy contenta
nueſtra gente Eſpañola à las eſpadas,
que en el fin de Valdiuia no eſcarmienta
ni mira auer ſeguido ſus piſadas,
Preſto la vereys dar eſtrecha cuenta
delas culpas preſentes y paſſadas,
que el verdugo *L*autaro ardiendo en ſaña
ſe muestra con ſu gente en la campaña.

Villagran

Villagran con la suya á punto puesto
enel estrecho llano se detiene,
plantando seys cañones en buen puesto
ordena aqui y alli lo que conuiene:
Estuuo sin mouerse vn rato en esto
por ver el orden que Lautaro tiene,
que ocupaua sugente tanto trecho
que mitigo el ardor de mas de vn pecho.

De muchos fue esta guerra desseada
pero sabe ora Dios sus intenciones,
viendo toda la cuesta rodeada
de gentes en concertados esquadrones,
La sangre del temor ya resfriada
con presteza acudio à los coraçones
los miembros del calor desamparados
fueron luego de esfuerço reformados.

Con nueuo encendimiento estan bramando
porque la trompa del partir no suena,
tanto el trance y batalla desseando
que qualquiera tardança les da pena,
Dela otra parte el Araucano vando
sujeto à lo que su caudillo ordena,
rabiana por cerrar, mas la obediencia
le pone duro freno y resistencia.

Como

Como el feroz cauallo que impaciente
quando al competidor ve ya cercano,
buffa, relincha, y con ſoberuia frente
hiere la tierra de vna y otra mano,
Aſsi el Barbaro exercito obediente,
viendo tan cerca el campo Caſtellano,
gime por ver el juego començado
mas no paſſa del termino aſsignado.

Deſta manera pues la coſa eſtaua,
ganoſos de ambas partes por juntarſe,
pero ya Villagran conſideraua
que era dalles mas animo el tardarſe,
Tres vandas de Ginetes apartaua,
de aquellos cudicioſos de prouarſe,
que á la ſeña ſin mas amoneſtallos,
ponen las piernas rezio à los cauallos.

El campo con ligeros pies batiendo
ſalen con gran tropel y mouimiento,
Rauco ſe eſtremecio del ſon horrendo
y la mar hizo eſtraño ſentimiento,
Los corregidos Barbaros temiendo
de Lautaro el expreſſo mandamiento,
aunque por los herir ſe deshazian
el paſſo hazia delante no mouian.

Con

Con el concierto y orden que en Caſtilla
juegan las cañas en ſolenne fieſta,
que parte y deſembraça vna quadrilla
reboluiendo la darga al pecho pueſta:
Aſsi los nueſtros firmes en la ſilla
llegan haſta el remate dela cueſta,
y bueluen caſi en cerco à retirarſe
por no poder romper ſin deſpeñarſe.

Toman al retirar la buelta larga
y deſta ſuerte muchas bueltas prueuan,
pero todas las vezes vna carga
de flecha, dardo, y piedra eſpeſſa lleuan:
A algunos vale alli la buena darga
las celadas y greuas bien aprueuan,
que no pueden venir al corto hierro
por ſer peynado en torno el alto cerro.

Firme eſtaua Lautaro, ſin mudarſe,
y cercada de gente la montaña,
algunos que pretenden ſeñalarſe,
ſalen con ſu licencia à la campaña,
Quieren vno por vno exercitarſe
dela pica, y baſton con los de Eſpaña,
ò dos à dos, ò tres à tres, ſoldados
â la franca election delos llamados.

Vſando de mudanças y ademanes
vienen con mueſtra ayroſa y contoneo,
mas bizarros que brauos Alemanes
haziendo aqui, y alli gentil paſſeo,
Como los dieſtros, y agiles galanes
en publico exercicio del torneo,
aſsi llegan gallardos à juntarſe
y con las duras puntas à tentarſe.

Quien pienſa dela pica ſer maeſtro
ſale à prouar la fuerça, y el deſtino,
tentando el lado dieſtro, y el ſinieſtro
buſcando lo mejor con ſabio tino,
Qual acomete, vanle, y hurta preſto
hallando para entrar franco el camino,
qual haze el golpe vano, y qual tan cierto
que da con ſu enemigo en tierra muerto.

Otros deſtas poſturas no ſe curan
ni paran enel ayre y gentileza,
que el golpe ſea mortal ſolo procuran,
y en el cuerpo, y los pies lleuar firmeza:
Con animo arrojado ſe auenturan
lleuados dela colera y braueza,
eſta á vezes los golpes haze vanos
y ellos venir mas juntos à las manos.

Pero

Pero alli mas veloz en la corrida
el moço Curioman ſe ſeñalaua,
que con gallarda mueſtra y atreuida
larga carrera ſin temor tomaua,
Y blandiendo vna lança muy fornida
en medio dela furia la arrojaua,
que nunca de balleſta al torno armada
xara con tal preſteza fue embiada.

Auia ſiete Eſpañoles ya herido
mas nadie ſe atrauieſſa à la vengança,
que era el valiente Barbaro temido
por ſu esfuerço, deſtreza y gran pujança.
En eſto Villagran algo corrido
viendole deſpedir la octaua lança,
dixo con boz ayrada, no ay alguno
que caſtigue eſte Barbaro importuno.

Diziendo eſto, miraua à Diego Cano
el qual de oſado credito tenia,
que vna haſta grueſſa en la derecha mano
ſu Rabican preciado apercebia,
Y al tiempo quando el Barbaro loçano
con fuerça extrema el braço ſacudia,
en la ſilla los muſlos enclauados
hiere al cauallo á vn tiempo entrambos lados.

Con menudo tropel, y gran ruydo,
sale el presto cauallo desembuelto
hazia el gallardo Barbaro atreuido
que en esto las espaldas auia buelto,
Pero el fuerte Español embeuecido
en que no se le fuesse, el freno suelto
bate al cauallo à priessa los talones,
hasta los enemigos esquadrones.

No el Araucano y fiero ayuntamiento
con las espessas picas derribadas,
ni el pressuroso y rezio mouimiento,
de maças y de Barbaras espadas,
Pudieron resistir al duro intento
del ayrado Español que las pissadas
del ligero Araucano yua siguiendo,
la espessa turba, y multitud rompiendo.

Donde a pesar de tantos, y a despecho
con grande esfuerço y valerosa mano
rompe por ellos, y la lança el pecho
de aquel que dilato su muerte en vano,
Y glorioso del brauo y alto hecho
al cauallo pico ala diestra mano,
abriendo con esfuerço y diestro tino,
por medio delas armas el camino.

Luego ſe arroja el eſquadron ginete
al Araucano exercito llamando,
que à eſperarle parece que ecomete,
y vaſe luego al borde retirando,
Vna,quatro,y diez vezes arremete,
poco el arremeter approuechando,
que en aquella ſazon ninguna eſpada
auia de ſangre Barbara manchada,

Los canſados cauallos trabajauan,
mas poco del trabajo ſe aprouecha,
que los nueſtros en vano les picauan
heridos y hoſtigados de la flecha:
Las brauezas de algunos aplacauan
viendo ſe en aquel punto y cuenta eſtrecha,
ellos laſſos, los otros deſcanſados,
los paſſos y caminos ya cerrados.

La preſta y temeroſa artilleria
a toda furia y prieſſa diſparaua,
y aſsi en el eſquadron Indio batia
que quanto topa enhieſto lo allanaua,
De fuego y humo el cerro ſe cubria,
el ayre cerca y lexos retumbaua,
parece conreſtruendo abrir ſe el ſuelo,
y reſpirar vn nueuo Mongibelo,

Visto Lautaro ser le conueniente
quitar y deshazer aquel ñublado,
que lançaua los rayos en su gente,
y auia gran parte della destroçado,
Al esquadron que â Leucoton valiente
por su valor le estaua encomendado,
le manda arremeter con furia presta,
y en alta voz diziendo, le amonesta.

O fieles compañeros vitoriosos,
à quien fortuna llama a tales hechos,
ya es tiempo que los braços valerosos
nuestras causas aprueuen y derechos,
Sus, sus, calad las lanças animosos,
rompam los hierros los contrarios pechos,
y por ellos abrid roxa corriente,
sin respetar à amigo ni à pariente.

A las pieças guiad, que si ganadas
por vuestro esfuerço son, con tal victoria
celebres quedaran vuestras espadas,
y eterna al mundo dellas la memoria,
El campo seguira vuestras pisadas,
siendo vos los autores desta gloria,
y con esto la gente enuanecida,
hizo la temeraria arremetida.

Por infame ſe tiene alli el poſtrero,
ques la coſa que entreellos mas ſe nota,
El mas medroſo quiere ſer primero,
al prouar ſi la lança lleua bota:
No eſpanta ver morir al compañero,
ni lleuar quinze, o veynte vna pelota,
bolando por los ayres hechos pieças,
ni el ver quedar los cuerpos ſin cabeças.

No los perturba, y pone eſto embaraço,
ni punto los mouio el temor en nada,
antes ſi el tiro alguno lleua el braço,
afierra con el otro dela eſpada:
Sin reparar ſe llegan al ribaço,
a do la artilleria eſta plantada,
alli ſe vieron balas eſcupidas
por la barbara furia detenidas:

Los demas arremeten luego en rueda,
y de tiros la tierra y ſol cubrian,
pluma no baſta, lengua no ay que pueda
figurar el furor conque venian,
De vozes, fuego, humo, y poluoreda,
no ſe entienden alli, ni conocian,
mas poco aprouecho eſte impedimento,
que ciegos ſe juntauan por el tiento.

Tard

Tardaron poco eſpacio en concertarſe
las enemigas hazes ya mezcladas,
lo que alli ſe vio mas para notarſe,
era el preſto batir delas eſpadas,
Procuran dambas partes ſeñalarſe,
y aſsi vieran cabeças y celadas,
en cantidad y numero partidas,
y piernas de ſus troncos diuididas.

Vnos por defender la artilleria
con tal impetu y furia acometida.
otros por dar remate a ſu porfia
trauan vna batalla bien reñida,
Para vn ſolo Eſpañol cinquenta auia,
la ventaja era fuera de medida,
mas cada qual, por ſi tanto trabaja,
que yguala con valor a la ventaja.

No quieren que atras buelua el eſtandarte
de Carlos Quinto Maximo glorioſo,
mas que a deſpecho del potente Marte,
vaya ſiempre adelante vitorioſo,
El qual, terrible y fiero â cada parte,
enbuelto en yra, y poluo ſanguinoſo
daua nueuo vigor a las eſpadas,
de tanto combatir, aun no canſadas.

Renueua ſe el furor y la braueza,
ſegun es el herir apreſſurado,
con aquel miſmo esfuerço y entereza
que ſi entonces lo vuieran començado,
Las muertes, el rigor, y la crueza
eſto no puede ſer ſignificado,
que la eſpeſſa y menuda yerua verde
en ſangre conuertida el color pierde.

Villagran la batalla en peſo tiene,
que no pierde vna minima ſu pueſto,
de todo lo importante ſe preuiene,
aqui va, y alli acude, y buelue preſto,
Haze de capitan lo que conuiene,
con vſada eſperiencia, y fuera deſto,
como oſado ſoldado, y buen guerrero,
ſe arroja a los peligros el primero.

Andando embuelto en ſangre a Torbo mira,
que en los Chriſtianos haze gran matança,
lleua el cauallo, y el lleuado de yra,
requiere en la derecha bien la lança,
En los eſtribos firme al pecho tira,
mas la cudicia y ſobra de pujança,
deſatento la preſſuroſa mano,
haziendo antes de tiempo el golpe en vano.

Hiende el cauallo deſapoderado
por la canalla Barbara enemiga,
rebuelue a Torbo el Eſpañol ayrado,
y en baxo el braço la gineta abriga,
Paſſale vn fuerte peto treſdoblado,
y el jubon de algodon, y en la barriga
le abrio vna gran herida, por do al punto
vertio de ſangre vn lago, y la alma junto.

Saca entera la lança, y derribando
el braço a tras, con yra la arrojaua.
buela la furioſa haſta rechinando,
del impetu y pujança que lleuaua,
Y a Corpillan, que eſtaua deſcanſando,
por entre el braço y cuerpo le paſſaua,
y al ſuelo penetro ſin dañar nada,
quedando media braça en el fixada.

Y luego Villagran la eſpada fuera,
por medio dela hueſte va a gran prieſſa
haziendo con rigor ancha carrera,
à donde va la turba mas eſpeſſa,
No menos Pedro de Olmos de Aguilera,
en todos los peligros ſe atrauieſſa.
auiendo el ſolo muerto por ſu mano
a Guancho, Canio, Pillo, y Titaguano.

Hernando y Iuan, entrambos de Albarado
dauan de ſu valor notoria mueſtra,
y el viejo gran ginete Maldonado
boltea el cauallo alli con mano dieſtra,
Exercitando con valor vſado
la eſpada, que en herir era maeſtra,
aunque la debil fuerça enuegecida
haze pequeño el golpe y la herida.

Diego Cano a dos manos ſin eſcudo
no dexa lança enhieſta, ni armadura
que todo por rigor de filo agudo
hecho pedaços viene a la llanura:
Pues Peña aunque de lengua tartamudo,
ſe rebuelue con tal deſemboltura,
qual Ceſio entre las armas de Pompeo,
o en Troya el fiero hijo de Peleo.

Por otra parte el Eſpañol Reynoſo,
de ponçoñoſa rauia eſtimulado,
con la eſpada ſangrienta va furioſo,
hiriendo, por el vno y otro lado:
Mata de vn golpe a Palta, y riguroſo,
la punta endereço contra el coſtado
del fuerte Ron, aſsi acerto la vena,
que la eſpada de ſangre ſaco llena.

Bernal, Pedro de Aguayo, Caſtañeda,
Ruyz, Gonçalo Hernandez, y Pantoja
tienen hecha de muertos vna rueda,
y la tierra de ſangre toda roxa:
No ay quien ganar del campo vn paſſo pueda,
ni el eſpeſſo herir vn punto afloxa,
haziendo los Chriſtianos tales coſas,
que las haran los tiempos milagroſas.

Mas erá los contrarios tanta gente,
y tan poco el remedio, y confiança,
que a muchos les faltaua juntamente
la ſangre, aliento, fuerça y eſperança:
Aſsi de vn apreton forçoſamente
ſin poder reſiſtir la gran pujança,
pierden vn largo trecho la montaña,
con todas las ſeys pieças de campaña.

Del antiguo valor y fortaleza
ſin afloxar los nueſtros ſiempre vſaron,
no ſe vio en Eſpañol jamas flaqueza,
haſta que el campo y ſitio les ganaron,
Mas viendo ſe a tal hora en eſtrecheza,
que paſſaua de cinco que empeçaron,
comiençan a dudar ya la batalla,
perdiendo la eſperança de ganalla.

Dudan por ver al Barbaro tan fuerte,
quando ellos en la fuerça yuan menguando,
repreſentoles el temor la muerte,
las heridas, y ſangre resfriando,
Algunos delaniman de tal ſuerte
que ſe van al camino retirando,
no del todo ſeñor deſbaratados,
mas haziendoles roſtro y ordenados.

Pero el buen Villagran haziendo fuerça,
ſe arroja, y contrapone al paſſo ayrado,
y con ſabias razones los esfuerça,
como de capitan eſcarmentado,
Diziendo, caualleros nadie tuerça
de aquello que a ſu honor es obligado,
no os entregueys al miedo, que es (yo os digo)
de todo nueſtro bien gran enemigo.

Sacudilde de vos, y vereys luego
la deshonra, y affrenta manifieſta,
mirad que el miedo infame, torpe, y ciego
mas que el hierro enemigo aqui os moleſta:
No os turbeys, reportaos, tened ſoſsiego,
que eneſte ſolo punto teneys pueſta
vueſtra fama, el honor, vida, y hazienda.
y es coſa que deſpues no tiene enmienda.

A do

A do bolueys ſin orden y ſin tiento:
que los paſſos tenemos impedidos,
con quanto deshonor y abatimiento
ſeremos delos nueſtros acogidos?
La vida y honra eſta en el vencimiento,
la muerte y deshonor en ſer vencidos,
mirad eſto, y vereys, huyendo cierta
vueſtra deshonra, y mas la vida incierta,

Dela plaça no ganan quanto vn dedo,
por eſto y otras coſas que dezia,
ſegun era el terror, y eſtraño miedo
en que el peligro pueſto los auia,
Donde quedar mejor, que aqui yo puedo?
diziendo Villagran, con oſadia
temeraria arremete a tanta gente,
ſolo para morir honradamente.

La vida offrece de acabar contenta,
por no eſtar al rigor de ſer juzgado,
teme mas que a la muerte alguna affrenta,
y el verſe con el dedo ſeñalado,
No quiere andar a todos dando cuenta,
ſi boluer las eſpaldas fue forçado,
por infamia y dolencia al fin ſe imputa,
tener pueſto el honor hombre en diſputa.

Qua bien desto salio, que del cauallo
al suelo le truxeron aturdido,
qual procura prendello, qual matallo,
pero las buenas armas le hã valido,
Otros dizen a vozes desarmallo,
acude alli la gente y el ruydo,
mas quien saber el fin desto quisiere,
al otro canto pido que me espere.

Prosigue

FIN.

PROSIGVE LA COMENCADA batalla, con las estrañas y diuersas muertes que los Araucanos esecutaron en los vencidos, y la poca piedad que con los niños y mugeres vsaron, passando los todos a cuchillo.

CANTO. VI.

AL valeroso spiritu, ni suerte
ni reboluer de hado riguroso
le pueden presentar caso tan fuerte,
que le traygan a estado vergonçoso,
Como a ora a Villagran que con su muerte
no siendo de otro modo poderoso,
piensa atajar el aspero camino,
a donde le tiraua su destino.

Sus soldados el passo apressurando,
en confuso monton se retruxeron,
quando en el nueuo y gran rumor mirando
a su buen capitan en tierra vieron,
Solos treze la vida despreciando:
los rostros y las riendas reboluieron,
rasgando à los cauallos los hijares,
se arrojan, a enuestir tantos millares.

Con

Con mas valor que yo ſabre dezillo,
el pequeño eſquadron ligero cierra,
abriendo en los contrarios vn portillo,
que caſi puſo en condicion la guerra:
Rompen haſta do el miſero caudillo
de golpes aturdido eſtaua en tierra,
ſin ayuda, y fauor deſamparado,
dela enemiga turba rodeado.

Todos a vn tiempo quieren ſer primeros
eneſta preſa y ſuerte ſeñalada,
y eſtauan como lobos carniceros
ſobre la manſa oueja deſmandada:
Quando diſcordes con aullidos fieros
forman muſica en voz deſentonada,
y en eſto los maſtines del exido
llegan con gran preſteza aquel ruydo.

Aſsi los enemigos apiñados
en medio al triſte Villagran tenian,
que por darle la muerte, embaraçados
los vnos a los otros ſe impedian,
Mas los treze Eſpañoles esforçados
rompiendo à la ſazon ſobreuenian,
de roxa y freſca ſangre ya cubiertos
de aquellos que dexauan atras muertos.

Con gran preſteza del amor mouidos,
a donde à Villagran ven ſe arrojauan,
y los agudos hierros atreuidos
de nueuo en ſangre nueua remojauan,
Deſamparan el cerco los heridos,
aca y alla medroſos ſe apartauan,
algunos ſuſtentauan con mas ſuerte.
ſu parte y opinion haſta la muerte.

Si vn eſpeſſo monton ſe deshazia,
deſocupando el campo eſcarmentados,
otra junta mayor luego nacia,
y eſtauan ſus lugares ocupados,
Del ſueño Villagran aun no boluia.
mas tal maña ſe dieron ſus ſoldados
y aſsi las preſtas armas reboluieron,
que en ſu acuerdo a cauallo lo puſieron.

A tardarſe mas tiempo fuera muerto,
y à bien librar ſalio tan mal parado,
que aunque eſtaua de planchas bien cubierto,
tenia el cuerpo molido y magullado,
Pero del ſueño ſubito deſpierto,
viendo treze Eſpañoles a ſu lado,
oluidando el peligro, en que aun eſtaua,
entre los duros hierros ſe lançaua.

Por

Por medio del exercito enemigo
sin escarmiento, ni temor hendia,
lleuando en su defensa al vando amigo,
que destroçando Barbaros venia,
Trillan, derriban, hazen tal castigo,
que duran las reliquias oy en dia,
y durara en Arauco muchos años
el estrago y memoria de los daños.

Bernal hiere a Maylongo de passada
de vn valiente altabaxo à fil derecho,
no le valio de azero vna celada
que los filos corrieron hasta el pecho,
Aguilera al traues tendio la espada,
y al dispuesto Guaman dexo mal trecho,
haziendo ya el temor tan ancha senda
que bien pueden correr a toda rienda.

Salen pues los catorze vitoriosos
donde los otros de su vando estauan,
que turbados, sin orden, temerosos
de ver su muerte ya remolinauan,
No bastaron, ni fueron poderosos
Villagran, y los otros que llegauan
à estoruar el camino començado,
que ya el temor gran fuerça auia cobrado,

Viendo

Viendo brauo y gallardo al Araucano
del todo de vencer desconfiados,
y los cauallos sin aliento en vano
del cansancio y espuelas fatigados,
A grandes vozes dizen, à lo llano
no estemos desta suerte arrinconados,
y con nueuo temor y desatino
toman algunos dellos el camino.

Qual de cabras montesas la manada,
quando à lugar estrecho es reduzida,
de diestros caçadores rodeada
y de importunos tiros perseguida,
Que viendose offendida y apretada
vna rompe el camino, y la huyda,
siguiendo las de mas á la primera
assi abrieron los nuestros la carrera.

Vno, dos, diez, y veynte desmandados,
corren la baxada dela cuesta,
sin orden y atencion apressurados,
como si al palio fueran sobre apuesta:
Aunque algunos valientes ocupados
con firme rostro, y con espada presta,
combatiendo animosos, no mirauan
como assi los amigos lo dexauan.

No atienden al huyr, ni ſe preuienen,
de remedio tan flaco y vergonçoſo,
antes en ſu batalla ſe mantienen,
trayendo el fin, á termino dudoſo,
Y con heroycos animos detienen
delos Indios el impetu furioſo,
y la diſpoſicion del duro hado
en daño ſuyo, y contra declarado.

Y aſsi reſiſten, matan, y deſtruyen
contraſtando al deſtino que parece,
que el valor *A*raucano deſminuyen
y el ſuyo con difficil prueua crece:
Mas viendo à los amigos como huyen
que à mas correr la gente deſparece,
vuieron de ſeguir la miſma via
que ya fuera locura y no oſadia.

Quiero, mudar en lloro amargo el canto
laſtimoſo, y ſangriento eſtrañamente,
que me ſuena en la oreja, el triſte llanto
del pueblo amigo, y genero innocente,
No ſiento el ſer vencidos tanto quanto
de ver paſſar las armas crudamente
por virginis, mugeres, ſeruidores,
que penetran los cielos ſus clamores.

La

La infanteria Eſpañola ſin pereza
y gente de ſeruicio yuan camino,
que el miedo les preſtaua ligereza
y mas dela que algunos les conuino,
Pues con la turbacion y gran torpeza
muchos perdieron dela cueſta el tino,
ruedan vnos, los lomos quebrantados,
otros hechos pedaços deſpeñados.

Quedan por el camino mil tendidos
los arroyos de ſangre, el llano riegan,
rompiendo el ayre el planto y alaridos
que en ſon deſentonado al cielo llegan,
Y las laſtimas triſtes y gemidos
(pueſtas las manos altas) con que ruegan,
y piden dela vida gracia en vano
al inclemente Barbaro inhumano.

El qual ſiempre les yua caça dando
con mano preſta, y pies en la corrida,
hiriendo ſin reſpecto y derribando
la inutil gente, miſera, impedida
Que à la amiga nacion yua inuocando
la ayuda en vano á la amiſtad deuida,
poniendole delante con razones
la deuda, el interes, y obligaciones.

Y aunque mas las razones obligauan
si alguno à defenderlos reboluia,
viendo quanto los otros se alargauan
alargarse tambien le conuenia,
Ni à los que por amigos se tratauan
ni à las que por amigas se deuia
con quien auia amistad y cuenta estrecha,
llamar, gemir, llorar, les aprouecha.

Que ya los nuestros sin parar en nada
por la carrera de su sangre roxa,
dan siempre nueua furia en su jornada
y à los cauallos priessa y rienda floxa:
Que ni la voz de virgen delicada
ni obligacion de amigos los congoxa,
la pena y la fatiga que lleuauan
era, que los cauallos no volauan.

Sordos à aquel clamor y endurecidos
miden con sueltos pies el verde llano,
pero algunos de lastima mouidos,
viendo el fiero espectaculo inhumano,
De vna rabiosa colera encendidos
bueluen contra el exercito Araucano,
que corre por el campo derramado
la mas parte en la presa embaraçado.

Determina-

Determinados de morir rebueluen
haziendo al ſexo timido reparo,
y de ſuerte en los Barbaros ſe embueluen
que à mas de diez, la buelta coſto caro,
Por eſto los primeros aun no bueluen
que quieren que el partido ſea mas claro,
y no poner la vida en auentura
quanto lexos de alli tanto ſeguia.

Torna la lid, de nueuo â refreſcarſe
de vn lado, y otro andaua ygual trauada,
pecho con pecho vienen à juntarſe
lança con lança, eſpada con eſpada,
Pueden los Eſpañoles ſuſtentarſe
que la gente Araucana derramada
el alcance ſin orden proſeguia
haziendo todo el daño que podia.

Qual vanda de Cornejas eſparzidas
que por el ayre claro, el buelo tienden,
que dela compañera condolidas
por los chirridos la priſion entienden,
Las batidoras alas recogidas
à dar le ayuda en circulo decienden,
el Barbaro eſquadron deſta manera
al rumor endereça la carrera.

La gente,que de aca y de alla diſcurre
viendo el tumulto y ayre poluoroſo,
dexa el alcance,y de tropel concurre
al ſon delas eſpadas ſonoroſo:
Cada Araucano,con preſteza ocurre
à donde vee ques mas meneſteroſo,
y los ſangrientos hierros en las manos
cercan el eſquadron delos Chriſtianos.

La copia delos Barbaros creciendo
crece el ſon delas armas y resfriega,
y los nueſtros ſe van deſminuyendo
que en ſu ayuda y ſocorro nadie llega:
Pero con grande esfuerço combatiendo
ninguno la perſona â ciento niega,
ni alli ſe vio Eſpañol,que ſe notaſſe
que à ſu deuda vna minima faltaſſe.

Mas dela ſuerte,como ſi del cielo
tuuieran el ſeguro delas vidas,
ſe meten,y ſe arrojan ſin recelo
por las furioſas armas omicidas:
Caen por tierra,y echan por el ſuelo
dan,y reciben aſperas heridas,
que el numero diſpar y auentajado
ſuple el valor y el animo ſobrado.

Y assi se contraponen no temiendo
la muerte, y furia Barbara importuna,
el impetu y pujança resistiendo
de la gente del hado y la fortuna:
Mas contrastar à tantos no pudiendo
sin socorro, fauor, ni ayuda alguna,
dilatando el morir, les fue forçoso,
boluer à su camino trabajoso,

Parece el esperar mas desatino,
que van los delanteros como el viento,
vsar de aquel remedio les conuino
y no del temerario atreuimiento:
Muchos mueren en medio del camino
por falta de cauallos y de aliento,
y de sangre tambien, que el verde prado
quedaua de su rastro colorado.

Floxos ya los cauallos y encalmados
los Barbaros por pies los alcançauan,
y en los rendidos dueños derribados
la fuerça de los braços ensayauan:
Otros de los peones empachados
digo de los Christianos que á pie andauan,
casi mouerse al trote no podian
que con solo el temor los detenian.

Los cansados peones se contentan
con las colas ò aciones aferradas,
y en vano lastimosos representan
estrechas amistades olvidadas:
De si los de cavallo los ausentan
sino pueden â ruego, à cuchilladas,
como â los mas odiosos enemigos
que no era à la sazon tiempo de amigos.

Atruena todo el Valle el gran bullicio
armas grita, y clamor triste se oya,
de la gente Española, y de servicio
que à manos de los Indios perecia:
No se vio tan sangriento sacrificio
ni tan estraña y cruda anotomia,
como los fieros Barbaros hizieron
en dos mil y quinientos que murieron.

Vnos vienen al suelo mal heridos
de los lomos al vientre atravessados,
por medio de la frente otros hendidos,
otros mueren con honra degollados:
Otros, que piden medios y partidos
de los caxcos los ojos arrancados,
los fuerçan à correr, por peligrosos
peñascos, sin parar precipitosos.

Y à las triſtes mugeres delicadas
el deuido reſpecto no guardauan,
antes con mas rigor por las eſpadas
ſin eſcuchar ſus ruegos las paſſauan:
No tienen miramiento à las preñadas,
mas los golpes al vientre encaminauan,
y acontecio ſalir por las heridas
las tiernas perneçuelas no nacidas

Suben por la gran cueſta, al que mas puede
y paga el pereçoſo y negligente,
que â ninguno mas vida le concede
de quanto puede andar ligeramente,
Y aquel torpe es forçoſo que ſe quede
que no es en la carrera diligente,
que la muerte que ayrada atras venia
en affirmando el pie le ſacudia.

Aunque la cueſta es aſpera, y derecha
muchos à la alta cumbre han arribado,
à donde vna albarrada hallaron hecha
y el paſſo con maderos ocupado,
No tiene aquel camino otra deſecha
que el cerro caſi en torno era tajado,
del vn lado le bate la marina
del otro vn gran peñol con el confina.

Era

Era de grueſſos troncos mal pulidos
el nueuo muro, en breue tiempo hecho,
con arte vnos en otros enxeridos
que cerrauan la ſenda y paſſo eſtrecho,
Dentro eſtauan los Indios preuenidos
las armas ſobre el muro y antepecho,
que ſegun orgulloſos ſe moſtrauan
al cielo, no à la gente amenazauan.

Viendo los Eſpañoles ya cerrados
los paſſos, y cerrada la eſperança
á paſſar, ò morir determinados
poniendo en Dios la firme confiança,
Dela albarrada vn trecho deſuiados
prueuan delos cauallos la pujança,
corriendo vn golpe dellos à romperla
y los Barbaros dentro à defenderla.

Aſsi la gente eſtaua detenida
que todo ſu trabajo no importaua,
ni al peligro hallaua la ſalida
haſta que el viejo Villagran llegaua:
Que viſta la eſcuſada arremetida
quan poco enel remedio aprouechaua,
ſin temor de morir, ni mueſtra alguna
dio aqui el vltimo tiento à la fortuna.

Eſta

Eſtaua en vn cauallo deriuado
dela Eſpañola raça poderoſo,
ancho de quadra, eſpeſſo bien trauado
caſtaño de color, preſto, animoſo,
Veloz en la carrera, y alentado
de grande fuerça, y de impetu furioſo,
y la furia ſujeta y corregida
por vn debil bocado y blanda brida.

El roſtro le endereça, y al momento
bate al preſto Eſpañol rezio la hijada,
que ſale con furioſo mouimiento
y encuentra con los pechos la albarrada,
No haze enel romper mas ſentimiento
que ſi fuera en carrera acoſtumbrada,
abriendo tal camino, que paſſaron
todos los que de abaxo ſe eſcaparon.

Los Barbaros ayrados, defendian
el paſſo, pero al cabo no pudieron,
que por mas que las armas eſgremian
los fuertes Eſpañoles los rompieron,
Vnos hazia la mano dieſtra guian,
otros tan buen camino no ſupieron,
tomando à la ſinieſtra vn mal ſendero
que á dar yua en vn gran deſpeñadero.

A la ſinieſtra mano hazia el Poniente
eſtauan dos caminos mal vſados
eſtos deuian de ſer antiguamente
por do al agua baxauan los Venados,
Digo, en tiempos paſſados, que al preſente
por mil partes eſtauan derumbados,
y el remate tajado con vn ſalto
de mas de ciento y veynte braças de alto.

Por orden de natura no ſabida
ò por gran ſequedad de aquella tierra,
ò algun diluuio grande y auenida
fue cauſa de tajarſe aquella ſierra,
Pues por alli la gente mal regida
ocupada del miedo dela guerra,
huyendo dela muerte ya ſin tino
à dar derechamente en ella vino.

La inaduertida gente yua rodando
que repararſe vn paſſo no podia,
el ſegundo al primero tropellando
y el tercero al ſegundo rezio embia,
El numero ſe va multiplicando
vn cuerpo mil pedaços ſe hazia,
ſiempre rodando con furor violento
haſta parar en el mas baxo aſsiento.

Como

Como el fiero Tipheo, presumiendo
lançar de si el gran monte y pesadumbre,
quando el terrible cuerpo estremeciendo
sacude los peñascos dela cumbre,
Que vienen con gran impetu y estruendo
hechos pieças, abaxo en muchedumbre,
assi la triste gente mal guiada
rodando al llano va despedaçada.

Pero aquella que el buen camino tiene
de verle con presteza el fin procura,
ninguno por el otro se detiene,
que detenerse ya fuera locura:
Rodar tambien alguno le conuiene
que mas delo posible se apressura,
à cauallo, y à pie, y aun de cabeça
llegaron á lo baxo en poca pieça.

Sueltos yuan cauallos por el prado
que muertos los señores han caydo,
otros delocuparlos fue forçado
que por floxos la silla auian perdido:
Qual, ligero caualga, y qual turbado
del temor dela muerte ya impedido,
atinar al estribo no podia
y el cauallo y sazon se le huya.

No

No esperauan por estos mas corriendo
juegan à mucha priessa los talones,
al delantero sin parar siguiendo
que no le alcançaran â dos tirones:
Votos promessas entresi haziendo,
de ayunos,romerias,oraciones,
y aun otros reseruados solo al Papa
si Dios deste peligro los escapa.

Venian ya,los cauallos por el llano
las orejas tremiendo derramadas,
quieren los aguijar mas es en vano
aunque rezio les abren las hijadas,
El hermano,no escucha al charo hermano
las lastimas alli son escusadas,
quien dos passos del otro se auentaja
por ganar otros dos muere y trabaja.

Como el que sueña que enel ancho cosso
siente al furioso Toro auezinarse,
que piensa atribulado y temeroso
huyendo de aquel impetu saluarse:
Y se afflige,y congoxa presuroso
por correr,y no puede menearse,
assi estos à gran priessa à los cauallos
no pueden aunque quieren meneallos.

Haziendo el enemigo gran matança
ſigue el alcance, y ſiempre los aquexa
dichoſo aquel que buen cauallo alcança
que de ſu furia vn poco mas ſe alexa:
Quien la darga abandona, quien la lança,
quien de canſado el propio cuerpo dexa,
y aſsi la vencedora gente braua
la fiera ſed con ſangre mitigaua.

Aquel que por deſdicha atras venia
ninguno, aunque ſea amigo le ſocorre,
de eſpacio el mas ligero ſe mouia,
quien el cauallo trota mucho corre,
El canſancio y la ſed los affligia,
mas Dios que enel mayor peligro acorre,
frenò el impetu y curſo al enemigo
ſegun enel ſiguiente canto digo.

FIN.

LLEGAN LOS ESPANNOLES à la ciudad de la Concepcion hechos pedaços, cuentan el deſtroço y perdida de nueſtra gente, y viſta la poca que para reſiſtir tan gran pujança de enemigos en la ciudad auia, y las muchas mu/geres, niños, y viejos que dentro eſtauan, ſe retiran en la ciudad de Sanctiago Aſsi miſmo en eſte canto ſe contiene el ſaco, incendio, y ruyna de/ la ciudad dela Con/cepcion.

CANTO. VII.

TEner en mucho vn pecho ſe deuria
à do el temor jamas hallo poſada,
temor que honroſa muerte nos deſuia
por vna vida infame, y deshonrada,
En los peligros grandes la oſadia
merece ſer de todos eſtimada,
el miedo es natural en el prudente
y el ſaberlo vencer es ſer valiente.

Eſto

Esto podran dezir los que picauan
los cansados cauallos aguijando,
pues tanto de temor se apressurauan,
que les daremos credito aun callando,
Con los prestos calcaños lo affirmauan,
con piernas, braços, cuerpo hijadeando
tambien los Araucanos sin aliento,
la furia yuan perdiendo y mouimiento.

Que del grande trabajo fatigados,
enel largo y veloz curso afloxaron,
y por el gran tesson desalentados
a seys leguas de alcance los dexaron,
Los nuestros del temor mas aguijados,
al entrar dela noche se hallaron,
en la estrema ribera de Bîobîo,
adonde pierde el nombre y ser de rio.

Y à la orilla vn gran varco asido vieron
de vna gruessa cadena aun viejo pino,
los mas heridos dentro se metieron,
abriendo por las aguas el camino,
Y los de mas con animo atendieron,
hasta que el esperado varco vino,
y con la diligencia començada,
a la ciudad arriban desseada.

Puede ſe imaginar qual llegarian
del trabajo y heridas maltratados,
algunos caſi roſtros no trayan,
otros los traen de golpes leuantados,
del infierno parece que ſalian,
no hablan, ni reſponden eleuados,
a todos con los ojos rodeauan,
y mas callando el daño declarauan.

Deſpues que dio el canſacio y torpe eſpanto
licencia de dezir lo que paſſaua
dexando el pueblo attonito ya quanto,
ſubito en triſte tono leuantaua,
Vn alboroto y doloroſo llanto,
que el gran deſaſtre mas ſolenizaua,
y al ſon diſcorde y aſpera armonia
la caſa mas vezina reſpondia.

Quien llora el muerto padre, quien marido,
quien hijos, quien ſobrinos, quien hermanos,
mugeres como locas ſin ſentido
anſioſas tuercen las hermoſas manos,
Con el freſco dolor crece el gemido,
y los proteſtos de acidente vanos,
los niños abraçados con las madres
preguntauan llorando por ſus padres.

De casa en casa corren publicando
las vozes y clamores esforçados,
los muertos que murieron peleando
y aquellos infelices despeñados,
Mocas, casadas, viudas lamentando
puestas las manos, y ojos leuantados,
piden à Dios para dolor tan fuerte
el vltimo remedio dela muerte.

La amarga noche sin dormir passauan,
al son de dolorosos instrumentos,
mas el dia venido se atajauan
con otro mayor mal estos lamentos:
Diziendo, que á gran furia se acercauan
los Araucanos Barbaros sangrientos,
en vna mano hierro, en otra fuego
sobre el pueblo Español de temor ciego.

Ya la parlera fama pregonando
torpes y rudas lenguas desataua,
las cosas de Lautaro acrecentando
los enemigos animos menguaua:
Que ya cada Español casi temblando
dando fuerça à la fama, leuantaua
al mas flaco Araucano hasta el cielo
derramando en los animos vn yelo.

Leuanta ſe vn rumor de retirarſe,
y la triſte ciudad deſamparalla,
diziendo, que no pueden ſuſtentarſe
contra los enemigos en batalla,
Corrillos començauan a formarſe,
la voz comun a prueua el deſpoblalla,
algunos con razones importantes
reprobauan las cauſas no baſtantes.

Dos varias partes eran admitidas
del temor y el amor de la hazienda,
la poca gente, muertes y heridas
dizen, que la ciudad no ſe defienda,
Las haziendas y rentas adquiridas
al liberal temor cogen la rienda,
mas luego ſe esforço y crecio de modo,
que al fin ſe apodero de todo en todo.

La gente principal claro pretende
deſamparar el pueblo y proprio nido,
el temeroſo vulgo aun no lo entiende,
mas tiende oreja atenta à aquel ruydo,
Viſto el publico tracto mas no atiende,
que ſubito alterado y remouido,
de nueuo esfuerça el llanto y las querellas,
poniendo vn alarido en las eſtrellas.

Quien â ſu caſa corre pregonando
la venida del Barbaro guerrero,
quien aguija à la ſilla procurando
cincharla enel cauallo mas ligero.
Las encerradas virgines llorando
por las calles ſin manto, ni eſcudero,
atonitas de aca y de alla perdidas
a las madres buſcauan desbalidas.

Como las corderillas temeroſas
delas queridas madres apartadas,
balando van perdidas preſuroſas
haziendo en poco eſpacio mil paradas,
Ponen atenta oreja à todas coſas
corren aqui y alli deſatinadas.
aſsi las tiernas virgines llorando
â vozes à las madres van llamando.

De rato en rato ſe renueua y crece
el llanto, la afflicion, y el alarido,
tal vez ay que de ſubito enmudece
reduziendo el ſentir ſolo al oydo,
Qualquier ſombra Lautaro les parece
ſu riguroſa voz qualquier ruydo,
alçan la grita, y corren no ſabiendo
mas de ver à los otros yr corriendo.

Era cosa de oyr bien lastimosa,
los sospiros, clamores, y lamento,
haziendolos mayores qualquier cosa
que trae de nueuo el miedo por el viento:
Desampara la turba temerosa
sus casas, possession, y heredamiento,
sedas, tapices, camas, recamados,
tejos de oro y de plata atesorados.

Si alguno haze protestos, requiriendo
que no sea la ciudad desamparada,
responde el principal, yo no lo entiendo
ni de mi voluntad soy parte en nada,
Pero el temor vn viejo posponiendo
les dize, gente vil acobardada
deshonra del honor y ser de España
ques esto, donde vays, quien os engaña?

No fue esta correction de algun prouecho
ni otras cosas que el viejo les dezia,
muestran todos hazerse à su despecho
y van al que mas corre ya la via,
Es justo que la fama cante vn hecho
digno de celebrarse hasta el dia,
que cesse la memoria por la pluma
y todo pierda el ser y se consuma.

Doña Mencia de Nidos, vna dama
noble, diſcreta, valeroſa, oſada,
es aquella que alcança tanta fama
en tiempo que à los hombres es negada,
Eſtando enferma, y flaca en vna cama
ſiente el grande alboroto, y esforçada,
aſiendo de vna eſpada y vn eſcudo
ſalio tras los vezinos como pudo.

Ya por el monte arriba caminauan,
boluiendo atras los roſtros affligidos,
â las caſas y tierras que dexauan
oyendo de gallinas mil graznidos,
Los gatos con voz hòrrida maullauan,
perros dauan triſtiſsimos aullidos,
Progne con la turbada Philomena
moſtrauan en ſus cantos graue pena.

Pero con mas dolor doña Mencia
que dello daua indicio y mueſtra clara,
con la eſpada deſnuda los guiaua
y en medio dela cueſta y dellos para,
El roſtro à la ciudad buelto dezia,
ô valiente nacion, à quien tan cara
cueſta la tierra y opinion ganada
por el rigor y filo dela eſpada.

Dezidme ques de aquella fortaleza
que contra los que assi temeys mostrastes?
ques de aquel alto punto, y la grandeza
dela immortalidad à que aspirastes?
Que es del esfuerço, orgullo, la braueza
y el natural valor de que os preciastes?
à donde vays cuytados de vosotros?
que no viene ninguno tras nosotros.

O quantas vezes fuystes imputados
de impacientes, altiuos, temerarios
en los casos dudosos arrojados
sin atender à medios necessarios:
Y os vimos enel yugo traer domados
tan gran numero y copia de aduersarios,
y emprender y acabar empresas tales
que distes à entender ser immortales.

Bolued à vuestro pueblo ojos piadosos
por vos de sus cimientos leuantado,
mirad los campos fertiles viciosos
que os tienen su tributo aparejado:
Las ricas minas, y los caudalosos
rios de arenas de oro, y el ganado,
que yade cerro en cerro anda perdido
buscando a su pastor desconocido.

Haſta los animales que carecen
de vueſtro racional entendimiento,
vſando de razon ſe condolecen
y mueſtran doloroſo ſentimiento,
Los duros coraçones ſe enternecen
no vſados à ſentir, y por el viento
las fieras la gran laſtima derraman
y en voz caſi formada nos infaman.

Dexays quietud, hazienda, y vida honroſa
de vueſtro esfuerço y braços adquirida,
por yr à caſa agena embaraçoſa
à do tendremos miſera acogida,
Que coſa puede auer mas affrentoſa
que ſer hueſpededes toda nueſtra vida?
Bolued, que á los honrados vida honrada
les conuiene, ò la muerte acelerada.

Bolued no vays aſsi deſſa manera
ni del temor os deys tan por amigos,
que yo me offrezco aqui que la primera
me arrojarè en los hierros enemigos,
Harè yo eſta palabra verdadera
y voſotros ſereys dello teſtigos.
Bolued, bolued gritaua, pero en vano
que à nadie parecio el conſejo ſano.

Como

Como el honrado padre recatado
que pienſa reduzir con perſuaſiones
al hijo del propoſito dañado,
y eſtà alegando en vano mil razones
Que el hijo incorregible y obſtinado
le importunan y canſan los ſermones,
aſsi al temor la gente ya entregada
no ſuffre ſer en eſto aconſejada

Ni à Paulo le paſſo con tal preſteza
por las ſienes la Iàculo ſerpiente,
ſin perder de ſu buelo ligereza
lleuandole la vida juntamente,
Como la odioſa platica y braueza
dela dama de Nidos por la gente,
pues à penas entrò por vn oydo
quando ya por el otro auia ſalido

Sin eſcuchar la platica del todo
lleuados de ſu antojo caminauan,
mugeres ſin chapines por el lodo
à gran prieſſa las faldas arraſtrauan,
Fueron doze jornadas deſte modo
y à Mapochò al fin dellas arribauan,
Lautaro que ſe ſiente deſcanſado
me da prieſſa, que mucho me he tardado.

No

No es bien que tanto del nos deſcuydemos
pues el no ſe deſcuyda en nueſtro daño,
ya donde le dexamos boluieremos
que fue donde dexo el alcance eſtraño:
En muy poco papel reſumiremos
vn gran proceſſo,y termino tamaño
que fuera neceſſario larga hiſtoria
para ponerlo eſtenſo por memoria.

Mas con la breuedad ya profeſſada
me deterne lo menos que pudiere,
y las coſas menudas de paſſada
tocarè lo mejor que yo ſupiere,
Pido que atenta oreja me ſea dada
que el cuento es graue,y atencion requiere,
para que con curioſa y facil pluma
los hechos deſtos Barbaros reſuma.

Que luego que el alcance vuo ceſſado,
boluiendo al hijo de Pillan gozoſo,
que atras vn largo trecho auia quedado
mas por autoridad que de medroſo,
Al general deſpachan vn ſoldado
alojandoſe el campo enel gracioſo
Valle de Talcamàbida importante
de paſtos y comidas abundante.

Vn Barbaro valiente que tenia
la eſtancia y heredad en aquel Valle,
hallo vn Indio Chriſtiano por la via
pero no ſe preciando de matalle,
Priſionero à ſu caſa le traya
y comiença en tal modo àrazonalle,
la vida, ò miſerable quiero darte,
aunque no la mereces por tu parte.

Pues que ya que à la guerra tu venias
gozando del honor delos guerreros.
porque con las mugeres te eſcondias
viendo á hierro morir tus campañeros?
Muger deues de ſer, pues que temias
tanto de alguna eſpada los azeros,
y aſsi quiero que tengas el officio
en todo lo que toca à mi ſeruicio.

Mandò que del officio ſe encargaſſe
que à la muger honeſta es permitido,
y la poſada y cena concertaſſe
en tanto que del ſueño conuencido
Los fatigados miembros recreaſſe:
y auiendoſe à ſu cama recogido,
el mundo el ſol dos bueltas auia dado
y no auia el Araucano deſpertado.

Sepultado en vn ſueño tan profundo,
como ſi de mil años fuera muerto,
haſta que el claro Sol dio luz al mundo
à la buelta tercera, que deſpierto
Pidio la vſada ropa, y lo ſegundo,
ſi eſtaua la comida ya en concierto,
el diligente ſieruo reſpondia,
que deſpues de guiſada eſtaua fria.

Diziendole tambien como auia eſtado
cincuenta horas de termino en el lecho,
del trabajo y manjares oluidado
con todo lo de mas que ſe auia hecho,
Y quel comer eſtaua concertado
ſi ya del ſueño eſtaua ſatisfecho,
el Barbaro reſponde, no me eſpanto
de auer ſin deſpertar dormido tanto.

Quel cuydoſo Lautaro apercebido
por hazer deſſear vueſtra llegada,
la gente en eſquadrones ha tenido
con tal orden y taſſa caſtigada,
Que aun el ſentir nos era defendido
en acabando Apolo ſu jornada,
haſta que ya los rayos de ſu lumbre
nos dauan dela buelta certidumbre.

Si algu

Si alguno de ſu pueſto ſe mouia
ſin eſperar deſcargo le empalaua,
y aquel que de canſado ſe dormia
en medio de dos picas le colgaua,
Quien cortaua vna eſpiga alli moria
demas dela racion que ſe le daua,
con ordenes eſtrechas y preceptos
nos tuuo como digo aſsi ſujetos.

Deſta ſuerte eſtuuimos los ſoldados
mas de quatorze noches aguardando,
las picas altas,à ellas arrimados
vueſtra tarda venida deſſeando:
Del ſueño y del canſancio quebrantados
paſſando gran trabajo,haſta quando
ſupimos que llegauades ya junto
que nos quito el canſancio en aquel punto.

Viendo el ſilencio que enel valle auia
le pregunta ſi el campo era partido,
el moço dize,ayer antes del dia
ſalio de aqui con ſubito ruydo,
Affirmarte la cauſa no ſabria
aunque por claras mueſtras he entendido,
que la ciudad de Penco torreada
era del Eſpañol deſamparada.

Aſsi era la verdad, que caminado
auian los eſquadrones vencedores,
hazia el pueblo Eſpañol, deſamparado
delos inaduertidos moradores,
La cudicia del robo, y el cuydado
les puſo eſpuelas y animos mayores,
ſiete leguas del valle à Penco auia
y arribaron en ſolo medio dia.

A viſta delas caſas ya la gente
ſe reparte por todos los caminos,
porque el ſaco del pueblo ſea ygualmente
lleno de ropa, y falto de vezinos:
Apenas la ſeñal del partir ſiente
quando qual negra vanda de Eſtorninos,
que ſe abate al monton del blanco trigo
baxa al pueblo el exercito enemigo.

La ciudad yerma en gran ſilencio atiende
el preſto aſſalto y fiera arremetida,
dela Barbara furia que deciende
con alto eſtruendo y con veloz corrida,
El menos cudicioſo alli pretende
la caſa mas copioſa y baſtecida,
vienen de gran tropel hazia las puertas,
todas de par en par francas y abiertas.

Corren

Corren toda la casa en el momento,
y en vn punto escudriñan loz rincones,
muchos por no engañarse por el tiento
rompen, y decerrajan los caxones:
Baten tapizes, rimas, y ornamento,
camas de seda, y ricos pauellones,
y quanto descubrir pueden de vista,
que no ay quien los impida, ni resista.

No con tanto rigor el pueblo Griego
entro por el Troyano aloxamiento,
sembrando, Frigia, sangre, y viuo fuego,
talando hasta enel vltimo cimiento,
Quanto de yra, vengança, y furor ciego,
el Barbaro del robo no contento,
arruyna, destroça, desperdicia,
y assi aun no satisface à su malicia.

Quien sube la escalera, y quien abaxa,
quien à la ropa, y quien al cofre aguija,
quien abre, quien desquicia y desencaxa,
quien no dexa fardel, ni baratija,
Quien contiende, quien riñe, quien baraja,
quien alega y se mete a la partija,
por las torres, desuanes y tejados,
aparecen los Barbaros cargados.

No en colmenas de abejas la frequencia
prieſſa y ſolicitud quando fabrican,
enel panal la miel, con prouidencia
que à los hombres jamas lo comunican,
Ni aquel ſalir, entrar, y diligencia
con que las tiernas flores melifican,
ſe puede comparar, ni ſer figura
delo que aquella gente ſe apreſſura.

Alguno de robar no ſe contenta
la caſa que le da cierta ventura,
que la inſaciable voluntad ſedienta
otra de mayor preſa le figura,
Haziendo codicioſa y necia cuenta
buſca la incierta, y dexa la ſegura,
y llegando el ſol pueſto à la poſada
ſe queda por buſcar mucho ſin nada.

Tambien ſe roba entre ellos lo robado
que poca cuenta y amiſtad auia,
ſino ſe pone en ſaluo á buen recado
que alli el mayor ladron mas adquiria,
Qual, lo ſaca arraſtrando, qual cargado
va, que del proprio hermano no ſe fia,
mas parte, a ningun hombre ſe concede
de aquello que lleuar conſigo puede.

Como para el inuierno ſe preuienen
las guardoſas hormigas auiſadas,
que à la abundante troxe van, y vienen
y andan en acarreos ocupadas:
No ſe impiden, eſtoruan, ni detienen
dan las vazias, el paſſo â las cargadas,
aſsi los Araucanos cudicioſos
entran, ſalen, y bueluen preſuroſos.

Quien buena parte tiene, mas no eſpera
que preſto pone fuego al apoſento,
no aguarda que los otros ſalgan fuera
ni tiene al edificio miramiento,
La cudicioſa llama de manera
yua en tanto furor y crecimiento,
que todo el pueblo miſero ſe abraſa
corriendo el fuego ya de caſa en caſa.

Por alto, y baxo el fuego ſe derrama
los cielos amenaza el ſon horrendo,
de negro humo, eſpeſſo, y viua llama
la infelice ciudad ſe va cubriendo:
Treme la tierra en torno, el fuego brama
de ſubir â ſu Eſphera preſumiendo,
caen de rica labor maderamientos
reſumidos en poluos cenizientos.

Pierdese la ciudad mas fertil de oro
que estaua en lo poblado dela tierra,
y à donde mas riquezas y thesoros
segun fama, en sus terminos se encierra,
O quantos viuiran en triste lloro,
que les fuera mejor continua guerra
pues es mayor miseria la pobreza
para quien se vio en prospera riqueza.

A quien diez, y à quien veynte, y à quien treynta
mil ducados por años les rentara,
el mas pobre tuuiera mil de renta
de aqui ninguno dellos abaxàra,
La parte de Valdiuia era sin cuenta
si la ciudad en paz se sustentara,
que en torno la cercauan ricas venas
faciles de labrar, y de oro llenas.

Cien mil casados subditos seruian
à los dela ciudad desamparada,
sacar tanto oro en cantidad podian
que à tenerse viniera casi en nada,
Esto que digo, y la opinion perdian
por afloxar el braço dela espada,
ganados, eredades, ricas casas
que ya se van tornando en viuas brasas.

La grita delos Barbaros se entona
no cabe el gozo dentro de sus pechos,
viendo quel fuego horrible no perdona
hermosas quadras, ni labrados techos:
En tanta multitud, no ay tal persona
que de verlos se duela assi deshechos,
antes sospiran, gimen, y se offenden
porque tanto del fuego se defienden.

Pareceles, ques lento y espacioso,
pues tanto en abrasarlos se tardaua,
y maldizen al Thracio proceloso
porque la flaca llama no esforçaua,
Al caer delas casas sonoroso
vn terrible alarido resonaua,
que junto con el humo y las centellas,
subiendo amenazaua las estrellas.

Crece la fiera llama en tanto grado
que las mas altas nubes encendia,
Thracio con mouimiento arrebatado
sacudiendo los arboles venia:
Y Vulcano, al rumor suzio y tiznado
con los herreros fuelles acudia,
que ayudaron su parte al presto fuego
y assi se apodero de todo luego.

Nunca

Nunca fue de Neron el gozo tanto
de ver en la gran Roma poderosa,
prendido el fuego, ya por cada canto
vista sola à tal hombre deleytosa,
Ni aquello tan gran gusto le dio, quanto
gusta la gente Barbara dañosa,
de ver como la llama se estendia
y la triste ciudad se consumia.

Era cosa de oyr, dura y terrible,
de estallidos el son, y grande estruendo
el negro humo, espesso y insuffrible
qual nube en ayre, assi se va imprimiendo,
No ay cosa reseruada al fuego horrible
todo en si lo conuierte resumiendo,
los ricos edificios leuantados
en antiguos corrales derribados.

Llegado al fin el vltimo contento
de aquella fiera gente vengatiua,
aun no parando en esto el mal intento
ni planta en pie, ni cosa dexan viua.
El incendio acabado, como cuento
vn mesajero con gran priessa arriba
del hijo de Leocan, y su embaxada
sera enel otro canto declarada.

FIN.

IVNTANSE LOS CACIQVES Y SE
ñores principales, à consejo general, enel Valle de
Arauco. Mata Tucapel al Cacique Puchecalco, y
Caupolican viene con poderoso exercito so
bre la ciudad Imperial, fundada enel
Valle de Cauten.

CANTO. VIII.

VN limpio honor del animo offendido
jamas puede oluidar aquella affrenta,
trayendo al hombre siempre alsi encogido
que dello sin hablar da larga cuenta,
Y enel mayor contento desabrido
sele pone delante, y representa
la dura y graue affrenta, con vn miedo
que todos le señalan con el dedo.

Si bien esto los nuestros lo miraran
y al temor con esfuerço resistieran,
sus haziendas y casas sustentaran
y en la justa demanda fenecieran,
De mil desabrimientos no gustaran
ni al terrero del vulgo se pusieran,
del vulgo que jamas dize lo bueno
ni en dezir los defectos tiene freno.

Pero

Pero de vn bando, y de otro contemplada
la differencia en numero de gentes,
la ciudad sin reparos, descercada
con otra infinidad de inconuenientes,
Y el ver puestas al filo dela espada
las gargantas de tantos innocentes,
niños, mugeres, virgines sin culpa
sera bastante y licita disculpa.

Sino es disculpa y causa lo que digo
se puede atribuyr este succesſo,
à que fue del señor justo castigo
visto de su soberuia el gran excesſo:
Permitiendo, que el Barbaro enemigo
aquel que fue su subdito y opresſo,
los eche de su tierra y posſelsiones.
y les ponga el honor en opiniones.

Bien, que en la Concepcion copia de gente
estaua à la sazon, pero gran parte,
de barba blanca, y arrugada frente
inutil en la dura y belica arte,
Y poca dela edad mas sufficiente
à resistir el gran rigor de Marte,
y â la parcial fortuna que se muestra
en todos los succesſos ya siniestra.

Quien podra con el bando Lautarino
viendo que su opinion tanto crecia
y la fortuna prospera el camino
en nuestro daño, y su prouecho abria,
No piensa reparar hasta el diuino
cielo, y arruynar su Monarchia,
haziendo aquellos Barbaros bizarros
grandes fieros, brauezas y desgarros.

Pues el pueblo de Penco dessolado
y dela fiera llama consumido,
dixe como à gran priessa auia llegado
vn Indio mensajero conocido
Que por Caupolican era embiado,
y auiendo de su parte encarecido
la gran batalla digna de memoria
las gracias les rindio dela victoria.

Dixo tambien sin alargar razones,
quel General mandaua que partiesse,
Lautaro, con los prestos esquadrones
y enel Valle de Arauco se metiesse,
Donde el Senado y junta de varones
tratassen lo que mas les conuiniesse,
pues enel fertil Valle ay aparejo
para la junta y general consejo.

En oyendo Lautaro, aquel mandato
leuanta el campo, ſin parar camina,
dexa gran tierra atras, y en poco rato
al monte Andalicano ſe auezina:
Y por llegar con ſubito rebato
el camino torcio por la marina,
ganoſos de burlar al bando amigo
tomando el nombre y voz del enemigo.

Tanto marcho, que al aſſomar del dia
dio ſobre el General ſubitamente,
con vna barahunda y bozeria
que puſo en arma, y altero la gente:
Mas buelto el alboroto en alegria
conocida la burla claramente
los vnos, y los otros ſin firmarſe
ſueltas las armas corren abraçarſe.

Caupolican, alegre humano y graue
los recibe, abraçando al buen Lautaro,
y con regalo y platica ſuaue
le da prendas y honor de hermano charo,
La gente que de gozo en ſi no cabe
por la ribera de vn arroyo claro,
en juntas y corrillos derramada
celebran de beuer la fieſta vſada.

Algun

Algun tiempo paſſaron deſpues deſto
antes que el gran Senado fueſſe junto,
tratando en ſu jornada y preſupueſto
deſde el principio alfin, ſin faltar punto,
Pero al termino juſto, y plazo pueſto
llego la de mas gente, y todo à punto,
los principales hombres dela tierra
entraron en conſulta à vſo de guerra.

Lleuaua el General aquel veſtido
con que Valdiuia ante el fue preſentado,
era de Verde y Purpura texido
con rica plata y oro recamado:
Vn petto fuerte, en buena guerra auido
de fina paſta, y temple, releuado,
la celada de claro y limpio azero
y vn mundo de Eſmeralda por cimero.

Todos los capitanes ſeñalados
à la Eſpañola vſança ſe veſtian,
la gente del comun y los ſoldados
ſe viſten del deſpojo que trayan,
Calças, jubones, cueros deſgarrados
en gran eſtima y precio ſe tenian,
por inutil y baxo ſe juzgaua
el que Eſpeñal deſpojo no lleuaua.

A manera

A manera de triumphos ordenaron
el venir à la junta aſsi veſtidos,
y enel conſejo como digo entraron
ciento y treynta Caciques eſcogidos,
Por ſu coſtumbre antigua ſe ſentaron
ſegun que por la eſpada eran tenidos,
eſtando en gran ſilencio el pueblo vſano
aſsi ſolto la voz Caupolicano.

Bien entendido tengo yo varones
para que nueſtra fama ſe acreciente,
que no es meneſter fuerça de razones
mas ſolo el apuntarlo breuemente:
Que ſegun vueſtros fuertes coraçones
entrar la Eſpaña pienſo facilmente,
y al gran Emperador Inuicto Carlo
al dominio Araucano ſujetarlo

Los Eſpañoles vemos que ya entienden
el peſo delas maças barreadas,
pues ni en campo, ni en muro nos atienden
ſabemos como cortan ſus eſpadas.
Y quan poco las mallas los defienden
del corte delas hachas azeradas,
ſi ſus picas ſon largas y fornidas
con las vueſtras han ſido ya medidas.

De vueſtro intento aſſegurar me quiero
pues eſtoy del valor tan ſatisfecho,
que grueſſos muros de templado azero
allanareys, poniendoles el pecho,
Con eſta confiança, yo el primero
ſeguire vueſtro bando, y el derecho,
que teneys de ganar la fuerte Eſpaña
y conquiſtar del mundo la campaña.

La deydad deſta gente entenderemos
y ſi del alto Cielo Chriſtalino
deciende, como dizen, abriremos
à puro hierro anchiſsimo camino,
Su genero y linage aſſolaremos
que no baſtara exercito Diuino,
ni Diuino poder, esfuerço y arte
ſi todos nos hazemos à vna parte.

En fin fuertes guerreros como digo
no puede mi intencion mas declararſe,
aquel que me quiſiere por amigo
à tiempo eſta que puede ſeñalarſe,
Tengan me deſde aqui por enemigo
el que quiſiere á pazes arrimarſe,
aqui dio fin, y ſu intencion propueſta
eſperaua ſereno la reſpueſta.

Ceja no ſe mouio, y aun el aliento
à penas al eſpiritu hallo via,
mientras duro el ſoberuio parlamento
quel gran Caupolicano les hazia,
Vuo enel reſponder el cumplimiento
y cerimonia vſada en corteſia,
à Lautaro tocaua, y eſcuſado,
Lincoya, aſsi reſponde leuantado.

Señor, yo no me he viſto tan gozoſo
deſpues que en eſte triſte mundo viuo,
como en ver manifieſto el valeroſo
intento tuyo, el animo y motiuo,
Y aſsi por penſamiento tan glorioſo
me offrezco, por tu ſieruo y tu captiuo,
que no quiero ſer Rey del cielo y tierra
ſi vuieſſe de acabarſe aqui la guerra.

Y en teſtimonio deſto, yo te juro
de te ſeguir y acompañar de hecho
ni por aſpero caſo aduerſo y duro
â la patria boluer jamas el pecho,
Deſto puedes ſeñor eſtar ſeguro
y todo faltara y ſera deshecho,
antes que la palabra acreditada
de vn hombre como yo, por prenda dada.

Assi dixo,y tras el aunque rogado
el buen Peteguelen Curaca anciano,
de condicion muy aspera enojado
pero affable en la paz,facil y humano,
Viejo,enxuto,dispuesto,bien traçado
señor de aquel hermoso y fertil llano,
con espaciosa voz,y graue gesto
propuso en sus razones sabias esto.

Fuerte varon,y Capitan perfecto
no dexare de ser el delantero
à prouar la fineza deste petto,
y si mi hacha rompe el fino azero,
Mas como quien lo entiende te prometo
que falta por hazer mucho primero
que salgan Españoles desta tierra
quanto mas yr à España à mouer guerra.

Bien sera que señor,nos contentemos
con lo que nos dexaron los passados,
y à nuestros enemigos desterremos
que estan en lo mas dello apoderados:
Despues por el successo entenderemos
mejor el disponer de nuestros hados,
esto à mi me parece,y quien quisiere
proponga otra razon si mejor fuere.

Callando

Callando eſte Cacique ſe adelanta
Tacapelo, de colera encendido,
y ſin reſpecto, aſsi la voz leuanta
con vn tono ſoberuio y atreuido:
Diziendo à mi la Eſpaña no me eſpanta
y no quiero por hombre ſer tenido,
ſi ſolo no arruyno à los Chriſtianos
aora ſean diuinos, aora humanos.

Pues lançarlos de Chile, y deſtruyrlos
no ſera para mi baſtante guerra,
que pienſo ſi me eſperan confundirlos
en el profundo centro de la tierra:
Y ſi huyen, mi maça ha de ſeguirlos
ques la que deſte mundo los deſtierra,
por eſſo no nos ponga nadie miedo
que aun no hare en hazerlo lo que puedo.

Y por mi dieſtro braço os aſſeguro
ſi la maça dos años me ſuſtenta,
à deſpecho del cielo, á hierro puro
de dar deſto deſcargo y buena cuenta,
Y no dexar de Eſpaña en hieſto muro
y aun el animo á mas ſe me acrecienta,
que deſpues que allanare el ancho ſuelo
à guerra incitare al ſupremo cielo.

Que

Que no ſon hados, es pura flaqueza
la que nos pone eſtorbos y embaraços,
penſar que aya fortuna, es gran ſimpleza
la fortuna es, la fuerça de los braços:
La machina del cielo y fortaleza
vendran primero abaxo hecha pedaços,
que Tucapel, en eſta y otra empreſſa
falte vn minimo punto en ſu promeſſa.

Peteguelen, la vieja ſangre fria
ſe le encendio de rabia, y leuantado
le dize, ò arrogante la oſadia
ſin diſcrecion jamas fue de esforçado,
Pero Caupolican, que conocia
del viejo à tiempo el animo arrojado,
con diſcrecion, le ataja las razones
haziendo proponer à otros varones.

Puren ſe offrece alli, y Angol ſe offrece
no con menor braueza y deſatiento
Ongolmo no quedo ſegun parece
de moſtrar ſu ſoberuio penſamiento.
De el vno en otro multiplica y crece
el numero enel miſmo offrecimiento,
Colocòlo que atento eſtaua à todo
ſaco la voz, diziendo deſte modo.

La

La verde edad os lleua à ser furioſos
ò hijos, y noſotros los ancianos,
no ſomos enel mundo prouechoſos
mas de para dezir conſejos ſanos,
Que no nos ciegan humos vaporoſos
del juuenil heruor y años loçanos,
y aſsi como mas libres entendemos
lo que ſiendo mancebos no podemos.

Voſotros capitanes esforçados
de ſola vna victoria enuanecidos
eſtays de tal manera leuantados
que os parecen ya pocos los nacidos,
Templad, templad los pechos alterados
y eſſos vanos esfuerços mal regidos,
no hagays de Eſpañoles tal deſprecio
que no venden ſus vidas â mal precio.

Si dos vezes por dicha los venciſtes
mirad quando primero aqui vinieron,
que reſiſtir ſu fuerça no podiſtes
pues mas de cinco vezes os vencieron:
En el Lycureo campo ya lo viſtes
lo que ſolos catorze alli hizieron,
no ſera poco hecho, y buen partido
cobrar la tierra y credito perdido.

Deuemos procurar con seso y arte
redemir nuestra patria y libertarnos.
dando à vuestras brauezas menos parte
pues mas pueden dañar,que aprouecharnos:
O hijo de Leocan,quiero auisarte
si quieres como sabio gouernarnos,
que temples esta furia,y con maduro
seso,pongas remedio en lo futuro.

El consejo mas sano y conueniente
es,quel campo en tres bandas repartido,
à vn tiempo,aunque por parte differente
dè sobre el Cautén,pueblo aborrecido:
Bien que este en su defensa buena gente
es poca,y este asiento destruydo,
Valdiuia de allanar facil seria
pues no alcança arcabuz,ni artilleria.

Solo á mi Sanctiago me da pena
pero modo à su tiempo buscaremos
para poderla entrar,y la Serena
facilmente despues la allanaremos:
Aunque sujeto à lo que el hado ordena
es el mejor camino que tenemos,
acabando con esto el sabio viejo
à muchos parecio bien su consejo.

Tras eſte otro Curâca hechizero
dela vejez decrepita impedida,
Puchecalco ſe llama el agorero
por ſabio en los pronoſticos tenido,
Con profundo ſoſpiro intimo y fiero
comiença aſsi à dezir entriſtecido,
al negro Eponamòn doy por teſtigo
delo que ſiempre he dicho, y aora digo.

Por vn termino breue ſe os concede
la libertad, y aueys lo mas gozado,
mudarſe eſta ſentencia ya no puede
que eſtà por las eſtrellas ordenado,
Y que fortuna en vueſtro daño ruede.
Mirad que os llama ya el preciſſo hado
â dura ſujecion, y trances fuertes
reparenſe alomenos tantas muertes.

El ayre de ſeñales anda lleno
y las nocturnas aues van turbando
con ſordo buelo el claro dia ſereno
mil prodigios funeſtos annunciando:
Las plantas con ſabrado humor terreno
ſe van ſin produzir fructo ſecando,
las Eſtrellas, la Luna, el Sol, lo affirman
cien mil agueros triſtes lo confirman.

Mîrolo todo,y todo contemplado
no ſe en que pueda yo eſperar conſuelo,
que de ſu eſpada el Orion armado
con gran ruyna ya amenaza el ſuelo,
Iùpiter ſe ha al Occaſo retirado
ſolo Marte ſangriento poſſee el cielo,
que denotando la futura guerra
enciende vn fuego belico en la tierra.

Ya la furioſa muerte irreparable
viene à noſotros con ayrada dieſtra,
y la amiga fortuna fauorable
con differente roſtro ſe nos mueſtra,
Y Eponamôn horrendo y eſpantable
embuelto en la caliente ſangre nueſtra
la corua garra tiende el cerro yerto
lleuandonos al no ſabido puerto.

Tucapel,que de rabia rebentando
eſtaua oyendo al viejo,mas no atiende
que dize,yo vere,ſi adeuinando
de mi maça eſte necio ſe defiende,
Diziendo eſto,y la maça leuantando
la derriba ſobre el,y aſsi lo tiende
que jamas midiò curſò de planeta
ni fue mas adeuino,ni propheta.

Quedòle

Quedôle deſto el braço tan ſabroſo
(ſegun la mueſtra)que mouido eſtuuo,
de dar tras el Senado religioſo
y no ſe la razon que lo detuuo,
Caupolican atonito y rabioſo
traſportada la mente vn rato eſtuuo,
mas buelto en ſi,con voz horrible y fiera
gritaua,Capitanes muera muera.

No le dio tanto guſto à aquella gente
lo que Caupolicano le dezia,
quanto al ſoberuio Barbaro impaciente
viendo que ocaſion tal ſe le offrecia:
Era alto el tribunal,pero el valiente
los haze ſaltar del tan à porfia,
que ciento y treynta que eran, en vn punto
ſaltan los ciento,y el tras ellos junto.

Los que enel alto tribunal quedaron
ſon los eneſta hiſtoria ſeñalados,
que jamas de ſu aſsiento ſe mudaron
de donde lo mirauan ſoſſegados,
Que de ver vno ſolo no curaron
moſtrarſe por tan poco alborotados,
aunque los que ſaltaron de tan alto
en menos eſtimaron aquel ſalto.

Cubierto Tucapel de fina malla
salto como vn ligero y suelto pardo
en medio de la timida canalla,
haziendo plaça el Barbaro gallardo,
Con siluos grita en desigual batalla.
con piedra, palo, flecha, lança, y dardo
le persigue la gente de manera,
como si fuera toro, o braua fiera.

Segun suele jugar por gran destreza,
el liuiano montante vn buen maestro,
hiriendo con estraña ligereza
delante, atras, à diestro y à siniestro:
Con mas desemboltura y mas presteza,
mostrando se en los golpes fuerte y diestro,
el fiero Tucapel en la pelea
con la pesada maça se rodea.

De tullir y mancar no se contenta,
ni para contentar se esto le basta.
solo de aquellos tristes haze cuenta
que su maça los haze torta, o pasta:
Rompe, magulla, muele, y atormenta,
desgouierna, destroça, estropia y gasta,
tiros llueuen sobre el arrojadizos,
qual tempestad furiosa de granizos.

Pero

Pero sin miedo el Barbaro sangriento
por las espessas armas discurria,
braços, cabeças, y animos sin cuento
soberuios quebranto en solo aquel dia:
Y qual menuda lluuia por el viento
la sangre y frescos sesos esparzia,
no discierne al pariente del estraño,
haziendo los yguales en el daño.

Las armas eran solo en defenderle
dela canalla Barbara Araucana,
que en monton trabajaua de offenderle,
mas el temor la offensa hazia liuiana,
Era cierto admirable cosa verle
saltar, y acometer con furia insana,
desmembrando la gente, sin poderse
de su maça y presteza defenderse.

Caupolican del caso no pensado
en tal furor y colera se enciende,
que estaua de baxar determinado,
aunque su grauedad se lo defiende:
Pero Lautaro alegre y admirado,
miraua, como solo assi contiende,
vn hombre contra tanto barbarismo,
incredulo, y dudoso de si mismo:

Y en esto al General, con el deuido
respecto, y ojos baxos en el suelo
le dize, vna merced señor te pido,
si algo merece mi intencion y zelo,
Y es, que el gran desacato cometido
perdones francamente à Tucapelo,
pues ha mostrado en campo claramente
valer el mas que toda aquella gente.

Perplexo el General estaua en duda,
pero mirando al fin quien lo pedia,
luego el executiuo intento muda,
y con el rostro alegre respondia:
El ha tenido en vos bastante ayuda,
por la qual le perdono, y mas dezia,
que fuesse a las esquadras y mandasse,
que el combatir le mas luego cessasse.

Baxà Lautaro al campo, y prestamente
el rico cuerno a retirar tocaua,
al son del qual se recogio la gente,
que recogerse a nadie le pesaua:
Solo lo siente el Baruaro valiente,
que satisfecho à su sabor no estaua,
y boluiendo à Lautaro el fiero gesto,
en alta y libre voz le dixo aquesto.

Como buen capitan, has estoruado
el tomar desta vil canalla enmienda?
y verme destos rusticos vengado,
para que mi valor mejor se entienda?
Lautaro le responde, es escusado
quien viniere contigo a la contienda
que se pueda valer contra tu diestra,
segun que dello has dado aqui la muestra.

Comigo puedes yr, que te asseguro,
que ningun daño y mal te sobreuenga,
Tucapel le responde, yo te juro,
que vn passo esse temor no me detenga,
Mi maça es la que ami me da el seguro,
lo demas como quiera vaya y venga,
que el miedo es de los niños y mugeres,
sus alto vamos luego a do quisieres.

Iuntos los dos al tribunal llegando,
Tucapel de Lautaro adelantado
subio por la escalera, no mostrando
punto de alteracion por lo passado:
El sagaz general dissimulando
con graciosa aparencia le ha tratado,
y dela rota platica el estilo
Lautaro assi diziendo, añudo el hilo.

Inuicto capitan, yo he eſtado attento
á lo que eſtos varones han propueſto,
y no ſe figurarte el gran contento
que me da ver ſu eſtuerço manifieſto:
Si de ſeruir te tengo ſano intento,
mis obras por las tuyas diran eſto,
pues para ſer del todo agradecidas,
ſera poco perder porti mil vidas.

Eſtos fuertes guerreros ayudarte
quieren a reſtaurar la propria tierra,
porque en ello les va tambien ſu parte,
y por el vicio grande dela guerra,
No puedo yo dexar de aconſejarte,
aunque todo el conſejo en ti ſe encierra,
aquello que mejor me pareciere,
y mas bien, al bien publico viniere.

Es mi voto, que deues atenerte
al conſejo, con termino diſcreto,
del ſabio Colocòlo, que por ſuerte
le cupo ſer en todo tan perfeto,
Aſsi que gran ſeño, ſin detenerte
cumple, que eſto ſe ponga por effeto,
antes que los Chriſtianos ſe aperciban,
porque mas flacamente nos recîban.

Ypues

Y pues que Mapochò ſolo es temido,
deſpues que lo demas eſte allanado,
por el potente Eponamòn te pido
que el cargo de aſſolarle me ſea dado:
La tierra palmo a palmo la he medido,
con Eſpañoles ſiempre he militado.
entiendo ſus aſtucias e inuentiones,
el modo, el arte, el tiempo y ocaſiones.

Quinientos Araucanos ſolamente.
quiero para la empreſſa que yo digo,
eſcogidos en toda nueſtra gente,
vn ſoldado de mas no ha de yr comigo
Aqui lo digo, eſtando tu preſente,
y eſtos ſabios Caciques, que me obligo,
de darte la ciudad pueſta en las manos,
con cien cabeças nobles de Chriſtianos.

Aqui ſe cerro el Barbaro orgulloſo,
y gran rato ſobre ello platicaron,
pareciendoles modo prouechoſo,
todos en eſte acuerdo concordaron,
Deſpues do eſtaua el pueblo deſſeoſo
de ſaber nouedades, ſe baxaron,
donde lo diffinido y decretado
con general pregon fue declarado.

Eſtuuie

Estuuieron alli catorze dias
en grande regozijo, y mucha fiesta,
ocupados en juegos y alegrias,
y en quien mas vezes beue sobre apuesta,
Despues contra los pueblos del Mexias
la Alboroçada gente en orden puesta,
marcha Caupolican con la auanguardia
quedando Lemolemo en retaguardia.

Cerca llegô el exercito furioso
de la Imperial fundada en sitio fuerte,
donde el fiero enemigo victorioso
la pensaua entregar presto a la muerte,
Mas el eterno padre poderoso
lo dispone, y ordena de otra suerte,
dilatando el açote merecido
Como vereys prestando attento oydo.

FIN.

LLEGAN LOS ARAVCANOS A TRES leguas dela Imperial con grueſſo exercito, no ha effecto ſu intencion por permiſsion diuina. Dan la buelta à ſus tierras, á donde les vino nueua que los Eſpañoles eſtauan enel aſsiento de Penco, reedifi/cando la ciudad dela Concepcion. Vienen ſo/bre los Eſpañoles, y vuo entre ellos vna rezia batalla.

CANTO IX.

SI los hombres no veen milagros tantos
como ſe vieron en la edad paſſada
es cauſa auer agora pocos ſanctos
y eſtar la ley Chriſtiana autorizada:
Y aſsi de qualquier coſa hazen eſpantos
que ſobre el natural vſo es obrada,
y no ſolo al autor no dan creencia
mas ponen en ſu credito dolencia.

Que ſi al enfermo quiere Dios ſanarle
por ſu coſtumbre y tiempo conualece,
ſi al baxo miſerable leuantarle
por modos ordinarios le engrandece
Si al ſoberuio hinchado derribarle
por naturales terminos ſe offrece,
de ſuerte que las coſas deſta vida
van por ſu natural curſo y medida.

Por

Por do vemos que Dios quiere y procura
hazer su voluntad naturalmente,
siruiendo de instrumento de natura
sobre la qual el solo es el potente,
Y assi los que creyeren por fe pura
merecen mas que si palpablemente
viessen, lo que despues de ya visible
sacarlos de que fue seria imposible.

En contar vna cosa estoy dudoso
que soy de poner dudas enemigo,
y es vn estraño caso milagroso
que fue todo vn exercito testigo:
Aunque yo soy en esto escrupuloso
por lo que dello arriba señor digo,
no dexare en effeto de contarlo
pues los Indios no dexan de affirmarlo.

Y manifiesto vemos oy en dia
que porque la ley sacra se estendiesse,
nuestro Dios los milagros permitia
y que el natural orden se excediesse,
Presumirse podra por esta via
que para que à la fe se reduxesse,
la Barbara costumbre y ciega gente
vsasse de milagros claramente.

Yo dixe quel exercito Araucano
dela Imperial tres leguas ſe alojauan,
en vn diſpueſto aſsiento y campo llano
y que Caupolican determinaua
Entrar el pueblo con armada mano
tambien como el caſtigo dilataua,
Dios à ſu pueblo ingrato y ſin enmienda
vſando de clemencia y larga rienda.

Eſtaua la Imperial desbaſtecida
de armas, de municion y vitualla,
bien que la gente della era eſcogida
pero muy poca para dar batalla:
Fuera por los cimientos deſtruyda
qualquier fuerça baſtàra arruynalla,
y perſona de dentro no eſcapàra
ſi à viſta el pueblo Barbaro llegàra.

Quando el campo de alli queria mudarſe,
que ya la trompa à caminar tocaua,
ſubito començo el ayra à turbarſe
y de prodigios triſtes ſe eſpeſſaua,
Nubes con nubes vienen à cerrarſe
turbulento rumor ſe leuantaua
que con ayrados impitus violentos
moſtrauan ſu furor los quatro vientos.

Agua rezia,granizo,piedra eſpeſſa
las intricadas nubes deſpendian
rayos,truenos,relampagos aprieſſa
rompen los cielos y la tierra abrian:
Hazen los vientos aſpera repreſa
que en ſu entera violencia competian,
quanto topa arrebata el torbellino
alçandolo en furioſo remolino.

Vn miedo ygual â todos atormenta,
no ay coraçon,no ay animo aſsi entero
que en tanta confuſion furia y tormenta
no temblaſſe,aunque mas fueſſe de azero:
En eſto Eponamòn ſe les preſenta
en forma de vn Dragon horrible y fiero,
con enroſcada cola embuelto en fuego
y en ronca y torpe voz les hablo luego.

Diziendoles que aprieſſa caminaſſen
ſobre el pueblo Eſpañol amedrentado,
que por qualquier banda que llegaſſen
con gran facilidad ſeria tomado:
Y que al cuchillo y fuego la entregaſſen
ſin dexar hombre â vida y muro alçado,
eſto dicho que todos lo entendieron
en humo ſe deshizo y no lo vieron.

Al punto

Al punto los confusos elementos,
fueron sus mouimientos saplacando,
y los desenfrenados quatro vientos
se van à sus caucrnas retirando,
Las nubes se retraen à sus asientos
el Cielo y claro sol desocupando,
solo el miedo enel pecho mas osado.
no dexo su lugar desocupado.

La tempestad cessada, el raso cielo
vistio el humido campo de alegria,
quando con claro y presuroso buelo
en vna nube vna muger venia,
Cubierta de vn hermoso y limpio velo,
con tanto resplandor, que al medio dia
la claridad del sol delante della
es la que cerca del tiene vna estrella.

Desterrando el temor la faz sagrada
à todos conforto con su venida,
venia de vn viejo cano acompañada,
al parecer de graue y santa vida:
Con vna blanda voz y delicada
les dize, à donde andays gente perdida?
bolued bolued el passo à vuestra tierra
no vays â la Imperial à mouer guerra.

Que Dios quiere ayudar à ſus Chriſtianos
y darles ſobre vos mando y potencia,
pues ingratos, rebeldes inhumanos
aſsi le aueys negado la obediencia,
Mirad no vays alla, porque en ſus manos
pondra Dios el cuchillo y la ſentencia,
diziendo eſto, y dexando el baxo ſuelo
por el ayre eſpacioſo ſubio al Cielo.

Los Araucanos la viſion glorioſa
de aquel belo blanquiſsimo cubierta,
ſiguen con viſta fixa y cudicioſa
caſi ſin alentar la boca abierta,
Ya que deſparecio fue eſtraña coſa
que como quien atonito deſpierta
los vnos á los otros ſe mirauan
y ninguna palabra ſe hablauan.

Todos de vn coraçon y penſamiento
ſin eſperar mandato ni otro ruego,
como ſi ſolo aquel fuera ſu intento
el camino de Arauco toman luego:
Van ſin orden, ligeros como el viento,
pareceles que de vn ſenſible fuego
por detras las eſpaldas ſe encendian
y aſsi con mayor impitu corrian.

Heme señor de muchos informado
para no lo escreuir confusamente,
à veynte y tres de Abril que oy es mediado
hara quatro años cierta y justamente,
Quel caio milagroso aqui contado
acontecio, presente tanta gente,
el año de quinientos y cincuenta
y quatro sobre mil por cierta cuenta.

Va la verdad en suma declarada
segun que delos Barbaros se sabe,
y no de fingimientos adornada
ques cosa que en materia tal no cabe,
Tienen ellos por cosa aueriguada
que no es en prueua desto poco grabe,
que por esta vision vuo en dos años
hambres, dolencias, muertes, y otros daños.

Que la mar reprimiendo sus vapores
salto la agua y vertientes dela sierra,
talando el Sol en tierna edad las flores
ayudado del fuego dela guerra,
Como crecio la seca, y las calores
por falta de humidad la arida tierra
rompio banco, y alçose con los frutos
dexando de acudir con sus tributos.

Cauſo, que vna maldad ſe introduxeſſe
enel diſtricto y termino Araucano
y fue, que carne humana ſe comieſſe
inorme introduction, caſo inhumano:
Y en parricidio error ſe conuirtieſſe
el hermano, en ſuſtancia del hermano,
tal madre vuo, que al hijo muy querido
al vientre le boluio do auia ſalido.

Digo pues, que los Barbaros llegando
al Valle de Puren paterno ſuelo,
las armas por entonces arrimando
dieron lugar al tempeſtuoſo cielo,
Es eſte tiempo en eſtas partes, quando
el encogido inuierno con ſu yelo
del todo apoderandoſe en la tierra
pone punto al diſcurſo dela guerra.

Eſparzeſe y derramaſe la gente
dexan el campo y buſcan los poblados,
ceſſa el fiero exercicio comunmente
la tierra cubren humidos ñublados,
Mas quando enciende à Scorpio el Sol ardiente
y la frigida nieue los collados,
ſacuden de ſus cimas leuantadas
ya dela nueua yerua coronadas.

En eſte tiempo el bullicioſo Marte
ſaca ſu carro con horrible eſtruendo,
y ardiendo en yra belicoſa parte
por el diſpueſto Arauco diſcurriendo,
Haze temblar la tierra à cada parte
los ferrados cauallos impeliendo,
y en la dieſtra el ſangriento hierro agudo
bate con la ſinieſtra el fuerte eſcudo.

Luego â furor mouidos los guerreros
toman las armas, dexan el repoſo,
acuden los remotos foraſteros
al cebo dela guerra cudicioſo,
Delos hierros renueuan los azeros
tiemplan la cuerda al arco vigoroſo,
el peto delas maças acrecientan,
y el duro frexno delas haſtas tientan.

La gente andaua ya deſta manera
con el ſon delas armas y bullicio,
que cudicioſa començar eſpera
el deſſeado belico exercicio,
Iuntaronſe à la vſada borrachera
orden antigua y deteſtable vicio,
la mas illuſtre gente y ſeñalada
à dar diffinicion en la jornada.

Tratando en general concilio eſtauan
del bien y aumentacion de aquel Eſtado,
quando quatro ſoldados arribauan
con triſte mueſtra y paſſo apreſurado,
Haziendoles ſaber como ya andauan
en el ſitio de Penco arruynado,
cantidad de Eſpañoles trabajando
vn grueſſo y fuerte muro leuantando.

Diziendoles, venimos ò guerreros
de parte delos pueblos comarcanos,
con facultad baſtante â prometeros
ſi deſterrays de nueuo à los Chriſtianos,
Que pagaran con ſuma de dineros
el trabajo y lauor de vueſtras manos,
y no auiendo el effecto deſſeado
la tercia parte ayays delo aſſentado.

Viendo el poco reparo y reſiſtencia
que ſin vueſtro fauor todos tenemos,
les dimos llanamente la obediencia
que en el tiempo infelice dar ſolemos,
No fue por opreſsion, no fue violencia
pues aunque deſdichados entendemos
quan breue es el ſoſpiro dela muerte
que pone fin y limite à la ſuerte.

Mas

Mas porque eſtando Arauco tan vezino
y fixa en ſu fauor la inſtable rueda,
la paz nos parecio mejor camino
para que remediar todo ſe pueda,
Ya que lo eſtrague el aſpero deſtino
tiempo para morir deſpues nos queda,
pues no eſtaran los braços tan canſados
que no puedan abrir nueſtros coſtados.

Y pues os es patente y manifieſta
la embaxada y gran prieſſa que traemos,
enella ora tratad, que la reſpueſta
con la reſolucion eſperaremos,
Breuedad os pedimos, que con eſta
podra ſer, que ſin rieſgo derribemos
la ſoberuia Eſpañola y confiança
antes que les de esfuerço la tardança.

No ſe puede dezir el gran contento
que les dio á los Caciques la embaxada,
de todos deſde alli enel penſamiento,
antes que ſe acabaſſe fue acetada,
Pero tuuieron freno y fuffrimiento
que la primera voz eſtaua dada
al hijo de Leocan que conſultado
aſsi reſponde en nombre del Senado.

Eſtamos con razon marauillados
delo que en eſte caſo hemos oydo,
y es verdad, que ay Chriſtianos tan oſados
que quieren con noſotros mas ruydo?
Sus, ſus, que eſtos varonos esforçados
aceptan la promeſſa y el partido,
no dando entero fin à la jornada,
del trabajo no quieren lleuar nada.

Bien os podeys boluer luego con eſto
que ſin duda en effeto lo pondremos,
y ſobre los Chriſtianos lo mas preſto
que ſe pueda dar orden llegaremos,
Donde ſe moſtrara bien manifieſto
lo poco en que noſotros los tenemos,
pero aueys de aduertir con ſabio modo
que auiſo ſe nos de ſiempre de todo.

Muy alegres los quatro ſe partieron
por lleuar tal reſpueſta, y caminando
en breue à ſus ſeñores ſe boluieron,
que eſtauan por momentos aguardando,
Y viſto el buen deſpacho que truxeron
el contento y traycion diſsimulando,
ſuffrian con diſcrecion las vexaciones
encubriendo las falſas intenciones

Comeſticos

Domeſticos ſe mueſtran enel trato
nadie toma la cauſa y la defiende,
conociendo que el medio mas barato
del Araucano exercito depende:
Y con doble y ſolicito contrato
la eſperada vengança ſe pretende,
debaxo de humildad y gran ſecreto
para que ſu intencion vinieſſe à effeto.

De nueſtra gente y pueblo deſtroçado
gran deſcuydo en hablar he yo tenido,
mas como es enel mundo acoſtumbrado
deſamparar la parte del vencido,
Aſsi yo, tras el bando afortunado
he lleuado camino tan ſeguido,
y ſi aqui la ocaſion no me auiſara
jamas pienſo que della me acordara.

Conte dela ciudad la deſpoblada
y de ſus ciudadanos el camino,
puſelos enel fin dela jornada
do forçoſo dexarlos me conuino,
Pues boluiendo à la hiſtoria començada
y al duro proceder de ſu deſtino,
eſtuuieron el tiempo en Sanctiago
que yo dellos mencion aqui no hago.

Retirados

Retirados alli ſe reformaron
de todo el aparato conueniente,
donde por los mas votos acordaron
reedificar à Penco nueuamente:
Con gran trabajo y gaſto leuantaron
pequeña copia y numero de gente,
affirmar la ocaſion deſto no puedo
ſi fue la poca paga, ò mucho miedo.

Al yermo Penco heruoſo auian llegado,
y vn ſitio que en mitad del pueblo auia
le tenian de tapion fortificado
que en recogido quadro le ceñia:
De dos fuertes baſtiones abrigado
que cada vno dos frentes deſcubria,
y à cada frente aſsiſte vna bombarda
que con maciza bala el paſſo guarda.

La gente comarcana con fingida
mueſtra, la paz maluada aſſeguraua,
eſperando la ayuda prometida
que à cencerros tapados caminaua:
Pero no fue ſecreta eſta partida
pues entre los Chriſtianos ſe trataua,
quel valiente Lautaro auia paſſado
las lomas con exercito formado.

Suenaſe que Purenalli venia,
Thome, Pillolco, Angol, y Cayeguano,
Tucapel, que con orgullo y bizarria
no le ygualaua Barbaro Araucano,
Ongolmo, Lemolemo, y Lebopia,
Caniomangue, Elicura, Mareguano,
Cayocupil, Lyncoya, Lepomande,
Chilcano, Leucoton y Mareande.

Todos eſtos varones ſeñalados
fueron para eſta guerra apercebidos,
con otros dos mil platicos ſoldados
enel copioſo exercito eſcogidos,
Venian de fuertes pettos arreados
grueſſas picas de hierros muy fornidos,
ferradas maças, hachas azeradas
armas arrojadizas y enhaſtadas.

Deſta manera el eſquadron camina
en la callada noche y ſombra eſcura,
debaxo del gouierno y diſciplina
del cuydoſo Lautaro que procura,
Llegar quando la eſtrella matutina
alegra el muſtio campo, y la verdura,
antes que por auiſo y doble trato
de ſu venida vuieſſe algun recato.

Pero los Eſpañoles de vn amigo
Barbaro, que con ellos contrataua,
ſaben como el exercito enemigo
con riguroſo intento ſe acercaua:
Pues auiſados deſto como digo
y de quanto en ſecreto ſe trataua,
al trance ſe aparejan y batalla
requiriendo los foſſos y muralla.

Era caudillo y capitan de Eſpaña
el noble montañes Iuan de Aluarado,
hombre ſagaz, ſolicito y de maña
de gran eſfuerço y diſcrecion dotado:
El qual con orden y preſteza eſtraña
del preſente peligro recatado,
ſazon no pierde tiempo y coyuntura
antes las preuenciones apreſſura.

Que al punto apercebidos los ſoldados
en ſu lugar cada vno dellos pueſto,
manda â nueue guerreros mas curſados
que ſalgan à correr la tierra preſto,
Y en la cerrada noche confiados
llegan al campo Barbaro y en eſto,
del callado eſquadron fueron ſentidos
leuantando terribles alaridos.

La grita, el ſobreſalto, los rumores
el ſubito alboroto dela guerra,
las ſonoroſas trompas y atambores
hazen gemir y eſtremecer la tierra:
En eſto los aſtutos corredores
atraueſando vna pequeña ſierra,
toman la buelta por mas corta via
dando auiſo à la amiga compañia.

Iuan de Aluarado con ingenio y arte
dela fuerça lo flato fortifica,
y en lo mas neceſſario alli reparte
gente del arcabuz y dela pica:
Proueydo recaudo en toda parte
à recebir al Araucano pica,
con la ligera eſquadra de cauallo
por no moſtrar temor en eſperallo.

La nueua claridad del dia ſiguiente
ſobre el claro Orizonte ſe moſtraua,
y el Sol por el dorado y freſco Oriente
de roxo ya las nubes coloraua:
A tal hora Aluarado con ſu gente
del preuenido fuerte ſe alejaua,
en buſca dela eſquadra Lautarina
que à mas andar tambien ſele auezina.

Los nueſtros media legua aun no ſe auian
de aquel fu muro lexos alongado,
quando al calar de vn monte deſcubrian
el Araucano exercitó ordenado,
Alli las limpias armas reluzian
mas que el claro Criſtal del ſol tocado,
cubiertas de altas plumas las celadas
verdes, azules, blancas, encarnadas.

Quien pintaros podra el contento, quando
ſienten los Araucanos el ruydo,
que las dieſtras en alto leuantando
puſieron en el cielo vn alarido:
Mil inſtrumentos Barbaros tocando
con grande orgul'o y paſſo mas tendido,
ſe vienen acercando à los de Eſpaña
ſonando en torno toda la campaña.

Quieren los Eſpañoles reſponderlos
con el horrible ſon de armada mano,
calan el monte à fin de acometerlos
teniendo por mejor el ſitio llano,
Baxas las lanças vienen à romperlos
pero la oſada mueſtra ſalio en vano,
que los Barbaros ya diſciplinados
del todo ſe cerraron apiñados.

Tan

Tan eſpeſſas las picas derribaron
con pie y con roſtro firme hazia delante,
que no ſolo el encuentro repararon
pero à desbaratarlos fue baſtante:
Los nueſtros ſin romper ſe retiraron
y ellos glorioſos con furor pujante
por dar remate al venturoſo lance
ſiguen con pies ligeros el alcance.

Apretando los yuan reziamente
los nueſtros reſiſtiendo y peleando,
haſta el eſtrecho paſſo de vna puente
que alli Lautaro al cuerno aliento dando,
El Araucano exercito obediente
ſe va al ſon conocido reparando,
del fuerte tanto trecho eſto ſeria
quanto tira vn cañon de punteria.

Detuuoſe Lautaro, con intento
de eſperar al caliente medio dia,
porque dela mañana el freſco viento
los cauallos y gente alentaria:
Reforma ſu eſquadron haziendo aſsiento
à viſta delos nueſtros que à porfia,
ſe auian al ſitio fuerte recogido
teniendo por mejor aquel partido.

Quando

Quando el Sol en el medio Cielo estaua
no declinando à parte vn solo punto,
y la aguda Chicharra se entonaua
con vn desapazible contrapunto;
El astuto Lautaro leuantaua
su campo en esquadron cerrado y junto,
con grande estruendo, y passo concertado
hazia el sitio español fortificado.

Con audacia, desden y confiança
Lautaro contra el fuerte caminaua,
siguele atras la gente en ordenança
y el con gracioso termino arrastraua,
Vna larga ñudosa y gruessa lança
que ayroso poco á poco la terciaua,
y tanto por el cuento la blandia
que juntar los estremos parecia.

Los pocos Españoles salen fuera
que encerrados no quieren esperallos,
de arcabuzes delante vna hilera
otra de picas luego, y los caballos
A los lados y assi desta manera
con fiera muestra vienen à buscallos,
llegados donde ya podian herirse
los vnos â los otros dexan yrse.

Y de

Y de rencor intrinſico aguijados,
los mouidos exercitos venian,
ſuenan los arcabuzes aſſeſtados,
del humo fuego y poluo ſe cubrian,
Los coruos arcos con vigor flechados
gran numero de tiros deſpedian,
buelan nubadas de armas enhaſtadas,
por los valientes braços arrojadas.

Quales contrarias aguas a toparſe
van con rauda corriente ſonoroſa,
que reſiſtiendo al tiempo del mezclarſe
aquella mas violenta y poderoſa
Ala menos pujante ſin pararſe
boluerla contra el curſo es cierta coſa,
aſsi à nueſtro eſquadron forçoſamente
la arrebato la barbara corriente.

No pudiendo ſuffrir la fuerça braua
del numero de gente y mouimiento
al Eſpañol el Barbaro lleuaua
como à liuiana paja el rezio viento:
Entran ſin orden, que ya rota andaua,
todos mezclados en el fuerte aſsiento,
y dentro del quadrado y ancho muro
comiençan pie con pie vn combate duro.

Algunos Eſpañoles caſtigados,
recogerſe en la fuerça no quiſieron,
que eran de coraçones congoxados,
y de verſe en eſtrecho rehuyeron,
Quieren el campo abierto, y por los lados
del turbado monton ſe diuidieron,
pero los de mas ſer con mano oſada
procuran amparar la plaça entrada.

Alli quieren morir, o defenderſe,
la carrera mas larga otros tomaron,
que acordaron con tiempo guarecerſe,
otros a la marina ſe llegaron,
Metiendo ſe en vn barco, ſin poderſe
ſuffrir las coruas ancoras alçaron,
ſatisfaciendo al miedo y baxo intento,
las velas con preſteza dan al viento.

Quien en llegar es algo perezoſo,
viendo leuar el Ancora a la naue,
no duda en arrojarſe al mar furioſo,
teniendo aquel morir por menos graue,
Quien antes no nadaua de medroſo,
las olas rompe agora, y nadar ſaue,
mirad pues el temor a que ha llegado,
que viene a ſer de miedo el hombre oſado.

Los que eſtan en la fuerça retraydos
como buenos guerreros ſe defienden,
muertos quieren quedar y no vencidos,
que ya ſolo vn honrado fin pretenden:
Y con tal preſupueſto embrauecidos,
ſin eſperança de viuir offenden,
haziendo en los contrarios tal eſtrago,
que la plaça de ſangre era ya lago.

Lautaro gente y armas contraſtando,
en la fuerça el primero entrado auia,
y muerto a dos ſoldados en entrando,
que en ſuerte le cupieron aquel dia,
Lincoya yua hiriendo y derribando,
mas quien podra dezir la braueria,
de Tucapel, quel cielo acometiera,
ſi hallara algun camino, o eſcalera.

No entro el fuerte por puerta, ni por puente,
antes con deſembuelto y dieſtro ſalto,
libre el foſſo, ſaltô ligeramente,
y eſtaua en vn momento en lo mas alto:
No le pudo ſeguir por alli gente,
el ſolo de aquel lado dio el aſſalto,
mas como ſi de mil fuera guardado,
ſe arroja luego en medio del cercado.

A penas puſo el pie firme en la plaça,
quando el furioſo Barbaro eſgrimiendo
la exercitada dura y grueſſa maça,
yua los enemigos eſparziendo:
No vale malla fina, ni coraça,
y las celadas fuertes no pudiendo
ſuffrir los rezios golpes que baxauan,
machucando los ſeſos ſe abollauan.

Vnos dexa tullidos y contrechos
otros para en ſu vida laſtimados,
a quien hunde el peſcueço por los pechos,
a quien rompe los lomos y coſtados:
Qual ſi fueran de blanda cera hechos
magulla, muele, y dexa derrengados,
y en el mayor peligro oſadamente
ſe arroja ſin temor de armas y gente.

Contra Ortiz reboluio con mueſtra ayrada,
que auia muerto a Torquin moço animoſo,
la maça alta, y la viſta en el clauada,
rompe por el tropel de armas furioſo:
No ſe qual fue la eſpada ſeñalada,
ni aquel braço pujante y prouechoſo,
quel maſtil cerceno del Araucano,
y dos dedos con el dela vna mano.

Con el encendimiento que lleuaua
no ſintio la herida de repente,
mas quando el braço y golpe deſcargaua,
que los dedos y maça faltar ſiente:
Herida Tygre, Hyrcana no es tan braua,
ni acoſſado Leon tan impaciente
como el Indio, que lleno de poſtema,
del cielo, infierno, tierra, y mar blaſphema.

Sobre las puntas de los pies eſtriba,
y en ellas la perſona mas leuanta,
el braço quanto puede atras derriba,
y el troço impele cõ violencia tanta,
Que a Ortiz, que alta la eſpada ſobre el yua,
la celada y los caſcos le quebranta,
y del graue dolor deſuaneſcido,
dio en el ſuelo de manos ſin ſentido.

El Barbaro con eſto no vengado,
viene ſobre el con furia acelerada,
y con la dieſtra aun no medroſa, ayrado
a Ortiz arrebato la aguda eſpada:
Alçando le la cota por vn lado
le atraueſſo dela vna à la otra hijada,
y la alma del corporeo aloxamiento
hizo el duro, y forçoſo apartamiento.

La eſpada à la ſinieſtra el Indio trueca,
ſintiendo ſe tullido dela dieſtra,
y del golpe primero otro derrueca,
que tambien en herir era maeſtra:
Como ſuele ſegar la paja ſeca
el preſto ſegador con mano dieſtra,
aſsi aquel Tucapel con fuerça braua
braços, piernas, y cuellos cercenaua.

Dexando ſe guiar por do la yra
le lleuaua furioſo diſcurriendo,
vnos hiere, maltrata, otros retira,
la eſpeſſa ſelua de haſtas deshaziendo:
A caſo al padre Lobo vn golpe tira,
que contra quatro eſtaua combatiendo,
el qual ſin ver el fin de aquella guerra
dio el alma a Dios, y el cuerpo dio a la tierra.

El graue Leucoton no menos fuerte,
con el valor quel cielo le concede,
hiere, aturde, derriba, y da la muerte,
que nadie en fuerça y animo le excede,
No ſe como a eſcreuir lo todo acierte,
que mi canſada mano ya no puede
por tanta confuſion lleuar la pluma
y aſsi reduce mucho a breue ſuma.

Tambien Angol ſoberuio y esforçado,
ſu coruo y gran cuchillo en torno eſgrime,
hiere al jouen Diego Oro, y del peſado
golpe en la dura tierra el cuerpo imprime,
Pero eneſta ſazon, Iuan de Aluarado
la furia de vna punta le reprime,
que al tiempo que el furioſo alfange alçaua,
por debaxo del braço le calaua.

No hallo defenſa la enemiga eſpada,
lançandoſe por parte deſcubierta,
derecho al coraçon hizo la entrada,
abriendo vna ſangrienta y ancha puerta
La cara antes del jouen colorada,
ſe vio de amarillez muſtia cubierta,
deſcoyuntole el braço vn mortal yelo,
batiendo el cuerpo elado el duro ſuelo.

El corpulento moço Maregùàno,
que ayrado a todas partes diſcurria,
llego al tiempo que Angòl por dieſtra mano
al riguroſo hierro ſe rendia:
Era ſu intimo amigo, y primo hermano,
de eſtrecho trato antiguo y compañia,
pues fue ſiempre en la vida ygual la ſuerte,
quiero dixo tambien que ſea en la muerte.

Y contra el matador con repentina
rabia que el pecho y venas le abraſaua,
vn macizo y fornido tronco empina,
y con fuerça ſobre el lo derribaua:
Mas temiendo del golpe la ruyna,
Aluarado que el ojo alerto eſtaua,
ſaca preſto el caualloapercebido,
y en el ſuelo el troncon quedo metido.

Chîlcán, Ongolmo, Cayeguan de vn lado,
Lepomande, y Puren en compañia
auian aſsi a los nueſtros apretado,
que ganaron gran credito aquel dia:
Tome, Cayocupîl, y el esforçado
Pillòlco, Caniomangue, y Lebopîa,
Mareànde, Elicùra, y Lemolèmo,
de ſu valor moſtraron el eſtremo.

En eſto vn rumor ſubito ſe ſiente,
que los còncauos cielos atronaua,
y era que la vitoria abiertamente
por el Barbaro infiel ſe declaraua:
Ya la Eſpañola deſtroçada gente
al camino de Itàta endereçaua,
deſamparando el ſuelo deſdichado,
de ſangre y enemigos ocupado.

Del todo a toda furia començando
yuan los Eſpañoles la huyda,
ſiempre mas el temor apreſurando,
con agudas eſpuelas la corrida:
Sigue el alcance, y valos aquexando,
la Barbara canalla embrauecida,
embuelta en vna eſpeſſa poluoreda
matando al que por floxo a tras ſe queda

Aluarado con animo y cordura
los anima y esfuerça, y no aprouecha,
que la turbada gente en tal rotura
huye la muerte y plaça tan eſtrecha.
Qual encamina al monte, y qual procura
de Mapochò la ſenda mas derecha,
y qual, y qual conſtante toda via
animoſo con Atropos porfia.

Eſtos honroſamuerte deſſeando
deſpreciauan la vida deshonrada,
aquel forçoſo punto dilatando
con raro esfuerço y valeroſa eſpada:
Preſto quedo la plaça ſin vn bando
de almas vazia y de cuerpos ocupada,
que animoſos los pocos que quedauan
a las armas y muerte ſe entregauan.

Vnos por los coſtados caen abiertos,
otros de parte à parte atraueſſados,
otros, que de ſu ſangre eſtan cubiertos,
ſe rinden à la muerte deſangrados,
Al fin todos quedaron alli muertos.
del riguroſo hierro apedaçados,
vamos tras los que aguijan los cauallos,
que no haremos poco en alcançallos.

Quien por camino incierto, quien por ſenda
aſpera peligroſa, y deſuſada
bate al cauallo, y dale ſuelta rienda,
quel miedo es grande, y grande la jornada.
El Barbaro eſquadron con grita horrenda
por ſierra, monte llano, y por cañada
las eſpaldas los yua calentando,
hiriendo, dando muerte y derribando,

Auia de la comarca concurrido
gente armada, por vno y otro lado,
que a la mira imparcial auia aſsiſtido,
haſta ver el derecho declarado,
En eſto alçando vn ſubito alarido,
con el orgullo a vencedores dado,
baxa las armas haſta alli neutrales,
en daño de las ſeñas imperiales.

Sale

Sale en el codicioso seguimiento
de la Española gente que corria
con furia y ligereza mas que el viento,
sin hazerse vno a otro compañia,
La mucha turbacion y desatiento
que a los nuestros el miedo les ponia,
los lleua sin caminos esparzidos,
por sierras, valles, montes, por exidos.

Los que tienen cauallos mas ligeros,
o quan de coraçon son embidiados,
que poco se conocen compañeros,
De largo tiempo y amistad tratados:
no aprouechan promessas de dineros,
ni de bienes alli representados,
tanto el miedo ocupado los auia,
que lugar la codicia aun no tenia.

Antes los intereses despreciando,
se muestran alli poco codiciosos,
tras las ricas celadas arrojando
petos de fina plata embaraçosos,
Y assi de las promessas no curando,
jugauan los talones pressurosos,
solo las alas de Ycaro quisieran,
aunque passando el mar se derritieran.

Iuan,

Iuan, y Hernando Aluarados, la jornada
con el valiente Yuárra apreſſurauan,
animando la gente deſmayada,
mas no por eſto el paſſo moderauan,
Abren por la carrera embaraçada,
que ligeros cauallos gouernauan,
y aunque con viua eſpuela los batian,
alargârſe de vn Indio no podian.

Delante largo trecho dela gente
à los tres les da caça y atormenta
vn eſpaldudo Barbaro valiente,
Rengo llamado, moço de gran cuenta,
Eſte ſolo los ſigue oſadamente,
y â bozes con palabras los affrenta,
y los aprieta, y corre a campo raſo,
ſin poder le ganar vn ſolo paso.

Xo, xo, les va gritando, eſpera, eſpera,
que mas en Caſtellano no ſabia,
pero en ſu natural lengua primera
atreuidas injurias les dezia,
Tres leguas los corrio deſta manera
que jamas delas colas ſe partia,
por mucho que aguijaſſen los rocines,
llamando los infames y ruynes.

Lleuaua vn arma en alto leuantada,
que no ay quien su facion y forma diga,
era vna gruessa haya mal labrada,
de la grandeza y peso de vna viga,
De metal, la cabeça barreada,
y esgrimela el Garçon sin mas fatiga,
quel presto esgremidor, suelto y liuiano
juega el facil baston con diestra mano.

Si alguna vez con el troncon pesado,
los cauallos el Barbaro alcançaua,
era de fuerça el golpe tan cargado,
que casi derrengados los dexaua:
Assi cada cauallo escarmentado,
sin espuelas el curso apressuraua,
que jamas fue vaqueta en la corrida,
como el baston del Barbaro temida.

Aunque grã trecho aquel follon se alexa
del seguro monton y amigo vando,
no por esto la dura empresa dexa,
antes mas los persigue y va affrentando,
Con prestos pies, y maça los aquexa,
la nacion Española profaçando
en lenguaje Araucano que entendian
los tres que a mas correr del se desuian.

Veynte vezes rebuelue los Chriſtianos,
dando ſobre el con ſubita preſteza,
à todos tres les da llenas las manos
con ſu diabolica arma y ligereza,
Entre tanto llegauan los vfanos
Indios en el alcance ſin pereza,
y boluiendo los tres a ſu carrera
el Barbaro y baſton ſobre ellos era.

No por aſpero monte, ni agria cueſta
afloxa el curſo, y animoſo brio,
antes qual correr ſuele ſobre apueſta
tras las fieras el Puèlche, en deſafio,
Los corre, afflige, aprieta, y los moleſta,
yà diez millas de alcance, por do vn rio,
el camino atrauieſſa al mar, corriendo
ſe fue, en la humida orilla deteniendo:

El Barbaro eſquadron parado auia,
ſolo el contumaz Rengo porfiando,
deſiſtir de la empreſa no queria,
aunque no vee perſona de ſu vando,
Los tres laſſos Chriſtianos a porfia
yuan el ancho vado atraueſſando,
quando Rengo cargò de vna peſada
piedra, la preſta honda del vſada.

El tron

El tronco enel ſuelo humido fixado,
rodea el braço dos vezes, deſpidiendo
el toſco y gran guijarro aſsi arrojado,
que el monte retumbo del ſordo eſtruendo,
Las Nimphas por lo mas ſeſgo del vado
las chriſtalinas aguas reboluiendo,
ſus doradas cabeças leuantaron,
ya ver el caſo attentas ſe pararon.

El importuno Barbaro no ceſſa,
ni afloxa de la empreſa que pretende,
antes con ſiluos, grita, y piedra eſpeſſa
la agua à mas dela cinta los offende:
Y dandoles en eſto mucha prieſſa,
el beuer los cauallos les defiende,
diziendo, ſus ſalid, ſalid a fuera,
que yo os manterne campo en la ribera.

Viendo Aluarado à Rengo aſsi orgulloſo,
dela ſoberuia tema ya impaciente,
dize à los dos, o caſo vergonçoſo,
que atres no ſiga vn indio ſolamente,
Y triumphe de noſotros vitorioſo,
no es bien que de Eſpañoles tal ſe cuente,
boluamos, y de aqui jamas paſſemos,
ſi primero morir no le hazemos.

Aſsi

Assi dixo, y las riendas reboluiendo,
segunda vez el vado atraueſſauan,
de morir, o matarle proponiendo,
los canſados cauallos aguijauan,
En eſto el Araucano conociendo
la colera y furor con que tornauan,
oluidando la maça, y preſupueſto,
las boladoras plantas mueue preſto.

Vna larga carrera por la arena
los tres a toda furia le ſiguieron,
aunque en balde tomaron eſta pena,
que el Indio mas corrio que ellos corrier
Faltos no de intencion, pero de lena
de canſados las riendas recogieron,
y en vn aſpero ſitio y peligroſo,
les hizo roſtro el Barbaro animoſo.

Por eſpaldas tomo vna gran quebrada,
reboluiendo a los tres con oſadia,
y a falta de la maça acoſtumbrada,
amenudo la honda ſacudia,
De alli con mofa, ſiluos, y pedrada,
ſin poderle offender los offendia,
por ſer aquel lugar deſpeñadero,
y mas que ellos el Barbaro ligero.

Viſto Aluarado ſerle aſsi eſcuſado,
el fin de lo que tanto deſſeaua,
dexando libre al Barbaro esforçado,
que bien de mala gana ſe quedaua,
Paſſa otra vez el ya ſeguro vado,
y al vſado camino ſe tornaua,
triſte en ver, que Fortuna por tal modo,
ſe le moſtraua aduerſa y dura en todo.

Auia dexado el campo Lautarino,
de ſeguir el alcance grande rato,
yuan los Eſpañoles ſin camino,
como ouejas que van fuera de hato:
De no ſeguir los mas me determino,
que por lo que adelante dellos trato,
dexar los por agora me es forçado,
donde otras vezes ya los he dexado.

Con la gente Araucana quiero andarme,
dichoſa a la ſazon y afortunada,
y como ſe acoſtumbra deſuiarme,
de la parte vencida y deſdichada·
Por donde tantos van quiero guiarme,
ſiguiendo la carrera tan vſada,
pues la coſtumbre y tiempo me conuence,
y todo el mundo es ya, viua quien vence.

Quan vſado es huyr los abatidos,
y ſeguir los ſoberuios leuantados,
dela inſtable Fortuna fauoridos,
para ſolo deſpues ſer derribados:
Alcabo eſtos fauores reduzidos,
a ſu valor ſon bienes empreſtados,
que auemos de pagar con ſiete tanto,
como claro nos mueſtra el nueuo canto.

FIN.

Vfanos

VSANOS LOS ARAVCANOS
delas victorias auidas, ordenan vnas fieſtas gene
rales, donde concurrieron diuerſas gentes,
aſsi eſtrãgeras como naturales, entre
los quales vuo grandes prue
uas, y differencias.

CANTO. X.

QVando la varia dioſa fauorece.
y las dadiuas proſperas reparte,
como al animo flaco fortalece:
que de triſte muger ſe buelue vn Marte,
Y derriba, acouarda, y enflaquece,
el esfuerço viril en la otra parte,
haziendo cueſta arriba lo que es llano,
y vn gran cerro la palma dela mano.

Quien vio los Eſpañoles colocados,
ſobre el mas alto cuerno de la luna,
de ſus famoſos hechos rodeados,
ſin punto y mueſtra de mudança alguna:
Quien los vee en breue tiempo derribados,
quien vee en miſeria buelta ſu fortuna,
ſeguidos, no de Marte, Dios ſanguineo,
pero del ſexo timido femineo.

Mirad aqui la ſuerte tan trocada,
pues aquellos que al cielo no temian,
las mugeres, a quien la rueca es dada,
con varonil esfuerço los ſeguian:
Y con la dieſtra a la labor vſada,
las atreuidas lanças eſgrimian,
que por el hado proſpero impelidas,
hazîan crudos effectos y heridas.

Eſtas mugeres digo que eſtuuieron.
en vn monte eſcondidas, eſperando,
dela batalla el fin, y quando vieron,
que yua de rota el Caſtellano vando:
Hiriendo el Cielo a gritos deſcendieron,
el mugeril temor de ſi lançando,
y de ageno valor y esfuerço armadas,
toman de los ya muertos las eſpadas.

Y à bueltas, del eſtruendo y muchedumbre,
tambien en la victoria embeuecidas,
de medroſas y blandas de coſtumbre,
ſe bueluen temerarias homicidas:
No ſienten, ni les daua peſadumbre
los pechos al correr, ni las crecidas
bàrrigas de ocho meſes ocupadas,
antes corren mejor las mas preñadas.

Llamauaſe infelice la poſtrera,
y con ruegos al Cielo ſe boluia,
porque a tal coyuntura en la carrera,
mouer mas preſto el paſſo no podia,
Si las mugeres van deſta manera,
la Barbara canalla qual yria,
de aqui tuuo principio en eſta tierra,
venir tambien mugeres a la guerra.

Vienen acompañando a ſus maridos,
y en el dudoſo trance eſtan paradas,
pero ſi los contrarios ſon vencidos,
ſalen à perſeguirlos esforçadas,
Prueuan la flaca fuerça en los rendidos,
y ſi cortan en ellos ſus eſpadas,
haziendo los morir de mil maneras,
que la muger cruel es lo de veras.

Aſsi a los nueſtros otra vez ſiguieron,
haſta donde el alcance auia ceſſado,
y deſde alli la buelta al pueblo dieron,
ya de los enemigos ſaqueado,
Que quando hazer mas daño no pudieron,
ſubiendo en los cauallos que en el prado,
ſueltos ſin orden y gouierno andauan,
à ſus dueños por juego remedauan.

Quien haze que combate, y quien huya
y quien tras el que huye va corriendo,
quien finge que esta muerto, y se tendia
quien correr procuraua no pudiendo,
La alegre gente assi se entretenia
el trabajo importuno despidiendo,
hasta que el sol rayaua los collados,
que el General llego y los mas soldados.

Los vnos y los otros aguijauan
con gran priessa abraçarse estrechamente,
pero algunos por mas que se esforçauan
la embidia les hazia arrugar la frente:
Francos los vencedores se mostrauan
repartiendo la presa alegremente,
que aun enel pecho vil contranatura
puede tanto la prospera ventura.

Vna solene fiesta en este assiento
quiso Caupolican que se hiziesse,
donde del Araucano ayuntamiento
la gente militar sola estuuiesse:
Y con alegre muestra, y gran contento
sin que la popular se entremetiesse,
en dançcas, juegos, vicio y passatiempo
alli se detuuieron algun tiempo.

Los juegos y exercicios acabados
para el valle de Arauco caminaron,
do à las vſadas fieſtas los ſoldados
de toda la Prouincia conuocaron,
Fueron baſtantes plazos ſeñalados
joyas de gran valor ſe pregonaron,
delos que en ellas fueſſen vencedores
premios dinos de grandes contendores.

La fama dela fieſta yua corriendo
mas que los diligentes menſajeros,
en vn termino breue apercibiendo
naturales, vezinos y eſtrangeros:
Gran multitud de gente concurriendo
crecio el numero tanto de guerreros,
que ocupauan las tiendas foraſteras
los valles, montes, llanos y riberas.

Ya el eſperado catorzeno dia
que tanta gente eſtaua deſſeando,
al campo ſu color reſtituya
las importunas ſombras deſterrando:
Quando la bullicioſa compañia
delos brioſos jouenes, moſtrando
el juuenil heruor y ſangre nueua
en campo eſtauan preſtos à la prueua.

Fue con ſolemne pompa referido,
el orden de los precios, y el primero,
era vn luſtroſo alfãge, guarnecido
por mano artificiola de platero,
Eſte premio fue alli conſtituydo,
para aquel que con braço mas entero,
tiraſſe vna fornida y grueſſa lança,
ſobrando à los de mas en la pujança.

Y de cendrada plata vna celada,
cubierta de altas plumas de colores,
de vn cerco de oro puro rodeada,
eſmaltadas en el varias labores,
Fue la preciada joya ſeñalada,
para aquel, que entre dieſtros luchadores,
en la difficil prueua ſe eſtremaſſe,
y por ſeñor del campo en pie quedaſſe,

Vn lebrel animoſo remendado,
que el collar remataua vna venera,
de agudas puntas de metal herrado,
era el precio de aquel, que en la carrera,
De todas armas, y preſteza armado,
arribaſe mas preſto à la vandera,
que vna gran milla lexos tremolaua,
y el trecho ſeñalado limitaua.

Y de nieruos vn arco hecho por arte,
con ſu dorada aljaua que pendia,
de vn ancho y bien labrado tala barte,
con dos grueſſas heuillas de atauxia:
Eſte ſe ſeñalo, y ſe puſo a parte,
para aquel que con flecha a punteria,
ganando por deſtreza el precio rico,
lleuaſe al Papagayo el coruo pico.

Vn cauallo morzillo rabicano,
taſcando el freno eſtaua de cabeſtro,
precio del que con ſuelta y preſta mano,
eſgrimieſſe el baſton mas como dieſtro:
Por juez ſe ſeñalo a Caupolicano,
de todos exercicios gran maeſtro,
ya la trompeta con ſonada nueua,
llamaua opoſitores a la prueua.

No bien ſono la alegre trompa, quando,
el jouen Orompello, ya en el pueſto,
ayroſamente el manto derribando,
moſtro el hermoſo cuerpo bien diſpueſto:
Y en la valiente dieſtra blandeando,
vna maciça lança, luego en eſto,
ſe ponen aſsi miſmo Lepomande,
Crino, Pillolco, Guambo, y Mareande,

Eſtos ſeys en ygual hila corriendo,
las lanças por los fieles ygualadas,
aun tiempo las derechas ſacudiendo.
fueron con ſeys gemidos arrojadas:
Salen las haſtas con rumor cruxendo,
de aquella fuerça, y impitu lleuadas,
rompen el ayre, ſuben haſta el cielo,
baxando con la miſma furia al ſuelo.

La de Pillolco, fue la haſta primera,
que falta de vigor à tierra vino,
tras ella la de Guambo, y la tercera,
de Lepomande, y quarta la de Crino,
La quinta de Marcande, y la poſtrera,
haziendo por mas fuerça mas camino,
la de Orompello fue, moço pujante,
paſſando cinco braças adelante.

Tras eſtos otros ſeys lanças tomaron,
de los que por mas fuertes ſe eſtimauan,
y aunque con fuerça eſtrema procuraron,
ſobrepujar el tiro no llegauan,
Otros tras eſtos, y otros ſeys prouaron,
mas todos con verguença atras quedauan,
y por no detenerme en eſte cuento,
digo que lo prouaron mas de ciento.

Ninguno con ſeys braças llegar pudo,
al tiro de Orompello ſeñalado,
haſta que Leucoton, varon membrudo,
viendo que ya el prouar auia afloxado,
Dixo en boz alta, de perder no dudo,
mas porque todos ya me aueys mirado,
quiero ver deſte braço lo que puede,
y à do llegar mi eſtrella me concede.

Eſto dicho la lança requerida,
en ponerſe en el pueſto poco tarda,
y dando vna ligera arremetida,
hizo mueſtra de ſi fuerte y gallarda,
La lança por los ayres impelida,
ſale, qual grueſſa Vala de Bombarda,
o qual furioſo trueno, que corriendo,
por las eſpeſſas nuues va rompiendo.

Quatro braças paſſo con raudo buelo,
dela ſeñal y raya delantera,
rompiendo el hierro por el duro ſuelo.
tiembla por largo eſpacio la haſta fuera:
Alça la turba vn alarido al Cielo,
y de tropel con ſubita carrera,
muchos a ver el tiro van corriendo,
la fuerça y tirador engrandeciendo.

Vnos

Vnos el largo trecho à pies median,
y exam inan el peſo dela lança,
otros por marauilla encarecian,
del esforçado braço la pujança,
Otros van por el precio, otros hazian,
al vencedor cantares de alabança,
de Leucoto n, el nombre leuantando,
le van en alta voz ſolenizando,

Salta Orompello, y por la turba hiende,
y aquel rumor colerico baraja,
diziendo, aun no he perdido, ni ſe entiende
de ſolo el primer tiro la ventaja:
Caupolican la vara en eſto tiende,
y à tîempo vn encendido fuego ataja,
que Tucapel, al primo auia acudido,
y otros con Leucoton ſe auian metido.

Caupolican que eſtaua por Iuez pueſto,
moſtrando ſe imparcial diſcretamente,
la furia de Orompello aplaca preſto,
con ſabroſas palabras blandamente:
Y aſsi no ſe altercando mas ſobre eſto,
conforme à la poſtura juſtamente,
à Leucoton, por mas auentajado,
le fue ceñido el corbo alfange al lado.

Acabada

Acabada con esto la porfia,
y Leucoton quedando vitorioso,
Orompello à vna parte se desuia,
del caso algo corrido y vergonçoso,
Mas como sabio moço lo encubria,
de verse en ocasiones desseoso,
por do con Leucoton, y causo nueua,
venir pudiesse a mas estrecha prueua.

Era Orompello, moço assaz valido,
que desde su niñez fue muy brioso,
manso, tratable, facil, corregido,
y en ocasion metido valeroso:
De muchos en asiento preferido,
por su esfuerço y linage generoso,
hijo del venerable Mauropande,
primo de Tucapel, y migo grande.

Puesto nueuo silencio, y despejado,
el campo do la prueua se hazia,
el diestro Cayeguan, moço esforçado,
a mantener la lucha se metia:
No passo mucho, quando de otro lado,
con gran disputicion Torquin salia,
de auer enel pujança y ligereza,
ambos en el luchar de gran destreza.

Dada

Dada ſeñal con paſſos ordenados,
los dos gallardos Barbaros ſe mueuen,
ya los vierades juntos, ya apartados,
ora tienden el cuerpo ora le embeuen,
Por vn lado y por otro recatados,
ſe inquieren, cercan buſcan, y remueuen,
tientan, bueluen, rebueluen, y ſe apuntan,
y al cabo con gran impetu ſe juntan.

Hechas las preſas, y ellos recogidos,
en ſu fuerça, procuran conocerſe,
pero de ardor colerico encendidos,
comiençan por el campo a reboluerſe:
Ciñen ſe pies con pies, y entretexidos,
cargan a vn lado y otro, ſin poderſe,
lleuar quanto vna minima ventaja,
por mas quel vno y otro ſe trabaja.

Andando aſsi, en vn tiempo cauteloſo,
metio la pierna dieſtra Cayeguano,
quiſo Torquin, ceñir la codicioſo,
cargando con gran fuerça à aquella mano,
Sacala a tiempo Cayeguan mañoſo,
y el cuerpo de Torquin quedando en vano,
del miſmo peſo y fuerça que traya
à los pies enemigos ſe tendia.

Tras

Tras eſte el fuerte Rengo ſe preſenta,
el qual lançando fuera los veſtidos,
deſcubre la perſona corpulenta,
braços robuſtos, muſculos fornidos:
Mira le la confuſa turba atenta,
que de quatro entre todos eſcogidos,
eſte valiente Barbaro era el vno,
jamas ſobrepujado de ninguno.

Con gran fuerça los hombros ſacudiendo,
ſe apareja a la lucha y deſafio,
y al vencedor contrario apercibiendo,
le va à buſcar con animoſo brio:
Dela otra parte Cayeguan ſaliendo,
en medio de aquel campo a ſu aluedrio,
vienen los dos gallardos a juntarſe,
procurando en la preſa auentajarſe,

Vn rato los juzgaron ygualmente,
y anduuo en duda la vitoria incierta,
mas luego Rengo, dio ſeñal patente,
con que fue ſu pujança deſcubierta,
Que entre los duros braços reziamente,
al triſte Cayeguan, la boca abierta
ſin dexar le alentar le retraya,
y aca y alla, con el ſe reboluia.

Alçolo de la tierra, y apretado,
en el ayre gran pieça lo ſuſpende,
Cayeguan, ſin color deſalentado,
abre los braços, y las piernas tiende:
Viendolo aſsi rendido el esforçado,
Rengo que à la victoria ſolo atiende,
dexandole baxar, con poca pena,
le eſtampa de gran golpe en el arena.

Sacaron le del campo ſin ſentido,
y à ſu tienda en los ombros le lleuaron,
todos la fuerça grande y el partido,
de Rengo, en alta voz ſolennizaron:
Pero ceſſando en eſto aquel ruydo,
à ſus aſsientos luego ſe tornaron,
porque vieron que Talco aparejado,
el pueſto dela lucha auia tomado,

Fue eſte Talco de prueuas gran maeſtro
de rezios miembros, y feroz ſemblante,
dieſtro en la lucha, y en las armas dieſtro,
ligero, y esforçado, aunque arrogante:
Y con todas las partes que aqui mueſtro,
era Rengo mas ſuelto y mas pujante,
vſado en los robuſtos exercicios,
que dello ſu perſona daua indicios.

Tàlco ſe mueue y ſale con preſteza,
Rengo eſpacioſamente le mouia
fiaſe mucho el vno en la deſtreza
el otro en ſu vigor ſolo ſe fia,
En eſto, con eſtraña ligereza
quando menos cuydado en Tàlco auia,
vn gran ſalto dio Rengo no penſado
cogiendo al enemigo deſcuydado.

Dela ſuerte quel Tygre cauteloſo
viendo venir loçano al ſuelto Pardo,
el cuello baxo, lerdo y perezoſo
con ronco ſon ſe mueue á paſſo tardo,
Y en vn inſtante ſubito y furioſo
ſalta ſobreel con impitu gallardo,
y echandole la garra áſsi le aprieta
que le oprime, le rinde y le ſujeta.

Deſta manera Rengo à Tàlco affierra,
y antes que à la defenſa ſe preuenga
tan rezio le apreto contra la tierra
que el lomo quebrantado lo derrienga,
Viendolo pues aſsi lo deſafierra
y à ſu pueſto eſperando que otro venga
buelue dexàndo el campo con tal hecho
de ſu extremada fuerça ſatisfecho.

Mas no vuo en hombre alli tal oſadia
que à contraſtar al Barbaro ſe atreua,
y aſsi porque la noche ya venia
ſe difirio la començada prueua,
Haſta que el carro del ſiguiente dia
alegraſſe los campos con luz nueua,
ſonando luego varios inſtrumentos
delas meſas hinchieron los aſsientos.

Pues otro dia ſaliendo deſu tienda
el hijo de Leocan acompañado
de gran gente,al lugar dela contienda
con altos inſtrumentos fue lleuado
Rengo,porque ſu fama mas ſe eſtienda
dando vna buelta en torno del cercado,
entro dentro con vna bella mueſtra
y à mantener ſe puſo la paleſtra.

Bien por dos horas Rengo tuuo el pueſto
ſin que nadie la plaça le piſaſſe,
que no ſe vio ſoldado tan diſpueſto
que viendole,el lugar vazio ocupaſſe.
Pero ya Leucoton mirando eneſto
que porque ſu valor mas ſe notaſſe,
haſta ver el mas fuerte auia eſperado
con graue paſſo entro enel eſtacado.

Luego

Luego vn rumor confuſo y grande eſtruendo
entre el parlero vulgo ſe leuanta,
de ver eſtos dos juntos, conociendo
en ambos ygualmente fuerça tanta,
Leucoton la perſona recogiendo
à recebir à Rengo ſe adelanta.
que con gallardo paſſo ſe venia
de esfuerço acompañado y loçania.

Vienen al paragon dos animoſos
que en esfuerço y pujança par no tienen,
vnas vezes aguijan preſſuroſos
otras frenan el paſſo y lo detienen,
Andan en torno, y miran cauteloſos
y à todos los engaños ſe preuienen,
pero no tardo mucho que cerraron
y con eſtrechos ñudos ſe abraçaron.

Iuntandoſe los dos pechos con pechos
van las vltimas fuerças apurando,
ya ſe affirman, y tienen muy eſtrechos
ya ſe arrojan en torno bolteando:
Ya los yzquierdos ya los pies derechos
ſe enclauijan y enredan, no baſtando
quanta fuerça ſe pone, eſtudio y arte
à poder mejorarſe alguna parte.

Aca y alla furioſos ſe rodean
la fuerça vno del otro reſiſtiendo,
tanto forcejan, gimen, hijadean
que los miembros ſe van entorpeciendo:
Tiemblan delá fatiga y titubean
las canſadas rodillas no pudiendo
comportar el teſſon y furia inſana
que alfin eran de hueſſo y carne humana.

De ſudor grueſſo, y engroſſado aliento
cubiertos los dos Barbaros andauan,
y del fogoſo y rezio mouimiento
roncos los pechos dentro reſſonauan
Ellos ſiempre con mas encendimiento
ſacando nueuas fuerças procurauan
llegar la empreſa al cabo començada
por ganar el honor y la celada

Pero ventaja entre ellos conocida
no ſe vio alli, ni de flaqueza indicio,
ambos jouenes ſon de edad florida
yguales en la fuerça y exercicio
Mas la ſuerte de Rengo enflaquecida
y el hado que haſta alli le fue propicio,
hizieron que perdieſſe à ſu deſpecho
del precio y del honor todo el derecho.

Auia en la plaça vn hoyo hazia el vn lado
engaſte de vn guijarro, y nueuamente
eſtaua de ſu aſsiento leuantado
por el concurſo y huella dela gente:
Deſto el canſado Rengo no auiſado
metio el pie dentro, y deſgraciadamente,
qual cae dela ſegur herido el pino
con no menor eſtruendo à tierra vino

No la pelota con tan preſto ſalto
reſurte arriba del macizo ſuelo,
ni la Aguila que al robo cala de alto
ſube enel ayre con tan rezio buelo,
Como de corrimiento el ſeſo falto
Rengo rabioſo amenazando el cielo,
ſe puſo en pie, que aun bien no toco en tierra
y contra Leucoton furioſo cierra.

Como en la fiera lucha Anteo temido
por el furioſo Alcides derribado,
que dela tierra madre recogido
cobraua fuerça y animo doblado:
Aſsi el ayrado Rengo embrauecido
que à penas en la arena auia tocado,
ſobrel contrario arriba de tal ſuerte
que al extremo llego de honrado y fuerte.

Tanta affrenta, verguença, y dolor ſiente
el publico lugar conſiderando,
que abraſſado de fuego y rabia ardiente
ſe le fueron las fuerças aumentando:
Y furioſo, colerico, impaciente
de ſuerte à Leucoton va retirando,
que à penas le reſiſte, y el ſucceſſo
oyreys enel ſiguiente canto expreſſo.

FIN.

CANTO ONZENO, EN EL QVAL se acaban las fiestas y differencias, y caminando Lautaro sobre la ciudad de Sanctiago, antes de llegar à ella haze vn fuerte, enel qual metido vienen los Españoles sobre el, donde tuuieron vna rezia batalla.

CANTO. XI.

QVando los coraçones nunca vsados
à dar señal y muestra de flaqueza,
se ven en lugar publico affrentados
entonces manifiestan su grandeza,
Fortalecen los miembros fatigados
despiden el cansancio y la torpeza,
y salen facilmente con las cosas
que eran antes señor difficultosas.

Assi le auino à Rengo, que en cayendo
tanto esfuerço le puso el corrimiento,
que lleno de furor y en yra ardiendo
se le doblo la fuerça y el aliento:
Y al enemigo fuerte no pudiendo
ganarle antes vn passo agora ciento
alçado dela tierra lo lleuaua
que aun affirmar los pies no le dexaua.

Adelante la colera paſſara
y vuiera alguna brega en aquel llano
ſi receloſo deſto no baxara
preſto de arriba el hijo de Pillano:
Que de Caupolican traya la vara
y el propio los aparta de ſu mano,
que no fue poco en tanto encendimiento
tenerle eſte reſpeto y miramiento.

Siendo deſta manera ſin ruydo
deſpartida la lucha ya enconada,
le fue à Rengo ſu honor reſtituydo,
mas quedo ſin derecho à la celada:
Aun no eſtaua del todo diffinido
ni la plaça de gente deſpojada
quando el moço Orompello dixo preſto,
mi vez aora me toca, mio es el pueſto.

Que bramando entreſi ſe deshazia
eſperando aquel tiempo deſſeado,
viendo que Leucoton ya mantenia
del tiro dela lança no oluidado,
Con gran deſemboltura y gallardia
ſalua el pelenque, y entra el eſtacado,
y en medio dela plaça como digo
llamaua cuerpo à cuerpo al enemigo,

La trapala y murmurio enel momento
crecio,porque parando el pueblo enello,
conoce por alli quan deſcontento
del fuerte Leucoton eſta Orompello:
Temeſe que vendran à rompimiento
mas nadie ſe atrauieſſa â defendello,
antes la plaça libre los dexaron
y los vazios lugares ocuparon.

El pueblo dela lucha deſſeoſo
la mas parte â Orompello ſe inclinaua,
mira los bellos miembros,y el ayroſo
cuerpo,que à la ſazon ſe deſnudaua,
La gracia,el pelo creſpo,y el hermoſo
roſtro,donde ſu poca edad moſtraua,
que veynte años cumplidos no tenia
y à Leucoton à fuerças deſafia.

Iuzgan ſer deſconformes los preſentes
las fuerças deſtos dos por la aparencia,
viendo del vno el garbo,y los valientes
nieruos,edad perfeta y eſperiencia,
Y del otro los miembros differentes
la tierna edad,y grata adolecencia,
aunque à tal opinion contradezia
la mueſtra de Orompello y oſadia.

Que

Que puesto en su lugar vsano espera
el son dela trompeta,como quando
el fogoso cauallo en la carrera
la seña del partir esta aguardando,
Y qual,halcon que en la humida ribera
vee la Garça de lexos blanqueando,
que se alegra y se pule ya loçano
y esta para arrojarse dela mano.

El gallardo Orompello assi esperaua
aquel alegre son para mouerse,
que de ver la tardança imaginaua
que auian impedimentos de offrecerse.
Visto que tanto ya se dilataua
queriendo à su sabor satisfazerse,
derecho à Leucoton sale animoso
que no fue en recebirle perezoso.

En gran silencio buelto el rumor vano
quedando mudos todos los presentes,
en medio dela plaça mano á mano
salen à se prouar los dos valientes,
Como quando el lebrel y fiero alano
mostrandose con ronco son los dientes,
yertos los cerros,y ojos encendidos
se vienen â morder embrauecidos.

De tal modo los dos amordazados
sin esperar trompeta ni padrino,
de coraje y rencor estimulados
de medio à medio parten el camino,
Y en vn instante yguales afferrados
con extremada fuerça y diestro tino
se ciñeron los braços poderosos
echandose à los pies lazos ñudosos.

Las desconformes fuerças, aunque yguales
los lleua, arroja, y buelue á todos lados,
vieranlos sin mudarse à vezes tales
que parecen en tierra estar clauados,
Donde ponen los pies dexan señales
cauan el duro suelo, y apretados
juntandose rodillas con rodillas,
hazen cruxir los huessos y costillas.

Cada qual del valor, destreza y maña
vsaua, que en tal tiempo vsar podia,
viendo el duro tesson y fuerça estraña
que en su rezio aduersario conocia,
Rebueluense los dos por la campaña
sin conocerse en nadie mejoria,
pero tanto de aca y de alla anduuieron
que ambos juntos á vn tiempo en tierra dieron.

Fue

Fue tan presto el caer, y enel momento
tan presto el leuantarse, por manera
que se puede dezir, que el mas atento
à mouer la pestaña no lo viera,
Ventaja, ni señal de vencimiento
juzgarse por entonces no pudiera,
que Leucoton arrodillo enel llano,
y Orompello toco sola vna mano.

Enesto los padrinos se metieron
y à cada lado el suyo retirando
en disputa la lucha resumieron
sus puntos y razones alegando,
De entrambas partes gentes acudieron
la porfia y rumor multiplicando,
quien daua al vno el precio, honor, y gloria
quien cantaua del otro la vitoria.

Tucapelo que estaua en vn asiento
à la diestra del hijo de Pillano,
visto lo que passaua enel momento
salta en la plaça la ferrada en mano,
Y con aquel vsado atreuimiento
dize el precio gano mi primo hermano,
y si alguno esta causa me defiende
harele yo entender que no lo entiende.

La

La joya es de Orompello, y quien baſtante
ſe halla reprouar el voto mio,
en campo eſtamos, hagaſe adelante
que en ſuma le deſmiento y deſafio:
Leucoton con vn termino arrogante
dize, yo amanſare tu loco brio,
y el vano orgulo y necio deuaneo
que mucho tiempo ha ya que lo deſſeo.

Comigo lo has de auer, que començado
juego tenemos ya, dixo Orompello,
relponde Leucoton fiero y ayrado
contigo y con tu primo quiero auello,
Caupolican en eſto era llegado
que del ſupremo aſsiento viendo aquello
auia baxado à la ſazon confuſo
y alli ſu autoridad toda interpuſo.

Leucoton y Orompello conociendo
que el gran Caupolican alli venia,
las enconoſas vozes deteniendo
cada qual por ſu parte ſe deſuia,
Mas Tucapel la maça reboluiendo
que otro acuerdo y concierto no queria,
lleno de yra diabolica no calla
llamando à todo el mundo à la batalla.

Ruego

Ruego y medios con el no valen nada
del hijo de Leocan y de otra gente,
diziendo que à Orompello la celada
por vencedor le den primeramente,
Deſpues,que en plaça franca y eſtacada
con Leucoton le dexen libremente,
donde aquella diſputa ſe diſcida
perdiendo delos dos vno la vida.

Pueſto Caupolican eneſte aprieto
lleno de rabia y de furor mouido,
le dize,hare que guardes el reſpeto
que à mi perſona y cargo le es deuido.
Tucapel le reſponde yo prometo
que por temor no baxe del partido,
y aquel que en lo que digo no viniere
haga â ſu voluntad lo que pudiere.

Guardarete reſpeto,ſi derecho
en lo que juſto pido me guardares,
y mientras que con recto y ſano pecho
la cauſa ſin paſsion deſto mirares,
Mas ſi contra razon ſolo de hecho
torciendo la juſticia lo lleuares,
por ti,y tu cargo,y todo el mundo junto
no perdere de mi derecho vn punto.

Caupolican perdida la paciencia
se mueue à Tucapel determinado,
mas Colocolo, viejo de esperiencia
que con temor le andaua siempre al lado,
Le hizo vna acatada resistencia
diziendo, estas señor tan oluidado
de ti, y tu autoridad y salud nuestra
que lo pongas en solo alçar la diestra.

Mira señor que todo se auentura
mira que estan los mas ya differentes,
de Tucapel conoces la locura
y la fuerça que tiene de parientes:
Lo que enmendar se puede con cordura
no lo enmiendes con sangre de innocentes,
dale à Orompello el contendido precio
y otro al competidor de ygual aprecio.

Si por rigor y termino sangriento
quieres poner en riesgo lo que queda,
puesto que sobre fixo fundamento
fortuna à tu sabor mueua la rueda,
Y el juuenil furor y atreuimiento
castigar à tu saluo te conceda,
queda tu fuerça mas disminuyda
y alfin tu autoridad menos temida.

Pierdes dos hombres, pierdes dos eſpadas
quel limite Araucano han eſtendido,
y en las fieras naciones apartadas
hazen que ſea tu nombre tan temido,
Si agora han ſido aqui deſacatadas
mira lo que otras vezes han ſeruido,
en trances peligroſos derramando
la ſangre propia y del contrario bando.

Imprimieron aſsi en Caupolicano
las razones y zelo de aquel viejo,
que frenando el furor dixo, en tu mano
lo dexo todo, y tomo eſſe conſejo.
Con tal reſolucion el ſabio anciano
viendo abierto camino y aparejo,
hablo con Leucoton que vino en todo,
y â los primos deſpues del miſmo modo.

Y aſsi el viejo efficaz los perſuadiera
que en tal diſcordia y caſo tan diuiſo
lo que el mundo vniuerſo no pudiera
pudo ſu diſcrecion y buen auiſo,
Fuelos pues reduziendo demanera
que vinieron â todo lo que quiſo,
pero con condicion que la celada
por precio al Orompello fueſſe dada.

Pues la rica celada alli trayda
al vfano Orompello le fue pueſta,
y vna cuera de malla guarnecida
de fino oro, â la par vino con eſta,
Y al miſmo tiempo à Leucoton veſtida
todos conformes en alegre fieſta,
à las copioſas meſas ſe ſentaron
donde mas la amiſtad confederaron.

Acabado el comer, lo que del dia
les quedaua las meſas leuantadas,
ſe paſſo en regozijo y alegria
texiendo en corros dançaſ ſiempre vſadas,
Donde vn numero grande interuenia
de moços y mugeres feſtejadas,
que las prueuas ceſſaron, y ocaſiones
atento à no mouer nueuas queſtiones.

Quando la noche el Orizonte cierra
y con la negra ſombra el mundo abraça,
los principales hombres dela tierra
ſe juntaron en vna antigua plaça:
A tratar delas coſas dela guerra
y enel diſcurſo dellas dar la traça,
diziendo que el ſubſidio padecido
auia de ſer con ſangre redemido

Salieron con que al hijo de Pillano
se cometiesse el cargo desseado,
y el numero de gente por su mano
fuesse absolutamente señalado:
Tal era la opinion del Araucano
y tal credito y fama auia alcançado,
que si assolar el cielo prometiera
credito â la promessa se le diera.

Y entre la gente jouen mas granada
fueron por el quinientos escogidos,
moços gallardos dela vida ayrada
por mas brauos que platicos tenidos:
Y vuo de otros por yr esta jornada
tantos ruegos,protestos y partidos
que escusa no basto,ni impedimento
à no exceder la copia en otros ciento.

Los que Lautaro escoge,son soldados
perdidos por bullicio y dissensiones,
enel duro trabajo exercitados
diabolicos,rufianes,desgarrones:
A qualquiera maldad determinados
amigos de mudanças y quistiones
homicidas,sangrientos,temerarios,
grandissimos ladrones y cossarios.

Con esta buena gente caminaua
pacifico hasta el Maule atraueſſando,
y las tierras despues por do paſſaua
yua à fuego y à sangre sujetando,
Todo sin resistir se le allanaua
sometiendose al yugo y nueuo mando
Caciques y señores le obedecen
con haziendas y gentes se le offrecen.

Los Barbaros en pueblos y ciudades
la comarca arruynan y destruyen,
talan comidas,casas, y heredades
que los Indios de miedo al pueblo huyen,
Stupros,adulterios,y maldades
por violencia sin termino concluyen,
no reseruando edad,estado y tierra
que à fuego y sangre rota era la guerra.

No paran,con la gana que tenian
de venir con los nueſtros à la prueua,
los Indios comarcanos que huyan
lleuan à la ciudad la triſte nueua,
Rumores y alborotos se mouian
el Belico bullicio se renueua,
aunque algunos que el caso contemplauan
à tales nueuas credito no dauan.

Dizen que era locura claramente
penſar que aſsi vna eſquadra deſmandada
de tan pequeño numero de gente
ſe atrauieſſe à emprender eſta jornada,
Y mas contra ciudad tan eminente
y lexos de ſu tierra y apartada,
pero los que de Penco auian ſalido
tienen por mas el daño que el ruydo.

Votos ay que ſalieſſen al camino
eſtos ſon delos jouenes brioſos,
otros, que era imprudencia y deſatino
por los paſſos y ſitios peligroſos,
A todos con preſteza ſe preuino
que de grandes reparos ingenioſos,
el pueblo fortalecen, y en vn punto
deſpachan corredores todo junto.

Debaxo de vn caudillo diligente
que verdadera relacion truxeſſe,
del numero y deſignio dela gente
con comiſsion, ſi lance le ſalieſſe
A ſu honor y defenſa conueniente
que al Barbaro eſquadron acometieſſe,
boluiendo à rienda ſuelta dos ſoldados
para que dello fueſſen auiſados.

Por no auer caſo en eſto ſeñalado
abreuio con dezir que ſe partieron,
y al quarto dia con animo esforçado
ſobre el campo enemigo amanecieron,
Trauoſe el juego,y no duro trauado
que los Barbaros luego los rompieron,
y todos con cuydado y pies ligeros
reboluieron á ſer los menſageros.

Sin aliento,canſados y affligidos
bueluen con teſtimonio aſſaz baſtante,
de como fueron rotos y vencidos
por la fuerça del Barbaro pujante,
Laſſos llenos de ſangre,mal heridos
con perdida de vn hombre,el qual delante
y en medio delos campos deſmandado
à manos de Lautaro auia eſpirado.

Cuentan que leuantado vn muro auia
à donde con ſus Barbaros ſe acoge,
y que infinita gente le acudia
dela qual la mas dieſtra y fuerte eſcoge
Tambien que baſtimentos cada dia
y cantidad de municion recoge,
affirmando por cierto fuera deſto
que ſobre la ciudad llegara preſto.

Quien incredulo dello antes eſtaua
teniendo alli el venir por deſuario,
à tan clara ſeñal credito daua
elandole la ſangre vn miedo frio,
Quien de pura congoxa traſſudaua
que de Lautaro ya conoce el brio,
quien con ardiente y animoſo pecho
bramaua por venir mas preſto al hecho.

Villagran enfermado à caſo auia
no puede à la ſazon ſeguir la guerra,
mas con ruegos y dadiuas mouia
la gente mas gallarda dela tierra,
Y por caudillo en ſu lugar ponia
vn caro primo ſuyo, en quien ſe encierra,
todo lo que conuiene à buen ſoldado
Pedro de Villagran era llamado.

Eſte ſin mas tardar tomo el camino
en demanda del Barbaro Lautaro,
y el cargo que tan loco deſatino
como es venir alli le cueſte caro,
Dioſe tal prieſſa andar, que preſto vino
à la corua ribera del rio claro,
que buelue atras en circulo gran trecho
deſpues haſta la mar corre derecho.

Media legua pequeña elige vn pueſto
de donde eſtaua el Barbaro alojado,
enel lugar mejor y mas diſpueſto
y alli por ver la noche ha reparado,
Eſtaua à qualquier trance y rumor preſto
de guardia y centinelas rodeado,
quando ſin entender la coſa cierta
gritauan arma,arma,alerta,alerta.

Eſto fue,que Lautaro auia ſabido
como alli nueſtra gente era llegada,
que deſpues dela auer reconocido
por ſu miſma perſona y numerada,
Boluioſe ſin de nadie ſer ſentido
y moſtrando eſtimar aquello en nada,
hizo delos cauallos que tenia
ſoltar el de mas furia y loçania.

Diziendo en alta voz,ſino me engaño
no deuen de ſaber que ſoy Lautaro,
de quien han recebido tanto daño
daño que no tendra jamas reparo,
Mas porque no me tengan por eſtraño
y el ſer yo aqui venido ſea mas claro,
ſabiendo con quien vienen à la prueua
quiero que eſte rocin lleue la nueua.

Diez cauallos ſeñor auia ganado
en la refriega y vltima rebuelta,
el mejor enſillado y enfrenado
porque dieſſe el auiſo cierto ſuelta,
Siendo el feroz cauallo amenazado
hazia el campo Eſpañol toma la buelta,
al raſtro y al olor delos cauallos
y eſta fue la ocaſion de alborotallos.

Venia con vn rumor y furia tanta
que dio mas fuerça al arma, y mayor fuego,
la gente recatada ſe leuanta
con ſobreſalto y gran deſaſoſsiego.
El eſcandalo tanto no fue, quanta
era deſpues la burla, riſa y juego
de ver que vn animal de tal manera
en arma y alboroto los puſiera.

Paſſaron ſin dormir la noche en eſto
haſta el nueuo apuntar dela mañana,
que con animo y firme preſupueſto
de vencer, ò morir de buena gana,
Salen del ſitio y alojado pueſto
contra la gente Barbara Araucana,
que no menos eſtaua acudiciada
del venir al effecto dela eſpada.

Vn edito Lautaro pueſto auia
que quien fuera del muro vn paſſo dieſſe,
como por crimen graue y rebeldia
ſin otra informacion luego murieſſe,
Aſsi el temor frenando à la oſadia
por mas que la ocaſion la comouieſſe
las riendas no rompio dela obediencia
ni el impitu paſſo de ſu licencia.

Del muro eſtaua el Barbaro cubierto
no dexando ſalir ſoldado fuera,
quiere que ſu partido ſea mas cierto
encerrando à los nueſtros de manera,
Que no les aproueche en campo abierto
de ligeros cauallos la carrera:
mas ſolo animo, esfuerço, y entereza
y la virtud del braço y fortaleza.

Era el orden aſsi, que acometiendo
la plaça, al tiempo del herir boluieſſen
las eſpaldas los Barbaros huyendo
porque dentro los nueſtros ſe metieſſen,
Y algunos por defuera reboluiendo
antes que los Chriſtianos ſe aduirtieſſen,
ocuparles las puertas del cercado
y combatir alli à campo cerrado.

Con

Con tal ardid los Indios aguardauan
à la gente Eſpañola que venia,
y en viendola aſſomar la ſaludauan
alçando vna terrible bozeria,
Soberuios deſde alli la amenazauan
con audacia, deſprecio y bizarria,
quien la fornida pica blandeando
quien la maça ferrada leuantando.

Como Toros que van à ſalir lidiados
quando aquellos que cerca los deſſean,
con ſiluos y rumor delos tablados
ſeguros del peligro los torean,
Y en ſu daño los hierros amolados
ſin miedo amenazandolos blandean,
aſsi la gente Barbara Araucana
del muro amenazaua à la Chriſtiana.

Los Eſpañoles ſiempre con ſemblante
de parecerles poca aquella caça,
paſſo à paſſo caminan adelante
penſando de allanar ſu orgullo y plaça:
En alta voz diziendo, no es baſtante
el muro, ni la pica y dura maça
à eſtoruaros la muerte merecida
por la gran deſuerguença cometida.

Llegados

Llegados dela fuerça poco trecho,
reconocida bien por cada parte,
ponenle el roſtro y ſin torcer derecho
aſſaltan el foſſado valuarte,
Por acabado tienen aquel hecho
delos Barbaros huye la mas parte,
ganan las puertas francas con gran gloria
cantando en altas vozes la vitoria.

No vuiera relacion deſte contento
ſi los primeros Indios aguardaran,
tanto eſpacio y ſazon quanto vn momento
que las puertas los vltimos tomaran,
Mas viendolos entrar ſin ſufrimiento
ni poder ſe abſtener luego reparan,
haziendo la ſeñal que no deuian
hizieron reboluer los que huyan.

Como corre el cauallo quando ha olido
las yeguas que atras quedan y querencia,
que alli el intento inclina y el ſentido
gime, y relincha con celoſa auſencia,
Afloxa el curſo, atras tiende el oydo,
alerto à ſi, el ſeñor le da licencia,
que â dar la buelta aun no le ha ſeñalado
quando ſobre los pies ha bolteado.

De aquel modo los Barbaros huyendo
con mueſtra de temor aunque fingida,
firman el paſſo ſubito entendiendo
la alegre y cierta ſeña conocida:
Y en contra delos nueſtros eſgrimiendo
la cruda eſpada,al parecer rendida,
bueluen con vna furia tan terrible
que el ſuelo retemblo del ſon horrible.

Como por ſeſgo mar del manſo viento
ſiguen las graues olas el camino,
y con furioſo y rezio mouimiento
ſalta el contrario Coro repentino:
Que las arenas del profundo aſsiento
las ſaca arriba en turbio remolino,
y las hinchadas olas reboluiendo
al tempeſtuoſo Coro van ſiguiendo.

Dela miſma manera â nueſtra gente
que enel alegre alcance proſeguia,
la ſubita mudança de repente
le turbo la victoria y alegria:
Que ſin ſereparar violentamente
por el miſmo camino reboluia,
reſiſtiendo con animo esforçado
el numero de gente auentajado.

Mas como vn caudaloſo rio de fama
la preſa y palizada deſatando,
por inculto camino ſe derrama
los arraygados troncos arrancando,
Quando con desfrenado curſo brama
quanto topa delante arrebatando,
y los duros peñaſcos enterrados
por las furioſas aguas ſon lleuados.

Con vn impitu y fuerça ſemejante
los Indios à los nueſtros arrancaron,
y ſin pararles coſa por delante
en furioſa corriente los lleuaron:
Haſta que alfin por el furor pujante
dela cerrada plaça los lançaron,
que el miedo de perder alli la vida
les hizo el paſſo llano à la ſalida.

De mas prieſſa y con pies mas deſembueltos
los ſueltos Eſpañoles que à la entrada,
en vna poluoroſa nube embueltos
ſalen del cerco eſtrecho y palizada:
Entre ellos van los Barbaros rebueltos
vna gente con otra amontonada,
que ſin perder vn punto ſe herian
de manos y de pies como podian.

No

No el alçado antepecho y agujeros
que fuera del en torno auia cauados,
ni la faxina y ſuma de maderos
con los fuertes vexucos amarrados,
Detuuieron el curſo â los ligeros
cauallos, delos hierros hoſtigados,
que como ſi bolaran por el viento
ſalieron à lo llano en ſaluamento.

Los Eſpañoles ſin parar corriendo
libre la plaça à los contrarios dexan.
que la fortuna proſpera ſiguiendo
con preſtos pies y manos los aquexan:
Pero los nueſtros el morir temiendo
ſiempre alargan el paſſo, y mas ſe alexan,
reparando à las vezes reziamente
la gran furia y pujança dela gente.

Bien vna legua larga auian corrido
à toda furia por la ſeca arena,
ſolo Lautaro no los ha ſeguido,
lleno de enojo y de rabioſa pena,
Viendo el poco ſuſten del mal regido
campo, tan rezio el rico cuerno ſuena,
que los mas delanteros lo ſintieron
y al ſon ſin mas correr ſe retruxeron.

Eſtaua aſsi impaciente y enojado
que mirarle à la cara nadie oſaua,
y al pauellon el ſolo retirado
vn nueuo edicto publicar mandaua,
Que guerrero ninguno fueſſe oſado
ſalir vn paſſo fuera dela caua,
aunque los Eſpañoles reboluieſſen
y mil vezes el fuerte acometieſſen.

Deſpues llamando á junta à los ſoldados
aunque con gran paſsion templadamente,
les dize, amigos vamos engañados
ſi con tan poco numero de gente
Penſamos, allanar los leuantados
muros de vna ciudad aſsi eminente,
la induſtria tiene aqui mas fuerça y parte
que la temeridad del fiero Marte.

Eſta los fieros animos reprime
y â los flacos y debiles esfuerça
eſta gentes indomitas oprime
enel yugo domeſticas por fuerça,
Repara el daño, la opinion redime
y la neceſsidad à vſar nos fuerça,
deſta que alfin conſiſte la ventura
en la induſtria ſolicita y cordura.

Cumple

Cumple partir de aqui mueſtras haziendo
que ſolo de temor nos retiramos,
y aſſegurar los Eſpañoles, viendo
como el honor y campo les dexamos,
Que deſpues à ſu tiempo reboluiendo
haremos lo que aſsi difficultamos,
teniendo ellos el llano, y por guarida
vezina la ciudad fortalecida.

El hijo de Pillan eſto dezia
quando aſſomaua el bando Caſtellano,
que con esfuerço nueuo y oſadia
quiere prouar ſegunda vez la mano:
Fue tanto el alboroço y alegria
delos Barbaros, viendo por el llano,
aparecer los nueſtros, que al momento
gritan, y baten palmas de contento.

En eſto los Chriſtianos acercando
poco à poco ſe van à la batalla,
y al juſto tiempo del partir llegando
dexan yrſe à la Barbara canalla,
Que vno la maça en alto, otro baxando
la pica, el cuerpo eſſento en la muralla,
con animoſo esfuerço ſe moſtrauan
y al exercicio bellico incitauan.

Vnos

Vnos acuden a las anchas puertas,
y comiençan alli el combate duro,
de eſcudos las cabeças bien cubiertas
ſe llegan otros al guardado muro,
Otros buſcan por partes deſcubiertas
la ſubida y el paſſo mas ſeguro:
hinche el vando Eſpañol la caa honda
y el Araucano el muro a la redonda.

Pero el pueblo Eſpañol con oſadia,
cubierto de fortiſsimos eſcudos,
la lluuia de los tiros reſiſtia,
y los botes de lanças muy agudos:
Era tanta la grita y armonia,
y el eſpeſſo batir de golpes crudos,
que Màule el raudo curſo refrenaua
confuſo al ſon que en torno ribombaua.

Por las puertas y frente, y por los lados.
el muro ſe combate, y ſe defiende,
alli corren con prieſſa amontonados
adonde mas peligro auer ſe entiende:
Alli con preſtos golpes esforçados,
à ſu enemigo cada qual offende,
con tanta furia, affeto, y fuerça dura,
que poco importa eſcudo y armadura.

Los nueſtro hazia atras ſe retruxeron,
de los tiros y golpes impelidos,
tres vezes y otras tantas reboluieron,
de vergonçoſa colera mouidos:
Gran pieça a la fortuna reſiſtieron,
mas ya todos andauan mal heridos,
flacos, ſin fuerça, laſos, deſangrados,
y de ſangre los hierros colorados.

El coraje y la colera es de ſuerte
que va en aumento el daño y la crueza:
hallan los Eſpañoles ſiempre el fuerte
mas fuerte, y en los golpes mas dureza:
Sin temor acometen dela muerte,
pero poco aprouecha eſta braueza,
que el que menos herido y flaco andaua,
por ſeys partes la ſangre derramaua.

Haſta la gente Barbara ſe eſpanta,
de ver lo que los nueſtros han ſuffrido
de eſpeſſos golpes, flecha y piedra tanta,
que ſin ceſſar ſobre ellos ha llouido,
Y quan determinados y con quanta
furia tres vezes han acometido,
deſto los enemigos impacientes
apretauan los puños y los dientes.

Y como

Y como tempeſtad que jamas ceſſa,
antes que va en furioſo crecimiento,
quando la congelada piedra eſpeſſa
hiere los techos, y ſe esfuerça el viento:
Aſsi los duros Barbaros à prieſſa,
mouidos de verguença y corrimiento,
con lanças, dardos, piedras arrojadas
baten dargas, rodelas, y celadas.

Los canſados Chriſtianos no pudiendo
ſuffrir el gran trabajo incomportable,
ſe van forçoſamente retrayendo
del vano intento y plaça inexpunable,
Y el deſtroçado campo recogiendo,
viſta ſu ſuerte y hado miſerable
por el meſmo camino que vinieron
aunque con menos furia ſe boluieron,

Aquella noche al pie de vna montaña
vinieron a tener ſu alojamiento,
ſegura de enemigos la campaña,
que ninguno ſalio en ſu ſeguimiento:
Dezir prometo la cautela eſtraña
de Lautaro deſpues, que aora me ſiento
flaco, canſado, ronco y entretanto
esforçare la voz al nueuo canto.

FIN.

RECOGIDO LAVTARO EN SV
fuerte, no quiere ſeguir la vitoria, por entretener à
los Eſpañoles. Paſſa ciertas razones con el Marco
Veaz, por las quales Pedro de Villagran viene à en
tender el peligroſo punto en q̃ eſtaua: y leuan
tando ſu campo, ſe retira. Viene el Mar-
ques de Cañete a la ciudad de los
Reyes en el Peru,

CANTO. XII,

VIrtud difficil y difficil prueua,
es guardar el ſecreto peligroſo,
que la difficultad bien claro prueua,
quanto es ſano, ſeguro, y prouechoſo,
Y el poco fruto, y mucho mal que lleua,
el vicio inutil del hablar dañoſo,
exemplo los de Lîbico homicidas,
y otros que les coſto el hablar las vidas.

Veranſe por los ojos y eſcripturas,
en los preſentes tiempos y paſſados,
crueldades, ruynas, deſuenturas,
infamias puniciones de pecados,
Grandes yerros en grandes coyunturas,
perdidas de perſonas y de eſtados:
todo por no ſuffrir el indiſcreto
la peligroſa carga del ſecreto.

De los vicios el menos de prouecho
y por el qual mas daño à vezes viene
es el no retener el facil pecho,
el ſecreto, haſta el tiempo que conuiene,
Rompe y deshaze al fin todo lo hecho
quita la fuerça que la induſtria tiene
guerra, furor, diſcordia, fuego enciende
al propio dueño, y al amigo vende.

Por eſto el ſabio hijo de Pillano
la cauſa à ſus ſoldados encubria,
de no dexar ſalir gente à lo llano,
ſiguiendo la vitoria de aquel dia:
Y el retirado campo Caſtellano,
ſeguro à paſſo largo por la via,
como dixe, la furia quebrantada
toma dela ciudad la buelta vſada.

Vſar Lautaro deſta mãna entiendo,
que fueſſe para algun ſagaz intento,
el qual por conjeturas comprehendo
ſer de gran importancia y fundamento,
Dexado eſto á ſu tiempo, y reboluiendo
alos nueſtros, que aſsi del fuerte aſsiento
ſe alexan, à tres leguas otro dia
hizieron alto aſsiento y rancheria.

Dos dias los Eſpañoles eſtuuieron
haziendo de los brauos aguardando,
pero jamas los Baruaros vinieron,
ni gente parecio del otro vando:
Al fin dos de los nueſtros ſe atreuieron
à ver el fuerte, y cerca del llegando:
oyeron vna voz alta del muro,
diziendoles, llegaos, que os doy ſeguro.

Al vno por ſu nombre lo llamaua
con el cierto ſeguro prometido,
el qual dexando al otro, ſe llegaua,
por conocer quien era el atreuido:
Llegado el Eſpañol junto â la caua
el dela voz fue luego conocido,
que era el gallardo hijo de Pillano
tratado del vn tiempo como hermano.

Eſtaua de vn luſtroſo peto armado,
con ſobreuiſta de oro guarnecida,
en vna grueſſa pica recoſtado,
por el ferrado regaton aſida,
El ancho y duro hierro colorado,
y de ſangre la media haſta teñida,
pueſta de limpio azero vna celada,
abierta por mil partes y abollada.

Llega-

Llegado el Español donde podia
hablarle y entenderle claramente,
el bizarro Lautaro le dezia:
Marcos de ti me espanto estrañamente
Y dessa tu ignorante compañia,
que sin razon y seso ciegamente
pensseys assi de mi opinion mudarme,
y ser bastantes todos â enojarme.

Que intento os mueue, o que furor insano
que assi quereys tyranizar la tierra?
no veys que todo agora esta en mi mano,
el bien vuestro, y el mal, la paz, la guerra?
No veys que el nombre y credito Araucano
los leuantados animos atierra?
que solo el son al mundo pone miedo,
y quebranta las fuerças y el denuedo.

En los pueblos no fuysstes poderosos,
de defender las proprias possessiones,
que es cosa que aun los paxaros medrosos
hazen rostro en su nido à los leones:
Y en los desiertos campos pedregosos
pensays de sustentar los pauellones,
en tiempo questays mas amedrentados,
y mas vuestros contrarios animados.

Es à mi parecer loca oſadia,
querer contra noſotros ſuſtentaros,
pues ni por arte, maña, ni otra via,
podeys en nueſtro daño aprouecharos:
Si lo quereys lleuar por valentia,
baſte el preſente eſtrago à eſcarmentaros,
que freſca ſangre aun vierten las heridas,
y della aqui las yeruas veo teñidas.

Pues dexar yo jamas de perſeguiros,
ſegun que lo jure, ſera eſcuſado:
haſta dentro en Eſpaña he de ſeguiros,
que aſsi lo he prometido al gran Senado:
Mas ſi quereys en tiempo reduziros,
haziendo lo que aqui os ſera mandado,
ſaldre dela promeſſa y juramento,
y voſotros ſaldreys de perdimiento.

Treynta mugeres virgines apueſtas
por tal concierto aueys de dar cada año,
blancas, rubias, hermoſas, bien diſpueſtas,
de quinze años à veynte ſin engaño.
Han de ſer Eſpañolas, y tras eſtas
treynta capas de verde y fino paño,
y otras treynta de purpura texidas
con fino hilo de oro guarnecidas,

Tambien doze cauallos poderoſos,
nueuos y ricamente enjaezados,
domeſticos, ligeros, y furioſos,
debaxo de la rienda concertados,
Y ſeys dieſtros lebreles animoſos
en la caça me aueys de dar ceuados,
eſte ſolo tributo eſtoruaria
lo que eſtoruar el mundo no podria.

Attento el Caſtellano lo eſcuchaua,
eſtando dela platica guſtoſo:
mas quando à eſtas razones allegaua,
no pudo aqui tener ya mas repoſo,
Aſsi impaciente al Barbaro atajaua,
diziendo le, no eſtes tan orgulloſo,
que las parias que pides, o Lautaro,
te coſtaran, ſi eſperas preſto caro.

En pago de tu loco atreuimiento
te daran Eſpañoles por tributo
cruda muerte con aſpero tormento.
y Arauco cubriran de eterno luto,
Lautaro dixo, es eſſo hablar al viento.
ſobre ello Marcos mas yo no diſputo,
las armas, no la lengua han de tratar lo,
y la fuerça y valor determinarlo.

Libre puedes dezir lo que quiſieres,
como aquel que ſeguro le eſta dado,
que tu deſpues haras lo que pudieres,
y yo podre hazer lo que he jurado,
Tratemos de otras coſas de plazeres,
quede para ſu tiempo começado,
y quiero te moſtrar pues tiempo hallo
vna luzida eſquadra de cauallo.

Que para que tengays menos ſeguro,
acuerdo de tener tambien cauallos,
y de imponer mis ſubditos procuro
à ſaberlos tratar y gouernallos:
Eſto dixo Lautaro, y deſde el muro
à ſeys diſpueſtos moços ſus vaſſallos
mando que en ſeys cauallos caualgaſſen,
y por delante del los paſſeaſſen,

Por las dos puentes à la voz caladas
ſalieron â cauallo ſeys Chilcanos,
pintadas y anchas dargas embraçadas,
grueſſas lanças terciadas en las manos,
Veſtidas fuertes cotas, y tocadas
las cabeças al modo de Africanos,
mantos por las caderas derribados,
los braços haſta el codo arremangados,

Y con ayrosa mueſtra por delante
del attento Eſpañol dos buelta s dieron,
pero ni de ſu pueſto y buen ſemblante
punto que ſe notaſſe le mouieron,
Antes con mueſtra y animo arrogante
en alta voz que todos lo entendieron,
quel muro eſtaua yalleno de gente,
hablo aſsi con Lautaro libremente.

En vano o capitan cierto trabaja,
quien pretende con fieros eſpantarme,
no eſtimo lo que ves en vna paja,
ni alardes pueden punto amedrentarme,
Y por moſtrar ſi temo la ventaja,
yo ſolo con los ſeys quiero prouarme.
do veras que à ſeys mil ſere baſtante,
vengan luego a la prueua aqui delante,

Lautaro reſpondio, Marcos ſi mueres
tanto por nos moſtrar tu fuerça y brio,
el minimo que dellos eſcogieres
à pie vendra contigo en deſafio,
Del modo y la manera que quiſieres,
elige armas y campo à tu aluedrio,
ora con ellas, ora deſarmados,
à puños, coces, vñas, y à bocados.

El Eſpa

El Eſpañol le dixo, Yo te digo
que mi honor en tal caſo no conſiente
darles vno por vno ſu caſtigo,
porque jamas ſe diga entre la gente,
Que cuerpo à cuerpo Barbaro comigo
en campo oſaſſe entrar ſingularmente,
por tanto ſi no quieres lo que pido,
no quiero yo acetar otro partîdo.

No vinieron en eſto a concertarſe,
deſpues por otras coſas diſcurrieron,
pero llegado el tiempo de apartarſe,
del Barbaro los dos ſe deſpidieron,
Bueltos à ſu camino, oyen llamarſe,
y â la voz conocida reboluieron,
que era el meſmo Lautaro quien llamaua
diziendo vna razon ſe me oluidaua.

Tengo mi gente triſte y afligida,
con gran neceſsidad de baſtimento,
que me falta del todo la comida,
por orden mala y poco regimiento,
Pues la teneys de ſobra recogida,
hazed vn liberal repartimiento,
proueyendo nos della, que ami cuenta
mas la gloria y honor vueſtro acrecienta.

Que

Que en el inclito eſtado es vſo antiguo
y entre buenos ſoldados ley guardada,
alimentar la fuerça al enemigo,
para ſolo oprimirle por la eſpada,
Eſtad Marcos atento a lo que digo,
y entended que ſera coſa loada.
que digan que las fuerças ſojuzgaſtes
que para mayor triumpho alimentaſtes.

Que ſe llame vitoria, yo lo dudo
quando el contrario a tal extremo viene,
que en aquello que nunca el valor pudo,
la hambre miſerable poder tiene,
Y al fuerte braço, indomito, y membrudo,
lo debilita, doma, y lo detiene,
y aſsi por baxo modo y eſtrecheza,
viene à parecer fuerte la flaqueza.

Era ſeñor ſu intento que penſaſſe
ſer la neceſsidad fingida cierta,
para que nueſtra gente ſe animaſſe,
de induſtria abriendo aquella falſa puerta,
Y con eſto induzirla à que eſperaſſe,
tiniendo aſsi ſu aſtucia mas cubierta,
haſta que el fin llegaſſe deſſeado,
del cauteloſo engaño fabricado.

Marcos

Marcos de las palabras comouido
le dize. Yo prometo de intentallo,
por ſolo eſſas razones que has mouido,
y hazer todo el poder en procurallo,
Auiendoſe con eſto deſpedido
reboluiendo las riendas al cauallo,
el yſu compañero camînaron,
haſta que al Eſpañol campo llegaron,

De todo al punto Villagran informado,
quanto à Marcos *L*autaro dicho auia,
ſoſpechoſo, confuſo, y admirado,
de ver que baſtimentos le pedia:
Era ſagaz, zeloſo, y recatado,
reboluiendo la preſta fantaſia,
los ſecretos deſignios comprehende,
y el peligroſo eſtado y trance entiende.

Y en el preſto remedio reſoluto
quando el mundo ſe mueſtra mas eſcuro,
ſin tocar trompa del peligro inſtruto
toma el camino a la ciudad ſeguro,
Marauillado del ardid aſtuto,
pero de nueſtra gente aora no curo,
que quiero antes dezir el modo eſtraño
dela ingenioſa aſtucia y nueuo engaño.

Aun no era bien la nueua luz llegada,
quando luego los Barbaros ſupieron
la ſubita partida y retirada,
que no con poca mueſtra lo ſintieron:
Viendo claro que al fin dela jornada
por vn eſpacio breue no pudieron
hazer en los Chriſtianos tal matança,
que nadie dellos mas tomara lança,

Que aquel ſitio cercado de montaña,
ques en vn baxo y recogido llano
de acequias copioſiſsimas ſe baña
por çanjas con induſtria hechas à mano,
Rotas al nacimiento, la campaña
ſe haze en breue vn lago y gran pantano,
la tierra es honda, floxa, anegadiza,
hueca, falſa, eſponjada, y mouediza.

Quedaran ſi las çanjas ſe rompieran,
en agua aquellos campos empapados,
mouerſe los cauallos no pudieran,
en pegajoſos lodos ataſcados,
Adonde ſi aguardaran los cogieran,
como en liga à los paxaros ceuados,
que ya Lautaro, con deſpacho preſto,
auia en execucion el ardid pueſto.

Triſte

Triſte por la partida, y con deſpecho,
la fuerça deſampara el miſmo dia,
y el camino de Arauco mas derecho.
marcha con ſu eſquadron de infanteria,
Rebuelue y traça en el cuydoſo pecho,
diuerſas coſas y en ninguna auia,
el conſuelo y diſculpa que buſcaua,
y entre ſi razonando ſoſpiraua.

Diziendo, que color puede baſtarme,
para ſer deſta culpa reſeruado?
no pretendi yo mucho de encargarme,
de coſa que me dexa bien cargado?
De quien ſino de mi puedo quexarme,
pues todo por mi mano ſe ha guiado?
ſoy yo, quien prometio en vn año ſolo
de conquiſtar del vno al otro Polo?

Mientras que yo con tan luzida gente,
ver el muro Eſpañol aun no he podido,
la Luna ya tres vezes frente a frente,
ha viſto nueſtro campo mal regido:
Y el carro de Phaeton reſplandeciente,
del Eſcorpio al Aquario ha diſcurrido,
y al fin damos la buelta mal tratados,
con perdida de mas de cien ſoldados.

Si con

Si con morir tuuieſſe confiança,
que vna verguença tal ſe coloraſſe.
haria à mi inutil braço que eſta lança,
el debil coraçon me atraueſſaſſe,
Pero daria de mi mayor vengança,
y gloria al enemigo, ſi penſaſſe,
que temi mas ſu braço poderoſo,
quel flaco mio, couarde, y temeroſo.

Yo juro al infernal poder eterno,
ſi la muerte en vn año no me atierra,
de echar de Chile el Eſpañol gouierno,
y de ſangre empapar toda la tierra,
Ni mudança, calor, ni crudo inuierno,
podran romper el hilo de la guerra,
y dentro del profundo reyno eſcuro
no ſe vera Eſpañol de mi ſeguro.

Hizo tambien ſolenne juramento,
de no boluer jamas al nido caro,
ni del agua, del Sol, ſereno, y viento
ponerſe à la defenſa ni al reparo,
Ni de tratar en coſas de contento,
haſta que el mundo entienda de Lautaro:
que coſa no emprendio difficultoſa,
ſin darla con valor ſalida honroſa.

En eſto le parece que afloxaua,
la cuerda del dolor, que à vezes tanto,
con vna dura affrenta le apretaua,
que de perder el ſeſo eſtuuo á canto,
Aſsi el feroz Lautaro caminaua,
y al fin de tres jornadas entretanto,
que el eſperado tiempo ſe auezina,
ſe aloxa en vna vega à la marina.

Iunto à donde con rezio mouimiento,
baxa de vn monte Ytàta caudaloſo,
atraueſſando aquel vmbroſo aſsiento,
con ſeſgo curſo, graue y eſpacioſo,
Los arboles prouocan à contento:
el viento ſopla alli mas amoroſo,
burlando con las tiernas florezillas,
roxas, azules, blancas y amarillas.

Siete leguas de Penco juſtamente,
es eſta deleytoſa y fertil tierra,
abundante, capaz, y ſuficiente,
para poder ſuffrir gente de guerra:
Tiene cerca à la vanda del Oriente,
la grande Cordillera, y alta ſierra,
de donde el raudo Ytàta apreſurado,
baxa à dar ſu tributo al mar ſalado.

Fue vn tiempo de Eſpañoles, pero auia,
la prometida fe yà quebrantado,
viendo que la fortuna parecia
declarada de parte del Eſtado,
El qual veynte y dos leguas contenia,
eſte era ſu diſtrito ſeñalado,
pero tan grande credito alcançaua,
que toda la nacion le reſpetaua.

Los Eſpañoles animos brioſos
eſte los puſo humildes por el ſuelo,
eſte los baxos, triſtes, y medroſos,
haze que ſe leuanten contra el cielo,
y los eſtraños pueblos poderoſos,
de miedo deſte viuen con recelo,
los remotos vezinos, y eſtrãgeros,
ſe rinden, y ſe meten à ſus fueros.

Pues la flor del eſtado deſſeando,
eſtaua al tardo tiempo en eſta vega,
tardo para quien guſto eſta eſperando,
que al que no eſpera bien, bien preſto llega,
Pero el tiempo y ſazon apreſſurando,
à ſus valientes Barbaros congrega,
y antes que ſe metieſſen en la via,
eſtas breues razones les dezia.

Amigos ſi entendieſſe que el deſſeo,
de combatir ſin otro miramiento,
y la fogoſſa gana que en vos veo,
fueſſe de la victoria el fundamento:
Hago os ſaber de mi, que cierto creo,
eſtar en vueſtra mano el vencimiento,
y vn paſſo a tras boluer no me hiziera,
ſi el mundo ſobre mi todo viniera.

Mas no es ſolo con animo adquirida,
vna coſa difficil y peſada,
que aprouecha el esfuerço ſin medida,
ſi tenemos la fuerça limitada?
Mas eſta (aunque con limite) regida,
por induſtrioſo ingenio y gouernada,
de duras y de muy difficultoſas,
haze llenas y faciles las coſas.

Quantos vemos el credito perdido.
en affrentoſo y miſero deſtierro,
por ſolo auer ſin termino offrecido,
el pecho oſado al enemigo hierro:
Que no es valor, mas antes es tenido,
por loco, temerario, y torpe yerro,
valor es, ſer al orden obediente,
y locura ſin orden ſer valiente.

Como en eſte negocio y gran jornada,
con tanto esfuerço aſsi nos deſtruymos,
fue, porque no miramos jamas nada,
ſino al ciego apetito, al qual ſeguimos:
Que à no perder por furia anticipada,
el tiempo y coyuntura que tuuimos,
no quedara Eſpañol, ni coſa alguna,
a la diſpoſicion de la fortuna,

Si al entrar dela fuerça reportados,
alli algun ſufrimiento le tuuiera,
fueran vueſtros esfuerços celebrados,
pues ningun enemigo ſe nos fuera,
En la ciudad eſtauan deſcuydados,
con la gente que andaua por defuera,
hizieramos vn hecho y vna ſuerte,
que no la conſumieran tiempo y muerte.

Pero quiero poneros aduertencia,
que aueys por la razon de gouernaros,
haziendo al mouîmiento reſiſtencia,
haſta que la ſazon venga a llamaros:
Y no ſalirme vn punto de obediencia,
ni alo que no os mandare adelantaros
que enel inobediente y atreuido,
hare exemplar caſtigo nunca oydo.

Y pues boluemos ya donde ſe mueſtra.
nueſtro poco valor, por mal regidos,
en fe que aueys de ſer (alço la dieſtra)
enel primer honor reſtituydos:
O el campo regara la ſangre nueſtra,
y auemos de quedar en el tendidos,
por paſto delas brutas beſtias fieras,
y de las ſuzias aues carniceras.

Con eſto fue la platica acabada,
y la trompeta à leuantar tocando,
dieron nueuo principio à ſu jornada,
con la vſada preſteza caminando,
Yendo aſsi, al deſcubrir de vna enſenada.
por Mataquino à la derecha entrando,
vn Barbaro encontraron por la via,
que del pueblo les dixo que venia.

Eſte les affirmo con juramento,
que en Mapocò ſe ſabe ſu venida,
ora les dio la nueua della el viento,
ora de eſpias ſolicitas ſabida:
Tambien que de copioſo baſtimento,
eſtaua la ciudad yâ preuenida,
con defenſas, reparos, prouiſiones,
pertrechos, aparatos, municiones,

Certificado bien Lautaro deſto,
muda el primer deſignio que traya.
viendo ſer temerario preſupueſto,
ſeguirle con tan poca compañia,
Pienſa juntar mas gentes, y de preſto,
vn fuerte aſsiento que en el Valle auia,
con ingenio y cuydado diligente,
comiença a reforçar le nueuamente.

Con la prieſſa que dio dentro metido,
y ſer diſpueſto el ſitio y reparado,
fue en breue aquel lugar fortalecido,
de foſſo y fuerte muro rodeado.
Gente a la fama deſto auia acudido,
cudicioſa del robo deſſeado,
forçoſo me es paſſar de aqui corriendo,
que ſiento en nueſtro pueblo vn grã eſtruẽdo.

Sabe ſe en la ciudad por coſa cierta,
que a toda furia el hijo de Pillano,
guiando vn eſquadron de gente experta,
viene ſobre ella con armada mano:
El ſubito temor puſo en alerta,
y confuſion al pueblo Caſtellano,
mas la ſangre que el miedo elado auia,
de vn ardiente coraje ſe encendia.

las armas acuden los brioſos,
A y aquellos que los años agrauauan,
con induſtrias y auiſos prouechoſos,
la tierra, y partes flacas reparauan,
Tras eſtos treynta moços animoſos,
y vn aſtuto caudillo ſe apreſtauan,
que con algunos Barbaros amigos
fueſſen a deſcubrir los enemigos.

Villagra à la ſazon no reſidia,
en el pueblo Eſpañol alborotado,
que para la imperial partido auia,
por camino de Arauco deſuiado:
Mas ya con nueua gente reboluia,
y junto de do el Barbaro cercado,
de grueſſos troncos y faxina eſtaua,
ſin ſaber lo vna noche ſe aloxaua.

Quando la alegre y freſca Aurora vino,
y el la nueua jornada començaua,
al calar de vna loma, en el camino,
vn comarcano Baruaro encontraua,
El qual le dio la nueua del vezino,
campo, y razon de quanto en el paſſaua,
que todo bien el moço lo ſabia,
como aquel que à robar de alla venia.

Enten

Entendio el Eſpañol del Indio, quanto
el Barbaro enemigo determina,
y como allega gentes, entretanto,
que el oportuno tiempo ſe auezina,
No puſo a los Cautenes eſto eſpanto,
y mas quando ſupieron que vezina,
venia tambien la gente nueſtra armada,
que dellos aun no eſtaua vna jornada.

Villagra le pregunta ſi podria,
ganar al Araucano la albarrada,
ſonriendo ſe el Indio reſpondia,
ſer coſa de intentar bien eſcuſada:
Por el reparo y ſitio que tenia,
y eſtar por las eſpaldas abrigada,
de vna tajada y peñaſcoſa ſierra,
que por aquella parte el fuerte cierra.

Dixole Villagrã, Yo determino,
por eſſa relacion tuya guiarme,
y abrir por la montaña alta el camino,
que quiero a qualquier coſa auenturarme
Y ſi donde eſta el campo Lautarino,
en vna noche puedes tu lleuar me,
del trabajo ſeras gratificado,
y al fuego ſi me mientes entregado.

Sin

Sin temor dize el Barbaro, yo juro
en menos de vna noche de lleuarte
por difficil camino, aũque ſeguro,
deſta palabra puedes confiarte,
De Lautaro deſpues, no te aſſeguro,
ni tu gente y amigos ſeran parte,
à que ſi vays alla no os coja à todos,
y os de ciuiles muertes de mil modos.

No le mouio el temor que le ponia,
à Villagran el Barbaro guerrero,
que viſto quan ſin miedo ſe offrecia,
le parecio de trato verdadero:
Y ala gente del pueblo que venia,
deſpacha vn diligente menſagero,
para que con la prieſſa conueniente,
con el venga a juntarſe breuemente.

Pues otro dia alli juntos ſe dexaron
yr por do quiſo el Barbaro guiallos,
y en la cerrada noche no ceſſaron,
de afligir con eſpuelas los cauallos,
Deſpues ſe contara lo que paſſaron,
que cumple por agora aqui dexallos,
por dezir la venida en eſta tierra,
de quien dio nueuas fuerças à la guerra.

Haſta

Haſta aqui lo que en ſuma hereferido,
yo no eſtuue ſeñor preſente a ello,
y aſsi de ſoſpechoſo no he querido,
de parciales interpretes ſabello,
De ambas las miſmas partes lo he aprendido,
y põgo juſtamente ſolo aquello.
en que todos concuerdan y confieren,
y en lo que en general menos diffieren.

Pues que en autoridad de lo que digo,
vemos que ay tanta ſangre derramada,
procediendo adelante, yo me obligo
que yra la hiſtoria mas autorizada:
Podre ya diſcurrir como teſtigo,
que fui preſente à toda la jornada,
ſin cegarme paſsion de la qual huyo,
ni quitar à ninguno loque es ſuyo.

Piſada en eſta tierra no han piſado,
que no aya por mis pies ſido medida,
golpe ni cuchillada no ſe ha dado,
que no diga de quien es la herida,
Delas pocas que di eſtoy deſculpado,
pues tanto por mirar embeuecida,
truxe la mente en eſto; y ocupada,
que ſe oluidaua el braço de la eſpada.

Si cau-

Si causa me incito à que yo escriuiesse,
con mi pobre talento y torpe pluma,
fue que tanto valor no perecieſſe,
ni el tiempo injuſtamente lo conſuma:
Que el moſtrarme yo ſabio, me mouieſſe,
ninguno que lo fuere lo preſuma,
que cierto bien entiendo mi pobreza,
y de las flacas ſienes la eſtrecheza.

De mi poco caudal baſtante indicio,
y teſtimonio a qui patente queda,
va la verdad deſnuda de artificio,
para que mas ſegura paſſar pueda,
Pero ſi fuera deſto lleua vicio,
pido que por merced ſe me conceda
ſe mire en eſta parte el buen intento,
que es ſolo de acertar y dar contento.

Que aunque parezca de mi pluma oſada,
que à mucho con la verde edad ſe atreue,
y de credito eſte neceſsitada,
pues tan poco à mis años ſe le deue,
Eſpero que ſera ſeñor mirada,
la cauſa juſta y zelo que me mueue,
y eſto, y la voluntad ſe tome en cuenta,
para que algun error ſe me conſienta.

Quiero

Quiero dexar à Arauco por vn rato,
que para mi diſcurſo es importante,
lo que forçado aqui del Piru trato,
aunque de ſu comarca es bien diſtante:
Y para que ſe entienda mas barato,
y con facilidad lo de adelante,
ſi Lautaro me dexa, dire en breue,
la gente que en ſu daño aora ſe mueue.

El Marques de Cañete era llegado,
a la ciudad inſigne de los Reyes,
de Carlos quinto Maximo embiado,
à la guarda y reparo de ſus leyes:
Eſte fue por ſus partes ſeñalado
para Virrey de donde dos Virreyes
por los rebeldes braços atreuidos,
auian ſido à la muerte conduzidos.

Oliendo el Virrey nueuo las paſsiones,
y maldades por vſo introduzidas,
el animo diſpueſto à alteraciones,
en leal aparencia entretexidas,
Los agrauios, inſultos, y trayciones,
con tanta deſuerguença cometidas,
y el maluado tyrano no hedia,
que aunque muerto, de freſco ſe bullia.

Entro

Entro como ſagaz y receloſo,
no moſtrando el cuchillo y duro hierro,
que fuera en aquel tiempo peligroſo,
y dar con hierro en vn notable yerro,
Moſtrandoſe benigno y amoroſo,
trayendoles la mano por el cerro,
haſta esforçar las leyes oprimidas,
por la tyranna fuerça corrompidas.

Hecha la traça, en ſu intencion tenia,
para limpiar del todo las maldades,
quitando las juſticias las ponia,
de ſu mano por todas las ciudades,
Eſtas eran perſonas que entendia,
auer en ellas juſtas calidades,
de Dios, del Rey, del mundo temeroſas,
en ſemejantes cargos prouechoſas.

Entretenia la gente y ſuſtentaua,
con ſon de vn general repartimiento,
y el mas culpado mas premio eſperaua,
fundado en el paſſado regimiento,
El Marques entretanto ſe informaua
lleuando deſte error diuerſo intento,
que no ſolo dio pena à los culpados,
mas renouo los yerros perdonados.

Pues que quando ſus crimines penſaron,
que eſtauan con el tiempo ya cubiertos,
en publico pregon ſe renouaron,
y con mayor voz fueron deſcubiertos,
Que caſi en los mas pueblos que pecaron,
amanecieron en vn tiempo muertos,
aquellos que con más poder y mano,
auian ſeguido el vando del tyrano.

No condeno ſeñor los que murieron.
pues les fueron perdones concedidos,
porque en vueſtro ſeruicio en ſazon fueron
y en importante tiempo reduzidos,
Quedando los errores que tuuieron,
à vueſtra gran clemencia remitidos,
de vos ſolo ſeñor es el juzgarlos,
y el poder los ſaluar, o condenarlos.

Dar mi decreto en eſto yo no puedo,
que ſiempre en puntos de honra lo rehuſo
ſolo digo el terror y eſtraño miedo,
que en la gente ſoberuia el Marques puſo
Con el caſtigo ala ſazon azedo
dexando el reyno attonito y confuſo
del temerario hecho tan dudoſo,
que aun era imaginarlo peligroſo.

A quien

A quien hallaua culpa conocida,
del Peru lo deſtierra en penitencia,
que es entre ellos la affrenta mas ſentida,
y que ſe toma menos en paciencia,
El juſto de exemplar y recta vida
de miedo eſcudriñaua la conciencia,
por ver ſi alguna culpa hallaua en ella,
y aun no le aſſeguraua el no tenella.

Que algunos capitanes y ſoldados
que con luſtre ſiruieron en la guerra
y eſperauan de ſer gratificados
conforme à los humores de la tierra,
Recelando tenerlos agrauiados,
del reyno en ſon de preſos los deſtierra,
y los remite a vos Rey ſoberano,
para que los pagueys con larga mano.

Eſto puſo ſuſpenſa mas la gente,
la cauſa del deſtierro no ſabiendo,
no entiende ſi es injuſta, o juſtamente,
ſolo ſabe callar y eſtar tremiendo,
Mira la traça aſsi confuſamente,
y à inquirir la razon no ſe atreuiendo,
tiende à qualquier rumor atento oydo,
mas no puede ſentir mas del ruydo.

Temor, ſilencio confuſion andaua
atonita la gente diſcurria,
nadie la oculta cauſa preguntaua
que aun preguntar error le parecia,
Por ſaber vno à otro ſe miraua
y el mas ſabio los ombros encogia,
temiendo el golpe del furor preſente
mouido al parecer por acidente

Fue hecho tan ſagaz, grande y oſado
que pocos con razon le van delante,
aſſaz en eſtos tiempos celebrado
y âlos animos ſueltos importante,
Por el quedo el Peru atemorizado
temerario, rebelde y arrogante,
y à la juſticia el paſſo mas ſeguro
con mayor eſperança en lo futuro.

Aſsi enfreno el Peru con vn bocado
que no le rompera jamas la rienda,
haziendo al ambicioſo y alterado
contentarſe con ſola ſu hazienda:
Y el bullicio y deſſeo deſordenado
reduxo en orden, en quietud y enmienda,
que poco lo mal pueſto permanece
como por la experiencia alfin parece.

Quien antes no penſaua eſtar contento
con veynte o treynta mil peſos de renta,
recoge de tal ſuerte el penſamiento
que ſolo con la vida ſe contenta,
Deſpues hizo el Marques repartimiento
entre los benemeritos de cuenta,
para esforçar los animos caydos
y dar mayor tormentos â los perdidos.

Con exemplos aſsi y acaecimientos
como vemos que tantos van errados
que ſobre arena y fragiles cimientos
fabrican edificios leuantados:
Bien ſe mueſtran ſus flacos fundamentos
pues por tierra tan preſto derribados
con affrentoſo nombre y voz los vemos
huyendo ſu inficion quanto podemos.

O vano error, o necio deſconcierto
del torpe que con animo ignorante,
no mira enel peligro y paſſo incierto
las piſadas de aquel que va delante.
Teniendo à coſta agena exemplo cierto
quel braço del amigo mas conſtante,
ha de eſparzir ſu ſangre en ſu diſculpa
lauando alli la eſpada dela culpa.

Quiero

Quiero que eſte algun tiempo falſamente
ſobre traydores ombros ſoſtenido,
quel viento que ſe mueua ſolamente
le affige,altera,y turba aquel ruydo:
Pues que quando la voz del Rey ſe ſiente
no ay ſon tan duro y aſpero al oydo,
que tiene ſolo el nombre fuerça tanta
que los hueſſos le oprime y le quebranta.

Que le aſſome fortuna algun contento
con quantos ſinſabores va mezclado,
aquel recelo,aquel deſſabrimiento
aquel triſte viuir tan recatado,
Traga el duro morir cada momento,
temeſe del que eſta mas confiado,
que la vida antes libre y amparada
eſta ſujeta ya à qualquiera eſpada.

Negando al Rey la deuda y obediencia
ſe ſomete al mas minimo ſoldado,
poniendo en contentarle diligencia
con gran miedo y ſolicito cuydado:
Y aquellos mas amigos en preſencia
las lanças le endereçan al coſtado,
y ſobre la cabeça aparejadas
le eſtan amenazando mil eſpadas.

Qualquier rumor, qualquiera voz le eſpanta
qualquier ſecreto pienſa ques negarle,
ſi el braço mueue alguno y lo leuanta
pienſa el triſte que fue para matarle,
La ſoga arraſtra, el lazo à la garganta
que confiança puede aſſegurarle,
pues mal el que negar al Rey procura
tendra con vn tyrano fe ſegura.

Sino baſtare verlos acabados
tan preſto y que ninguno permanece,
y los rollos y terminos poblados
de quien tan juſtamente lo merece,
Vandos, caſas, linages eſtragados
con nombre que los mancha y eſcurece,
baſte la obligacion con que nacemos
que à nueſtro Rey y Principe tenemos.

De vn paſſo en otro paſſo voy ſaliendo
del diſcurſo y materia que ſeguia,
pero aunque vaya ciego diſcurriendo
por caminos mas aſperos ſin guia,
Del encendido Marte el ſon horrendo
me hara que atine á la derecha via,
y aſsi ſeguro deſto y confiado
me atreuo à repoſar, que eſtoy canſado.

FIN.

Hecho

HECHO EL MARQVES DE CAñete el castigo enel Peru, llegan mẽsageros de Chile á pedirle socorro, el qual vista ser su demãda importante y justa, sele embia grande por mar y por tierra. Tambien contiene al cabo este cãto, como Francisco de Villagran guiado por vn Indio, viene sobre Lautaro.

CANTO. XIII.

DIchoso con razon puede llamarse
aquel que en los peligros arrojado
dellos sabe salir sin ensuziarse
y libre de poderse ser imputado,
Pero quien destos puede desuiarse
le tengo por mas bienauenturado,
aunque el peligro afina lo perfeto
aquel que del se aparta es el discreto.

Que muchas vezes da la fantasia
en cosas que seguro nos promete,
y vn animo à salir con ellas cria
que con temeridad les acomete,
Despues enel peligro desuaria
y no acierta à salir de à do se mete
que la señora al sieruo sometida
pierde la fuerça y tino à la salida.

Vereys enel Peru que han procurado
leuantar el tyrano y ayudarle,
para solo mostrar despues de alçado
la traydora lealtad en derribarle,
Y con intento y animo dañado
le dan fuerça, y despues viene à matarle,
la espada infiel dela maldad autora
al Rey y amigos perfida y traydora.

Fraguan la guerra, atizan dissensiones
en habito leal, aunque engañoso
pensando de subir mas escalones
por vn aspero atajo y tropeçoso:
Al cabo las maluadas intenciones
vienen à fin tan malo y afrentoso,
como vereys si bien mirays la guerra
ciuil y alteraciones desta tierra.

Deshechos pues del todo los nublados
por el audaz Marques y su prudencia,
curando con rigor los alterados
como quien entendio bien la dolencia,
En nombre de su Rey à otros tocados
de aquel olor descubre la clemencia,
que hasta alli del rigor cubierta estaua
con general perdon que los lauaua.

No

No el atreuido caso y espantoso
enel Peru jamas acontecido,
ni el exemplar castigo riguroso
que amanso el fiero pueblo embrauecido,
Fue en tal tiempo bastante y poderoso
de ensordecer el Barbaro ruydo,
y la voz Araucana y clara fama
que en aquellas prouincias se derrama.

Nueuas por mar y tierra eran llegadas
del daño y perdicion de nuestra gente,
por las victorias grandes y jornadas
del Araucano Barbaro potente,
Pidiendo las ciudades trabajadas
pressuroso socorro y sufficiente,
haziendo relacion de como estauan
y de todas las cosas que passauan.

Geronymo Alderete Andelantado
à quien era el gouierno cometido
hombre en estas prouincias señalado
y en gran figura y credito tenido:
Donde como animoso y buen soldado
auia grandes trabajos padecido,
no pongo su processo en esta historia
que della general hara memoria.

Preſente no ſe halla à tanta guerra
y à tales deſuenturas y contraſtes,
mas con vos gran Phelipe en Inglaterra
quando la fe de nueuo alli plantaſtes,
Alli le diſtes cargo deſta tierra
de alli con gran fauor le deſpachaſtes,
pero cortole el aſpero deſtino
el hilo dela vida enel camino.

Fue ſu muerte aſsi ſubita ſentida
y mas el ſentimiento acrecentaua,
ver la gouernacion tan corrompida
que cada vno por ſi ſe gouernaua,
Andaua la diſcordia ya encendida
la ambicion del mandar ſe deſmandaua,
alfin es impoſsible que acaezca
que vn cuerpo ſin cabeça permanezca.

Aquellos que de Chile auian venido
à pedir el ſocorro neceſſario,
viendo à ſu Adelantado fallecido
y todo à ſu propoſito contrario,
Con vn ſemblante triſte y afligido
de parecer de todos voluntario
piden à don Hurtado que ſe vea
y de remedio preſto los prouea.

Diziendo

Diziendo, varon claro y excellente
nueſtra neceſsidad te es manifieſta,
y la fuerça del Barbaro potente
que tiene à Chile en tanto eſtrecho pueſta,
El mas fuerte remedio es lleuar gente
eſta ya puedes ver quan cara cueſta,
de parte de tu Rey te requerimos
nos concedas aqui lo que pedimos.

A tu hijo ò Marques te demandamos
en quien tanta virtud y gracia cabe,
porque con ſu perſona confiamos
que nueſtra deſuentura y mal ſe acabe,
De ſus partes ſeñor nos contentamos
pues que por natural coſa ſe ſabe,
(y aun aca enel comun es habla vieja)
que nunca del Leon nacio la Oueja.

Y pues ay tanta falta de guerreros
haziendo eſta jornada don Garcia,
ſe mouera el comun y caualleros
alegres de lleuar tan buena guia,
Y lo que no podran muchos dineros
podra el amor y buena compañia,
ò la verguença y miedo de enojarte
ò ſu propio interes en agradarte.

El

El Marques de Cañete reſpondiendo
à la juſta demanda alegremente,
vino enella de grado, conociendo
ſer coſa neceſſaria y conueniente,
Y el hijo hazienda y deudos offreciendo
al punto derramo en toda la gente,
gran gana de paſſar aquella tierra
â exercitar las armas en tal guerra.

Vno ſe offrece alli, y otro ſe offrece,
aſsi gran gente en numero ſe mueue
y aquel que no lo haze le parece
que falta y no reſponde à lo que deue,
Haſta en canſados viejos reuerdece
el ardor juuenil, y ſe remueue
el flaco humor y ſangre caſi elada
con el alegre ſon deſta jornada,

O valientes ſoldados Araucanos
las armas preuenid y coraçones,
y aquel raro valor de vueſtras manos
temido en las Antarticas regiones,
Que gran copia de jouenes loçanos
deſcoge en vueſtro daño ſus pendones,
penſando entrar por toda vueſtra tierra
haziendo fiero eſtrago y cruda guerra.

No

No con los hierros votos y mohoſos
delos que las paredes hermoſean,
ni braços del torpe ocio perezoſos
que con gran peſadumbre ſe rodean,
Ni los animos hechos à repoſos
que qualquiera mudança en que ſe vean
los altera, los turba y entorpece
y el deſuſado ſon los deſuanece.

Mas hierros templadiſsimos y agudos
en ſangre de tyranos afilados,
fuertes braços, robuſtos y membrudos
en dar golpes de muerte exercitados,
Animos libres de temor deſnudos
en los peligros ſiempre habituados,
que el ſon horrendo que â otros atormenta
los alegra, deſpierta y alimenta.

Coſa deſtas yo pienſo que ninguna
os puede derribar de vueſtro eſtado,
mas tiene me dudoſo ſola vna
que nadie della ha ſido reſeruado:
Eſta es la vſada buelta de fortuna
que ſiempre alegre roſtro os ha moſtrado,
y es inconſtante, falſa y variable
enel mal firme, y enel bien mudable.

Que

Que ſi la guerra el Eſpañol procura
haziendo de ſu eſpada vfana mueſtra,
querria le preguntar ſi por ventura
corta por mas lugares que la vueſtra?
Si la fuerça del braço le aſſegura
del poder vueſtro y vencedora dieſtra,
vera ſi mira bien en lo paſſado
el campo de ſus hueſſos ocupado.

No ſe, pero ſoberuio y encendido
en belico furor el pueblo veo,
y al mas triſte Eſpañol apercebido
de armas, rico aparato y buen deſſeo,
O Arauco yo te juzgo por perdido
ſi las obras ygualan al arreo,
y no tiempla el camino eſta braueza
ay de tu preſuncion y fortaleza.

Del apartado Quito ſe mouieron
gentes para hallarſe eneſta guerra,
de Loxa, Piura, de Iaen ſalieron
de Truxillo, de Guanuco y ſu tierra,
De Guamanga, Arequipa concurrieron
gran copia, y delos pueblos dela ſierra,
la paz, Cuzco, y los Charcas bien armados
baxaron muchos platicos ſoldados.

Treme la tierra, brama el mar hinchado
del alboroto, estruendos y rumores,
que suenan por el ayre delicado
de pifaros, trompetas y atambores,
Contra el rebelde pueblo libertado
amenazando ya sus defensores
con gruessa y reforçada artilleria
que dentro del Estado el son se oya

De aparatos, jaezes, guarniciones
los gallardos soldados se arreauan,
sobreuistas y galas inuenciones
nueuas y costosissimas sacauan,
Estandartes enseñas y pendones
al viento en cada calle tremolauan,
vieran sastres y obreros ocupados
en hechuras, recamos y bordados.

Con el concurso y junta de guerreros
el grande estruendo y trapala crecia,
y los prestos martillos de herreros
formauan dura y aspera armonia,
El rumor de solicitos armeros
todo el ancho contorno ensordecia,
los celosos cauallos de loçanos
relinchando trischauan con las manos.

Andaua aſsi la gente embaraçada
con el nueuo bullicio dela guerra,
mas ya delo importante aparejada
vn caudillo ſalio luego por tierra,
Lleuando copia della encomendada
atraueſſo â Atacama, y la alta ſierra
con la deſierta coſta y deſpoblados
de oſamenta de Barbaros ſembrados.

La gente principal todo apreſtado
y reliquias del campo que quedauan
para romper el mar alborotado
otra coſa que tiempo no aguardauan:
Mas viendo el cielo ya deſocupado,
y que las brauas olas aplacauan,
con ordenada mueſtra y rico alarde
ſalieron delos Reyes vna tarde.

Yo con ellos tambien, que enel ſeruicio
vueſtro empece y acabare la vida,
que eſtando en Inglaterra, enel officio
que aun la eſpada no me era permitida,
Llego alli la maldad en deſſeruicio
vueſtro, por los de Arauco cometida,
y la gran deſuerguença dela gente
à la Real Corona inobediente.

Y con

Y con vueſtra licencia en compañia
del nueuo Capitan y Adelantado,
camine deſde Londres haſta el dia
que le dexe en Taboga ſepultado,
De donde con trabajos y porfia
dela fortuna y vientos arrojado,
llegue à tiempo que pude juntamente
ſalir con tan luzida y buena gente.

Otro eſquadron de amigos ſe me oluida
no menos que noſotros neceſſarios,
gente templada, manſa y recogida
de Frayles, Prouiſores, Comiſſarios,
Theologos de honeſta y ſanta vida,
Franciſcos, Dominicos, Mercenarios
para euitar inſultos dela guerra
vſados mas alli que en otra tierra.

De varias profeſsiones y colores
ſale de Lima vna luzida vanda,
y enel puerto tendidas por las flores
eſtauan meſas llenas de vianda,
Con vinos de odoriferos ſabores
donde luego por vna y otra vanda
ſobre la verde yerua reclinados
guſtamos los manjares delicados.

Alegres

Alegres los eſtomagos contentos
llcuantados de alli fuymos traydos,
à do de verdes ramos y ornamentos
eſtauan los bateles preuenidos,
Y al ſon de varios y altos inſtrumentos
delos caros amigos deſpedidos
en los ligeros barcos nos metemos
dando à vn tiempo cõ fuerça al mar los remos.

Los bateles de tierra ſe alargauan
dexando con penoſa imbidia aquellos,
que en la arenoſa playa ſe quedauan
ſin apartar los ojos jamas dellos:
Sobre diez galeones arribauan
los preſtos barcos y ſaltando en ellos,
tiempo los marineros no perdieron
que las velas al viento deſcogieron.

De eſtandartes banderas gallardetes
eſtauan las diez naues adornadas,
hiriendo el freſco viento en los trinquetes
comiençan à mouerſe ſoſſegadas,
Suenan cañones, ſacres falconetes,
y al doblar dela Isleta embaraçadas,
del Auſtro cargan à Babor la Eſcota
tomando al ſu Sudueſte la derrota.

Las

Las naos por el contrario mar rompiendo
la blanca eſpuma en torno leuantauan,
y à la furia del Auſtro reſiſtiendo
por fuerça à ſu peſar tierra ganauan,
Pero ſobre el Garbino reboluiendo
dela gran Cordillera ſe apartauan,
y de ſola vna buelta que viraron
el Guarco à Leſnordeſte ſe hallaron.

Mas preſto por la popa el Guarco vimos
con hincha de otro bordo emparejando,
en alta mar tras eſtos nos metimos
ſobre la Naſca fertil arribando:
Y al esforçado Noto reſiſtimos
ſu furia y brauas olas contraſtando,
no baſtando los rezios mouimientos
de dos tan poderoſos elementos.

Que aya enel Peru no es caſo ſoberano
tanta mudança en tres leguas de tierra,
que quando es en los llanos el verano
los montes el lluuioſo inuierno cierra,
Y quando eſpeſſa niebla cubre el llano
en deſcubierto hiere el ſol la ſierra,
y por eſta razon van mas crecientes
enel verano abaxo las vertientes.

Delos vientos el Auſtro es el que manda
que deshaze los humidos nublados,
y por todo aquel mar diſcurre y anda
del qual ſon para ſiempre deſterrados,
Los otros vientos reynan à la vanda
de Atacama, y alli ſon libertados,
que baxar al Peru ninguno puede
ni por natural orden ſe concede.

Pues las naues del Auſtro combatidas
las eſpumoſas olas van cortando,
que de valientes ſoplos impelidas
rompen la furia en ellas açotando,
Las leuantadas proas guarnecidas
de planchas de metal, pero mirando
al Eſpañol del Barbaro vezino
aure de andar mas preſto eſte camino.

Correre à Villagran, el qual por tierra
tambien en ſu jornada ſe apreſſura,
atraueſſando la fragoſa ſierra
que yguala con las nubes ſu eſtatura,
Dire lo que ſucede en eſta guerra
y que roſtro le mueſtra la ventura,
mas porque todo venga â ſer mas claro
quiero tratar vn poco de Lautàro.

Que estaua con su esquadra de guerreros
enel sitio que dixe recogido,
y de fosso, faxina y de maderos
le auia en breue sazon fortalecido,
Tenia dentro soldados forasteros
que à fama dela guerra auian venido,
reparos, bastimentos y otras cosas
para el tiempo y lugar menesterosas.

Sola vna senda este lugar tenia
de espias y centinelas ocupada,
otra ni rastro alguno no lo auia
por ser casi la tierra despoblada,
Aquella noche el Barbaro dormia
con la bella Guacolda enamorada,
à quien el, de encendido amor amaua
y ella por el no menos se abrasaua.

Estaua el Araucano despojado
del bestido de Marte embaraçoso,
que aquella sola noche el duro hado
le dio aparejo y gana de reposo,
Los ojos le cerro vn sueño pesado
del qual luego despierta congoxoso,
y la bella Guacolda sin aliento
la causa le pregunta y sentimiento.

Lautaro le reſponde amiga mia
ſabras que yo ſoñaua en eſte inſtante,
que vn ſoberuio Eſpañol ſe me ponia
con mueſtra ferociſsima delante,
Y con violenta mano me oprimia
la fuerça y coraçon ſin ſer baſtante
de poder me valer, y en aquel punto
me deſperto la rabia y pena junto.

Ella en eſto ſolto la voz turbada
diziendo, ay que he ſoñado tambien quanto,
de mi dicha temi, y es ya llegada
la fin tuya, y principio de mi llanto,
Mas no podre ya ſer tan deſdichada
ni fortuna comigo podra tanto
que no corte y ataje con la muerte
el aſpero camino de mi ſuerte.

Trabaje por moſtrarſe me terrible
y del talamo alegre derribarme,
que ſi rebuelue y haze lo poſsible
de ti no es poderoſa de apartarme,
Aunque el golpe que eſpero es inſuffrible
podre con otro luego remediarme,
que no caera tu cuerpo en tierra frio
quando eſtara enel ſuelo muerto el mio.

El

El hijo de Pillan, con lazo estrecho
los braços por el cuello le ceñia,
de lagrimas bañando el blanco pecho
en nueuo amor ardiendo respondia,
No lo tengays señora por tan hecho
ni turbeys con agueros mi alegria,
y aquel gozoso estado en que me veo
pues libre en estos braços os posseo.

Siento el veros assi imaginatiua
no porque yo me juzgue peligroso,
mas la llaga de amor esta tan viua
que estoy delo imposible receloso,
Si vos quereys señora que yo viua
quien â darme la muerte es poderoso,
mi vida esta sujeta à vuestras manos
y no à todo el poder delos humanos.

Quien el pueblo Araucano ha restaurado
en su reputacion que se perdia,
pues el soberuio cuello no domado
ya domestico al yugo sometia,
Yo soy quien delos hombros le ha quitado
el Español dominio y tyrania,
mi nombre basta solo en esta tierra
sin leuantar la espada à hazer la guerra

Quanto mas que teniendo os à mi lado
no tengo que temer, ni daño eſpero,
nos de vn ſueño ſeñora tal cuydado
pues no os lo puede dar lo verdadero,
Que ya à poner eſtoy acoſtumbrado
mi fortuna à mayor deſpeñadero,
en mas peligros que eſte me he metido
y dellos con honor ſiempre he ſalido.

Ella menos ſegura y mas lloroſa
del cuello de Lautaro ſe colgaua,
y con piadoſos ojos laſtimoſa
boca con boca aſsi le conjuraua,
Si aquella voluntad pura amoroſa
que libreos di quando mas libre eſtaua,
y dello el alto Cielo es buen teſtigo
algo puede ſeñor y dulce amigo.

Por ella os juro, y por aquel tormento
que ſenti quando vos de mi os partiſtes,
y por la fe, ſino la lleuo el viento
que alli con tantas lagrimas me diſtes,
Que alomenos me deys eſte contento
ſi alguna vez de mi ya lo tuuiſtes,
y es, que os viſtays las armas preſtamente
y al muro aſiſta en orden vueſtra gente.

El

El Barbaro reſponde, harto claro
mi poca eſtimacion por vos ſe mueſtra,
en tan flaca opinion eſta Lautaro
y en tan poco teneys la fuerte dieſtra,
Que por la redencion del pueblo caro,
ha dado ya de ſi baſtante mueſtra?
buen credito con vos tengo por cierto
pues me llorays de miedo ya por muerto.

Ay de mi, que de vos yo ſatisfecha
dize Guacolda eſtoy, mas no ſegura,
ſer vueſtro braço fuerte que aprouecha
ſi es mas fuerte, y mayor mi deſuentura?
Mas ya que ſalga cierta mi ſoſpecha
el miſmo amor que os tengo me aſſegura,
que la eſpada que hara el apartamiento
hara que vaya en vueſtro ſeguimiento.

Pues ya el preciſſo hado y dura ſuerte
me amenazan con aſpera cayda,
y forçoſo he de ver vn mal tan fuerte
vn mal como es de vos verme partida,
Dexadme llorar antes de mi muerte
eſto poco que queda de mi vida,
que quien no ſiente el mal es argumento
que tuuo con el bien poco contento.

Tras eſto tantas lagrimas vertia
que mueue à compaſsion el contemplalla,
y aſsi el tierno Lautaro no podia
dexar en tal ſazon de acompañalla,
Pero ya la turbada pluma mia
que en las coſas de amor nueua ſe halla,
confuſa, tarda y con temor ſe mueue
y à paſſar adelante no ſe atreue.

FIN.

LLEGA FRANCISCO DE VILLA gra de noche ſobre el fuerte delos enemigos ſin ſer dellos ſentido, da al amanecer ſubito en ellos, y à la primera refriega muere Lautaro. Trauaſe la batalla con harta ſangre de vna parte y de otra.

CANTO. XIIII.

QVal ſera aquella lengua deſmandada
que à offender las mugeres ya ſe atreua,
pues vemos que es paſsion aueriguada
la que à baxeza tal y error las lleua:
Si vna Barbara moça no obligada
haze de puro amor tan alta prueua,
con razones y lagrimas ſalidas
delas viuas entrañas encendidas.

Que ni la confiança, ni el ſeguro
de ſu amigo le daua algun conſuelo,
ni el fuerte ſitio, ni el foſſado muro
le baſta aſſegurar de ſu recelo,
Que el gran temor naſcido de amor puro
todo lo allana y pone por el ſuelo:
ſolo halla el reparo de ſu ſuerte
enel miſmo peligro dela muerte.

Aſsi

Aſsi los dos vnidos coraçones
conformes en amor deſconformauan,
y dando dello alli demoſtraciones
mas el dulce veneno alimentauan:
Los ſoldados en torno los tizones
ya de parlar canſados repoſauan,
teniendo centinelas como digo
y el cerro à las eſpaldas por abrigo.

Villagra con ſilencio y paſſo preſto
auia el aſpero monte atraueſſado,
no ſin graue trauajo, que ſin eſto
hazer mucha labor es eſcuſado:
Llegado junto al fuerte, en vn buen pueſto
viendo que el cielo eſtaua aun eſtrellado,
paro, eſperando el claro y nueuo dia
que ya por el Oriente deſcubria.

De ninguno fue viſto ni ſentido
la cauſa era la noche ſer eſcura,
y auer las centinelas deſmentido
por parte deſcuydada por ſegura,
Cauallo no relincha, ni ay ruydo
que eſta ya de ſu parte la ventura,
eſta haze las beſtias auiſadas
y à las perſonas beſtias deſcuydadas.

Quando

Quando ya las tinieblas y ayre eſcuro
con la eſperada luz ſe adelgazauan,
las centinelas pueſtas por el muro
al nueuo dia de lexos ſaludauan,
Y penſando tener campo ſeguro
tambien à deſcanſar ſe retirauan,
quedando mudo el fuerte y los ſoldados
en vino y dulce ſueño ſepultados.

Era llegada al mundo aquella hora
que la eſcura tiniebla no pudiendo,
ſuffrir la clara viſta dela Aurora,
ſe va enel Occidente retrayendo,
Quando la muſtia Clicie ſe mejora
el roſtro al roxo Oriente reboluiendo,
mirando tras las ſombras yrla eſtrella
y al rubio Apolo Delphico tras ella.

El Eſpañol que vee tiempo oportuno
ſe acerca poco à poco mas al fuerte,
ſin eſtoruo de Barbaro ninguno
que ſordos los tenia ſu triſte ſuerte,
Bien deſcuydado duerme cada vno
dela cercana inexorable muerte,
cierta ſeñal que cerca della eſtamos
quando mas apartados nos juzgamos.

No eſperaron los nueſtros mas, que en viendo
ſer ya tiempo de darles el aſſalto,
de ſubito leuantan vn eſtruendo
con ſoberuio alarido horrendo y alto,
Y en tropel ordenado arremetiendo
al fuerte van à dar de ſobreſalto,
al fuerte mas de ſueño baſtecido
que al preſente peligro apercebido.

Como los malhechores, que en ſu officio
jamas pueden hallar parte ſegura,
por ſer la condicion propia del vicio
temer qualquier fortuna y deſuentura,
Que no ſienten tan preſto algun bullicio
quando el caſtigo y mal ſe les figura,
y corren á las armas y defenſa
ſegun que cada qual valer ſe pienſa.

Aſsi medio dormidos y deſpiertos
ſaltan los Araucanos alterados,
y del peligro y ſobreſalto ciertos
baten toldos y ranchos leuantados,
Por verſe de coraças deſcubiertos
no dexan de moſtrar pechos ayrados
mas con preſteza y animo ſeguro
acuden al reparo de ſu muro.

Sacudiendo

Sacudiendo el peſado y torpe ſueño
y cobrando la furia acoſtumbrada,
quien el arco arrebata,quien vn leño
quien del fuego vn tizon y quien la eſpada,
Quien aguija al baſton de ageno dueño
quien por ſalir mas preſto va ſin nada,
penſando aueriguarlo deſarmados
ſino pueden à puños à bocados.

Lautaro á la ſazon,ſegun ſe entiende
con la gentil Guacolda razonaua,
aſſegurala,esfuerça y reprehende
dela deſconfiança que moſtraua,
Ella razon no admite y mas ſe offende
que aquello mayor pena le cauſaua,
rompiendo el tierno punto en ſuſamores
el duro ſon de trompas y atambores.

Mas no ſalta con tanta ligereza
el miſero auariento enriquecido
que ſiempre eſta penſando en ſu riqueza
ſi ſiente de ladron algun ruydo
Ni madre aſsi acudio con tal preſteza
al grito de ſu hijo muy querido
temiendole de alguna beſtia fiera
como Lautaro al ſon y voz primera.

El

El manto al braço y voluntad alerta
con vn desnudo estoque, y el desnudo,
corre furioso el Barbaro a la puerta
que armarse assi tan subito no pudo,
O inconstante fortuna en esto incierta
como lleuas tu fin por punto crudo,
que el bien de tantos años en vn punto
de vn golpe lo arrebatas todo junto.

Quatrocientos amigos comarcanos
por vn lado la fuerça acometieron,
que en ayuda y fauor delos Christianos
con sus pintados arcos acudieron,
Los quales con violencia y prestas manos
gran numero de tiros despidieron,
del toldo el hijo de Pillan salia
y vna flecha à buscarle que venia.

Por el siniestro lado (ò dura suerte)
rompe la cruda punta y tan derecho
que passa el coraçon mas brauo y fuerte
que jamas se encerro en humano pecho,
De tal tiro quedò vfana la muerte
viendo de vn solo golpe tan gran hecho,
y vsurpando la gloria al homicida
se atribuye â la muerte esta herida.

Tanto

Tanto rigor la aguda flecha truxo
que al Barbaro tendio ſobre la arena
abriendo puerta à vn abundante fluxo
de negra ſangre por copioſa vena:
Del roſtro la color ſe le retruxo
los ojos tuerce y con rabioſa pena,
la alma del mortal cuerpo deſatada
baxo furioſa à la infernal morada.

Ganan los nueſtros foſſo y baluarte
que nadie los impide ni embaraça
y aſsi por veynte lados la mas parte
piſaua dela fuerça ya la plaça,
Los Barbaros con animo y ſin arte
ſin celada ni eſcudo y ſin coraça
atacan la batalla peligroſa
cruda, fiera reñida y ſanguinoſa.

En oyendo los Indios eſtrangeros
que con Lautaro eſtauan recogidos,
el ſubito rumor, ſalen ligeros
del miedo y ſobreſalto apercebidos:
Mas oyendo los golpes carniceros
el animo turbado y los ſentidos,
con atentas orejas acechauan
à donde con menor rigor ſonauan.

Como

Como timidos gamos que el ruydo
sienten del caçador y quietamente,
altos los cuellos tienden el oydo
atento à aquel rumor confusamente,
Y el balar dela gama conocido
que apedaçan los perros crudamente,
con furioso tropel toman la via
que mas de aquel peligro se desuia.

La baxa y vil canalla acostumbrada
à rendirse al temor de aquella suerte,
por ciega senda inculta y desusada
rompe el camino y desampara el fuerte,
Aca y alla corriendo derramada
y era tan grande el miedo dela muerte,
que al mas valiente y brauo se le antoja
ver vn fiero Español tras cada hoja.

Pero aquellos que nunca el miedo pudo
hazerlos con peligros de su vando,
poniendo osado pecho por escudo
estan la antigua riña aueriguando:
La desnuda cabeça del agudo
cuchillo no se vee estar rehusando,
ni rehusa la espada la siniestra
exercitando el vso dela diestra.

Que el jouen Corpillan no deſmayado,
porque ſu eſpada y mano vino a tierra,
antes en yra ſubita abraſado,
contra la parte del contrario cierra,
Y auîendo ya la eſpada recobrado
la dieſtra que aun bullendo el puño afierra
lexos con gran deſden y furia lança
offreciendo la yzquierda à la vengança.

Flaqueza en Millapòl no fue ſentida,
viendo ſe atraueſſado por la hijada,
y la cabeça de vn reues hendida,
ni por paſſalle el pecho vna lançada,
Que de eſpumoſa ſangre à la ſalida,
vino la media lança acompañada,
dexando aquel lugar della vazio,
aunque lleno de rauia, furia y brio.

Que à dos manos la maça aprieta fuerte,
y con furia mayor la gouernaua,
bien ſe puede llamar de triſte ſuerte,
aquel que el fiero Barbaro alcançaua,
Con la rauia poſtrera de la muerte.
vna vez el ferrado leño alçaua,
mas faltòle la vida en aquel punto,
cayendo cuerpo y maça todo junto.

Aunque la muerte en medio del camino
le quebranto el furor con que venia,
vn valiente Eſpañol à tierra vino
del peſo y mouimiento que traîa,
Pero luego fue en pie, y con deſatino
hazia el lugar del dañador boluia,
y viendo el cuerpo muerto dar en tierra,
penſando que era viuo, con el cierra,

Y encima del cadeuer arrojado,
de dar la muerte al muerto deſſeoſo,
rezio por vno y por el otro lado
hiere, y offende el cuerpo ſanguinoſo,
Haſta tanto que ya deſalentado,
ſe firma recatado y ſoſpechoſo,
mas luego alegre vio al que aſsi tenia
bueltos los ojos, y la cara fria.

Traya la eſpada en eſto Diego cano
tinta de ſangre, y con Picôl ſe junta
haziendo atras la rigurosa mano,
el pecho le barrena de vna punta,
Turbado de la muerte el Araucano
cayo en tierra la cara ya difunta,
baſcoſo reboluiendo ſe en el lodo
haſta que la alma deſpidio del todo.

De dos

De dos golpes Hernando de Aluarado,
dio con el ſuelto Talco en tierra muerto,
pero fue mal herido por vn lado
del gallardo Guacoldo en deſcubierto:
Eſtuuo el Eſpañol algo atronado,
mas del atronamiento ya deſpierto
corriendo al fuerte Barbaro derecho,
la eſpada le eſcondio dentro del pecho.

El viejo Villagran con la ſangrienta,
eſpada por los Barbaros rompiendo,
mata, hiere, tropella, y atormenta,
à tiempo à todas partes reboluiendo
Vn golpe a Nico en la cabeça aſsienta,
el qual los turuios ojos reboluiendo
â tierra vino muerto, y de otro a Polo
le dexa con el braço yzquierdo ſolo.

Vſadas las eſpadas al azero,
topando la deſnuda carne blanda,
ayudadas de vn impetu ligero
dan con piernas y braços a la banda,
No rehuſa el ſegundo ſer primero
antes todos ſiguiendo vna demanda
como olas que creciendo van crecian,
y a la muerte animoſos ſe offrecian.

La gente vna con otra aſsi ſe cierra
que aun no dauan lugar à las eſpadas,
à penas los mortales vã à tierra,
quando eſtauan ſus plaças ocupadas.
Vnos por cima de otros ſe dan guerra,
enhieſtas las perſonas y empinadas,
y de modo a las vezes ſe apretauan
que a meter por la eſpada ſe ayudauan:

Las armas con tal rauia y fuerça eſgrimen,
que los mas de los golpes ſon mortales,
y los que no lo ſon, aſsi ſe imprimen
que dexan para ſiempre las ſeñales,
Todos al deſcargar los braços gimen,
mas ſalen los effetos deſiguales,
que los vnos topauan duro azero,
los otros el deſnudo y blando cuero,

Como parten la carne en los tajones
con los coruos cuchillos carniceros,
y qual de fuerte hierro los planchones
baten en dura yunque los herreros,
Aſsi es la differencia de los ſones,
que forman con ſus golpes los guerreros
quien la carne y los hueſſos quebrantãdo
quien templados arneſes abollando.

Pue

Pues Iuan de Villagran firme en la silla
contra Guarcòndo a toda furia parte,
y la lança le echo por la tetilla,
con vna braça de hasta ala otra parte:
El barbaro la cara ya amarilla,
se arrima desmayado al baluarte,
dando enel suelo subita cayda,
el alma gomito por la herida.

Pero Rengo su hermano, que en el suelo
el cuerpo vio caer descolorido,
quajosele la sangre, y hecho vn yelo,
del subito dolor perdio el sentido,
Mas buelto en si se buelue contra el cielo,
blasphemando el soberuio y descreydo,
y el ñudoso baston alçando en alto,
à Iuan de Villagran llego de vn salto.

Mas antes Pon con vna flecha presta
hirio al cauallo en medio dela frente,
empina se el cauallo, el cuello enhiesta.
al freno y ala espuela inobediente,
Y entre los braços la cabeça puesta,
sacude el lomo y piernas impaciente,
rendido Villagran al duro hado,
desocupo el arzon y ocupo el prado,

A penas en el ſuelo auia caydo,
quando la preſta maça decendia
con vna eſtraña fuerça y vn ruydo
que rayo, o terremoto pareſcia,
Del golpe el Eſpañol quedo dormido.
y el Barbaro con otro reboluia,
baxando a la cabeça, de manera
que ſeſos ojos, y alma le echo fuera.

Y con vengança tal no ſatisfecho
del caſo deſaſtrado del hermano,
antes con nueua rauia y mas deſpecho
hiere de tal manera a Diego cano,
Que la barba inclinada ſobre el pecho
ſe le cayo la rienda de la mano.
y ſin ningun ſentido caſi frio
el cauallo lo lleua à ſu aluedrio.

En medio dela turba embrauecido
eſgrime en torno la ferrada maça,
a qual dexa contrecho, a qual tullido,
qual el peſcueço del cauallo abraça,
Quien ſe tiende en las ancas aturdido,
quien forçado el arçon deſembaraça,
que todo a ſu pujança y furia inlana,
ſe le bate, derriba, y ſe le allana.

Por partes mas de diez le yua manando
la ſangre, de la qual cubierto andaua,
pero no desfallece, antes bramando,
con mas fuerça y rigor los golpes daua,
Ligero corre aca y alla ſaltando,
arneſes y celadas abollaua.
hunde las altas creſtas, rompe ſeſos,
muele los neruios, carne, y duros huesos.

En eſto vn gran rumor yua creciendo,
de eſpadas, lanças, grita, y bozeria,
al qual confuſamente, no ſabiendo
la cauſa mucha gente alli acudia,
Y era vn gallardo moço que eſgrimiendo
vn fornido cuchillo diſcurria,
por medio de las Barbaras eſpadas,
haziendo en armas coſas eſtremadas.

Venia el valiente moço belicoſo
de vna furia diabolica mouido,
el roſtro fiero, ſuzio, y poluoroſo,
lleno de ſangre y de ſudor teñido,
Como el potente Marte ſanguinoſo
quando de furor belico encendido,
bate el ferrado eſcudo de Vulcano,
blandiendo la haſta en la derecha mano.

Con vn dieſtro y preſtiſsimo gouierno,
el peſado cuchillo rodeaua,
y à Cron, como ſi fuera junco tierno
en dos partes de vn golpe lo tajaua,
Tra eſte al dieſtro Pon embia al infierno,
y tras de Pon à Lauco deſpachaua,
no hallando defenſa en armadura,
deſquartiza, deſmiembra, y desfigura.

Llamaua ſe eſte Andrea, que en grandeza,
y proporcion de cuerpo, era Gigante.
de ſtirpe, humilde, y ſu naturaleza
era arriba de Genoua al Leuante:
Pues con aquella fuerça y ligereza,
à los robuſtos miembros ſemejante
el gran cuchillo eſgrime de tal ſuerte,
que a todos los que alcança da la muerte,

De vn tiro à Guaticòl por la cintura
le diuide en dos troços en la arena,
y de otro al deſdichado Quilacùra
limpio el derecho muslo le cercena:
Pues de golpes aſsi deſta hechura
la gran plaça de muertos dexa llena,
que ſu eſpada à ninguno alli perdona,
y vnos cuerpos ſobre otros amontona.

A Colca

A Colca de los ombros arrebata
la cabeça de vn tajo, y luego tiende
la eſpada hazia Maulen, ſeñor de Itata,
y de alto à baxo de vn reues le hiende:
Lanças, hachas, y maças desbarata.
que todo el pueblo Barbaro le offende,
lleuando muchos tiros enclauados
en los pechos, eſpaldas, y en los lados.

Como la oſa valiente perſeguida
quando le van monteros dando caça,
que con rauia y dolor dela herida,
los ñudoſos venablos deſpedaça:
Y furioſa, impaciente, embrauecida,
la ſenda y callejon deſembaraça,
que los heridos perros laſtimados,
le dan ancho lugar eſcarmentados.

Dela miſma manera el fiero Andrea,
cercado de los Barbaros venia,
pero de tal manera ſe rodea,
que gran camino con la eſpada abria
Crece el heruor, la grita, y la pelea,
tanto que la mas gente alli acudia,
he aqui a Rengo tambien enſangrentado,
que llega a la ſazon por aquel lado.

Y como

Y como dos maſtines rodeados
de gozques importunos, que en llegando
à verſe, con los cerros erîzados
ſe van el vno al otro regañando,
Aſsi los dos guerreros ſeñalados
las inhumanas armas leuantando
ſe vienen à herir pero el combate
quiero que el otro canto ſe dilate.

FIN.

EN

EN ESTE QVINZENO Y VLtimo Canto se acaba la batalla, en la qual fueron muertos todos los Araucanos, sin querer ninguno dellos rendirse, y se cuẽta la nauegacion q̃ las naos del Peru hizieron hasta llegar à Chile, y la grande tormenta que entre el rio de Maule, y el puerto dela Concepcion passaron.

CANTO. XV.

QVe cosa puede auer sin amor buena?
que verso sin amor dara contento?
donde jamas se ha visto rica vena
que no tenga de amor el nacimiento?
No se puede llamar materia llena,
la que de amor no tiene el fundamento,
los contentos, los gustos, los cuydados
son sino son de amor, como pintados.

Amor de vn juyzio rustico y grossero
rompe la dura y aspera corteza,
produze ingenio y gusto verdadero
y pone qualquier cosa en mas fineza,
Dante, Ariosto, Petrarca, y el Ibero
Amor los truxo a tanta delgadeza,
que la lengua mas rica y mas copiosa,
si no trata de amor es desgustosa,

Pues

Pues yo de amor desnudo y ornamento,
con vn inculto ingenio y rudo estilo,
como he tenido tanto atreuimiento
que me ponga al rigor del crudo filo:
Pero mi zelo bueno y sano intento,
esto me haze ami añudar el hilo,
que ya con el temor cortado auia
pensando remediar esta osadia.

Quisselo aqui dexar considerado,
ser escriptura larga y trabajosa,
por yr a la verdad tan arrimado,
y auer de tratar siempre de vna cosa,
Que no ay tan dulce estilo y delicado,
ni pluma tan cortada y sonorosa
que en vn largo discurso no se estrague,
ni gusto que vn manjar no lo empalague.

Que si ami discrecion dado me fuera
salir al campo, y escoger las flores,
quiça el cãsado gusto remouiera
la vsada variedad de los sabores,
Pues como otros hã hecho, yo pudiera
entretexer mil fabulas y amores:
mas ya que tan à dentro estoy metido,
aure de proseguir lo prometido.

Al Lombardo dexe, y al Araucano
donde la guerra andaua mas trauada,
que vienen à juntarſe mano à mano
la eſpada alta, y la maça leuantada,
De malla eſta cubierto el Italiano,
el Indio la perſona deſarmada,
y aſsi como mas ſuelto y mas ligero,
en deſcargar el golpe fue el primero.

El membrudo Italiano como vido,
la maça y el rigor con que baxaua,
alço el eſcudo en alto, y recogido
debaxo del, el golpe reparaua,
por medio el fuerte eſcudo fue rompido,
y en modo la cabeça le cargaua,
que batiendo los dientes vio en el ſuelo
las eſtrellas mas minimas del cielo.

El braço deſcargo, que alto tenia,
ſobrel valiente Barbaro el Lombardo,
penſando que dos pieças le haria,
ſegun era del animo gallardo:
Pero Rengo que punto no perdia,
como vna onça ligera y ſuelto pardo,
vn preſto ſalto dio à la dieſtra mano,
de ſuerte que el cuchillo baxo en vano.

Tras esto el diestro Barbaro rodea,
la poderosa maça, de manera
que acertarle de lleno, no al Andrea,
pero vn duro peñasco deshiziera,
Ygual andaua entre ellos la pelea:
aunque temo yo à Rengo a la primera
vez que el cuchillo baxe, si le halla,
que aura fin con su muerte a la batalla.

Mas con destreza y gran reportamiento
desnudo de armas, y de esfuerço armado,
entra, sale, y rebuelue como el viento,
que en maña y ligereza era estremado:
Haze siempre su golpe, y al momento,
le halla el enemigo assi apartado,
que aunque el cuchillo de dos braças fuera
alcançar a herir le no pudiera.

Mil golpes por el ayre arroja en vano,
el furioso Italiano embrauecido,
viendo como desnudo vn Araucano,
y el armado, le tiene en tal partido,
La yzquierda junta a la derecha mano,
y apretando la espada de corrido.
al Barbaro arremete altos los braços,
pensando deshazerle en mil pedaços.

El Arau

El Araucano con mañoſo brio,
baxa la maça firme lo eſperaua,
mas el cuerpo hurto con vn deſuio,
al tiempo que el cuchillo derribaua,
Aſsi que el braço y golpe dio en vazio,
y dela fuerça inmenſa que lleuaua,
el gran cuchillo ſuſtentar no pudo,
quedando alli con ſolo medio eſcudo.

Pues como tal lo vio, ſuelta la maça
cerrando el preſto Barbaro de hecho,
y cuerpo à cuerpo aſsi con el ſe abraça,
que le imprime las mallas en el pecho,
No por eſto el Lombardo ſe embaraça,
mas pienſa del aſsi auer mas derecho,
y con braços duriſsimos lo afierra,
creyendo leuantar lo de la tierra.

Lo que el valiente *A*lcides hizo à Anteo,
quiſo el nueſtro hazer del Araucano,
mas no ſalio fortuna àſu deſſeo,
y aſsi el deſſeado effeto ſalio en vano,
Que el esforçado Rengo, de vn rodeo,
lo lleua largo trecho por el llano,
ſobre los cuerpos muertos tropeçando.
ſiempre con mas furor ſobre el cargando.

Andrea

Andrea de empahco ardiendo en rauia viua,
ſintiendo ſe de vn hombre aſsi apurado,
firme en el ſuelo con los pies eſtriba,
cobrando esfuerço del honor ſacado,
Y de manera ſobre Rengo arriba,
que de tierra lo lleua leuantado.
que era de fuerça grande y de gran prueua,
baſtante à comportar la carga nueua.

Yo vi entre muchos jouenes valientes,
ſobre prueuas de fuerça porfiando,
trauar el vna cuerda con los dientes,
aſiendo quatro della y eſtriuando,
Todos à vn tiempo à partes differentes,
à ſu peſar lleuar los arraſtrando.
y de ſolos los dientes ſe valia,
que las manos atras preſas tenia.

Y con facilidad y poca pena,
la mayor bota, o pipa que hallaua,
capaz de veynte arrobas, de agua llena,
de tierra vn codo y mas la leuantaua,
Y ſuſpendida ſin verter ſerena,
la ſed por largo eſpacio mitigaua,
baxando la deſpues al ſuelo llano,
como ſi fuera vn cantaro liuiano,

Acontecio otras vezes barqueando
rios en esta tierra caudalosos,
yr la corriente el impetu esforçando
à desbrauar en riscos peñascosos,
Arrebatando el barco, no bastando
la fuerça delos remos pressurosos
y el cubierto de malla como estaua
luego animoso al agua se arrojaua.

Y vna cuerda en la boca reboluiendo
al furioso raudal, el duro pecho
los pies y fuertes braços sacudiendo
rompia por la canal casi derecho,
Remolcando la barca y resistiendo
el impetu del agua del estrecho
la sacaua à la orilla en saluamento
haziendo otras mil cosas que no cuento.

A Rengo, aqui tambien sobrepujaua
que no fue de su fuerça menor prueua,
pero Rengo, que en yra se abrasaua
viendo que sin firmarse alto lo lleua,
Hizo por fuerça pie, y sobre el tornaua
sacando la verguença fuerça nueua,
pero al cabo los dos se desasieron
y otra vez à las armas acudieron.

Y comiençan de nueuo el fiero aſſalto
como ſi deſcanſaran todo el dia,
ora preſto por baxo ora por alto
ſin miedo el vno al otro acometia,
Rengo que de armadura eſtaua falto
con tal deſtreza y mañaſe regia,
que ſoſtiene en vn peſo aquella guerra
no perdiendo vna minima de tierra.

Con preſteza vna vez tal golpe aſsienta
al valiente Chriſtiano por vn lado,
que toda la perſona le atormenta
ſegun que fue de fuerça muy cargado.
Otro redobla, y otro, y à mi cuenta
al quarto que baxaua mas peſado,
el aſtuto Italiano ſe deſuia
y de vna punta al Barbaro heria.

La eſpada le atrauieſſa el braço fuerte
abriendole enel lado vna herida,
mas fue tal ſu ventura y dieſtra ſuerte
que no le priuo el golpe dela vida,
El barbaro en ponçoña ſe conuierte
y con braueza fuera de medida,
con el fiero enemigo fue en vn punto
deſcargando la maça todo junto.

El

El Italiano en alto el medio escudo
alço por recoger el golpe estraño,
pero del todo resistir no pudo
aunque se reparo parte del daño:
Batiole la cabeça el golpe crudo
y qual si el morrion fuera de estaño,
y no de fuerte pasta bien templado
assi de aquella vez quedo abollado.

Dos, ò tres passos dio desuanecido
del golpe el Italiano vacilando,
perdida la memoria y el sentido
y anduuo por caer titubeando.
La sangre por el vno y otro oydo
le rebento en gran fluxo, como quando
rebienta de abundancia alguna fuente
y en pie se tuuo bien difficilmente.

Pero buelto en su acuerdo, que se mira
lleno de sangre, y puesto en tal estado
mas furioso que nunca, ardiendo en yra
de verse assi de vn Barbaro tratado,
El braço con el pie diestro retira
para tomar mas fuerça, y el pesado
cuchillo derribo con tal ruydo
que reuoco en los montes del sonido.

Rengo que el gran cuchillo baxar ſiente.
y el impetu y furor con que venia,
cruzando la alta maça oſadamente
al reparo debaxo ſe metia,
No fue la haſta defenſa ſufficiente
por mas barras de azero que tenia,
que à tierra vino della vna gran pieça
y el furioſo cuchillo á la cabeça.

Fue eſte golpe terrible y peligroſo
por do vna roxa fuente mano luego,
y anduuo por caer Rengo dudoſo
atonito y de ſangre caſi ciego:
El Italiano alli no perezoſo
viendo que no era tiempo de ſoſsiego,
baxa otra vez el gran cuchillo agudo
con todo aquel vigor que dalle pudo.

En medio dela frente en deſcubierto
hiere al turbado Rengo el Italiano,
y vuierale de arriba abaxo abierto
ſino torciera al deſcargar la mano,
El golpe fue de llano y como muerto
vino al ſuelo tendido el Araucano,
y el cuchillo del golpe atormentado
por tres ò quatro partes fue quebrado.

Crino, que boluio el roſtro al gran ruydo
del poderoſo golpe y la cayda,
viendo al valiente Rengo aſsi tendido
penſo que era paſſado deſta vida,
Y de amiſtad y deudo comouido
la eſpada de ſu propio amo homicida
que en Penco Tucapel ganado auia,
en vengança del Barbaro eſgrimia.

Paſſa al Andrea de vn golpe el eſtofado
no reparando enel la cruda eſpada,
que rompiendo la malla por el lado
le penetro haſta el hueſſo la eſtocada,
Buelue con vn mandoble y recatado,
Andrea viendo venir la cuchillada
fue tan preſto con el por reſiſtirle
que no le dexo tiempo de herirle.

Sin darle mas lugar con el ſe affierra
donde en ſatisfacion dela herida
alçandole bien alto dela tierra
de eſpaldas le tendio con gran cayda,
Y por dar preſto fin aquella guerra
la eſpada le quito, y luego la vida,
metiendoſe tras eſto por la parte
que andaua mas ſangriento el fiero Marte.

Hiende por do el monton ve mas eſtrecho
triſte de aquel que alli con el ſe junta,
vno parte al traues, otro al derecho
otro al ſeſgo, otro enſarta de vna punta:
Otros que tiende, aun no bien ſatisfecho
à coces los quebranta y deſconyunta,
braços, cabeças por el ayre auienta
ſin termino, ſin numero ni cuenta.

El buen Laſarte con la dieſtra ayrada
en medio del furor ſe deſembuelue,
paſſa el pecho â Talcuen de vna eſtocada
y ſobre Titaguan furioſo buelue,
Abriole la cabeça deſarmada
mas el rabioſo Barbaro rebuelue,
y antes que la alma dieſſe le da vn tajo
que ſe tuuo al arçon con gran trabajo.

Pacheco à Norpa abrio por el coſtado
y â Longoual derriba tras el muerto,
pues Iuan Gomez, tambien por aquel lado
de freſca ſangre Barbara cubierto,
Auia de vn golpe à Colca derribado
y à Galuo el deſarmado vientre abierto,
el Barbaro mortal la color buelta
dio en el poſtrer ſoſpiro la alma embuelta.

Gabriel de Villagra no eſtaua ocioſo
que à Zinga y á Pillolco auia tendido,
y andaua reboluiendoſe animoſo
entre los hierros Barbaros metido,
El rumor delas armas ſonoroſo
los varios apellidos y el ruydo,
à las aues confuſas y turbadas
hazen eſtar mirandolos paradas,

Crece la rabia,y el furor ſe enciende
la gente por juntarſe ſe apiñaua,
que ya ninguno mas lugar pretende
del que para morir en pie baſtaua,
Quien corta,quien barrena,rompe,hiende,
y era el eſtrecho tal y prieſſa braua,
que ſin caer los cuerpos de apretados
quedauan à los viuos arrimados.

La ſoberuia,furor,deſden,denuedo,
la priſſa delos golpes y dureza,
figurarla del todo aqui no puedo
ni la pluma lleuar con tal preſteza,
Dela muerte ninguno tiene miedo
antes ſi buelue el roſtro,mas triſteza
moſtrauan,porque claro conocian
que vencidos quedauan ſi viuian.

Mas aunque de viuir desconfiauan
perdida de vencer ya la esperança,
el punto dela muerte dilatauan
por morir con alguna mas vengança,
Y no por esto el passo retirauan
ni el pecho rehusauan dela lança,
si por mouer vn passo como digo?
dexassen de offender al enemigo.

Quatro aqui, seys alli, por todos lados
vienen sin detenerse à tierra muertos,
vnos de mil heridas desangrados
dela cabeça al pecho otros abiertos,
Otros por las espaldas y costados
los brauos coraçones descubiertos,
assi dentro en los pechos palpitauan
que bien el gran coraje declarauan.

Quien en sus mismas tripas tropeçando
al odioso enemigo arremetia,
quien por veynte heridas resollando
las cubiertas entrañas descubria,
Alli se vio la vida estar dudando,
porque puerta de subito saldria,
alfin salia por todas, y â vn momento
faltaua fuerça, vida, sangre, aliento.

Ya pues no eſtaua en pie la otaua parte
delos Barbaros muertos no rendidos,
Villagran que miraua eſto de aparte
viendo los que quedauan tan heridos,
Les embio dos Indios de ſu parte
à dezir que ſe entreguen por vencidos,
ſometiendoſe al yugo y obediencia
y que vſara con ellos de clemencia.

Todos los Eſpañoles retruxeron
las eſpadas y el paſſo enel momento,
y los dos menſageros propuſieron
el pacto,condicion y offrecimiento,
Pero los Araucanos quando oyeron
aquel partido infame,el corrimiento
fue tanto,y ſu coraje, que reſpueſta
no dieron á la platica propueſta.

Los ojos contra el Cielo bueltos bramam
morir,morir,no dizen otra coſa,
morir quieren,y aſsi la muerte llaman
gritando,à fuera vida vergonçoſa:
Eſta fue ſu reſpueſta,y eſto claman
y à dar fin à la guerra ſanguinoſa,
ſe diſponen con animo y braueza
ſacando nueuas fuerças de flaqueza.

Eſpaldas con eſpaldas ſe juntauan
algunos de rodillas combatiendo,
que las tullidas piernas les faltauan
ſoſtenerſe ſobre ellas no pudiendo,
Y aun aſsi las eſpadas rodeauan
otros que ya enel ſuelo retorciendo,
ſe andauan, por dañar lo que podian
à los contrarios pies ſe reboluian.

Vieranſe viuos cuerpos deſmembrados
con la furioſa muerte porfiando,
enel lodo y ſangraza derribados
que rabioſos ſe andauan rebolcando,
Dela ſuerte que vemos los peſcados
quando ſe va algun lago deſaguando,
que entre dos elementos ſe eſtremecen
y en ellos rebolcandoſe perecen.

Si el crudo Sylla, ſi Neron ſangriento
(por mas ſed que de ſangre ellos moſtraran)
della vieran aqui el derramamiento
yo tengo para mi que ſe hartaran,
Pues con mayor rigor à ſu contento
en viua ſangre humana ſe bañaran,
que en campo Marcio Sylla carnicero
y enel Foro de Roma el beſtial Nero.

Quedaron

Quedaron por ygual todos tendidos
aquellos que rendir no ſe quiſieron,
que ya alfin dela vida conduzidos
à la forçoſa muerte ſe rindieron,
Los laſſos Eſpañoles mal heridos
dela cercada plaça ſe ſalieron,
de armas y cuerpos Barbaros tan llena
que ſobre ellos andauan à gran pena.

Ningun Barbaro en pie quedo enel fuerte
ni braço que mouer pudieſſe eſpada,
ſolo Mallen, que el punto dela muerte
le dio de viuir gana acelerada,
Y rendido al temor y baxa ſuerte
viendoſe de vna fiera cuchillada,
enel ſinieſtro braço mal herido
detras de vn paredon ſe auia eſcondido.

No ſintiendo el rumor que antes ſe oya
que en torno retumbaua todo el llano,
que como dixe ya la muerte auia
pueſto ſilencio con ayrada mano,
Dexo aquel paredon y à ver ſalia
ſi hallaua por alli algun Araucano,
á quien ſe encomendar que le ſaluaſſe
y la ſenſible llaga le apretaſſe.

Mas

Mas quando vio la plaça qual eſtaua
y en ſus amigos tal carniceria,
que aunque la muerte los desfiguraua
la embidia conocidos los hazia
Con yra vergonçoſa preſentaua
la eſpada al coraçon y aſsi dezia,
como, yo ſolo quedo por teſtigo
dela muerte y valor de tanto amigo.

Couarde coraçon, porcierto indigno
de algun golpe de eſpada valeroſa,
pues fue por election, y no deſtino
perder vna ſazon tan venturoſa:
Tu me apartaſte (ò flaco) del camino
de vn eterno viuir, y à vergonçoſa
muerte he venido ya con mengua tuya
por mas que la mi dieſtra lo rehuya

Si à mi ſangre con eſta del Eſtado
mezclarſe aqui le fuere concedido,
viendo mi cuerpo entre eſtos arrojado
aunque de braço debil offendido,
Quiça ſere enel numero contado
delos que aſsi ſu patria han defendido,
mas ay triſte de mi, que en la herida
ſera mi flaca mano conocida.

Que indicios baſtaran, que recompenſa
que enmienda puedo dar de parte mia,
que yo ſatisfazer pueda â la offenſa
hecha à mi honor, y patria y compañia?
Yo turbo el claro honor y fama inmenſa
de tantos, pues podran dezir que auia
entre ellos quien de miedo (baxamente)
del enemigo à penas vio la frente.

Porque al temor doy fuerças dilatando
con prolixas razones mi jornada?
arrepentirme que aprouecha, quando
ya el arrepentimiento vale nada?
Aqui cerro la voz y no dudando
entrega el cuello à la homicida eſpada,
corriendo con preſteza el crudo filo
ſin ſazon dela vida corto el hilo.

Ceſſe el furor del fiero Marte ayrado
y deſcanſen vn poco las eſpadas,
entretanto que bueluo al començado
camino delas naues derramadas:
Que contra el rezio Noto porfiado
de Neptuno las olas leuantadas,
prohejando por fuerça yuan rompiendo
del viento y agua el impetu venciendo.

Por

Por entre aquellas Islas nauegaron
llamadas Sangallàs antiguamente,
y las otras ignotas se dexaron
à la diestra de parte del Poniente,
A Chule à la siniestra, y arribaron
en Arica, y despues difficilmente
vimos à Copiapò, Valle primero
del districto de Chile verdadero.

Alli con libertad soplan los vientos
de sus cauernas concauas saliendo,
y furiosos, indomitos, violentos
todo aquel ancho mar van discurriendo,
Rompiendo la prision y mandamientos
de Eolo su Rey, el qual temiendo
que el mundo no arruynen, los encierra
echandoles encima vna gran sierra.

No con esto su furia corregida
viendose en sus cauernas apremiados,
buscan con grande estruendo la salida
por los huecos y concauos cerrados
Y assi la firme tierra remouida
tiembla, y ay terremotos tan vsados
derribando en los pueblos y montañas
hombres, ganados, casas y cabañas.

Menguan alli las aguas, crece el dia
al reues dela Europa, porque es quando
el ſol del Equinocio ſe deſuia
y al Capricornio mas ſe va acercando:
Pues deſde alli las naues que aporfia
corren al mar, y al Auſtro contraſtando
de Boreas, ayudadas luego fueron
y enel puerto Coquimbico ſurgieron.

Apenas en la deſſeada arena
ſalidos delas naos el pie firmamos,
quando el prolixo mar, peligro y pena
de tan largos caminos oluidamos,
Y à la nueua ciudad dela Serena
que es dos leguas del puerto caminamos,
en loçanos cauallos guarnecidos
al eſperado tiempo preuenidos.

Donde vn caricioſo acogimiento
à todos nos hizieron y hoſpedage,
eſtimando con grato cumplimiento
el ſocorro y larguiſsimo viage,
Y de dulce refreſco y baſtimento
al punto ſe apreſto el Matalotage,
con que ſe reparo la hambrienta armada
del largo nauegar neceſsitada.

Ala gente y cauallos aguardauan
que por aſpera tierra y deſpoblados
rompiendo con esfuerço caminauan
de hambres y trabajos fatigados,
Pero à qualquier fortuna contraſtauan,
y deſde poco à la ciudad llegados
vn mes en mucho vicio repoſaron
haſta que los cauallos reformaron.

Alfin del qual ſin eſperar la flota
reparados del aſpero camino
toman de ſu demanda la derrota
lleuando à la derecha el mar vezino,
Paſſan la fertil Ligua, y â Quillota
la dexaron à vn lado, que conuino
entrar en Mapochò, que es dõ pararon
las reliquias de Penco que eſcaparon.

El ſol del comun Geminis ſalia
trayendo nueuo tiempo â los mortales,
y del Solſticio por Zenit heria
las partes y region Septentrionales,
Quando es mayor la ſombra al medio dia
por eſte apartamiento en las Auſtrales,
y los vientos en mas libre exercicio
ſoplan con gran rigor del Auſtral quicio.

Noſotros

Noſotros ſin temor de los ayrados
vientos, que entonces con mayor licencia
andan en eſta parte derramados,
moſtrando mas entera ſu violencia:
A las vſadas naues retirados
con vn alegre alarde y aparencia
las affrerradas ancoras alçamos,
y al Norueſte las velas entregamos.

La mar era bonança, el tiempo bueno,
el viento largo, freſco, y fauorable,
deſocupado el cielo, y muy ſereno
con mueſtra y parecer de ſer durable,
Seys dias fuymos aſsi, pero al ſeteno
fortuna que en el bien jamas fue eſtable,
turbo el cielo de nuues, mudo el viento,
reboluiendo la mar deſde el aſsiento.

Boreas furioſo aqui tomo la mano
con preſuroſos ſoplos esforçados,
y ſubito en el mar tranquillo y llano
ſe alçaron grandes montes y collados:
Los Eſpañoles, que el furor inſano
vieron, del agua y viento, atribulados
tomaran por partido eſtar en tierra,
aunque del todo vuiera fin la guerra.

De mi naue podre ſolodar quenta
que era la Capitana de la armada
que arrojada de la aſpera tormenta
andaua ſin gouierno derramada.
pero quien ſera aquel que en tal affrenta
eſtara tan en ſi que falte en nada,
que el general temor apoderado
no me dexo aun para eſto reſeruado.

Con tal furia a la naue el viento aſſalta,
y fue tan rezio y preſto el terremoto,
que la cogio la vela mayor alta,
y eſtaua en punto el maſtil de ſer roto,
Mas viendo el tiempo aſsi turbado, ſalta
diziendo a grandes vozes el piloto
larga la triça en vanda larga larga,
larga preſto, ay de mi, que el viento carga.

La braueza del mar, el rezio viento,
el clamor, alboroto, las promeſſas
el cerrarſe la noche en vn momento
de negras nuues, lobregas y eſpeſſas:
Los truenos, los relampagos ſin cuento,
las vozes de Pilotos y las prieſſas
hazen vn ſon tan triſte y armonia,
que parece que el mundo perecia,

Amayna, amayna gritan marineros,
amayna la mayor, hiça trinquete,
esfuerçan esta voz los passageros
y a la triça vn gran numero arremete,
Los otros de tropel corren ligeros
a la escota, a la braça, al chafaldete,
mas del viento la fuerça era tan braua,
que ningun aparejo gouernaua.

Abrese el cielo, el mar brama alterado
gime el soberuio viento embrauecido,
en esto vn monte de agua leuantado
sobre las nuues con vn gran ruydo
Enuistio el galeon por vn costado,
lleuando lo vn gran rato sumergido,
y la gente trago del temor fuerte
abueltas de agua la esperada muerte.

Mas quiso Dios que dela suerte como,
la gran vallena el cuerpo sacudiendo
rompe con el furioso hozico romo
delas olas el impetu venciendo,
Descubre y saca el espacioso lomo
en anchos cercos la agua reboluiendo,
assi debaxo el mar salio el nauio
vertiendo a cada vanda vn grueso rio.

El proceloſo Boreas mas crecido
la mar haſta los cielos leuantaua,
y aunque era vn Mangle el maſtil muy fornido
ſobre la proa la alta Gabia eſtaua:
La gente con gran fuerça y alarido
en amaynar la vela porfiaua
que en forma de arco al maſtil oprimia,
y aſsi la racamenta no corria,

Eòlo, ò ya fue a caſo, ô ſe doliendo
del affligido pueblo Caſtellano,
yua al valiente Boreas recogiendo
queriendo el encerrar le por ſu mano:
Y abriendo la cauerna, no aduertiendo
al Zephyro que eſtaua mas cercano,
rotas ya las cadenas a la puerta
ſalio bramando al mar, viendo la abierta.

Y con violento ſoplo arrebatando
quantas nuues hallo por el camino,
ſe arroja al leuantado mar, cerrando
mas la noche con negro toruellino.
Y las valientes olas reparando
que del furioſo cierço repentino
y van la via ſiguiendo las ayraua,
y el remouido mar mas alteraua.

Subito la borraſca y traueſia,
y vn turbion de granizo ſacudieron
por vn lado a la nao, y aſsi pendia,
que al mar las altas gabias deſcendieron,
Fue la furia tan preſta, que aun no auia,
amaynado la gente: y quando vieron
los Pilotos la coſta y viento ayrado
rindieron la eſperança al duro hado.

La nao del mar y viento contraſtada
andaua con la Quilla deſcubierta,
ya ſobre ſierras de agua leuantada,
ya debaxo del mar toda cubierta:
Vino en eſto de viento vna grupada,
que abrio ala agua furioſa vna ancha puerta
rompiendo del trinquete la vna eſcota,
y la Mura mayor fue caſi rota,

Alçoſe vn alarido entre la gente,
penſando auer del todo çoçobrado
miran al gran piloto attentamente
que no ſabe mandar de atribulado,
vnos dizen çaborda, otros detente
cierra el timon en vanda, y qual turbado
buſcaua eſcotillon, tabla o madero
para tentar el medio poſtrimero.

Crece el miedo, el clamor ſe multiplica
vno dize a la mar, otro arribemos,
otro da grita amayna, otro replica,
a orça, no amaynar, que nos perdemos,
Otro dize herramientas, pica pica,
maſtiles y obras muertas derribemos,
atonita de aca y de alla la gente
corre en monton confuſo diligente.

Las gùmenas y xarcias rechinauan
del turbulento Zephiro eſtiradas,
y las hinchadas olas rebramauan
en las vezinas rocas quebrantadas,
Que la eſcura tiniebla penetrauan,
y ſerrazon de nuues intricadas:
y aſsi en las peñas aſperas batian
que blancas haſta el cielo reſurtîan.

Trueſia era el viento, y por vezina
la braua coſta de Arrezifes llena,
que del grande refluxo en la marina,
heruia la agua mezclada con la arena,
Rota la Scota, larga la Bolina,
ſuelto el Trinquete, ſin calar la entena,
y la poca eſperança quebrantada.
por el furioſo viento arrebatada.

LAVS DEO.

SEGVNDA PARTE
DELA ARAVCANA, DE DON
Alóſo de Ercilla y çuñiga, Cauallero dela or/
den de Santiago, gentil hombre dela
camara dela Mageſtad del
Emperador.

DIRIGIDA ALA DELREY
don Phelippe nueſtro Señor.

EN MADRID.
En caſa de Pierres Coſin.
Año 1 5 7 8.

Con priuilegio de Caſtilla, y de Aragon.

POR auer prometido de proſeguir eſta hiſtoria, no con poca difficultad y peſadumbre, la he cõ tinuado, y aunque eſta ſegunda parte dela Arauca na no mueſtre el trabajo que me cueſta, toda via quien la leyere podra conſiderar el que ſe aura paſ ſado en eſcreuir dos libros de materia tan aſpera, y de poca variedad, pues deſde el principio haſta el fin, no cõtiene ſino vna miſma coſa, y auer de ca minar ſiẽpre por el rigor de vna verdad, y camino tan deſierto y eſteril: pareceme que no aura guſto que no ſe canſe de ſeguirme. Aſsi temeroſo deſto, quiſiera mil vezes mezclar algunas coſas differen/ tes, pero acorde de no mudar eſtilo, porque lo que digo ſe me tomaſſe en deſcuento delas faltas que el libro lleua, autorizandole con eſcreuir enel: El alto principio que el Rey nueſtro ſeñor dio à ſus obras, con el aſſalto y entrada de Sanquintin, por auernos dado otro aquel meſmo dia los Arauca- nos enel fuerte dela Concepcion. Aſsi miſmo tra/ to el rompimiẽto dela batalla Naual, que el ſeñor don Iuan de Auſtria vencio en Lepanto, y no es poco atreuimiẽto querer poner dos coſas tan grã/ des, en lugar tan humilde, pero todo lo merecen los Araucanos, pues ha mas de treynta años que ſuſtentan ſu opinion, ſin jamas auerſeles caydo las armas delas manos, no defendiendo grandes ciu- dades y riquezas (pues de ſu voluntad ellos miſ/

mos han abraſſado las caſas y haziendas que teniã (por no dexar que gozar al enemigo) mas ſolo defienden vnos terrones ſecos (aunque muchas vezes humedecidos con nueſtra ſangre) y campos incultos y pedregoſos. Y ſiempre permaneciẽdo en ſu firme propoſito, y entereza, dan materia larga y campo abierto à los eſcritores. Yo dexo mucho, y aun lo mas principal por eſcreuir, para el que quiſiere tomar trabajo de hazerlo, que el mio le doy por bien empleado, ſi ſe recibe con la voluntad que à todos le offrezco.

EN ESTE CANTO
se acaba la tormẽta, contiene se la entrada de los Españoles enel puerto de la Concepcion, e ysla de Talcaguano, el consejo general que los Indios en el Valle de Ongolmo tuuieron, La differencia que entre Petegüelen y Tucapel vuo, Assi mismo el acuerdo que sobre ella se tomo.

CANTO DIEZ Y SEYS DE la segunda parte.

Alga mi trabajada voz y rompa el son confuso, y misero lamẽto, cõ efficacia y fuerça q̃ interrõpa el celeste y terreſtre mouimiẽto: La fama cõ sonora y clara trõpa, dando mas furia a mi cansado aliento derrame en todo el Orbe de la tierra las armas el furor y nueua guerra.

Dadme ô Sacro Señor fauor,que creo,
ques lo que mas aqui puede ayudarme,
pues en tan gran peligro ya no veo,
ſino vueſtra fortuna,en que ſaluarme,
Mirad donde me ha pueſto el buen deſſeo,
fauoreced mi voz con eſcucharme,
que luego el brauo mar viendo os atento,
aplacara ſu furia,y mouimiento.

Ya vueſtra naue el roſtro reboluiendo,
la ſocorred eneſte grande aprieto,
que ſi dezirſe es licito, yo entiendo,
que a vueſtra voluntad,todo es ſujeto,
Aunque el ſoberuio mar,contrabeniendo,
de los hados al aſpero decreto,
arrancando las peñas de ſu ſuelo,
mezcle ſus altas olas con el cielo.

Eſpero que la rota naue mia
ha de arribar al puerto deſſeado,
venciendo el odio y contumaz porfia,
del contrapueſto mar,y viento ayrado,
Que procuran aſsi impedir la via
y differir el termino llegado,
en que la antigua cauſa tan reñida,
por vueſtra parte auia de ſer vencida.

Los

Los quatro poderoſos Elementos,
contra la ſlaca naue conjurados,
traſpaſando ſus terminos, y aſsientos,
yuan del todo yá deſordenados:
Yndomitos ayrados,y violentos,
remouidos rebueltos y mezclados,
en ſu antigua diſcordia,y fuerça entera,
como enel Chaos,y confuſion primera.

Pues de tantos contrarios combatida,
la quebrantada naue prohejando,
yua caſi de vn lado ſumergida,
las poderoſas olas contraſtando:
Mas yá al furioſo viento, y mar rendida,
ſin poder reſiſtir, ſe va acercando,
a los yertos peñaſcos leuantados,
de las violentas olas açotados.

Con la congoxa del morir preſente,
las vozes y las laſtimas crecian,
que lleuadas del Zephiro inclemente,
lexos las rocas concauas herian:
Pilotos marineros,y la gente,
como locos ſin orden diſcurrian,
vnos dizen,alarga,y otros hiça,
quien por yr a la eſcota va a la triça.

El vno con el otro ſe atrauieſſa
y aſsi turbado del temor ſe impide,
quien a publicas vozes ſe confieſſa,
y a Dios perdon de ſus errores pide
Quien haze voto expreſſo, quien promeſſa,
quien de la auſente madre ſe deſpide
haziendo el gran temor ſiempre mayores
los lamentos plegarias y clamores.

Por otra parte el cielo riguroſo
del todo parecia venir al ſuelo,
y el leuantado mar tempeſtuoſo
con ſoberuia, hinchazon ſubir al cielo:
Que es eſto eterno padre poderoſo?
tanto importa anegar vn nauichuelo
quel mar el viento y cielo, de tal modo
pongan ſu fuerça eſtrema y poder todo.

No la barca de Amiclas aſaltada
fue del viento y del mar con tal porfia
que aunque de leños fragiles armada
el peſo y ſer del mundo ſoſtenia,
Ni la naue de Vlixes, ni la armada
que de Troya eſcapo el vltimo dia,
vieron con tal furor el viento ayrado,
ni el remouido mar tan leuantado.

La

La confiança y animo mas fuerte,
al temor ſe entregauan importuno,
que la eſpantoſa ymagen de la muerte,
ſe le imprimio enel roſtro a cada vno,
Del todo ya rendidos a ſu ſuerte,
ſin eſperança de remedio alguno,
el gouierno dexauan a los hados,
corriendo,aca y alla deſatinados.

Quando vn golpe de mar incontraſtable,
bramando en vn turbion de viento embuelto,
rompio de la gran Mura vn grueſſo Cable,
cubriendo el galeon,yá todo buelto:
Pero aqui ſucedio vn caſo notable,
y fue,quel Puño del Trinquete ſuelto,
trabò del gran bayuen a la paſſada,
el vn diente de la Ancora amarrada.

Y qual ſi fuera eſtaca mal aſsida,
la arranca de ſu aſsiento,y la arrebata,
y aca,y alla del viento ſacudida,
todo lo abate rompe,y desbarata:
Mas Dios,que de los ſuyos no ſe oluida,
aunque a las vezes ſu fauor dilata,
hizo que enel Baupres dichoſamente,
el Ancora aferraſſe el coruo diente.

La vela ſe fixo, y enel momento,
gouerno el Galeon rumbo derecho,
y a deſpecho del mar, y rezio viento,
botando a orça, el timon ſalio al Leuecho,
Fue tanto nueſtro ſubito contento,
que el temeroſo inaduertido pecho,
pudo ſuffrir dificilmente a vn punto,
el eſtremo de pena y gozo junto,

Luego pues que la ſubita alegria,
lanço fuera al temor deſconfiado,
y a ſu lugar boluio la ſangre fria,
que auia los miembros yà deſamparado,
La esforçada y contrita compañia,
el roſtro al Cielo en lagrimas bañado,
con oracion deuota y ſacrificio,
dio las gracias a Dios del beneficio.

Mas el hinchado Mar embrauecido,
y el yndomito viento rebramando,
al vaxel acometen con ruydo,
en vano (aunque ſe esfuerçan) porfiando:
Que la fortuna de Felipe a ſido,
a jorro yà le lleua remolcando,
ſobre las altas olas eſpumoſas,
aun de anegar los Cielos deſſeoſas.

Eneſto la cerrada niebla eſcura,
por el furioſo viento derramada,
deſcubrimos al Leſte, la erradura,
y al Sur, la Iſla de Talca leuantada;
Reconocida yâ nueſtra ventura,
y la Araucana tierra deſſeada,
viendo el morro de Penco deſcubierto,
arribamos a popa, ſobre el puerto.

El qual eſta amparado de vna Iſleta,
que reſiſte al furor del Norte ayrado,
y los continuos golpes de mareta,
que le baten furioſos de aquel lado:
La coruа y larga punta vna caleta,
haze, y ſeno tranquilo y ſoſegado,
do las canſadas naues como digo,
hallan ſeguro albergue, y dulce abrigo.

La naue ſin gouierno deſtroçada,
ſurgio al alto reparo de vna ſierra,
en grueſſa amarra, y Ancora afirmada,
que con tenace diente afferro tierra:
A penas la alta vela fue amaynada,
quando el alegre eſtruendo de la guerra,
nos eſtendio (tocando en los oydos)
los animos y nieruos encogidos.

La Isleta es abitada de vna gente,
esforçada, robuſta, y bellicoſa,
la qual viendo vna naue ſolamente,
venida alli por ſuerte venturoſa:
Gritando, guerra guerra, alegremente,
toma las fieras armas, y furioſa,
con gran rebato y priſſa repentina,
corre en tropel confuſo a la marina.

En la falda de vn aſpero recueſto,
en formado eſquadron ſe repreſenta,
y noſotros con animo diſpueſto,
a qualquiera peligro y grande afrenta,
Arremetimos a las armas preſto,
quel trabajo paſſado y la tormenta,
nos hizo a todos eſtimar en nada,
qualquiera otro peligro y gran jornada.

Con recobrado aliento y nueuo brio,
corrimos al Batel de la manera,
que ſi lexos de tierra en vn baxio,
encallada la naue yá eſtuuiera:
Y por los anchos lados el nauio,
ſus dos grandes bateles echo fuera,
en los quales ſaltamos tanta gente,
quanta pudo caber eſtrechamente.

No es poetico adorno fabuloſo,
mas cierta hiſtoria y verdadero cuento,
ora fueſſe algun caſo prodigioſo
ò eſtraño aguero y triſte anunciamiento,
Ora violencia de Aſtro riguroſo,
ora inuſado y rapto mouimiento,
ora el andar el mundo(y es mas cierto)
fuera de todo termino y concierto.

Que el viento ya calmaua,y en poniendo
el pie los Eſpañoles enel ſuelo
cayo vn rayo,de ſubito boluiendo
en viua llama aquel nubloſo velo,
Y en forma de lagarto diſcurriendo
ſe vio hender, vna Cometa el Cielo,
el mar bramo,y la tierra reſentida
del gran peſo gimio como oprimida.

Cortò ſubito alli vn temor elado
la fuerça,á los turbados naturales,
por ſinieſtro pronoſtico tomado
de ſu ruyna,y venideros males,
Viendo aquel mouimiento deſuſado,
y los prodigios triſtes y ſeñales
que ſu deſtrozo y perdida anunciauan,
y à perpetua opreſsion amenazauan.

Deſto

Desto medrosos aguardar no osaron
que soltando las armas ya rendidas,
del cerrado esquadron se derramaron
procurando saluar las tristes vidas,
El patrio nido alfin desampararon,
y con mugeres,hijos,y comidas,
por secretos caminos y senderos
se escaparon en balsas y maderos.

Luego los nuestros sin parar corriendo
las casas yermas,chosas y moradas
yuan en todas partes descubriendo
las rusticas viandas leuantadas,
Y con gran diligencia preueniendo
los caminos,las sendas y paradas,
por cauernas y espessos matorrales,
buscauan los ausentes naturales.

Donde en breue sazon fueron hallados
algunos pobres Indios escondidos,
otros en pueblezuelos salteados
que aun no estauan del miedo apercebidos:
Mas con buen tratamiento assegurados
dandoles,jotas,llautos y vestidos
y palabras de amor los aquietauan,
y à sus casas de paz los embiauan.

Dandoles à entender que nueſtro intento
y cauſa principal dela jornada,
era la religion y ſaluamento,
dela rebelde gente bautizada,
Que en deſprecio del Sancto Sacramento,
la recebida ley, y fe jurada
auian perfidamente quebrantado,
y las armas ilicitas tomado.

Pero que ſi quiſieſſen combertirſe
à la Chriſtiana ley que antes tenian,
y à la fe quebrantada reduzirſe
que al grande, Carlos quinto dado auian;
En todas las mas coſas conuenirſe
à ſu prouecho, y comodo podrian
haziendoles con prendas, firme y cierto
qualquier partido licito y concierto.

Luego los inſtrumentos conuenientes
al vſo militar, y à la viuienda,
ſacamos en las partes competentes,
que no ay, quien nos lo impida ni defienda,
Donde todos, à vn tiempo diligentes,
qual arma pabellon, qual toldo, ò tienda,
quien fuego enciende, y enel caſco vſado
tueſta, el humido trigo mareado.

La

La negra noche horrenda y espantosa,
cubriendo tierra y mar, cayo del Cielo
dexando antes de tiempo, presurosa
embuelto el mundo, en tenebroso velo,
No quedo pabellon, tienda, ni cosa
que el viento alli no la abatiesse al suelo,
pareciendo con nueuo mouimiento
desencanssar la Ifleta de su assiento.

Hasta que el tardo y desseado dia
las nubes desterro, y dexo sereno
el Cielo, rebistiendo de alegria
el ayre escuro y humedo terreno:
Luego la trabajada compañia
conociendo el instable tiempo bueno,
procura reparar con diligencia
del riguroso inuierno la violencia.

Vnos presto destechan los pagizos
albergues delos Indios aussentados,
otros, con tablas, ramas y carrizos
al nueuo alojamiento van cargados,
Y sobre troncos de arboles rollizos
en las hondas arenas afirmados,
gran numero de ranchos leuantamos
y en breue espacio vn pueblo fabricamos.

Del modo que ſe veen los paxarillos,
de la neceſsidad miſma inſtruydos,
por techos y apartados rinconcillos,
texer y fabricar los pobres nidos:
Que de pajas, de plumas, y ramillos
van y vienen los picos impedidos,
aſsi enel yermo y deſcubierto aſsiento,
fabrica cada qual ſu aloxamiento.

Ya que todos ſeñor nos aloxamos,
enel humido ſitio pantanoſo,
y con induſtria y arte reparamos,
la furia del inuierno riguroſo:
las neceſſarias armas apreſtamos,
ſoltando con eſtrepito eſpantoſo,
la grueſſa y reforçada artilleria,
que en torno tierra y mar temblar hazia.

En las remotas Barbaras naciones,
el grande eſtruendo y nouedad ſintieron,
Pacos vicuñas Tigres y Leones,
aca y alla medroſos diſcurrieron:
Los Delfines, Nereydas, y Tritones,
en ſus hondas cabernas ſe eſcondieron,
deteniendo confuſos ſus corrientes,
los preſuroſos Rios y las Fuentes.

Sintioſe enel Eſtado la eſtampida,
y algunos tan atonitos quedaron,
que la dura ceruiz, nunca oprimida,
ſobre los yertos pechos inclinaron:
Aſsi auiſados ya de la venida
los inſtrumentos belicos tocaron,
deſcogiendo por todas las riberas
ſus luzidos pendones y banderas.

Enel Valle de Ongolmo congregados
los diez y ſeys Caciques Araucanos,
y algunos capitanes ſeñalados
delos intereſſados comarcanos;
Todos en general deliberados
de venir con noſotros a las manos,
ſobre el lugar, el tiempo, y aparejo
entraron los Caciques en conſejo,

Rengo tambien con ellos, que admitido,
fue en conſejo de guerra por valiente,
que, ſi yâ os acordays, quedo aturdido
en Mataquito entre la muerta gente,
Pero boluio deſpues en ſu ſentido,
y al cabo ſe eſcapo dichoſamente,
que (aunque fálto de ſangre) tuuo fuerte,
contra la furia de la ayrada muerte.

Caupolican en medio dellos pueſto,
a todos con los ojos rodeando,
que con ſilencio,y animo diſpueſto
eſtauan ſus razones aguardando:
Con ſeſgo pecho,y con ſereno geſto
la voz entono graue leuantando,
rompio,el mudo ſilencio,y echo fuera
la ſoberuia intencion deſta manera.

Esforçados varones,yà es venido,
(ſegun vemos las mueſtras y ſeñales)
aquel felice tiempo prometido,
en que auemos de hazernos immortales:
Que la fortuna proſpera ha traydo
de las vltimas partes Orientales
tantas gentes en vna compañia,
para que las venças ys en ſolo vn dia.

Y a coſta y precio de ſu ſangre y vidas
del todo eternizeys vueſtras eſpadas,
y nueſtras mudas leyes oprimidas
ſean en ſu libre fuerça reſtauradas;
Que por remotos Reynos eſtendidas
han de ſer inuiolables,y ſagradas,
viuiendo en ygualdad debaxo dellas,
quantos viuen debaxo las eſtrellas.

Y pues que con tan loco penſamiento,
eſtas gentes ſe os han deſuergonçado,
y en vueſtra tierra,y defendido aſsiento,
las banderas tendidas han entrado.
Es bien,que el inſolente atreuimiento,
quede,con nueuo exemplo caſtigado,
antes que dando cuerda a ſu eſperança,
les de fuerça y conſejo la tardança.

Aſi en reſolucion me determino,
(ſi ſeñores tambien os pareciere)
que demos con aſſalto repentino;
ſobre ellos lo mejor que ſer pudiere:
Y nadie pienſe que ay otro camino,
ſino el que con ſu fuerça y braço abriere,
que las rabioſas armas en las manos:
los han de dar por juſtos o tyranos.

A la platica,fin con eſto puſo,
y el buen Peteguelen,viejo ſeuero,
por mas antiguo ſu razon propuſo,
como ſoldado y ſabio conſejero:
Diziendo: O capitanes,no rehuſo,
de derramar mi ſangre,yo el primero,
que aunque por mi vejez parezca elada,
enel pecho me hierue alborotada.

Pero ſola vna coſa me detiene,
haziendome dudar el rompimiento,
y es la cierta noticia que ſe tiene,
que es mucha gente, y mucho el regimiento,
Aſsi que claro vemos que conuiene,
gran reſiſtencia a grande mouimiento,
que ſiempre de eſtimar poco las coſas,
ſuceden las dolencias peligroſas

Y pues, el ſitio y pueſto que han tomado,
es por natura fuerte y recogido,
del mar, y altos peñaſcos rodeado,
por todas partes libre, y defendido,
Sera de mas prouecho y acertado,
que a ſu platica y trato deys oydo,
y que no ſe les niegue y contradiga,
pues que ſolo el oyr a nadie obliga.

Que no podra dañar, y enel comedio,
podreys apercebir y juntar gente,
y en ſecreto apreſtar para el remedio,
todo lo neceſſario y conueniente,
En las coſas difficiles dar medio,
proueer a qualquiera inconueniente,
atajar y romper los paſſos llanos,
y al cabo remetirnos alas manos.

No pudo dezir mas, que ardiendo en ira,
el brauo Tucapel, con voz furioſa,
diziendo (le atajo) quien tanto mira,
jamas emprendera jornada honroſa,
Y ſi todo el Eſtado ſe retira,
por parecerle que eſta es peligroſa,
yo ſolo tomare ſin compañia,
las armas, cauſa, y cargo a cuenta mia.

Por ventura teneys deſconfiança?
de vueſtras proprias fuerças tan prouadas?
pues en quanto arrojar pueden la lança,
y rodear los braços las eſpadas:
Days cauſa, que ſe note en vos mudança,
y que vueſtras victorias manzilladas,
queden con baxo y miſero partido,
y nueſtro honor y credito offendido.

Pues, entended que mientras yo tuuiere,
fuerça enel braço, y voz enel Senado,
diga Peteguelen lo que quiſiere,
que eſto, ha de ſer por armas ſentenciado,
Y quien otro camino pretendiere,
primero le abrira por mi coſtado,
que eſta ferrada maça, y no oraciones,
les ha de dar las cauſas y razones,

Si los

Si los que aſsi os preciays de bien hablados,
el animo os baſtare y el denuedo,
de combatir ſobre eſto en campo armados,
os prouare mas claro lo que puedo:
Mas quereys os moſtrar tan concertados,
que llamando prudencia,a lo que es miedo,
por no poner en rieſgo vueſtra vida,
a todo con parlar dareys ſalida.

Peteguelen reſponde,pues no halla,
nunca en ti la razon acogimiento,
yo ſolo viejo quiero la batalla,
y caſtigar tu loco atreuimiento:
De piel curtida,armados,o de malla,
con lança,eſpada,o maça,a tu contento,
para moſtrar que en juſtas ocaſiones,
tengo mas largas manos que razones.

Quien pudiera pintar el roſtro eſquiuo,
que Tucapel,moſtraua contra el Cielo,
lançando por los ojos fuego viuo,
no ſe deñando de mirar al ſuelo:
Dixo,al fin penſamiento tan altiuo,
yà es digno del furor de Tucapelo,
mas por mi honor,y por tu edad querria,
que metieſſes contigo compañia.

El viejo reſpondio jamas de agenas
fuerças en ningun tiempo me he ayudado,
ni de ſangre a vn eſtan vazias mis venas,
ni ſiento el braço aſsi debilitado,
Que no te pienſe dar las manos llenas,
mas Rengo ſu ſobrino leuantado,
ſe atrauieſſo diziendo, el deſafio
aceto yo ſi quieres, por mi tio.

Quierolo pido, y ſoy dello contento
gritaua Tucapel, ya diez contigo,
mas ſaltando Orompello de ſu aſsiento
dixo, tu lo as de auer Rengo comigo,
Tambien enmendare tu atreuimiento,
reſponde el fiero Rengo, y mas te digo
que en poco tu amenaza y campo eſtimo
deſpues que aya acabado el de tu primo.

Tucapelo le dixo caſtigarte
pienſo de tal manera, yo primero
que le cabra a Orompello poca parte,
que a bien librar ſeras mi priſionero:
Afuera, afuera ſus hazeos a parte,
que dilatar el termino no quiero,
pues armas, tiempo, y voluntad tenemos,
ſino que luego aqui lo aueriguemos.

Rengo y Peteguelen le reſpondieran
a vn tiempo con las armas y razones
ſi en medio ala ſazon no ſe puſieran
muchos Caziques nobles y varones,
Pidiendo que ſuſpendan y diffieran
aquellas amenazas y quiſtiones,
haſta que la fortuna declarada
dieſſe proſpero fin a la jornada.

Caupolican eſtaua ya impaciente
de ver que Tucapelo cada dia
en guerra,en paz,injuſta,o juſtamente
ſin ninguna atencion los reboluia:
Mas vuo de lleuarlo blandamente
quel tiempo y la ſazon lo requeria,
y aſsi con grauedad y manſo ruego
les reprimio el furor y apago el fuego.

Quedando entrellos pueſto y acetado
que luego que la guerra concluyeſſen,
el viejo y Tucapel en eſtacado,
francos de ſolo a ſolo combatieſſen,
Deſpues que Tucapel,y Rengo armado
anſi miſmo ſu cauſa diffinieſſen
el rumor aplacado Colocólo,
les començo a dezir hablando ſolo.

Generoſos Caciques, ſi licencia
tenemos de dezir lo que alcançamos,
los que por largos años y experiencia
los futuros ſuceſſos raſtreamos,
Vemos que nueſtras fuerças y potencia,
en ſolo deſtruyrnos, los gaſtamos,
y el tyrano cuchillo apoderado
ſobre nueſtras gargantas leuantado.

Y lo que da ſeñal clara que ſea
cierta vueſtra cayda, y mi recelo
es que ya la fortuna Titubea,
y comiença a turbarſe nueſtro cielo,
Quando vn gran edificio ſe ladea,
no eſta muy lexos de venir al ſuelo,
la machina que en falſo aſiento eſtriba
ſu miſma peſadumbre la derriba.

Por lo qual yá ſi mi opinion no yerra
Segun el proceder y los indicios
temo y con gran razon de ver por tierra,
nueſtros mal cimentados edificios,
Y conuertido el vſo de la guerra,
en ſeruiles y baxos exercicios
quebrantandoſe alfin vueſtra proteruia
fundada en vna vana y gran ſoberuia.

Muerto

Muerto a Lautaro vemos y perdidas
con gran deshonra nueſtra, tres banderas
rotas nueſtras eſquadras, y tendidas
al viento y ſol, por paſto de las fieras,
Las fuerças y opiniones diuididas,
lleno el campo de gentes eſtrangeras,
y las furioſas armas alteradas
contra ſus miſmos pechos declaradas.

Mirad que aſsi por ciega inaduertencia
la patria muere y libertad perece,
pues con ſus miſmas armas y potencia,
al derecho enemigo fauorece,
Incurable y mortal es la dolencia,
quando a la medicina no obedece,
y beſtial la paſsion y deteſtable
que no ſuffre el conſejo ſaludable.

Porque con tanta ſaña procuramos
yr nueſtra ſangre y fuerças apocando,
y embueltos en ciuiles armas, damos
fuerça y derecho al enemigo bando,
porque con tal furor deſpedaçamos.
Eſta vnion inuencible condenando
nueſtra cauſa aprouada, y armas juſtas
juſtificando en todo las injuſtas.

Que rabia o que rencor desatinado
aueys contra vosotros concebido,
que assi quereys que el Araucano estado
venga a ser por sus manos destruydo,
y en su virtud y fuerças ahogado,
quede con nombre infame sometido,
alas estrañas leyes y gouierno,
en dura seruidumbre y yugo eterno.

Bolued sobre vosotros que sin tiento
correys a toda priessa a despeñaros,
refrenad essa furia y mouimiento
que os lleua a destruyr y arruynaros,
Sufris al enemigo en vuestro asiento
que quiere como a brutos conquistaros,
y no podeys sufrir aqui impacientes,
los consejos y auisos conuenientes.

Que es cierto falta de animo, y bastante
indicio de flaqueza disfraçada,
tener al enemigo audaz delante,
y boluer contra si la propia espada,
Por no esperar con animo constante,
los duros golpes de fortuna ayrada
alos quales resiste el pecho fuerte,
que no quiere acabarlo con la muerte

Pero

Pero pues tanto esfuerço en vos se encierra
que a vezes por ser tanto lo condeno,
y de vuestras hazañas no esta tierra,
mas todo el vniuerso anda ya lleno;
Cesse, cesse el furor y ciuil guerra
y por el bien comun tened por bueno
no romper la hermandad con torpes modos
pues que miembros de vn cuerpo somos todos.

Si a la cansada edad y largos dias
algun respecto y credito se deue
mirad a estas antiguas canas mias,
y al bien publico y zelo que me mueue
Para que suspendays vuestras porfias,
por alguna sazon y tiempo breue
hasta que el Español furor decline
y la causa comun se determine.

Y pues de vuestra discrecion espero
que os pondra enel camino que conuiene,
traer otras razones mas no quiero
pues con vos la razon tal fuerça tiene
(dexadas pues a parte) lo primero,
que venir alas manos nos detiene,
y pone freno y limite al desseo
es el poco aparejo que aqui veo.

Que

Que por todas las partes nos diuide
este braço de mar, que veys en medio;
y nueſtra pretenſion, y paſſo impide
ſin tener de paſſaje algun remedio:
Y pues el enemigo ſe comide
a tratar de concierto y nueuo medio,
aunque nunca penſemos acetarlos,
no nos podra dañar el eſcucharlos.

Pues por eſte camino tomaremos
lengua de ſu intencion y fundamento,
que quando no ſea licita, podremos
venir de todo en todo a rompimiento.
Tambieu eneſte termino haremos
de armas y municion preparamento;
queſtas ſeran alfin, las que de hecho
hauran de declarar eſte derecho.

Mas conuiene aduertir, claros varones,
para lleuar las coſas bien guiadas,
que nueſtras exteriores intenciones
vayan ſiempre a la paz endereçadas,
Moſtrandonos de flacos coraçones
las fuerças y eſperanças quebrantadas,
y la tierra de minas de oro rica,
ceuo goloſo, en que eſta gente pica.

Quiça

Quiça por eſte termino ſacalla
podremos del Iſleño ſitio fuerte,
y con fingida paz aſſeguralla,
trayendola por mañas a la muerte:
Y ſin rumor, ni mueſtra de batalla
abramos la carrera de tal ſuerte,
que venga a tierra firme confiada
enel ſeguro paſſo y franca entrada.

A ſu habla dio fin el ſabio anciano,
y vuo alli pareceres differentes,
diziendo quel peligro era liuiano
para tanto temor e inconuinientes:
Pero Puren, Lincoya, y Talcaguano,
Lemolemo, Elicura mas prudentes,
al parecer del viejo ſe arrimaron,
y aſsi a los mas los menos ſe allanaron.

Deſpachando de alli con diligencia
al jouen Millalauco generoſo,
hombre de gran lenguage y experiencia,
cauto, ſagaz, ſolicito y mañoſo;
Que con fingida mueſtra y aparencia
de algun partido honeſto y medio honroſo,
nueſtro intento y diſignios penetraſſe,
y el ſitio gente y numero notaſſe.

El

El qual bien informado y inſtruydo,
de lo que a ſu propoſito conuino
en vna larga Gondola metido
ſin mas ſe detener tomo el camino:
Y delos preſtos remos impelido
en breue, a nueſtro aloxamiento vino,
adonde ſin eſtorbo libremente
ſalto luego ſeguro con ſu gente.

Al puerto auian tambien con freſco viento,
tres naues delas nueſtras arribado,
llenas de armas de gente y baſtimento
con que fue nueſtro campo reforçado
Era tanto el rumor y mouimiento
del belico aparato que admirado,
el cauteloſo Millalauco eſtuuo,
y aſsi confuſo vn rato ſe detuuo

Mas ſin darlo a entender diſsimulando
por medio del bullicio atraueſſaua,
los judicioſos ojos rodeando,
las armas, gente, y animos notaua,
Y el negocio entreſi conſiderando
el deſſeado fin difficultaua,
viendo cubierto el mar, llena la tierra
de gente armada y machinas de guerra.

Llegado

Llegado al pauellon de don Garcia
hallandome con otros yo preſente
con vna moderada corteſia
nos ſaludo a ſu modo alegremente
Leuantando la voz, pero la mia
que fatigada de cantar ſe ſiente
no puede ya lleuar vn tono tanto
y aſsi es fuerça dar fin eneſte canto.

FIN.

CANTO XVII.

HAZE MILLALAVco su embaxada, salen los Españoles de la Isla, leuantando vn fuerte en el cerro de Penco, vienen los Araucanos a darles el assalto. Cuenta se lo que en aquel mismo tiempo passaua sobre la plaça fuerte de Santquintin.

NVnca negar se deuen los oydos,
a enemigos, ni amigos sospechosos,
que tanto os dexan mas apercibidos
quanto vos los teneys por cautelosos:
Escuchados seran mas entendidos,
ora sean verdaderos o engañosos,
que siempre por señales y razones
se suelen descubrir las intenciones.

Quando

Quando pienſan que mas os deſatinan
con ſu maſcara falſa y trato eſtraño,
os deſpiertan,auiſan,encaminan,
y encubriendo,deſcubren el engaño:
Veys el blanco,y el fin adonde atinan
el pro,y el contra el interes y el daño,
no ay platica tan doble y cauteloſa
que della no ſe infiera alguna coſa.

Y no ay lengua tan llena de artificio
que parlando no mueſtre algun conceto
que al fin alguna vez hara ſu officio
y mas ſi el que oye ſabe ſer diſcreto,
Nunca el hablar dexo de dar indicio
ni el callar deſcubrio jamas ſecreto,
no ay coſa mas difficil(bien mirado)
que conocer vn necio ſi es callado.

Y es importante punto y neceſſario
tener el capitan conocimiento,
del arte y condicion del aduerſario,
dela intencion diſignio y fundamento:
Si es cuerdo y reportado,o temerario,
de peſado,o ligero mouimiento:
remiſſo,o diligente;incauto,o aſtuto;
vario,indeterminable,o reſoluto.

Anſi vemos que el Barbaro ſenado
por ſaber la intencion del enemigo,
al cauto Millalauco auia embiado
debaxo de figura y voz de amigo:
Que con ſemblante y animo doblado
moſtrandoſe cortes como atras digo,
el roſtro a todas partes reboluiendo
alço rezio la voz anſi diziendo.

Dichoſo capitan y compañia
a quien por bien de paz ſoy embiado
del Araucano eſtado y ſeñoria,
con voz y autoridad del gran ſenado,
No penſeys quel temor y couardia
jamas nos aya a termino llegado,
de vſar neceſsitados de remedio,
de algun partido infame y torpe medio.

Pues notorio os ſera lo que ſe eſtiende
el nombre grande y credito Araucano,
que los eſtraños terminos defiende,
y aſſegura debaxo de ſu mano,
Y tambien de voſotros ya ſe entiende
que mouidos de zelo y fin Chriſtiano,
con gran moderacion y diſciplina
venis a derramar vueſtra doctrina.

Siendo

Siendo pues esto assi como la muestra
que aueys dado hasta aqui lo verifica,
y la buena opinion y fama vuestra,
con claras y altas vozes lo publica:
Yo os vengo a segurar de parte nuestra,
y assi claro por mi se os certifica
que la ofrecida paz tan desseada,
sera por los Caciques acetada.

Que el inclito Senado auiendo oydo
de vuestra parte algunas relaciones,
con sabio acuerdo, y parecer mouido
por legitimas causas y razones,
Quiere acetar la paz, quiere partido
delicitas y honestas condiciones,
para que no padezca tanta gente
del pueblo simple, y genero inocente.

Que si la fe inuiolable y juramento
de vuestra parte con amor pedido,
y el gracioso y seguro acogimiento
de nuestra voluntad libre offrecido,
Pueden dar en las cosas firme assiento
con honra ygual y licito partido,
sin que los nuestros subditos y estados
vengan por tiempo a ser menos cauados

A Carlos ſin defenſa y reſiſtencia
por amigo y ſeñor le admitiremos,
y el ſeruicio indeuido y obediencia
de nueſtra voluntad le offreceremos,
Mas ſi quereys lleuarlo por violencia
antes los propios hijos comeremos,
y vereys con valor nueſtras eſpadas
por nueſtro miſmo pecho atraueſſadas.

Pero por trato llano ſin recelo
Podreis por vueſtro Rey alçar bandera,
que el eſtado, las armas por el ſuelo
con los braços abiertos os eſpera,
Reconociendo que el benigno cielo
le llama a paz ſegura y duradera,
quedando para ſiempre lo paſſado
en perpetuo ſilencio ſepultado.

Aqui dio fin al razonar haziendo,
a ſu modo y vſança vna caricia,
ſiempre en ſu proceder ſatisfaciendo
a nueſtra voluntad, y a ſu malicia:
Y el Barbaro poder diſminuyendo,
nos aumentaua el animo y cudicia,
dandonos a entender que auia flaqueza,
y abundancia de bienes y riqueza;

Oyda la embaxada don Garcia
haziendole gracioſo acogimiento
en ſuma reſpondio que agradeçia
la propueſta amiſtad y ofrecimiento:
Y que en nombre del Rey ſatisfaria
ſu buena voluntad contratamiento,
que no ſolo no fueſſen agrauiados
mas de muchos trabajos releuados.

Hizo luego ſacar a dos ſiruientes
por mas confirmacion algunos dones,
ropas de mil colores diferentes,
jotas,llautos,chaquiras,y liſtones:
Inſignias y veſtidos competentes
a nobles capitanes y varones,
ſiendo de Millalauco recebido
con palabras y termino cumplido.

Aſsi que con ſemblante y aparencia
de amigo agradecido y obligado
pidiendo al deſpedir grata licencia
a la barca boluio que auia dexado
Y con la acoſtumbrada diligencia
al tramontar del ſol llego al Eſtado
do recebido fue con alegria
de toda aquella noble compañia.

Visto pues el despacho cautamente,
los Caciques la junta diuidieron,
y dando muestra de esparzir la gente,
a sus casas de paz se retruxeron:
A donde sin rumor secretamente,
las engañosas armas preuinieron,
mouiendo del comun las voluntades,
aparejadas siempre a nouedades.

Nosotros no sin causa sospechosos,
alli mas de dos meses estuuimos,
y a las lluuias y vientos rigurosos,
del implacable inuierno resistimos:
Mas passado este tiempo, desseosos
de saber su intencion nos resoluimos
en dexar el Isleno aloxamiento,
haziendo en tierra firme nuestro asiento.

Ciento y treynta mancebos florecientes
fueron en nuestro campo apercebidos,
hombres trabajadores y valientes,
entre los mas robustos escogidos;
De armas y de instrumentos conuenientes
secreta y sordamente preuenidos;
yo con ellos tambien, que vez ninguna
dexe de dar vn tiento a la fortuna.

Para

Para que en vn pequeño cerro esento,
sobre la mar vezina releuado,
leuantassen vn muro de cimiento,
de fondo y ancho fosso rodeado;
Donde pudiesse estar sin detrimento
nuestro pequeño exercito alojado,
en quanto los cauallos arribauan,
que yá teniamos nueua, que marchauan.

Pues salidos a tierra entenderian
la intencion de los Barbaros dañada,
que en secreto las armas preuenian
con falso rostro y amistad doblada;
de do si se mouiessen, les darian
algun assalto y subita ruciada:
que, quebrantado el animo y denuedo,
viniessen a la paz de puro miedo.

Era imaginacion fuera de tino,
pensar que los soberuios Araucanos
quisiessen de concordia algun camino,
viendose con las armas en las manos;
Pero con la presteza, que conuino,
los ciento y treynta jouenes loçanos
passaron a la tierra sin ayuda,
mas que el amparo de la noche muda.

Y aunque era en esta tierra el tiempo, quando
Virgo alargaua a priessa el corto dia,
las variables horas restaurando,
que vsurpadas la noche le tonia,
Antes que la alua fuesse desterrando
las nocturnas estrellas, parecia
la cumbre del collado leuantada,
de gente y materiales ocupada.

Quales con barras, picos, y açadones
abren los hondos fossos y señales;
quales con coruos y anchos cuchillones,
hachas, sierras, Segures y Destrales
Cortan maderos gruessos y troncones,
y fixados en tierra, con tapiales,
y trauaçon de leños y faxinas,
leuantan los traueses y cortinas.

No con tanto heruor la Tyria gente,
en la lauor dela ciudad famosa,
aca y alla siruiendo diligente,
tan solicita andaua y pressurosa:
Ni Cesar leuanto tan de repente
en Dirrachio la cerca milagrosa,
con que cerco el exercito esparzido,
del enemigo yerno inaduertido.

Quanto

Quanto fue de nosotros coronada
de vna gruessa muralla la montaña,
de fondo y ancho fosso rodeada
con ocho pieças gruessas de campaña,
Siendo a vista de Arauco leuantada
bandera por Philipe Rey de España,
tomando possesion de aquel Estado,
con los demas del padre renunciado.

Tuuose por vn caso nunca oydo
de tanto atreuimiento y osadia;
entre la gente platica tenido
mas por temeridad, que valentia:
Que en el soberuio Estado assi temido
los ciento y treynta, en poco mas de vn dia,
pudiessemos salir con vna cosa,
tanto, quanto difficil, peligrosa.

Nuestra gente del todo recogida,
la qual luego segura al fuerte vino,
que el alto sitio y poluora temida
hizo facil y llano aquel camino,
Por las anchas cortinas repartida,
segun: y por el orden, que conuino,
nos pusimos alli todos a vna
debaxo del amparo de fortuna.

La

La pregonera fama ya bolando
por el diſtricto y termino Araucano,
yua de lengua en lengua acrecentando
el abreuiado exercito Chriſtiano:
La gente popular amedrentado
con vn hueco rumor y eſtruendo vano,
que lo incierto alas vezes certifica,
y lo cierto, ſi es mal, lo multiplica.

Llegada pues la voz alos oydos
de nueſtros enemigos conjurados,
no mirando alos tratos y partidos,
por vna parte y otra aſſegurados;
Con ſubita preſteza apercebidos
de municiones, armas y ſoldados,
ſin aguardar a mas, trataron luego
de darnos el aſſalto a ſangre y fuego.

Iuntos para el effecto en Talcaguano,
dos millas poco mas de nueſtro aſsiento,
el esforçado moço Gracolano
de gran diſpuſicion y atreuimiento,
Dixo en voz alta·O gran Caupolicano,
ſi en algo es de eſtimar mi offrecimiento,
prometo, que mañana en el aſſalto
arbolare mi enſeña en lo mas alto,

Y por

Y porque a ti ſeñor y a todos quiero,
hazeros de mis obras ſatisfechos,
con eſta vſada lança me profiero,
de abrir lugar por los contrarios pechos,
Y que ſera mi braço el que primero,
barahuſte las armas y pertrechos,
aunque mas difficulten la ſubida,
y todo el vniuerſo me lo impida.

Aſsi dixo, y los Barbaros en eſto,
porque yá las eſtrellas ſe moſtrauan,
al fuerte en eſquadron con paſſo preſto,
cubiertos de la noche ſe acercauan,
Y en vna gran barranca (oculto pueſto)
al pie de la montaña reparauan,
aguardando en ſilencio aquella hora,
que ſuele aparecer la clara Aurora.

Aquella noche yo mal ſoſegado,
repoſar vn momento no podia,
o yâ fueſſe el peligro, o yá el cuydado,
que de eſcriuir entonces yo tenia:
Aſsi imaginatiuo y deſuelado,
reboluiendo la inquieta fantaſia,
quiſe de algunas coſas deſta hiſtoria,
deſcargar con la pluma la memoria.

Enel ſilencio de la noche eſcura,
en medio del repoſo de la gente,
quiriendo proſeguir en mi eſcritura,
me ſobreuino vn ſubito acidente;
Cortome vn yelo cada coyuntura,
turboſeme la viſta de repente;
y procurando de esforçarme en vano,
ſe me cayo la pluma de la mano.

Quiſierame quexar, mas fue impoſsible,
del acidente ſubito impedido,
que el agudo dolor y mal ſenſible
me priuo del esfuerço y del ſentido;
Pero paſſado el termino terrible,
y en mi primero ſer reſtituydo,
del tormento quede de tal manera,
qual ſi de larga enfermedad ſaliera.

Luego, que con ſoſpiros trabajados
desfogando las anſias afloxaron,
mis deſcaydos ojos agrauados,
del gran quebrantamiento ſe cerraron;
Aſsi los laſſos miembros relaxados
al agradable ſueño ſe entregaron,
quedando por entonces el ſentido,
en la mas noble parte recogido.

No

No bien al dulce ſueño y al repoſo,
dexado el quebrantado cuerpo auia,
quando oyendo vn eſtruendo ſonoroſo,
que eſtremecer la tierra parecia:
Con paſſo altiuo y termino furioſo,
delante vna muger ſe me ponia,
que luego vi en ſu talle y gran perſona,
ſer la robuſta y aſpera Bellona.

Veſtida de los pies a la cintura,
de la cintura a la cabeça armada
de vna eſcamoſa y luzida armadura,
ſu eſcudo al braço, al lado la ancha eſpada,
Blandiendo en la derecha la haſta dura,
de las horribles furias rodeada,
el roſtro ayrado, la color teñida,
toda de fuego Bellico encendida.

La qual me dixo, o moço temeroſo,
el animo leuanta y confiança,
reconociendo el tiempo venturoſo,
que te ofrece tu dicha, y buena andança:
Huye del ocio torpe perezoſo,
enſancha el coraçon y la eſperança,
y aſpira a mas de aquello que pretendes,
que el Cielo te es propicio, ſi lo entiendes.

Que

Que viendote a eſcriuir yo, aficionado,
y de tu inclinacion el claro indicio,
pues nunca te han la pluma deſtemplado,
las fieras armas y aſpero exercicio:
Tu trabajo tan fiel conſiderado,
ſolo mouida de mi miſmo officio,
te quiero yo lleuar en vna parte,
donde podras ſin limite enſancharte,

Es campo fertil lleno de mil flores,
enel qual hallaras materia llena,
de guerras mas famoſas y mayores,
donde podras alimentar la vena:
Y ſi quereys de damas y de amores,
en verſo celebrar la dulce pena,
tendras mayor ſugeto y hermoſura,
que en la paſſada edad y en la futura.

Sigueme,dixo al fin,y yo admirado,
viendola reboluer por donde vino,
con paſſo largo,y coraçon oſado,
comence de ſeguir aquel camino:
dexando del ſinieſtro y dieſtro lado,
dos montes que el Atlante y Apenino,
con gran parte no ſon de tal grandeza,
ni de tanta eſpeſſura y aſpereza.

Salimos a vn gran campo, a do Natura
con mano liberal y artificiosa
mostraua su caudal y hermosura
en la varia lauor marauillosa,
Mezclando entre las hojas y verdura
el blanco Lirio y encarnada Rosa,
Iunquillos, Azahares y Mosquetas,
Açucenas, Iazmines y Violetas.

Alli las claras fuentes murmurando
el deleytoso asiento atrauessauan,
y los templados Vientos respirando
la verde yerua y flores alegrauan.
Pues los pintados paxaros bolando,
por los copados arboles cruzauan,
formando con su canto y melodia
vna acorde y dulcissima armonia.

Por mil partes en corros derramadas
vi gran copia de Nimphas muy hermosas,
vnas en varios juegos ocupadas,
otras cogiendo flores oloroſas;
Otras suauemente y acordadas
cantauan dulces letras amoroſas,
con Citharas, y Liras en las manos,
dieſtros Satyros, Faunos y Siluanos.

Era el frescolugar aparejado
a todo passatiempo y exercicio;
quien sigue yà de aquel,yà deste lado,
dela casta Diana el duro officio;
Ora atrauiessa el puerco,ora el venado,
ora salta la liebre,y con el vicio,
gamuças,capriolas,y corcillas,
retoçan por la yerua y florezillas.

Quien el cieruo herido rastreando,
dela llanura al monte atrauessaua,
quien el cerdoso puerco fatigando,
los osados lebreles ayudaua;
Quien con templados paxaros bolando
las altaneras aues remontaua,
aca matan la garça,alla la cuerua,
aqui el celoso gamo,alli la cierua.

Estaua justo en medio deste assiento,
en forma de Piramide vn collado,
redondo en ygual circulo,y esento,
sobre todas las tierras empinado;
Y sin saber yo como en vn momento,
dela fiera Bellona arrebatado,
en la mas alta cumbre del me puso,
quedando dello atonito y confuso.

Estu-

Eſtuue tal vn rato de repente,
viendome arriba, que mirar no oſaua,
tanto, que aca y alla medroſamente,
los temeroſos ojos rodeaua:
Alli lleno de olores blandamente
vn agradable viento reſpiraua,
haſta la cumbre altiſsima el collado
de verde yerua, y flores coronado.

Era de altura tal, que no podria
vn liuiano Nebli ſubir a buelo,
y aſsi no ſin temor me parecia,
mirando abaxo eſtar cerca del cielo:
De donde con la viſta deſcubria
la grande redondez del ancho ſuelo,
con los terminos Barbaros ygnotos,
haſta los mas ocultos y remotos.

Viendome pues Bellona alli ſubido,
me dixo, el poco tiempo, que te queda,
para que puedas ver lo prometido,
haze que detenerme mas no pueda,
Mira aquel grueſſo exercito mouido,
el negro humo eſpeſſo y poluoreda
enel confin de Flandes y de Francia,
ſobre vna Plaça fuerte de importancia.

Deſpues, que Carlos quinto vuo triumphado
de tantos enemigos y naciones,
y como inuicto Principe hollado
las Articas y Antarticas Regiones,
Triumpho de la fortuna y vano eſtado,
y aſſeguro ſu fin y pretenſiones,
dexando la Imperial enueſtidura,
en dichoſa ſazon y coyuntura.

Y mouido del pio y ſanto zelo,
que del gouierno publico tenia,
pareciendole poco lo del ſuelo,
ſegun lo que en el pecho concibia;
Buelta la mira y pretenſion al Cielo,
el peſo, que en los hombros ſoſtenia,
le puſo en los del hijo, renunciados
todos ſus Reynos, Titulos y eſtados.

Viendo el hijo la proſpera carrera
del victorioſo padre retirado,
por hazer la eſperança verdadera,
que ſiempre de ſus obras auia dado,
En el principio y ocaſion primera,
aquel copioſo exercito ha juntado,
para abaxar de la enemiga Francia,
la preſuncion orgullo y arrogancia.

Aquell

Aquella es Sanquintin, que ves delante,
que en vano contrauiene a ſu ruyna,
preſidio principal, plaça importante,
y del furor del gran Felipe dina;
Hallaſe dentro della el Almirante,
debaxo cuyo mando y diſciplina
eſtà gran gente platica de guerra
ala defenſa, y guarda dela tierra.

En tres partes alli, como ſe mueſtra,
el enemigo campo ſe reparte,
Caceres con ſu tercio a mano dieſtra,
donde eſtà de Felipe el Eſtandarte;
El pronto Nauarrete ala ſinieſtra,
conel Conde de Mega, y dela parte,
del Burgo Iulian con tres naciones,
Eſpañoles, Tudeſcos, y Valones.

Llegamos pues a tiempo, que ſeguro
podras verla contienda porfiada,
y ſin eſcalas por el roto muro
entrar los de Felipe a pura eſpada,
Veras el fiero aſſalto y trance duro,
y al fin la fuerte Francia aportillada,
que al riguroſo hado incontraſtable,
no ay defenſa, ni plaça inexpugnable.

Conuiene me partir de aqui al momento
a meterme entre aquellos eſquadrones,
y remouer con nueuo encendimiento
los vnos y los otros coraçones;
Tu deſde aqui podras mirar atento
las differentes armas y naciones,
y eſcriuir de vna y otra la fortuna,
dando ſu juſta parte a cada vna.

Luego la Dioſa ayrada y compañia
por el ayre en tropel ſe deſlizaron,
y en vn inſtanre,ſin torcer la via,
(qual preſto rayo)a Sanquintin baxaron;
Donde atiçando el fuego,que yà ardia,
con la amiga diſcordia ſe juntaron,
que andaua entre las hueſtes y compañas,
infundiendo les ira en las entrañas.

En eſto el fiero exercito furioſo,
por la ſeñal poſtrera yà mouido,
en vn turbion eſpeſſo y poluoroſo,
corre al batido muro defendido:
Quien fuera de lenguaje tan copioſo,
que pudiera explicar lo que alli vido,
mas aunque mi caudal no llegue a tanto,
hare lo que pudiere en otro canto.

FIN.

DA EL REY DON FILIPE EL ASsalto a Sanquintin, entra en ella victorioso: vienen los Araucanos sobre el fuerte delos Españoles

CANTO. XVIII.

QVal sera el atreuido, que presuma
reduzir el valor vuestro y grandeza
a termino pequeño y breue suma,
y a tan humilde estilo tanta alteza:
Que aunque por campo prospero la pluma
corra con fertil vena y ligereza,
tanto el sugeto y la materia arguye,
que todo lo deshaze y disminuye.

Y el querer atreuerme a tanto, creo
que me sera juzgado a desatino,
pues llegado a razon yo mismo veo,
que salgo delos terminos a tino;
Mas de seruiros siempre el gran desseo,
que siempre me ha tirado a este camino,
quiça adelgazarà mi pluma ruda,
y la torpeza dela lengua muda.

Y assi vuestro fauor(del qual procede,
esta mi presuncion y atreuimiento)
es el que agora pido,y el que puede
enriquecer mi pobre entendimiento,
Que si por vos,señor,se me concede
lo que a nadie negays,soltare al viento
con animo la ronca voz medrosa,
indigna de contar tan grande cosa.

Y de vuestra largueza confiado
por la justa razon,con que lo pido,
espero,que señor sere escuchado,
que basta para ser fauorecido:
Boluiendo a proseguir lo començado
dixe enel canto atras,que arremetido
auia el furioso campo por tres vias
alas aportilladas baterias.

Y en la veloz corrida contrastando
los tiros y defensas contrapuestas,
lo va todo rompiendo,y tropellando
con animoso pecho y manos prestas;
Y alos batidos muros arribando
por los lados y partes mas dispuestas,
los vnos y los otros se affrentaron,
y los animos y armas se tentaron.

Los Franceſes con mueſtra valeroſa,
armas,y defenſiuos inſtrumentos,
reſiſten la llegada impetuoſa,
y los contrarios animos ſangrientos,
Mas la gente Eſpañola mas furioſa,
quanto topaua mas impedimentos,
con temoſo coraje y porfiado
rompe lo mas difficil y cerrado

Vieran en las entradas defendidas
gran contienda rebuelta,y embaraços,
muertes eſtrañas,golpes,y heridas
de poderoſos y gallardos braços;
Cabeças haſta el cuello,y mas,hendidas,
y cuerpos diuididos en pedaços,
que no baſtauan petos ni celadas
contra el crudo rigor delas eſpadas.

La plaça ſe expugnaua,y defendia
con esfuerço y valor por todos lados,
era coſa de ver la herreria
delas armas y arneſes golpeados,
La eſpantoſa y horrenda artilleria,
las bombas y artificios arrojados
de poluora,alquitran,pez y reſina
azeyte,plomo,açufre, y trementina.

Y a buel

Ya bueltas vn granizo y lluuia eſpeſſa
de lanças, y ſaetas arrojauan,
peñas, tablas, maderos, que a gran prieſſa
delos muros, y techos arrancauan;
La fiera rauia, y gran teſſon no ceſſa,
hieren, matan, derriban, y aſsi andauan
los vnos y los otros muy rebueltos
en fuego, ſangre, y en ſuror embueltos

Vnos la entrada ſin temor defienden
con libre y animoſa confiança,
otros de miedo por viuir offenden,
poniendoles esfuerço la eſperança;
Otros, que yà la vida no pretenden,
procuran de ſu muerte la vengança,
y que cayan ſus cuerpos demanera,
que al enemigo cierren la carrera.

Como el furor indomito y violencia
de vna corriente y ſubita auenida,
que ſi halla reparo y reſiſtencia,
hierue, y crece alli la agua detenida,
Alfin con mayor impetu y potencia
bramando abre el camino y la ſalida,
que las defenſas rompe y desbarata,
y en violento furor las arrebata.

De tal manera la Franceſa gente,
ſin baſtar reſiſtencia y ſuerça alguna,
la arrebato la proſpera corriente
del hado de Felipe, y ſu fortuna;
Que yà, ſin poder mas, forçadamente
a ſu furia rendida por la vna
parte, que eſtaua Caceres, dio entrada
ala enemiga gente encarniçada.

Y aunque por eſta parte el Almirante
el golpe dela gente reſiſtia,
no fue, ni pudo al cabo ſer baſtante
ala pujança y furia que venia,
Quedo priſion con otros, y adelante
la victorioſa y fiera compañia,
dexando eterna laſtima y memoria,
yua ſiguiendo el hado y la victoria.

Pues eneſta ſazon por la otra parte,
quel dieſtro Nauarrete peleaua,
ſin ſer ya la Franceſa gente parte,
a puro hierro la Eſpañola entraua,
Yà deſpecho y peſar del fiero Marte,
que los Franceſes braços esforçaua,
haziendo gran deſtroço y cruda guerra,
de rota a mas andar ganauan tierra.

Fue

Fue preso alli Andalot, que encomendada
le estaua la defensa de aquel lado,
he aqui tambien por la tercera entrada,
que Iulian Romero auia assaltado,
La suspensa fortuna declarada,
abriendo passo al detenido hado,
la mano a don Felipe dio de modo,
que vencedor en Francia entro del todo.

Corto luego vn temor y frio yelo
los animos del pueblo enflaquecido,
rompiendo el ayre espesso y alto cielo
vn general lamento y alarido;
Las armas arrojadas por el suelo,
escogiendo el viuir yà por partido,
acordaron con misera huyda
perder la plaça, y guarecer la vida.

Pero los vencedores, quando vieron
su gran temor y poco impedimiento,
los braços altos y armas suspendieron,
por no manchar con sangre el vencimiento;
Y sin hazer mas golpe arremetieron,
buelto en cudicia aquel furor sangriento,
al esperado saco de la tierra,
premio de la comun gente de guerra.

Quien las herradas puertas golpeando
quebranta los cerrojos reforçados;
quien por picas,y gumenas trepando,
entra por las ventanas y tejados:
Aca y alla rompiendo,y desquiciando,
sin reseruar lugares reseruados,
las casas de alto abaxo escudriñauan,
y atiento sin parar corriendo andauan.

Como el furioso fuego de repente,
quando en vn barrio,o vezindad se enciende,
que con rebato subito la gente
corre con priessa,y al remedio atiende;
Y por todas las partes francamente,
quien entra sale,sube quien deciende,
sacando vno arrastrado,otro cargado,
el mueble de las llamas escapado.

Assi la fiera gente victoriosa
con prestas manos,y con pies ligeros,
de la golosa presa cudicioſa,
abre,puertas,ventanas,y agujeros,
Sacando diligente y presurosa
cofres,tapices camas,y rimeros,
y lo demas y menos importancia,
sin dexar vna minima ganancia.

No

No los ruegos, clamores y querellas,
que los diſtantes cielos penetrauan,
de biudas y huerfanas donzellas,
la inſaciable cudicia moderauan,
Antes rompiendo ſin piedad por ellas,
alo mas defendido ſe arrojauan,
creyendo que mayor ganancia auia,
donde mas reſiſtencia ſe hazia.

Vieran ſe yà las virgines corriendo
por las calles ſin guarda ala ventura,
los bellos roſtros con rigor batiendo,
lamentando ſu hado, y ſuerte dura;
Y las miſeras monjas, que rompiendo
ſus eſtatutos, limite, y clauſura,
de aquel temor atonito lleuadas,
yuan aca y alla deſcarriadas.

Mas el pio Phelipe, antes que entraſſen,
auia mandado a todas las naciones,
que con grande cuydado reſeruaſſen
las mugeres y caſas de oraciones;
Y amigos y conformes euitaſſen
pendencias peligroſas y quiſtiones,
que del ſaco y la preſa a cada vna
dieſſe ſu parte franca la fortuna.

Las mugeres, que aca y alla perdidas,
lleuadas del temor, ſin tiento andauan,
por orden de Felipe recogidas
en ſeguro lugar las retirauan;
Donde de fieles guardas defendidas
del belico furor las amparauan,
que aunque fueron ſu caſas ſaqueadas,
las honras les quedaron reſeruadas.

Que los fieros ſoldados, obedientes
al Chriſtiano y eſpreſſo mandamiento,
ſe moſtrauan en eſto continentes,
frenando aun el primero mouimiento,
La rebuelta y la mezcla dela gentes,
la mucha confuſion y poco tiento,
hizo quel daño en la ciudad crecieſſe,
y vn repentino fuego ſe encendieſſe.

Subito alli la llama alimentada,
lançando eſpeſſo el humo y las centellas,
del freſco viento Zephiro ayudada,
procuraua ſubir alas eſtrellas,
La miſerable gente afortunada
con doloroſas vozes, y querellas,
fixos los tiernos ojos en el cielo,
deſmayando esforçauan mas el duelo.

A todas

A todas partes gritos laſtimoſos
en vano por el ayre reſonauan,
y los triſtes Franceſes temeroſos
en las contrarias armas ſe arrojauan,
Eligiendo por fuerça vergonçoſos,
el modo de morir, que rehuſauan,
antes que como flacos encerrados
ſer en llamas ardientes abraſados.

Mas del piadoſo Rey la gran clemencia
auia las fieras armas embotado,
que con remedio preſto y diligencia
todo el furor y fuego fue apagado,
Alfin ſin mas defenſa y reſiſtencia,
dentro de Santquintin quedo aloxado
con la llaue de Francia ya en la mano,
haſta Paris abierto el paſſo llano.

El Sol ya poco a poco declinaua
al Emiſpherio Antartico encendido,
quando yo, que alegriſsimo miraua
todo lo que en mi canto aueys oydo,
Vi cerca vna muger, que me hablaua,
mas blanco que la nieue ſu veſtido,
graue, muy venerable enel aſpecto,
perſona al parecer de gran reſpecto.

Dizien-

Dziendo ſi las coſas, que dixere
por cierta y verdadera profecia,
difficultoſa alguna pareciere,
creeme, que no es fiction ni fantaſia;
Mas lo que el padre eterno ordena y quiere,
alla en ſu excelſo Throno y Hierarchia,
al qual eſta ſujeto lo mas fuerte,
el hado, la fortuna, el tiempo y muerte.

Deſta guerra y rencores encendidos
entre la Eſpaña y Francia, aſsi arraygados,
reſultaràn conciertos y partidos,
por vna parte y otra procurados;
En los quales ſeran reſtituydos
al duque de Saboya ſus eſtados,
con otros muchos medios prouechoſos
en bien de Francia, y ala Eſpaña honroſos.

Y para que mas quede aſſegurada
la paz con hermandad y firme aſsiento,
con la prenda de Henrico mas amada
contraera don Felipe caſamiento:
Pero la cruda muerte acelerada
temprano deshara eſte ayuntamiento,
quel alto cielo aſsi lo determina,
y el decreto fatal y orden diuina.

En eſte tiempo Francia corrompida,
la Catholica ley adulterando,
negara la obediencia al Rey deuida,
las ſacrilegas armas leuantando;
Y con el cebo dela ſuelta vida
cobrarà la maldad fuerça juntándo
(de gente infiel) exercito formado
contra la yglesia, y propio Rey jurado.

Por inſolencias viejas y pecados
vendra el Reyno à ſer caſi deſtruydo,
y Carlos de ſus perfidos ſoldados
à termino dudoſo reduzido;
Seran con deſacato derribados
los ſumptuoſos templos, y offendido
el miſmo ſummo Dios y Sacramento,
ſobrando ala maldad ſu ſuffrimiento.

Mas vueſtro Rey con preſta prouidencia,
preueniendo al futuro daño luego,
atajarà en Eſpaña eſta dolencia
con rigor neceſſario à puro fuego:
Curada la peruerſa peſtilencia
las armas enemigas del ſoſsiego
con furia mouera contra el Oriente,
embiando al Peñon ſu armada y gente.

Aunque

Aunque no pueda dela vez primera
conſeguir el effecto deſſeado,
boluera la ſegunda demanera,
que el aſpero Peñon ſera ~~tomado~~, *expugnado*
Y dexando ſegura la carrera,
y el Moriſco contorno amedrentado,
por cauſa delos puertos è inuernada
retirara la victorioſa armada.

Vendran à Eſpaña ala ſazon de Vngria
dos principes de alteza ſoberana,
hijos de Ceſar Maximo, y Maria
de Carlos hija y de Felipe hermana,
Que acrecentando el gozo y alegria
haran aquella Corte y Era vfana,
el mayor es Rodolpho, el otro Erneſto,
que ala fama daran materia preſto.

Y de ſus altas obras prometiendo
en ſu pequeña edad grande eſperança,
en años y virtud yran creciendo
virtud y años muy dignos de alabança,
En quienes ſe vera reſplandeciendo
vn excelſo valor, y la criança
del Baron Dietriſtan, perſona dina
de dar a tales principes dotrina.

Luego enel año proximo ſiguiente,
toda la Chriſtiandad amenazando,
la grueſſa armada del infiel potente
yrà contra el poniente nauegando
Con tan gran aparato y tanta gente,
que temblaran las coſtas,y arribando
ala Isla de Malta dara fondo,
que boxa veynte leguas en redondo.

Donde el grande Maeſtre y caualleros,
que dentro aſsiſtiran eneſte medio
con otros capitanes foraſteros,
offreceran las vidas al remedio,
Y ſiempre conſtantiſsimos y enteros
reſiſtiran gran tiempo el fuerte aſedio,
haziendo en la defenſa tales coſas,
que ſe podran tener por milagroſas.

Sera la Isla batida reziamente
por la tierra, por mar,por baxo y alto,
y el fuerte de Santelmo crudamente
entrado a hierro en el noueno aſſalto,
El qual ſuceſſo ala cercada gente
pondra en grande peligro y ſobreſalto,
porque enel puerto la Turqueſca armada
terna por las dos bocas franca entrada.

Alli ſe veran hechos ſeñalados,
difficiles empreſas peligroſas,
animos temerarios arrojados,
quando las eſperanças mas dudoſas:
Poſtas, muros, y foſſos, arraſados,
crudas heridas, muertes laſtimoſas,
caſos grandes, ſuceſſos infinitos,
dignos de ſer para en eterno eſcritos.

Mas quando ya no baſte esfuerço humano,
y la fuerça al trabajo ſe rindiere,
el muro eſte ya raſo, el foſſo llano,
y la eſperança al ſuelo ſe viniere;
Quando el ſangriento Barbaro inhumano
el cuchillo ſobre ellos eſgrimiere,
ſera entonces de todos conocido,
lo que puede Felipe, y es temido.

Pues con ſola vna parte de ſu armada,
y numero pequeño de ſoldados,
de ſu fortuna y credito guiada
rebatirà los Ottomanos hados;
Y la afligida Malta reſtaurada
ſeran los enemigos retirados,
las fugetiuas velas dando al viento
con perdida increyble y eſcarmiento.

Luego el año deſpues con poderoſo
exercito en perſona Solimano
por tierra mouer contra el famoſo
Ceſar Auguſto, Emperador Romano;
Y por la gran Panonia preſſuroſo,
dexando ala derecha al Traſiluano,
y atras la ancha Prouincia de Dalmacia
baxara à los confines de Coruacia.

A Siguet, plaça fuerte y recogida,
quatro ſemanas la tendra aſſediada,
y al cabo ſin poder ſer ſocorrida,
del fiero Soliman ſera ocupada:
Mas la empreſa dificil y la vida
acabarà en vn tiempo, que la ayrada,
muerte, arriuando el limitado curſo,
pondra termino y punto à ſu diſcurſo.

Por otra parte en Flandes los eſtados,
deſaſidos de Dios en eſtos dias,
turbaran el ſoſsiego, inficionados
de peruerſos errores y eregias,
Y contra el Rey Felipe conſpirados
tentaran de maldad diuerſas vias,
trayendo à eſtado y condicion las coſas,
que duraràn gran termino dudoſas.

Tambien con pretenſion de libertarſe
enel proſpero reyno de Granada
los Moriſcos vendran à leuantarſe,
y à negar la obediencia al Rey jurada;
La qual alteracion por no eſtimarſe,
ni ſer alos principios remediada,
ſera de grandes daños, y coſtoſa
de ſangre y luſtre, y gente valeroſa.

Yra à eſta guerra vn moço, que eſcondido
anda en humildes paños y figura,
que ſu imperial linaje eſclarecido
dificiles empreſas le aſſegura;
Aquien tienen los hados prometido
vna famoſa y ſubita ventura:
eſte es hijo de Carlos, que aun ſe cria,
y encubierto eſtara por algun dia.

Andarà, como digo, disfraçado,
haſta que el padre al tiempo dela muerte
le dexara por hijo declarado,
ſubiendole en vn punto à tanta ſuerte;
Sera de todos con razon amado,
franco, esforçado, valeroſo y fuerte,
es ſu nombre don Iuan, y en eſta parte
no puedo mas dezir, ni reuelarte.

Baſte, que alos Moriſcos alterados
en ſu primera edad hara la guerra;
y los preſidios rotos y ocupados,
los vendra a retirar dentro en la ſierra;
A donde los tendra tan apretados,
que alfin reduzira la alçada tierra,
traſplantando en Prouincias differentes
las rayzes maluadas y ſimientes.

Eſta guerra acabada, de Alemaña
(de damas y gran gente acompañada)
la Infanta Ana vendra, Reyna de Eſpaña,
con el Rey don Felipe deſpoſada;
Donde con pompa, y mageſtad eſtraña,
ſera la inſigne boda celebrada
enla antigua Segouia, vn tiempo ſilla
delos famoſos Reyes de Caſtilla.

Seran pues los dos Principes llamados
del padre Emperador, que ya aquel dia
querra dar nueuo aſsiento en ſus eſtados,
y hazer Rey a Redolfo dela Vngria;
Aſsi que para Genoua embarcados
arribaran, paſſando a Lombardia,
por la ribera del Danubio amena,
a ſu ciudad famoſa de Viena.

Quando ya la rebuelta y turbaciones
delos tiempos denmueſtra de acabarſe,
y el Belico furor y alteraciones
parezcan declinar y ſoſegarſe,
Entonces en las Barbaras Regiones
començaran de nueuo aleuantarſe,
las armas delos Turcos inhumanos
contra los poderoſos Venecianos.

Y ſacando vna armada poderoſa,
de todas ſus Prouincias allegada,
en la vezina Chipre Iſla famoſa
deſcargara la furia repreſada,
Y con eſpada cruda y riguroſa,
ſera la tierra dellos ocupada,
entrando a Famaguſta ya batida
ſobre palabra falſa, y fe mentida.

Quedaràn pues tan arrogantes deſto,
que la armada de gente reforçando,
con ſoberuio deſignio y preſupueſto
yran la via de Ytalia nauegando,
Deſpreciando del mundo todo el reſto,
y aun el poder del Cielo deſpreciando,
tanto ſera ſu orgullo y fiera mueſtra,
nacido del pecado y culpa vueſtra.

Mas el alto señor, que otro dispone,
y en vuestro bien por su piedad la ordena,
que quando faltan meritos compone,
con su sangre y passion la deuda agena:
Y por solo vn gemir luego repone,
la punicion y merecida pena,
quebrantarà con golpe riguroso
la soberuia del Barbaro ambicioso.

Que doliendose ya dela fatiga
del pueblo pecador, pero Christiano,
contra la gente perfida enemiga
esgrimira la poderosa mano,
Assi de inspiracion haura vna liga,
donde el Papa y Senado Veneciano
juntaran su poder, su fuerça y gente,
con la del Rey Catholico Potente.

Sera en gracia de todos elegido
General dela Liga dinamente
el moço, en su niñez desconocido,
que anda en habito humilde entre la gente;
Pero no me es à mi ya concedido
reuelar lo futuro abiertamente;
basta que lo veras, pues te assegura
mas larga vida el hado, que ventura.

Mas ſi quieres ſaber deſta jornada
el futuro ſuceſſo enteramente,
y la coſa mas grande y ſeñalada,
que jamas ſe aya viſto entre la gente,
Quando paſſares ſolo la Cañada,
que ciñe del Rio Rauco la corriente,
veras al pie de vn Liuano ala orilla
vna manſa y domeſtica Corcilla.

Conuienete ſeguirla con cuydado,
haſta ſalir en vna gran llanura,
al cabo dela qual veras à vn lado
vna fragoſa entrada, y Selua eſcura,
Y tras la Corça timida emboſcado
hallaras en mitad dela eſpeſſura,
debaxo de vna toſca y hueca peña,
vna oculta morada muy pequeña.

Alli por ſer lugar inabitable,
ſin raſtro de perſona ni ſendero,
viue vn anciano viejo venerable,
que famoſo ſoldado fue primero,
De quien ſabras, do abita el intratable
Phiton magico grande y hechizero,
el qual te informara de muchas coſas,
que eſtan aun por venir marauilloſas.

No quiero dezir mas en lo tocante
alas cosas futuras, pues parece,
que abra materia y campo assaz bastante,
en lo que de presente se te offrece
Para lleuar tus obras adelante,
pues la grande ocasion te fauorece,
que a mi solo, hasta aqui me es concedido,
el poderte dezir lo que as oydo.

Mas, si el furor de Marte y la braueza
te tuuieren la pluma destemplada,
y quisieres mezclar con su aspereza
otra materia blanda y regalada,
Buelue los ojos, mira la belleza
delas damas de España, que admirada
estoy segun el bien, que alli se encierra,
como no abrasa amor toda la tierra.

Mas tente, que me importa a mi primero,
que delos ojos faciles te fies,
preuenir al peligro venidero,
para que del con tiempo te desuies,
Y no aguardes al termino postrero,
Ni en tu fuerça, y mi ayuda te confies,
que aunque quiera despues contraponerme,
tu cerraras los ojos por no verme.

O condicion

O condicion humana,que al inſtante,
que me priuo,que el roſtro no boluieſſe,
ſolo aquel impedirme fue baſtante,
à que el prompto apetito ſe encendieſſe;
Y aſsi,ſin eſperar mas,que adelante
enel ſano conſejo procedieſſe,
bolui los ojos luego,y de improuiſo
vi(ſi dezir ſe puede) vn parayſo.

En vn aſsiento fertil y ſabroſo,
de alegres plantas y arboles cercado,
do el cielo ſe moſtraua mas hermoſo,
y el ſuelo de mil flores variado,
Cerca de vn claro arroyo ſonoroſo,
que atraueſſaua el freſco y verde prado,
vi junta toda quanta hermoſura
ſupo,y pudo formar aca Natura.

Eran las damas del cercado aquellas,
que en la dichoſa Eſpaña florecian,
el claro Sol,la Luna,y las Eſtrellas
en ſu reſpecto eſcuras parecian;
Y ſobre ſus cabeças todas ellas
oloroſas guirnaldas ſoſtenian,
de mil varias maneras rodeadas,
de rubias trenças,ñudos y lazadas.

Andauan

Andauan por aca y alla esparcidos
gran copia de galanes estimados,
al regalado y blando amor rendidos,
corriendo tras sus fines, y cuydados:
Vnos en esperanças sostenidos,
otros en sus riquezas confiados,
todos gozando, alegres y contentos,
de sus lozanos y altos pensamientos.

En esto con presteza y furia estraña
arrebatado por el ayre vano,
la alta cumbre dexe dela montaña,
baxando al deleytoso y fertil llano;
Donde, si la memoria no me engaña,
vi la mi guia ala derecha mano
algo medrosa, y con turbado gesto,
de auerme en tanto riesgo y trance puesto.

Que luego, que los pies puse enel suelo,
los cudicioſos ojos ya ceuando,
libres del torpe y del grossero velo,
que la vista hasta alli me yua ocupando,
Vn amoroso fuego y blando yelo
se me fue por las venas regalando,
y el brio rebelde, y pecho endurecido,
quedo al amor sujeto y sometido.

Y desseoso

Y deſſeoſo luego de ocuparme
en obras y canciones amoroſas,
y mudar el eſtilo,y no curarme
delas aſperas guerras ſanguinoſas;
Con gran gana y cudicia de informarme
de aquel aſsiento y damas tan hermoſas,
en eſpecial y ſobre todas de vna,
que vi à ſus pies rendida mi fortuna.

Era de tierna edad,pero moſtraua
en ſu ſoſsiego diſcrecion madura;
y à mirarme parece la inclinaua
ſu eſtrella,ſu deſtino y mi ventura:
Yo,que ſaber ſu nombre deſſeaua,
rendido y entregado a ſu hermoſura,
vi à ſus pies vna letra,que dezia,
del tronco de Baçan doña Maria.

Y por ſaber mas della,reboluiendo
el roſtro y voz ala prudente guia,
ſubito el alboroto y fiero eſtruendo
delas Barbaras armas y armonia
Me deſperto del dulce ſueño,oyendo,
arma arma,preſto preſto;y parecia
romper el alto Cielo los acentos
delas diuerſas vozes y inſtrumentos.

En eſta

En eſta confuſion medio dormido
alas vezinas armas corri preſto,
poniendome en vn punto apercebido
en mi lugar y ſeñalado pueſto,
Quando con ferociſsimo alarido
por la aſpera ladera del recueſto
aparecio gran numero de gente,
y la roſada Aurora enel Oriente.

Luego tambien por vna y otra parte,
con no menores vozes y denuedo,
tanta gente aſſomo que al fiero Marte
con ſu temeridad puſiera miedo,
Mas para proceder parte por parte,
ſegun eſtoy canſado, ya no puedo,
enel ſiguiente y nueuo canto pienſo
de declararlo todo por eſtenſo.

FIN.

EN ESTE CANTO SE contiene el assalto, que los Araucanos dierõ alos Españoles enel fuerte de Penco, la arremetida de Gracolano ala muralla, la batalla, q̃ los Marineros y soldados que auian quedado en guarda de los Nauios, tuuieron enla Marina con los enemigos.

CANTO XIX.

HErmosas Damas, si mi debil Canto,
no comiença à esparzir vuestros loores,
y si mis baxos versos no leuanto
a conceptos de amor, y obras de amores,
Mi prissa es grande, y que dezir ay tanto,
que a mil delocupados escritores,
que enello trauajassen noche y dia,
para todos materia y campo abria.

Y aunque apartado a mi pesar me veo
desta materia y presupuesto nueuo,
me sacará al camino el gran desseo,
que tengo de cumplir con lo que os deuo,
Y si el adorno y conueniente arreo
me faltan, baste la intencion que lleuo,
que es hazer lo que puedo de mi parte,
supliendo vos, lo que faltare en larte.

Mas la Eſpañola gente, que ſe quexa
con cauſa juſta, y con razon baſtante,
dandome mucha prieſſa no me dexa
lugar, para que de otras coſas cante:
Que el exercito Barbaro la aquexa,
cercando en torno el fuerte en vn inſtante
con amenaza grande y alarido,
como en el canto atras lo aueys oydo.

Luego que enla montaña, enlo mas alto,
tres grueſſos eſquadrones parecieron,
juntos a vn miſmo tiempo hizieron alto,
y el ſitio deſde alli reconocieron·
Viſto el foſſo y el muro, al fiero aſſalto
dada la ſeña todos tres mouieron,
eſgrimiendo las armas de tal ſuerte,
que a nadie reſeruauan dela muerte.

El moço Gracolano, no oluidado
dela arrogante offerta, y gran promeſſa
de varias y altas plumas rodeado,
blandiendo vna toſtada pica grueſſa,
Venia dellos gran trecho adelantado,
rompiendo por el humo y llubia eſpeſſa,
delas balas y tiros arrojados
por braços y cañones reforçados.

Llegado

Llegado al juſto termino, terciando
la larga pica, arremetio furioſo,
y en tierra el firme regaton fixando,
atraueſſo de vn ſalto el ancho foſſo,
Y por la miſma pica gateando,
arriba ſobre el muro vitorioſo
a peſar delas armas contrapueſtas,
lanças, picas, eſpadas, y balleſtas.

No agarrochado Toro embrauecido
la barrera enuiſtio tan facilmente,
ni fue con tanta fuerça reſiſtido,
de eſpeſſas armas y apiñada gente,
Como el gallardo Barbaro atreuido,
que temeraria y venturoſamente,
abriendo lo difficil y mas duro,
ſube por fuerça al defendido muro.

Donde ſueltas las armas empachadas,
que aprouecharſe dellas no podia,
a bocados, à coces, y à puñadas
ganar la plaça el ſolo pretendia,
Los tiros, golpes, botes, y eſtocadas
con gran deſtreza y maña rebatia,
poniendo pecho y hombro ſufficiente
al impitu y furor de tanta gente.

En medio delas armas,a pie quedo,
ſin ellas ſu promeſſa ſuſtentaua,
y con mas pertinacia,y menos miedo
de morir mas adentro procuraua,
Y enel vano propoſito y denuedo
herido ya en mil partes porfiaua,
que ſu loca fortuna y dieſtra ſuerte
tenian ſuſpenſo el golpe dela muerte.

Aſsi que,enla demanda necia inſtando,
ſe arroja entre los hierros,y ſe mete
qual perro eſpumajoſo,que rabiando,
adonde mas le hieren,arremete,
Y el peligro y la vida deſpreciando,
lo mas dudoſo y aſpero acomete,
desbaratando en torno mil eſpadas
al obſtinado pecho encaminadas.

Viendoſe en tal lugar ſolo,y tratado
ſegun la temeraria confiança,
no de ſu pretenſion deſconfiado,
mas con alguna menos eſperança,
Alos braços cerro con vn ſoldado,
y delas manos le ſaco la lança,
ſobre la qual echandoſe,en vn punto
penſo ſaluar el foſſo y vida junto.

Mas la inſtable fortuna, ya canſada
de ſerle curadora dela vida,
dio paſſo en aquel tiempo a vna pedrada
de algun gallardo braço deſpedida,
Que enla concaua ſien la arrebatada
piedra gran parte le quedo ſumida,
trabucandole luego delo alto,
yendo enel ayre enla mitad del ſalto.

Como el Troyano Euricio, que bolando
la timida paloma por el Cielo,
con gran preſteza el coruo arco flechando
la atraueſſo enla furia de ſu buelo,
Que retorciendo el cuerpo, y rebolando,
como redondo ouillo, vino al ſuelo,
aſsi el herido moço en deſcubierto
dentro del hondo foſſo cayo muerto.

De treynta y ſeys heridas juſtamente
cayo el miſero cuerpo atraueſſado,
ſin el vltimo golpe dela frente,
que el numero cerro ya rematado,
Y la pica que el barbaro valiente
de franca, y buena guerra auia ganado,
quedo arrimada al foſſo demanera,
que vn troço deſcubierto eſtaua fuera.

Pero el jouen Pinol, que e prometido
auia de acompañarle en el aſſalto,
y con el haſta el foſſo arremetido,
aunque no ſe atreuio a tan grande ſalto,
Como al valiente amigo vio tendido,
y deſcubrir la pica por lo alto,
la arrebato, tomando por remedio
poner con pies ligeros tierra en medio.

Mas, como no aya maña ni deſtreza
contra el hado preciſſo, y dura ſuerte,
ni baſtan preſtos pies, ni ligereza
a eſcapar delas manos dela muerte,
Que al que pienſa huyr con mas preſteza,
le alcança de ſu braço el golpe fuerte,
como al ligero Barbaro le auino,
en mudando propoſito y camino.

Que a penas quatro paſſos auia dado,
quando dos grueſſas balas le cogieron,
y dela eſpalda al pecho, atraueſſado
a vn tiempo por dos partes, le tendieron,
No dio la alma tan preſto, que vn ſoldado
de dos, que a ſocorrerle arremetieron,
dela coſtoſa lança no trauaſſe,
y con peligro ſuyo la ſaluaſſe.

Luego,

Luego, de trompas gran rumor ſonando,
la grueſſa pica en alto leuantaron,
y à toda furia en hila ygual cerrando,
al foſſo con gran impitu llegaron:
Donde forçoſamente reparando
la municion y flechas deſcargaron
en tanta multitud, que parecian,
que la eſpacioſa tierra y Sol cubrian.

Pues en eſta ſazon Martin de Eluira,
que aſsi nueſtro Eſpañol era llamado,
de lexos la perdida lança mira,
que el muerto Gracolan le auia ganado:
Y con verguença honroſa ardiendo en ira,
de recobrar ſu honor deliberado,
por vna angoſta puerta, que alli auia,
ſolo, y ſin lança, a combatir ſalia.

Con vn oſado jouen, que delante
venia la tierra y cielo deſpreciando,
de proporcion y miembros de Gigante,
vna haſta de dos coſtas blandeando,
Que, aca y alla con termino galante
la grueſſa y larga pica floreando,
ora de vn lado, y de otro, ora derecho,
quiſo tentar del enemigo el pecho.

Tirando vn rezio bote, que cebado
le retruxo seys passos de tal suerte,
que el gallardo Español desatinado
se vio casi enlas manos dela muerte:
Pero, como animoso y reportado,
haziendo rezio pie se tuuo fuerte,
pensando asir la pica con la mano,
mas este pensamiento salio vano.

Quel barbaro aduertido diestramente
dio vn gran salto hazia atras, cobrando tierra,
y blandiendo la pica reziamente
quiso con otro rematar la guerra,
El Español mañoso y diligente,
dandole lado, de la pica afierra,
y aguijando por ella, a su despecho
cerro presto con el pecho con pecho.

Y auiendo con presteza arrebatado
vna secreta daga, que traia,
cinco vezes, o seys por el costado
del brauo coraçon tento la via,
El barbaro mortal, ya desangrado
por todas la furiosa alma rendida,
cayendo el cuerpo immenso en tierra frio,
ya de sangre y espiritu vazio.

El

El valiente Eſpañol, que vio tendido
a ſu enemigo, y la vitoria cierta,
cobro la pica y credito perdido,
retrayendoſe hu ſano hazia la puerta,
Donde, por los amigos conocido,
fue ſin contraſte en vn momento abierta,
y dentro recebido alegremente
con grande aplauſo y grita dela gente.

Eneſte tiempo ya por todos lados
la plaça los contrarios expugnauan,
que a vencer, o morir determinados,
por los fuegos y tiros ſe lançauan,
Y encima delos muertos hazinados
los viuos a tirar ſe leuantauan,
de donde mas la cierta punteria
el encubierto blanco deſcubria.

Vnos con ramas, tierra, y con maderos
ciegan el hondo foſſo preſſuroſos,
otros, que mas preſumen de ligeros,
hazen prueuas y ſaltos peligroſos,
Y los que les tocaua ſer poſtreros,
de llegar à las manos deſſeoſos,
tanto el yr a delante procurauan,
que dentro alos primeros arrojauan.

Mas delos muchos muertos y heridos
de nueſtros arcabuzes de manpueſto,
y de otros arrojados y caydos
el foſſo ſe cego, y allano preſto,
Por do los enemigos atreuidos
arremetieron el temor poſpueſto,
llegando por las partes mas guardadas
a medir con noſotros las eſpadas.

Y proſiguiendo enel oſado intento,
de nueuo empieçan vn combate duro,
mas otros con mayor atreuimiento
trepauan por las picas ſobrel muro,
Que al Barbaro furor y mouimiento
ningun alto lugar auia ſeguro,
ni parte, por mas aſpera que fueſſe,
donde no ſe eſcalaſſe, y combatieſſe.

Los nueſtros ſobrel muro amontonados
los rebaten, impelen, y maltratan,
y con lanças y tiros arrojados
derriban gente abaxo, y desbaratan,
Mas poco los demas amedrentados
la difficil ſubida no dilatan,
antes procuran luego embrauecidos
ocupar el lugar delos caydos.

Vnos assi tras otros procediendo,
ganosos de honra, y de temor desnudos,
siempre la prissa y multitud creciendo,
crece la furia delos golpes crudos,
Los defendidos terminos rompiendo,
cubiertos de sus concauos escudos,
nos pusieron en punto y apretura,
que estuuo lo impassible en auentura.

Eneste tiempo Tucapel furioso
aparecio gallardo enla muralla,
esgrimiendo vn baston fuerte y ñudoso,
todo cubierto de luciente malla,
Como el Leon de Libia vedijoso,
que, abriendo dela timida canalla
el texido esquadron con furia horrenda
desembaraça la impedida senda.

Assi el furioso Barbaro arrogante
discurre por el muro, derribando
todo lo que alli coge por delante,
su misma gente y armas tropellando,
Quisiera tener lengua, y voz bastante
para poder en suma yr relatando
el singular esfuerço y valentia,
quel brauo Tucapel muestra este dia.

No las eſpeſſas picas, ni pertrechos
baſtan pueſtas encontra arreſiſtirle,
ni fuertes braços, ni robuſtos pechos
pueden acometiendole impedirle,
Que montones de gente y armas hechos
rompe, y derriba ſin poder ſuffrirle
y aun, no contento deſto, oſadamente
ſe arroja dentro en medio dela gente.

Y al peligro las fuerças añadiendo
la poderoſa maça rodeaua,
vnos desbaratando, otros rompiendo,
ſiempre mas tierra, y opinion ganaua,
Alfin, los duros golpes reſiſtiendo,
por las armas y gente atraueſſaua,
hiriendo ſiempre a dieſtro y à ſinieſtro,
con grande rieſgo ſuyo, y daño nueſtro.

Tambien hazia la banda del Poniente
auia Peteguelen arremetido,
ya deſpecho y peſar de nueſtra gente
enlo mas alto del Baſtion ſubido,
Quel valeroſo coraçon ardiente
le auia por las entrañas eſparzido,
vn belicoſo ardor, como ſi fuera
enla verde, y robuſta edad primera.

Mucho

Mucho no le duro,que a poca pieça
le arrebato vna bala deſmandada
delos diſpueſtos hombros la cabeça,
rematando ſu proſpera jornada,
Tras eſta diſparo luego otra pieça
hazia la miſma parte encaminada,
lleuando a Guampicol,que le ſeguia,
ya Surco,Longomilla,y Lebopia.

La gente,que enlas Naos auia quedado,
viendo el rumor y priſſa repentina,
qual ſalta luego arriba deſarmado,
qual con rodela,qual con corazina,
Quien ſe arroja al batel,y quien a nado
pienſa arribar mas preſto ala marina,
llamando cada qual a quien deuia,
y ninguno aguardaua compañia.

Aſsi à nado y à remo,con gran pena,
el moleſto y prolixo mar cortaron,
y enla ribera,y deſſeada arena
caſi todos a vn tiempo pie tomaron,
Donde con diciplina y orden buena
vn cerrado eſquadron luego formaron,
marchando a ſocorrer alos amigos
por miedo delas armas y enemigos.

Del mar no auian ſacado los pies, quando
por la parte de abaxo con ruydo
les ſale vn eſquadron en contra, dando
vna furioſa carga y alarido,
Venia el primero, el paſſo apreſſurando,
el ſuelto Feniſton moço atreuido,
que delos otros quiſo adelantarſe
con gana y preſuncion de ſeñalarſe.

Nueſtra gente con orden y oſadia,
ſiguiendo ſu derrota y firme intento,
ala enemiga opueſta arremetia,
que aun de eſperar no tuuo ſuffrimiento,
Y à recebir a Feniſton ſalia
con paſſo no menor y atreuimiento
el dieſtro Iulian de Valençuela
la eſpada en mano, al pecho la rodela.

Fue alli el primero, que empeço el aſſalto,
el preſto Feniſton anticipado,
dando vn ligero y no penſado ſalto,
con el qual deſcargo vn baſton peſado,
Mas Valençuela, la rodela en alto,
a dos manos el golpe ha reparado,
dexandole atronado demanera,
como ſi encima vn monte le cayera

Baxo la ancha rodela ala cabeça,
tanto fue el golpe rezio, y desmedido,
y el trasportado jouen vna pieça
fue rodando de manos aturdido,
Mas luego, aunque atronado, se endereça,
y boluiendo del todo en su sentido
pudo al traues, hurtandose de vn salto,
huyr la maça, que calaua de alto.

Entro el leño por tierra vn gran pedaço
con el gran peso y fuerça, que traia,
que visto Valençuela el embaraço
del Barbaro, y el tiempo quel tenia,
Metiendo con presteza el pie y el braço
el pecho con la espalda le cosia,
y al sacar la caliente y roxa espada
le lleuo de reues media quixada.

El Araucano ya con desatino
le echo los braços sin saber por donde,
mas el jouen, tentando otro camino,
arrancada la daga le responde,
Que con la prissa y fuerça, que conuino,
tres vezes en el cuerpo se la esconde,
haziendole estender ya casi elados
los pies, y fuertes braços añudados.

Ya en aquella sazon ninguno auia,
que solo vn punto alli estuuiesse ocioso,
mas cada qual solicito corria,
adonde era el fauor menesteroso,
Era el estruendo tal que parecia
el batir delas armas pressuroso,
que de sus fixos quicios todo el cielo
desencasado se viniesse al suelo.

Por otra parte arriba enla muralla
siempre con rabia, y prissa heruorosa
andaua muy reñida la batalla,
y la vitoria en confusion dudosa,
Buela enel ayre la cortada malla,
y de sangre caliente y espumosa
tantos arroyos enel fosso entrauan,
que los cuerpos enella ya nadauan.

Assi de ambas las partes reziamente
por la plaça y honor se contendia,
quien sobre el muerto sube diligente,
quien muerto sobrel viuo alli caia:
Don Garcia de Mendoça osadamente
su quartel con esfuerço defendia,
al gran furor y barbara violencia
haziendo sufficiente resistencia.

Don Phelipe Hurtado ala otra mano,
don Franciſco de Andia y Eſpinoſa,
y don Simon Pereyra Luſitano,
don Alonſo Pacheco y Ortigoſa,
Contrapueſtos al impitu Araucano,
hazian prueua de eſfuerço milagroſa,
reſiſtiendo a gran numero la entrada
a pura fuerça, y valeroſa eſpada.

Baſco Xuarez tambien por otra parte,
Carrillo y don Antonio de Cabrera,
Arias Pardo, Riberos, y Laſarte,
Cordoua, y Pedro de Olmos de Aguilera,
Subidos ſobre el alto baluarte,
herian en los contrarios de manera,
que aunque eran infinitos, bien ſeguro,
por toda aquella banda eſtaua el muro.

No menos ſe moſtraua peleando
Iuan de Torres, Garnica, y Campo Frio,
don Martin de Guzman, y don Hernando
Pacho, Gutierrez, çuñiga, y Verrio,
Diego de Lira, Oſorio, Vaca, Obando,
haziendo coſas que el ingenio mio,
aunque libre de eſtoruos eſtuuiera,
contarlos por eſtenſo no pudiera.

Tanto el daño crecio,que de aquel lado
los fieros Araucanos afloxaron,
y roſtro a roſtro,en paſſo concertado,
quebrantado el furor ſe retiraron,
Los otros viſto el daño no penſado,
tambien del loco intento ſe apartaron,
quedando Tucapel dentro del fuerte
hiriendo,derribando,y dando muerte.

No deſmayo por eſto,antes ardia
en colera rabioſa,y viua ſaña,
y aca y alla furioſo diſcurria,
haziendo en todas partes riça eſtraña,
Tropella a Buſtamante,y à Mexia,
derriba à Diego Perez,y à Saldaña,
mas ya es razon,pues he cantado tanto,
dar fin al gran deſtroço,y largo canto.

FIN.

RETIRANSE LOS ARAVCA-
nos con perdida de mucha gente, escapase Tucapel muy herido, rompiendo por los enemigos. Cuenta Tegualda a don Alonso de Ercilla, el estraño y lastimoso processo de su historia.

CANTO. XX.

NAdie prometa sin mirar primero,
lo que de su caudal y fuerça siente,
que quien en prometer es muy ligero,
prouerbio es, que despacio se arrepiente,
La palabra es empeño verdadero,
que auemos de quitar forçosamente,
y es derecho comun, y ley espressa,
guardar al enemigo la promessa.

Bien fuera destas leyes va la vsança,
que enesste tiempo misero se tiene,
promessas, que os ensanchan la esperança,
y ninguna se cumple, ni mantiene,
Assi la vana y necia confiança,
que estribando enel ayre nos sostiene,
se viene al suelo, y llega el desengaño,
quando es mayor, que la esperança, el daño.

De mi fabre dezir, quan trabajada
mẽ tiene la memoria, y con cuydado
la palabra, que di (bien escusada)
de acabar este libro començado:
Que la seca materia desgustada,
tan desierta y esteril, que he tomado,
me promete hasta el fin trabajo sumo,
y es malo de sacar de vn terron çumo.

Quien me metio entre abrojos, y por cuestas
tras las roncas trompetas y atambores,
pudiendo yr por jardines y florestas,
cogiendo varias y olorosas flores,
Mezclando en las empresas y requestas
cuentos, ficiones, fabulas, y amores,
donde correr sin limite pudiera,
y dando gusto, yo le recibiera.

Todo ha de ser batallas, y asperezas,
discordia, fuego, sangre, enemistades,
òdios, rencores, sañas, y brauezas,
desatino, furor, temeridades,
Rabias, iras, vengaças, y fierezas,
muertes, destroços, riças, crueldades,
que al mismo Marte ya pondran hastio,
agotando vn caudal mayor, que el mio.

Ma

Pero forçoso aure de ser paciente,
pues de mi voluntad quise obligarme,
y assi os pido,señor,humildemente,
que no os de pesadumbre el escucharme,
Quel atreuido Barbaro valiente
aun no me da lugar de disculparme,
tal es la furia y prissa,con que viene,
que apressurar la mano me conuiene.

El qual,como encerrada bestia fiera,
ora de aquella,y ora desta parte
abre sangrienta,y aspera carrera,
y por todas el daño ygual reparte
Con vn orgullo tal,que acometiera
alla en su quinto throno al fiero Marte,
si viera modo de subir al cielo,
segun era gallardo de cerbelo.

Mas viendose ya solo y mal herido,
y el exercito Barbaro deshecho,
y todo el fiero hierro conuertido
contra su fuerte y animoso pecho,
Se retruxo a vna parte,enla qual vido,
quel cerro era peynado,y muy derecho,
sin muro de aquel lado,donde vn salto
auia de mas de veynte braças de alto.

Como ſi en tal ſazon alas tuuiera
mas ſeguras, que Dedalo las tuuo,
ſe arroja deſde arriba demanera,
que parece, que en ellas ſe ſoſtuuo,
Hizo prueua de ſi fuerte y ligera,
que el ſalto, aunque mortal, en poco tuuo;
cayendo abaxo el Barbaro gallardo
como vna Onça ligera, o ſuelto Pardo.

Mas bien no ſe lanço, que en ſeguimiento
infinidad de tiros le arrojaron,
que aunque no le alcançara el penſamiento,
antes que fueſſe abaxo le alcançaron,
Fue tanto el deſcargar, que en vn momento
en mas de diez lugares le llagaron,
pero no demanera, que cayeſſe,
ni ſolo vn paſſo, y pie deſcompuſieſſe.

Viendoſe abaxo y tan herido, luego
del propoſito y ſalto arrepentido,
abraſado en rabioſo y viuo fuego,
terrible, y mas que nunca embrauecido,
Quiſiera reboluer de nueuo al juego,
y vengarſe del daño recebido,
mas era imaginarlo deſatino,
quel cerro era tajado, y ſin camino.

Cinco o ſeys vezes la difficil via,
y de Fortuna el credito tentaua,
que facil lo impoſsible le hazia
el corage, y furor, que le incitaua:
Por vn lado, y por otro diſcurria,
todo de aca, y de alla lo rodeaua,
como el hambriento lobo encarniçado
rodea delos corderos, el cercado.

Mas viendo alfin, que era diſignio vano,
y de tiros ſobre el, la llubia eſpeſſa,
retirandoſe a vn lado vio enel llano,
la trabada batalla, y fiera prieſſa,
Y como el leuantado halcon loçano,
que yendo alta la Garça ſe atrauieſſa
el cobarde milano, y deſde el cielo
cala à la preſa con furioſo buelo.

Aſsi el gallardo Tucapel, dexado
el temerario intento infrutuoſo,
rebuelue ala otra banda, encaminado
al reñido combate ſanguinoſo,
En eſto el bando infiel deſconfiado
(de mucha gente, y ſangre perdidoſo)
ſe retiro ſiguiendo las banderas,
que yuan marchando ya por las laderas.

No por esso torcio de su demanda
vn solo passo el Barbaro valiente,
antes rezio enuistio por vna banda,
tropellando de golpe mucha gente,
Y dandoles terrible escurribanda
passo de vn cabo alotro francamente,
hiriendo, y derribando demanera,
que dexo bien abierta la carrera.

Quien queda alli estropiado, quien tullido,
quien se duele, quien gime, quien se quexa,
quien cae aca, quien cae alla aturdido,
quien haziendole plaça del se alexa,
Y en el largo esquadron de armas texido
vn gran portillo, y ancha calle dexa
con el furor, que el fiero rayo aprietta
rompe el ayre apretado, y nube espessa.

De tal manera Tucapel, abriendo
de parte a parte el esquadron Christiano,
arriba alos amigos, que siguiendo
yuan la retirada a passo llano,
Con el concierto y orden procediendo,
que vemos yr las Grullas el verano,
quando de su tendida y negra banda,
ninguna se adelanta, ni delmanda.

Noso

Noſotros,aunque pocos,quando vimos,
que à eſpaldas bueltas yuan ya marchando,
de nueſtro fuerte en gran tropel ſalimos,
enla campaña vn eſquadron formando:
Y à paſſo moderado los ſeguimos,
dela victoria enteramente vſando,
pero dimos la buelta apreſſurada,
temiendo alguna Barbara emboſcada.

Durô pues, el reñido aſſalto tanto,
que el Sol,enlo mas alto leuantado,
diſtaua del Poniente en punto,quanto
eſtaua del Oriente deſuiado,
Noſotros ya ſeguros,entretanto,
que remataua el curſo acoſtumbrado,
dando lugar alas nocturnas horas
del perſonal trabajo aliuiadoras.

El ciego foſſo al rededor limpiamos,
ſin deſcanſar vn punto diligentes,
y en muchas partes del desbaratamos
anchas trauieſſas y formadas puentes,
Los lugares mas flacos reparamos
con induſtria y defenſas ſufficientes,
fortificando el ſitio demanera,
que reſiſtir vn gran furor pudiera.

La

La negra noche a mas andar cubriendo
la tierra,que la luz desamparaua,
se fue toda la gente recogiendo,
segun y en el lugar,que le tocaua,
La guardia y centinelas repartiendo,
que el tiempo estrecho à nadie reseruaua,
me cupo el quarto dela prima en suerte
en vn baxo recuesto junto al fuerte.

Donde con el trabajo de aquel dia,
y no me auer en quinze desarmado,
el importuno sueño me affligia,
hallandome molido y quebrantado,
Mas con nueuo exercicio resistia,
passeandome deste,y de aquel lado
sin parar vn momento,tal estaua,
que de mis propios pies no me fiaua.

No el manjar de sustancia vaporoso,
ni vino muchas vezes trassegado
ni el habito,y costumbre de reposo
me auian el graue sueño acarreado,
Que vizcocho negrissimo y mohoso,
por medida de escassa mano dado,
y la agua llouediza desabrida,
era el mantenimiento de mi vida.

Y à vezes la racion ſe conuertia,
en dos taſſados puños de ceuada,
que cozida con yeruas nos ſeruia,
por la falta de ſal, la agua ſalada,
La regalada cama, en que dormia,
era la humida tierra empantanada,
armado ſiempre, y ſiempre en ordenança,
la pluma ora en la mano, ora la lança.

Andando pues aſsi con el moleſto
ſueño, que me aquexaua, porfiando,
y en gran ſilencio el encargado pueſto
de vn canto al otro canto paſſeando,
Vi que eſtaua el vn lado del recueſto
lleno de cuerpos muertos blanqueando,
que nueſtros arcabuzes aquel dia
auian hecho gran riça, y bateria.

No mucho deſpues deſto yo, que eſtaua
con ojo alerto, y con atento oydo,
ſenti de rato en rato, que ſonaua
hazia los cuerpos muertos vn ruydo,
Que cada vez alfin ſe remataua,
con vn triſte ſoſpiro ſoſtenido,
y tornaua a ſentirſe, pareciendo
que yua de cuerpo en cuerpo diſcurriendo.

La

La noche era tan lobrega y eſcura,
que diuiſar lo cierto no podia,
y aſſi por ver el fin deſta auentura,
(aunque mas por cumplir lo que deuia,)
Me vine agaçapado en la verdura
hazia la parte, que el rumor ſe oya,
donde vi entre los muertos yr oculto,
andando a quatro pies, vn negro bulto.

Yo de aquella viſion mal ſatisfecho,
con vn temor, que agora aun no le niego,
la eſpada en mano, y la rodela al pecho,
llamando a Dios ſobre el aguije luego,
Mas el bulto ſe puſo en pie derecho,
y con medroſa voz, y humilde ruego
dixo, ſeñor, ſeñor, merced te pido,
que ſoy muger, y nunca te he offendido.

Si mi dolor y deſuentura eſtraña
à laſtima y piedad no te inclinaren,
y tu ſangrienta eſpada y fiera ſaña
de los terminos licitos paſſaren,
Que gloria adqueriras de tal hazaña,
quando los juſtos Cielos publicaren,
que ſe empleo en vna muger tu eſpada,
viuda, miſera, triſte, y deſdichada.

Ruegote,

Ruegote, pues ſeñor, ſi por ventura,
o deſuentura, como fue la mia,
con amor verdadero y con fe pura
amaſte tiernamente en algun dia,
Me dexes dar a vn cuerpo ſepoltura,
que yaze entre eſta muerta compañia,
mira que aquel, que niega lo que es juſto,
lo malo aprueua ya, y ſe haze injuſto.

No quieras impedir obra tan pia,
que aun en Barbara guerra ſe concede,
que es eſpecie y ſeñal de tirania,
vſar de todo aquello que ſe puede,
Dexa buſcar ſu cuerpo a eſta alma mia,
deſpues furioſo con rigor procede,
que ya el dolor me ha pueſto en tal eſtremo,
que mas la vida, que la muerte, temo.

Que no ſe mal, que ya dañar me pueda,
ni ay bien mayor, que no le auer tenido,
acabeſe y fenezca lo que queda,
pues que mi dulce amigo ha fenecido,
Que aunque el Cielo cruel no me conceda
morir mi cuerpo con el ſuyo vnido,
no eſtoruara por mas que me perſiga,
que mi affligido eſpiritu le ſiga.

En esto con instancia me rogaua,
que su dolor de vn golpe remataſſe:
mas yo,que en duda y confusion estaua,
aun teniendo temor que me engañaſſe,
Del verdadero indicio no fiaua,
hasta que vn poco mas asseguraſſe,
sospechando que fuesse alguna espia,
que a saber como estauamos venia.

Bien que estuue dudoso,pero luego,
(aunque la noche el rostro le encubria,)
en su poco temor y gran sosiego
vi que verdad en todo me dezia,
Y que el perfido amor,ingrato y ciego,
en busca del marido la traia,
elqual enla primera arremetida,
queriendo señalarse,dio la vida.

Mouido pues a compassion de vella
firme en su casto y amoroso intento,
de alli salido me bolui con ella
a mi lugar,y señalado assiento,
Donde yo le rogue,que su querella
con animo seguro y suffrimiento
desde el principio al cabo me contaſſe,
y desfogando la ansia descansaſſe.

Ella

Ella dixo,ay de mi,que es impoſſible,
tener jamas deſcanſo haſta la muerte,
ques ſin remedio mi paſſion terrible,
y mas que todo ſuffrimiento fuerte:
Mas aunque me ſera coſa inſufrible,
dire el diſcurſo de mi amarga ſuerte,
quiça que mi dolor,ſegun es grabe,
podra ſer,que esforçandole me acabe.

Yo ſoy Tegualda,hija deſdichada
del Cacique Brancol deſuenturado,
de muchos por hermoſa en vano amada,
libre vn tiempo de amor y de cuydado,
Pero muy preſto la fortuna,ayrada
de ver mi libertad y alegre eſtado,
turbo de tal manera mi alegria,
que alfin muero del mal,que no temia.

De muchos fuy pedida en caſamiento,
y à todos ygualmente deſpreciaua,
de lo qual mi buen padre deſcontento,
que yo acetaſſe alguno,me rogaua,
Pero con franco y libre penſamiento
de ſu importuno ruego me eſcuſaua,
que era penſar mudarme deſuario,
y martillar ſin fruto en hierro frio.

No por mis libres y aſperas reſpueſtas
los firmes pretenſores afloxaron,
antes con nueuas prueuas y requeſtas
en ſu vana demanda mas inſtaron,
Y con danças, con juegos, y otras fieſtas
mudar mi firme intento procuraron,
no les baſtando maña, ni artificio,
a ſacar mi propoſito de quicio.

Muy preſto pues llego el poſtrero dia
deſta mi libertad y ſeñorio,
ô ſi lo fuera dela vida mia?
pero no pudo ſer, que era bien mio,
En vn lugar, que junto al pueblo auia,
donde el claro Gualebo manſo rio,
deſpues que ſus vicioſos campo riega,
el nombre y agua al ancho Itâta entrega.

Alli, para caſtigo de mi engaño,
que fueſſe a ver ſus fieſtas me rogaron,
y como auia de ſer para mi daño,
facilmente comigo lo acabaron,
Luego por orden, y artificio eſtraño,
la larga ſenda y paſſos enramaron,
pareciendoles malo el buen camino,
y que el Sol de tocarme no era dino.

Llegue por varios arcos, donde eſtaua
vn bien compueſto y leuantado aſsiento,
hecho por tal manera, que ayudaua
la maeſtra natura al ornamento:
El agua clara en torno mormuraua,
los arboles mouidos por el viento
hazian vn mouimiento y vn ruydo,
que alegrauan la viſta y el oydo,

A penas pues enel me auia aſſentado,
quando vn alto y ſolene vando echaron,
y del ancho palenque y eſtacado,
la embaraçoſa gente deſpejaron;
Cada qual a ſu pueſto retirado,
la acoſtumbrada lucha començaron
con vn ſilencio tal, que los preſentes
juzgaran ſer pinturas mas que gentes.

Aunque auia muchos jouenes luzidos,
todos al parecer competidores,
de differentes ſuertes y veſtidos,
y de vn fin engañoſo pretenſores,
No eſtaua, en quales eran los vencidos,
ni quales auian ſido vencedores,
buſcando aca y alla entretenimiento
con vn ocioſo y libre penſamiento.

Yo que en cosa de aquellas no paraua,
el fin de sus contiendas desseando,
ora los altos arboles miraua,
de natura las obras contemplando;
Ora la agua, quel prado atraueſſaua,
las varias pedrezuelas numerando,
libre à mi parecer, y muy segura
de cuydado de amor, y desuentura.

Quando vn gran alboroto y vozeria,
cosa muy cierta en semejante juego,
se leuanto entre aquella compañia,
que me saco de seso, y mi sossiego:
Yo quiriendo entender lo que seria,
al mas cerca de mi pregunte luego
la causa dela grita ocasionada,
que me fuera mejor no saber nada.

El qual dixo, señora, no has mirado,
como el robusto jouen Mareguano
con todos quantos moços ha luchado,
los ha puesto de espaldas enel llano;
Y quando ya esperaua confiado,
que la bella guirnalda de tu mano
la ciñièra la vfana y leda frente
en premio, y por señal del mas valiente.

Aquel gallardo moço, bien diſpueſto,
del veſtido de verde y encarnado,
con gran facilidad le ha en tierra pueſto,
lleuandole el honor, que auia ganado;
Y el facil y liuiano pueblo deſto,
como de nouedad marauillado,
ha leuantado aquel confuſo eſtruendo,
la fuerça del mancebo encareciendo.

Y tambien Mareguano, que procura
de boluer à luchar, el qual alega,
que fue ſinieſtro caſo y deſuentura,
que en fuerça y maña el otro no le llega:
Pero la condicion, y la poſtura
del eſpreſſo cartel ſelo deniega,
aunque el jouen con animo valiente
da vozes, que es contento, y lo conſiente.

Pero los Iuezes por razon no admiten
del vno, ni del otro el pedimiento,
ni en modo alguno quieren, ni permiten
inouacion en eſto y mouimiento:
Mas que de ſu propoſito ſe quiten,
ſi entrambos de comun conſentimiento,
pareciendo primero en tu preſencia,
no alcançaren de ti franca licencia.

En eſto, a mi lugar endereçando,
de aquella gente vn gran tropel venia,
que como junto a mi llego ceſſando
el diſcorde alboroto y vozeria,
El moço vencedor, la voz alçando,
con vna humilde y baxa corteſia,
dixo, ſeñora, vna merced te pido,
ſin auerla mis obras merecido.

Que ſi ſoy eſtrangero, y no merezco,
hagas por mi lo que es tan de tu officio;
como tu ſieruo natural me offrezco
de viuir, y morir en tu ſeruicio;
Que aunque el agrauio aqui yo le padezco
por dar deſta mi offerta algun indicio,
quiero ſi dello fueres tu ſeruida,
luchar con Mareguano otra cayda.

Y otra, y otra, y aun mas, ſi el quiere, quiero,
haſta dexarle en todo ſatisfecho;
y conſiento, que al punto y ſer primero
ſe reduza la prueua y el derecho;
Que ſiendo en tu preſencia cierto eſpero
ſalir con mayor gloria deſte hecho;
danos licencia, rompe el eſtatuto
con tu poder ſin limite abſoluto.

Esto dicho con baxa reuerencia,
la respuesta mirandome esperaua;
mas yo,que sin recato y aduertencia
escuchandole atenta le miraua,
No solo concederle la licencia,
pero ya,que vencieſſe,desseaua;
y assi le respondi,si yo algo puedo,
libre y graciosamente lo concedo.

Luego los dos cortes y alegremente,
sin detenerse mas se dispidieron,
y con grande alboroço dela gente
en la cerrada plaça los metieron;
A donde los padrinos ygualmente
el Sol ya baxo y campo les partieron,
y dexandolos solos enel puesto,
el vno para el otro mouio presto.

Iuntaronse en vn punto,y porfiando
por el campo anduuieron vn gran trecho,
ora boluiendo en torno, y bolteando,
ora yendo al traues,ora al derecho;
Ora alçandose en alto,ora baxando;
ora en si recogidos pecho à pecho,
tan estrechos (gimiendo) se tenian,
que recibir aliento aun no podian.

Boluian à forcejar con vn ruydo,
que era de ver y oyrlos cosa estraña;
pero el moço estrangero ya corrido
de su poca pujança y mala maña:
Alço de tierra al otro, y de vn gemido
de espaldas le trabuca enla campaña
con tal golpe, que al triste Mareguano
no le quedo sentido, y miembro sano.

Luego de mucha gente acompañado
à mi asiento los Iuezes le truxeron,
el qual ante mis pies arrodillado,
que yo le diesse el precio, me dixeron;
No se, si fue su estrella, ò fue mi hado,
ni las causas, que en esto concurrieron,
que comence à temblar, y vn fuego ardiendo,
fue por todos mis huessos discurriendo.

Halleme tan confusa y alterada
de aquella nueua causa y accidente,
que estuue vn rato atonita, y turbada
en medio del peligro y tanta gente:
Pero boluiendo en mi mas reportada,
al vencedor en todo dignamente
(que estaua alli inclinado ya en mi falda)
le puse en la cabeça la guirnalda.

Pero

Pero baxe los ojos al momento,
dela honeſta verguença reprimidos;
y el moço con vn largo offrecimiento
inclino à ſus razones mis oydos;
Alfin ſe fue, lleuandome el contento,
y dexando turbados mis ſentidos,
pues que llegue de amor y pena junto
de ſolo el primer paſſo al poſtrer punto.

Senti vna nouedad, que me apremiaua
la libre fuerça, y el rebelde brio,
ala qual ſometida ſe entregaua
la razon, libertad, y el albedrio,
Yo que, quando acorde, ya me hallaua,
ardiendo en viuo fuego el pecho frio,
alce los ojos timidos ceuados,
que la verguença alli tenia abaxados.

Roto con fuerça ſubita y furioſa
(dela verguença, y continencia) el freno,
le ſegui con la viſta deſſeoſa,
ceuando mas la llaga y el veneno,
Que ſolo alli mirarle, y no otra coſa
para mi mal hallaua, que era bueno,
aſsi que à donde quiera, que paſſaua,
tras ſi los ojos y alma me lleuaua:

Vile, que ala ſazon ſe aperciuia
para correr el Palio acoſtumbrado;
que vna milla de trecho y mas tenia
el termino del curſo ſeñalado,
Y al ſuelto vencedor ſe prometia
vn anillo de Eſmaltes rodeado,
y vna grueſſa Eſmeralda bien labrada,
dado por eſta mano deſdichada.

Mas de quarenta moços en el pueſto
à pretender el precio parecieron,
donde, en la raya el pie cada qual pueſto,
promptos y apercebidos atendieron,
Que no ſintieron la ſeñal tan preſto,
quando todos en hila ygual partieron
con tal velocidad, que caſi apenas
ſeñalauan la planta en las arenas.

Pero Crepino el jouen eſtrangero,
que aſsi de nombre propio ſe llamaua,
venia con tanta furia el delantero,
que al preſſuroſo viento atras dexaua:
El roxo palio alfin toco el primero,
que la larga carrera remataua,
dexando con ſu termino agraciado
el circunſtante pueblo afficionado.

Con ſolene triumpho rodeando
la llena y ancha plaça le lleuaron,
pero deſpues, ami lugar tornando,
que le dieſſe el anillo me rogaron,
Yo vn medroſo temblor diſsimulando,
que atentamente todos me miraron,
del empacho y temor paſſado el punto
le di mi libertad, y anillo junto.

El me dixo, Señora, te ſuplico,
le recibas de mi, que aunque parece
pobre, y pequeño el don, te çertifico,
que es grande la afficion, con que ſe offrece,
Que con eſte fauor quedare rico,
y aſsi el animo y fuerças me engrandece,
que no aura empreſa grande, ni aura coſa,
que ya me pueda ſer difficultoſa.

Yo por vſar de toda corteſia,
ques lo que alas mugeres perficiona,
le dixe, que el anillo recibia,
y mas la voluntad de tal perſona,
Eneſto toda aquella compañia,
hecha en torno de mi eſpeſſa corona,
del ya agradable aſsiento me baxaron,
y à caſa de mi padre me lleuaron.

No con pequeña fuerça y reſiſtencia,
por dar ſatisfacion de mi ala gente,
encubri tres ſemanas mi dolencia,
ſiempre creciendo el daño y fuego ardiente,
Y moſtrando venir ala obediencia
de mi padre,y ſeñor,mañoſamente
le di à entender por ſeñas y rodeo
querer cumplir ſu ruego,y mi deſſeo.

Diziendo,que pues el me perſuadia,
que tomaſſe parientes y marido,
al parecer ſegun que conuenia,
yo por le obedecer le auia elegido,
El qual era Crepino,que tenia
valor,ſuerte,y linage conocido,
junto con ſer diſcreto,honeſto,affable,
de condicion y termino loable.

Mi padre,que con ſeſgo y ledo geſto
haſta el fin eſcucho el parecer mio,
beſandome en la frente dixo,eneſto,
y en todo me remito à tu aluedrio,
Pues de tu diſcrecion y intento honeſto,
que eligiras,lo que conuiene fio,
y bien mueſtra Crepino en ſu criança
ſer de buenos reſpectos, y eſperança.

Ya que con voluntad y mandamiento
à mi honor y deſſeo ſatisfizo,
y la vana contienda y fundamento
delos preſentes jouenes deshizo,
El infelice y triſte caſamiento
en forma y acto publico ſe hizo,
oy haze juſto vn mes, ô ſuerte dura?
que cerca eſta del bien la deſuentura.

Ayer me vi contenta de mi ſuerte
ſin temor de contraſte, ni recelo,
oy la ſangrienta y riguroſa muerte
todo lo ha derribado por el ſuelo,
Que conſuelo ha de auer à mal tan fuerte?
que recompenſa puede darme el Cielo,
à donde ya ningun remedio vale,
ni ay bien, que con tan grande mal ſe yguale?

Eſte es pues el proceſſo, eſta es la hiſtoria,
y el fin tan cierto dela dulce vida;
he aqui mi libertad, y breue gloria
en eterna amargura conuertida;
Y pues que por tu cauſa la memoria
mi llaga ha renouado encrudecida,
en recompenſa del dolor te pido,
me dexes enterrar à mi marido.

Que

Que no es bien, que las aues carniceras
despedacen el cuerpo miserable,
ni los perros, y brutas bestias fieras
satisfagan su estomago insaciable,
Mas quando empedernido ya no quieras
hazer cosa tan justa y razonable,
haznos con essa espada, y mano dura
yguales en la muerte y sepultura.

Aqui acabo su historia, y començaua
vn llanto tal, quel monte enternecia
con vna ansia y dolor, que me obligaua
à tenerle enel duelo compañia,
Que ya el assegurarla no bastaua
de quanto prometer yo le podia,
solo pedia la muerte y sacrificio
por vltimo remedio, y beneficio.

En gran congoxa y confusion me viera,
si don Simon Pereyra, que à otro lado
hazia tambien la guardia, no viniera
à dezirme que el tiempo era acabado,
Y espantado tambien delo que oyera,
que vn poco desde aparte auia escuchado,
me ayudo à consolarla, haziendo ciertas
con nueuo offrecimiento mis offertas.

Ya el

Ya el preſuroſo Cielo bolteando
enel mar las eſtrellas traſtornaua,
y el cruzero las horas ſeñalando
entre el Sur,y Sud ueſte declinaua,
En mitad del ſilencio y noche, quando
viſto,quanto la offerta la obligaua,
reprimiendo Tegualda ſu lamento,
la lleuamos à nueſtro alojamiento.

Donde en honeſta guarda y compañia
de mugeres caſadas quedo en tanto,
que el eſperado ya vezino dia
quitaſſe dela noche el negro manto,
Entretanto tambien razon ſeria,
pues que todos deſcanſan,y yo canto,
dexarlo haſta mañana en eſte eſtado,
que de repoſo eſtoy neceſsitado.

FIN.

HALLA

HALLA TEGVALDA EL CVERPO
del marido, y haziendo vn llanto ſobre el, le lleua
ſu tierra. Llegan à Penco los Eſpañoles, y ca
uallos que venian de Santiago, y dela Im
perial, por tierra. Haze Caupolicã
mueſtra general de ſu gente.

CANTO. XXI.

QVien de amor hizo prueua tan baſtante?
quien vio tal mueſtra y obra tan piadoſa,
como la que tenemos oy delante
deſta infelice Barbara hermoſa?
La fama, engrandeſciendola, leuante
mi baxa voz, y en alta y ſonoroſa
dando noticia della eternamente,
corra de lengua en lengua, y gente en gente.

Ceſſe el vſo dañoſo y exercicio
delas mordazes lenguas ponçoñoſas,
que tienen de coſtumbre, y por officio
offender las mugeres virtuoſas;
Pues mirandolo bien ſolo eſte indicio,
ſin auer en contrario tantas coſas,
confunde ſu malicia, y las condena
A duro freno y vergonçoſa pena.

Quanta

Quantas,y quantas vemos,que han ſubido
ala difficil cumbre dela fama,
Iudich, Camilla,la Feniſſa Dido,
à quien Virgilio injuſtamente infama;
Penelope,Lucrecia,que al marido
lauo con ſangre la violada cama,
Hippo,Tucia,Virginia,Fuluia,Clelia,
Porcia,Sulpicia,Alceſtes,y Cornelia.

Bien puede ſer entre eſtas colocada
la hermoſa Tegualda,pues parece
en la rara hazaña ſeñalada,
quanto por el piadoſo amor merece;
Aſsi ſobre ſus obras leuantada
entre las mas famoſas reſplandece,
y el nombre ſera ſiempre celebrado,
ala immortalidad ya conſagrado.

Quedò pues(como dixe)recogida
en parte honeſta y compañia ſegura,
del poco beneficio agradecida,
ſegun lo que eſperaua en ſu ventura;
Pero la Aurora y nueua luz venida,
aunque el ſabroſo ſueño con dulçura
me auia los laſſos miembros ya trabado
me deſperto el aquexador cuydado.

Viniendo

Viniendo à toda prieſſa, adonde eſtaua
firme enel triſte llanto y ſentimiento,
que ſolo vn breue punto no affloxaua
la doloroſa pena, y el lamento,
Yo con gran compaſsion la conſolaua,
haziendole ſeguro offrecimiento
de entregarle el marido, y darle gente,
con que ſalir pudieſſe libremente.

Ella, del bien incredula llorando,
los braços eſtendidos me pedia
firme ſeguridad, y aſsi llamando
los Indios de ſeruicio que tenia,
Sali con ella, aca y alla buſcando,
alfin entre los muertos, que alli auia,
hallamos el ſangriento cuerpo elado
de vna redonda bala atraueſſado.

La miſera Tegualda, que delante
vio la machiſa faz desfigurada,
con horrendo furor en vn inſtante
ſobre ella ſe arrojo deſatinada,
Y junta con la ſuya de abundante
fluxo de viuas lagrimas bañada
la boca le beſaua, y la herida,
por ver ſi le podia infundir la vida.

marchit

A

Ay cuytada de mi, dezia, que hago
entre tanto dolor y desuentura?
como al injusto amor no satisfago
eneſta aparejada coyuntura?
Porque ya pusilanime de vn trago
no acabo de passar tanta amargura?
que es esto, la injusticia adonde llega?
que aun el morir forçoso se me niega?

Assi furiosa por morir echaua
la riguroſa mano al blanco cuello;
y no pudiendo mas, no perdonaua
al afligido roſtro, ni al cabello:
Y aunque yo de estoruar lo procuraua,
à penas era parte à defendello;
tan grande era la basca, y ansia fuerte
dela rauiosa gana dela muerte.

Despues que algo las ansias aplacaron
por la gran persuasion y ruego mio,
y sus promessas ya me asseguraron
del Gentilico intento y desuario,
Los prestos Yanaconas leuantaron
sobre vn tablon el yerto cuerpo frio,
lleuandole en los hombros sufficientes,
à donde le aguardauan sus siruientes.

Mas porque, eſtando aſsi rota la guerra,
no padecieſſe agrauio y demaſia,
haſta paſſar vna vezina ſierra
le tuue con mi gente compañia;
Pero llegando ala ſegura tierra,
encaminada en la derecha via,
ſe diſpidio de mi reconocida
del beneficio, y obra recebida.

Buelto al aſsiento, digo, que eſtuuimos
toda aquella ſemana trabajando,
en la qual lo deshecho rehezimos,
el foſſo y roto muro reparando,
De induſtria y fuerça alfin nos preuenimos,
con buen animo y orden aguardando
al enemigo campo cada dia,
que era publica fama, que venia.

Tambien tuuimos nueua, que partidos
eran de Mapochô nueſtros guerreros,
de armas y municiones baſtecidos,
con mil cauallos, y dos mil flecheros,
Mas del lluuioſo inuierno los crecidos
raudales, y las cienegas, y eſteros,
lleuandoles ganado, ropa y gente,
los hazian de tener forçoſamente.

Eſtando

Eſtando,como digo,vna mañana
llego vn Indio à gran prieſſa à nueſtro fuerte
diziendo,ò temeraria gente inſana
huyd,huyd la ya vezina muerte,
Que la potencia indomita Araucana
viene ſobre voſotros de tal ſuerte,
que no baſtaran muros ni reparos,
ni ſe lugar,donde podays ſaluaros.

El miſmo auiſo truxo à medio dia
vn amigo Cacique dela ſierra,
affirmando por cierto,que venia
todo el poder y fuerça dela tierra
Con ſoberuio aparato,donde auia
inſtrumentos y machinas de guerra,
puentes,trauieſſas,arboles,tablones,
y otras artificioſas preuenciones.

No deſmayo por eſto nueſtra gente,
antes venir al punto deſſeaua,
que el menos animoſo oſadamente
el lugar de mas rieſgo procuraua,
Y con induſtria y orden conueniente
todo lo neceſſario ſe apreſtaua,
eſperando la gente apercebida
al dia amenazador de tanta vida.

Fuymos tambien por Indios auiſados
de nueſtros Eſpiones, que ſin duda
nos darian el aſſalto por tres lados
al poſtrer quarto dela noche muda;
Aſsi que quando mas deſconfiados
no de diuina, mas de humana ayuda,
por la cumbre de vn monte de repente
aparecio en buen orden nueſtra gente.

Quien pudiera pintar el gran contento,
el alboroço de vna y otra parte,
el ordenado alarde, el mouimiento,
el ronco eſtruendo del furioſo Marte,
Tanta bandera deſcogida al viento,
tanto pendon, diuiſa y eſtandarte,
trompas, clarines, vozes, apellidos
relinchos de cauallos, y bufidos?

Ya que los vnos y otros con razones
de amor y cumplimiento nos hablamos,
y para los cauallos y peones
lugar comodo y ſitio ſeñalamos,
Tiendas labradas, Toldos, Pauellones
en la eſtrecha campaña leuantamos
en tanta multitud, que parecia,
que vna ciudad alli nacido auia.

Fue cauſa la venida deſta gente,
quel exercito Barbaro vezino
con nueuo acuerdo,y parecer prudente
mudaſe de propoſito y camino;
Que Colocolo aſtuta y ſabiamente
al conſejo de muchos contrauino,
diſcurriendo por terminos y modos,
que reduxo à ſu voto los de todos.

Aunque,como ya digo,antes tuuieron
gran contienda ſobre ello y differencia,
pero alfin por entonces diffirieron
la eſſecucion dela aſpera ſentencia;
Y el poderoſo campo retruxeron
haſta tener mas cierta intelligencia
del Eſpañol exercito arribado,
que ya le auia la fama acrecentado.

Pero los nueſtros de moſtrar ganoſos
aquel valor,que en la nacion ſe encierra
enemigos del ocio,y deſſeoſos
de entrar talando la enemiga tierra,
Procuran con affectos heruoroſos
apreſſurar la deſſeada guerra,
haziendo diligencia y gran inſtancia
en preuenir las coſas de importancia.

Reformado el bagaje breuemente
dela jornada larga y deſabrida
la bullicioſa y esforçada gente,
ganoſa de honra y de valor mouida,
Murmurando el repoſo libremente,
pide que ſe acelere la partida,
y el dia tanto de todos deſſeado,
que fue de aquel en cinco ſeñalado.

En el alegre y eſperado dia,
al començar dela primer jornada,
llego dela Imperial gran compañia
de caualleros y de gente armada,
Que en aquella ocaſion tambien venia
por tierra aunque rebelde y alterada
con gran chuſma, y bagaje baſtecida,
de municiones, armas, y comida.

Ya pues en aquel ſitio recogidos
tantos ſoldados, armas, municiones,
de coſas importantes aduertidos,
hechas las neceſſarias prouiſiones,
Fueron por ygual orden repartidos
los lugares, quarteles, y eſquadrones,
para que enel rebato y voz primera
cada qual acudieſſe à ſu bandera.

Caupolican con no menor doctrina,
y gran cuydado en todo y prouidencia,
la gente de ſu exercito conſina
alos hombers de ſuerte y ſufficiencia;
Que en la arte militar y diciplina
era de mayor prueua y eſperiencia;
y todo pueſto à punto quiſo vn dia
ver la gente y las armas, que tenia.

Era el primero, que empeço la mueſtra,
el Cacique Pillilco, el qual armado
yua de fuertes armas, en la dieſtra
vn gran baſton de azero barreado;
Delante de ſu eſquadra, gran maeſtra
de arrojar el certero dardo vſado,
procediendo en buen orden y manera,
de treze en treze, yguales por hilera.

Luego paſſo detras delos poſtreros
el fuerte Leucoton, à quien ſiguiendo
yua vna eſpeſſa vanda de flecheros,
gran numero de tiros eſparziendo.
Venia Rengo tras el con ſus Maceros,
en paſſo ygual y graue procediendo,
arrogante, fantaſtico, loçano,
con vn entero Libano en la mano

Tras el con fiero termino ſeguia
el aſpero y robuſto Tulcomara,
que veſtida en lugar de arnes traya
la piel de vn fiero Tigre, que matara:
Cuya eſpantoſa boca le ceñia
por la frente y quixadas la ancha cara,
con dos eſpeſſas ordenes de dientes
blancos, agudos, liſos, y luzientes.

Al qual en gran tropel acompañauan,
ſu gente agreſte, y aſperos ſoldados,
que en apiñada muela le cercauan,
de pieles de animales rodeados:
Luego los Talcamàuidas paſſauan,
que ſon mas aparentes, que esforçados,
debaxo del gouierno y del amparo
del jactancioſo moço Caniotaro.

Yua ſiguiendo la poſtrer hilera
Millarlermo, mancebo floreciente,
con ſus pintadas armas, el qual era,
del famoſo Picoldo decendiente,
Rigiendo los que abitan la ribera
del gran Nibequeten, que ſu corriente
no dexa ala paſſada fuente y rio,
que todos no los trayga al Biobio.

Passo luego la muestra Mareande
con vna cimitarra y ancho escudo,
moço de presuncion y orgullo grande,
alto de cuerpo, en proporcion membrudo:
Yua con el su primo Lepomande,
desnudo, al hombro vn gran cuchillo agudo,
ambos de vna deuisa rodeados,
de gente armada, y platicos soldados.

Seguia el orden tras estos Lemolemo,
arrastrando vna pica poderosa,
delante de su esquadra por estremo
luzida entre las otras y vistosa;
Vn poco atras del qual yua Gualemo,
cubierto de vna piel dura, y pelosa
de vn cauallo marino, que su padre
auia muerto en defensa dela madre.

Cuentan, no se si es fabula, que estando
bañandose en la mar algo apartada,
vn cauallo marino alli arribando,
fue del subitamente arrebatada:
El marido alas vozes aguijando
dela chara muger del pez robada,
con el dolor y pena de perdella,
al agua se arrojo luego tras ella.

Pudo

Pudo tanto el Amor, que el moço oſado
al peſcado alcanço, que ſe alargaua,
y abraçado con el (por maña) à nado
ala vezina orilla le acercaua;
Donde el marino Monſtruo ſobreaguado,
que tambien el Amor ya le cegaua,
dio rezio en ſeco al tiempo, que el refluxo
delas huydoras olas ſe retruxo.

Solto la preſa libre, y ſacudiendo
la dura cola el ſuelo deshazia;
y aqui y alli el gran cuerpo retorciendo,
contra el moço animoſo ſe boluia:
El qual, ſazon y punto no perdiendo,
alas cercanas armas acudia,
començando los dos vna batalla,
que el mar calmo, y el Sol paro à miralla.

Mas con deſtreza el Barbaro valiente,
de fuerça y ligereza acompañada,
heria al furioſo Monſtruo reziamente
con vna porra de metal herrada.
Al cabo el Indio valeroſamente
dio felice remate ala jornada,
dexando al gran Peſcado alli tendido,
que mas de treynta pies tenia medido.

Y en

Y en memoria del hecho hazañoſo,
digno de le poner en eſcriptura
del pellejo del pez duro y peloſo
hizo vna fuerte y facil armadura:
Muerto Guacol Gualemo valeroſo
las armas heredo, y à Quilacura,
que es vn Valle eſtendido y muy poblado
de gente rica de oro, y de ganado.

Paſſò tras eſte luego Talcaguano,
que ciñe el mar ſu tierra y la rodea,
vn maſtil grueſſo en la derecha mano,
que como vn tierno junco le blandea:
Cubierto de altas plumas muy laçano,
ſiguiendole ſu gente de pelea,
por los pechos al ſeſgo atraueſſadas
bandas azules, blancas, y encarnadas.

Venia tras el Thome, que ſus piſadas
ſeguian los Puelches, gentes vanderizas,
cuyas armas ſon puntas enhaſtadas,
de vna gran braça largas, y rollizas;
Y los Trulos tambien, que vſan eſpadas
de fe mudable, y caſas mouedizas,
hombres de poco effecto alharaquientos,
de fuerça grande, y chicos penſamientos.

No falto

No faltò Andalican con ſu luzida,
y exercitada gente en ordenança,
vna cota finiſsima veſtida,
bimbrando vna fornida y grueſſa lança.
Y Orompello de edad aun no cumplida,
pero de grande mueſtra y eſperança,
otra eſquadra de platicos regia,
lleuando al dieſtro Ongolmo en compañia.

Elicura paſſo luego tras eſtos,
armado ricamente, el qual traya
vna vanda de moços bien diſpueſtos,
de grande preſuncion y gallardia:
Seguian los Llaucos de almagrados geſtos,
robuſta y esforçada compañia,
lleuando en medio dellos por caudillo
al ſuceſſor del inclito Aynauillo.

Seguia deſpues Cayocupil, moſtrando
la diſpueſta perſona y buen deſſeo,
ſu Veterana gente gobernando
con paſſo graue, y con viſtoſo arreo.
Tras el venia Puren, tambien guiando
con no menor donayre y contoneo
vna bizarra eſquadra de ſoldados,
en la dura milicia exercitados.

Lincoya yua tras el casi Gigante,
la cresta sobre todos leuantada,
armado vn fuerte peto rutilante,
de penachos cubierta la celada.
Con desdeñoso termino, delante
de su lustrosa esquadra bien cerrada,
el jouen Peycaui luego guiaua
otro espesso esquadron de gente braua.

Venia en esta reseña en buen concierto
el graue Caniomangue, entristecido
por el insigne viejo padre muerto,
à quien auia enel cargo sucedido;
Todo de negro blanco arnes cubierto,
y su esquadron de aquel color vestido,
al tardo son, y passo los soldados
de roncos atambores destemplados.

Fue alli el postrero, que passo en la lista,
primero en todo Tucapel gallardo,
cubierta vna luzida sobreuista
de vnos anchos escaques de oro y pardo,
Grande enel cuerpo, y aspero en la vista,
con vn huello loçano y passo tardo;
detras del qual yua vn tropel de gente
arrogante, fantastica, y valiente.

El

El gran Caupolican con la otra parte,
y reſto del exercito Araucano,
mas encendido quel ayrado Marte,
yua con vn baſton corto en la mano:
Baxo de cuya ſombra y eſtandarte
venia el valiente Curgo y Mareguano,
y el graue y eloquente Colocolo,
Millo, Teguan, Lambecho, y Guanpicolo,

Seguian luego detras ſus Plimayquenos,
Tuncos, Renoguelones, y Pencones,
los Ytàtas, Mauleſes, y Cauquenos
de pintadas deuiſas, y pendones:
Nibequetenes, Puelches, y Cautenos
con vna eſpeſa eſquadra de peones,
y multitud confuſa de guerreros,
amigos comarcanos, y eſtrangeros.

Segun el mar las olas tiende y crece,
alsi crece la fiera gente armada,
tiembla en torno la tierra, y ſe eſtremece
de tantos pies batida y golpeada;
Lleno el ayre de eſtruendo ſe eſcurece
con la gran poluoreda leuantada,
qué en ancho remolino al Cielo ſube,
qual ciega niebla eſpeſſa, ò parda nube.

Pues nueſtro campo en orden ſemejante,
ſegun que dixe arriba, don Garcia
al tiempo del partir pueſto delante
de aquella valeroſa compañia,
Con vn alegre termino y ſemblante,
que dichoſo ſuceſſo prometia,
mouiendo los diſpueſtos coraçones,
començo de dezir eſtas razones.

Valientes caualleros, à quien ſolo
el valor natural dela perſona
os truxo à deſcubrir el Auſtral Polo,
paſſando la Solar Torrida Zona;
Y los diſtantes Tropicos, que Apolo
por mas que cerca el Cielo y le corona,
jamas en ningun tiempo paſſar puede,
ni el ſoberano Autor ſelo concede;

Ya que con tanto afan aueis ſeguido
haſta aqui las Catholicas banderas,
y al Eſpañol dominio ſometido
innumerables gentes eſtrangeras;
El fuerte pecho, y animo ſufrido
poned contra eſtos Barbaros de veras,
que, vencido eſto poco, teneis llano
todo el mundo debaxo dela mano.

Y en quanto dilatamos eſte hecho,
y de llegar al fin lo començado,
poco,ò ninguna coſa,auemos hecho;
ni aun es vueſtro el honor,que aueis ganado;
Que la cauſa indeciſſa ygual derecho
tiene el fiero enemigo en campo armado
à todas vueſtras glorias y fortuna,
pues las puede ganar con ſola vna.

Lo que yo os pido de mi parte y digo,
es,que en eſtas batallas y rebueltas,
aunque os aya offendido el enemigo,
jamas vos le offendais eſpaldas bueltas,
Antes le defended como al amigo,
ſi boluiendoſe à vos las armas ſueltas
rehuyere el morir en la batalla,
que mas es dar la vida,que quitalla.

Poned à todo en la razon la mira,
por quien las armas ſiempre aueys tomado,
que,paſſando los terminos la yra,
pierde fuerça el derecho ya violado,
Pues quando la razon no frena,y tira
el ımpetu y furor demaſiado,
el rigor exceſiuo enel caſtigo
juſtifica la cauſa al enemigo.

No ſe,ni tengo mas acerca deſto.
que dezir,ni aduertiros con razones,
que en detener ya tanto ſoy moleſto,
la furia deſſos vueſtros coraçones,
Sus,ſus,pues derribad,y allanad preſto
las paliçadas,tiendas,pauellones,
y mouamos de aqui todos a vna,
adonde ya nos llama la fortuna.

Subito las eſquadras preſuroſſas
con grande alarde,y con gallardo brio
marchan alas riberas arenoſas
del ancho y caudaloſo Biobio,
Y en eſquifadas barcas eſpacioſas
atraueſſaron luego el ancho rio,
entrando con exercito formado
por el diſtricto,y termino vedado.

Mas ſegun el trabajo ſe me offrece,
que tengo de paſſar forçoſamente,
repoſar algun tanto me parece
para cobrar aliento ſufficiente,
Que la canſada voz me desfallece,
y ſiento ya acabarſeme el torrente,
mas yo me esforçare,ſi puedo tanto,
que os venga a contentar el otro canto.

ENTRAN LOS ESPANNOLES en el eſtado de Arauco: trauan los Araucanos con ellos vna reñida batalla, haze Rengo de ſu perſo/na gran prueua. Cortan las manos por juſti/cia a Galuarino Indio valeroſo.

CANTO XXII.

PErfido amor tyrano, que prouecho,
pienſas ſacar de mi deſaſoſsiego?
no eſtas de mi promeſſa ſatisfecho,
que quieres afligirme deſde luego?
Ay, que ya ſiento en mi cuydoſo pecho
labrarme poco a poco vn viuo fuego,
y deſde alli con mouimiento blando
yr por venas y hueſſos penetrando.

Tanto, traydor, te va en que yo no ſiga
el duro eſtilo del ſangriento Marte,
que aſsi de tal manera me fatiga
tu importuna memoria en cada parte?
Dexame ya, no quieras que ſe diga,
que porque nadie quiere celebrarte,
al vltimo rincon vas a buſcarme,
y alli pones tu fuerça en a quexarme.

No ves, que es mengua tuya y gran baxeza,
auiendo tantos célebres barones,
venir a mendigar a mi pobreza
tan falta de conceptos y razones·
Y en medio delas armas y aſpereza,
ſumido en mil forçoſas ocaſiones,
me cargas por vn ſueño quiça vano
con tanta peſadumbre ya la mano.

Dexame ya, que la trompeta horrenda
del enemigo Barbaro vezino
no da lugar, à que otra coſa atienda,
que me tiene tomado ya el camino,
Donde ſiento fraguada vna contienda,
que al ingenio mas raro y peregrino,
en tal rebolucion embaraçado,
no le diera lugar deſocupado.

Que puedo pues hazer, ſi ya metido
dentro en el campo y ocaſion me veo,
ſino al cabo cumplir lo prometido,
aunque tire a otra parte mi deſſeo,
Pero à termino breue reduzido,
por la mas corta ſenda ſin rodeo,
pienſo ſeguir el començado officio,
deſnudo de ornamento y artificio.

Buelto ala hiſtoria digo,que marchaua
nueſtro ordenado campo demanera,
que gran eſpacio en breue ſe alexaua
del Talcaguano termino y ribera,
Mas quando el alto Sol ya declinaua,
cerca de vn agua al pie de vna ladera,
en comodo lugar y llano aſsiento,
hizimos el primero alojamiento.

Eſtauamos a penas alojados,
enel tendido llano ala marina,
quando ſe oyo gritar por todos lados
arma,arma,enfrena,enfrena,ayna,ayna,
Luego de aca y de alla los derramados,
ſiguiendo la ordenança ydiſciplina,
corren a ſus banderas y pendones,
formando las hileras y eſquadrones.

Nueſtros deſcubridores,que la tierra
yuan corriendo por el largo llano,
al remate del qual eſta vna ſierra
cerca del alto monte Andalicano,
Vieron de alli calar gente de guerra,
cerrando el paſſo ala ſinieſtra mano,
diziendo eſpera,eſpera,tente,tente,
veremos quien es oy aqui valiente.

Los nueſtros al amparo de vn repecho,
en forma de eſquadron, ſe recogieron,
donde con mueſtra, y animoſo pecho,
al ventajoſo numero atendieron,
Pero los fieros Barbaros de hecho,
ſin punto reparar, los enuiſtieron,
haziendoles tomar preſto la buelta
ſin orden y camino, à rienda ſuelta.

Aunque à vezes en partes recogidos,
haziendo cuerpo y roſtro, reboluian,
y con mayor valor, que de vencidos,
al vencedor ſoberuio acometian,
Pero dela gran furia compelidos
el camino empeçado proſeguian,
dexando a vezes muerta y tropellada
alguna dela gente deſmandada.

Los preſſuroſos Indios deſembueltos,
ſiempre con mayor furia y crecimiento
en vna eſpeſſa poluoreda embueltos,
yuan enel alcance y ſeguimiento,
Los nueſtros a calcaño, y frenos ſueltos,
(ala ſazon con mas temor que tiento)
ayudan los cauallos desbocados,
arrimandoles hierro alos coſtados.

Pero por mas,que alli los aguijauan,
con vozes,cuerpo,braços y talones,
los Barbaros por pies los alcançauan,
haziendolos baxar delos arzones;
Alfin de conſtreñidos peleauan,
qual los heridos Oſſos y Leones,
quando delos Lebreles aquexados
ven la guarida,y paſſos ocupados.

Como el ayrado viento repentino,
que en lobrego turbion con gran eſtruendo
el poluoroſo campo,y el camino
va con violencia indomita barriendo,
Y en ancho y preſſuroſo remolino
todo lo coge,lleua,y va eſparziendo,
y arranca aquel furioſo mouimiento
los arraygados troncos de ſu aſſiento.

Con tal facilidad,arrebatados
da aquel furor y Barbara violencia,
yuan los Eſpañoles fatigados,
ſin poderſe poner en reſiſtencia,
Algunos del honor importunados
bueluen haziendo roſtro y aparencia,
mas otra Ola de gente,que llegaua,
con mas preſteza y daño los lleuaua.

Asi los yuan siempre maltratando,
siguiendo el hado y prospera fortuna,
el rauioso furor effecutado
enlos rendidos sin clemencia alguna,
Por el tendido valle resonando
la trulla,y grita Barbara importuna,
que arrebatada de ligero viento
lleuó presto la nueua a nuestro assiento.

Enesto por la parte del Poniente
con gran presteza,y no menor ruydo
Iuan Remon arribo con mucha gente,
que el auiso primero auia tenido,
Y en furioso tropel gallardamente,
alçando vn ferocissimo alarido,
enuistio la enemiga gente ayrada
enla vitoria y sangre ya ceuada.

Mas vn cerrado muro y baluarte
de duras puntas al romper hallaron,
que con estrago de vna y otra parte
hecho vn hermoso choque repararon,
Vnos passados van de parte a parte,
otros muy lexos del arzon volaron,
otros heridos,otros estropiados,
otros delos cauallos tropellados.

No es bien passar tan presto(ô pluma mia)
las memorables cosas señaladas,
y los crudos effectos deste dia
de valerosas lanças,y de espadas,
Que aunque ingenio mayor no bastaria
a poderlas lleuar continuadas,
es justo se celebre alguna parte
de muchas,en que puedes emplearte.

El gallardo Lincoya,que arrogante
el primero esquadron yua guiando
con muestra ayrada y con feroz semblante,
el firme y largo passo apressurando,
Cala la gruessa pica en vn instante,
y el cuento entre la tierra y pie affirmando,
recibe enel mortal hierro fornido
el cuerpo de Hernan Perez atreuido.

Por el lado derecho encaminado
hizo el agudo hierro gran herida,
passando el Escaupil doble estofado,
y vna cota de malla muy texida,
El ancho y duro hierro ensangrentado
abrio por las espaldas la salida,
quedando el cuerpo ya descolorido
fuera delos arzones suspendido.

Tucapelo gallardo,que al camino
salio al valiente Osorio,que corriendo
venia con mayor animo que tino,
los herrados talones sacudiendo,
Mostrando el cuerpo al tiempo, que conuino,
le dio lado,y la maça reboluiendo
con tanta fuerça le cargo la mano,
que no le dexo miembro y hueſſo sano.

A Caceres,que vn poco a tras venia,
de otro golpe tambien le puso en tierra,
el qual con gran esfuerço y valentia
la darga embraça,y dela espada afierra,
Y contra la enemiga compañia
se puso el solo a mantener la guerra,
haziendo rostro y pie con tal denuedo,
que à algunos muy osados puso miedo

Y aunque con gran esfuerço se sustenta,
la fuerça contra tantos no bastaua,
que ya la espessa turba alharaquienta
en confuso monton le rodeaua,
Pero en esta sazon mas de cinquenta
cauallos,que Reynoso gouernaua,
que de refresco a tiempo auian llegado,
vinieron àromper por aquel lado.

Tan

Tan rezio ſe enuiſtio,que aunque hallaron
de grueſſas haſtas vn texido muro,
el cerrado eſquadron apoſtillaron,
prouando mas de diez el ſuelo duro,
Ya el esforçado Caceres cobraron,
que cercado de gente,mal ſeguro,
con animo feroz ſe ſuſtentaua,
y matando la muerte dilataua.

Don Miguel,y don Pedro de Auendaño,
Eſcobar,Iuan Iufre,Cortes,y Aranda
ſin mirar al peligro y rieſgo eſtraño,
ſuſtentan todo el peſo deſu banda,
Tambien hazen effecto y mucho daño
Loſada,Peña,Cordoua,y Miranda,
Bernal,Laſſarte,Caſtañeda,Vlloa,
Martin Ruyz,y Iuan Lopez de Gamboa.

Pero muy preſto la Araucana gente,
enla Eſpañola ſangre ya ceuada,
los hizo reboluer forçoſamente,
y ſeguir la carrera començada,
Tras eſtos otra eſquadra de repente
enellos ſe eſtrello deſatinada,
mas ſin ganar vn paſſo de camino
boluer roſtros,y riendas le conuino.

Y aun

Y aunque a vezes con ſubita repreſſa
Iuan Remon, y los otros reboluian,
luego con nueua perdida y mas prieſſa
la primera derrota proſeguian,
y en vna poluoroſa nube eſpeſſa,
embueltos vnos y otros ya venian,
quando fue nueſtro campo diſcubierto
en orden de batalla, y buen concierto.

Yuan los Araucanos tan ceuados,
que por las picas nueſtras ſe metieron,
pero bueltos en ſi mas reportados
el impetu y la furia detuuieron,
Y corregidos luego y ordenados
la campaña al traues ſe retruxeron
al pie de vn cerro ala derecha mano,
cerca de vna laguna y gran Pantano.

Donde de nueſtro cuerno arremetimos
vn gran tropel apie de gente armada,
que con preſteza al arribar les dimos
eſpeſſa carga y ſubita rociada:
Y al cieno retirados nos metimos
tras ellos por venir eſpada a eſpada,
probando alli las fuerças y el denuedo
con roſtro firme y animo, a pie quedo.

Iamas los Alemanes combatieron
asi de firme a firme, frente a frente,
ni mano a mano dando recibieron
golpes, sin descansar a manteniente,
Como el vn bando y otro, que vinieron,
a estar a si enel cieno estrechamente,
que echar a tras vn passo no podian,
y dando aprissa a prissa recibian.

Quien el humido cieno ala cintura
con dos, y tres a vezes, peleaua,
quien por mostrar mayor desemboltura,
queriendose mouer, mas se atascaua,
Quien prouando las fuerças y ventura,
al vezino enemigo se afferraua,
mordiendole, y cegandole con lodo,
buscando de vencer qualquiera modo.

La furia del herirse y golpearse
andaua ygual, y en duda la fortuna,
sin muestra ni señal de declararse
minima de ventaja en parte alguna,
Ya parecian aquellos mejorarse,
ya ganauan aquestos la laguna,
y la sangre de todos derramada
tornaua lagua turbia, colorada.

Rengo,

El Barbaro esforçado de aquel modo,
ardiendo en ira y de furor insano,
cubierto de sudor, de sangre y lodo,
estaua solo en medio del Pantano,
Resistiendo la furia y golpe todo
delos tiros, que de vna y otra mano
cubriendo el Sol sin numero salian,
y como tempestad sobrel llouian.

Ya la esparzida y desmandada gente,
que el porfiado alcance auia seguido,
descubriendo enel llano nuestra gente
se auia tirado atras, y recogido,
Solo Rengo feroz, y osadamente
sustenta ygual el desigual partido,
a causa que la cienaga era honda,
y llena de espessura ala redonda.

Viendo el fruto dudoso, y daño cierto,
segun la mucha gente que cargaua,
que à grande prissa en orden y concierto
desta, y de aquella parte le cercaua,
Por vn inculto passo y encubierto,
que la fragosa sierra le amparaua,
le parecio con tiempo retirarse,
y saluar sus soldados, y el saluarse.

Dizien/

Diziendoles,amigos,no gaſtemos
la fuerça en tiempo y acto infrutuoſo,
la ſangre,que nos queda,conſeruemos
para venderla en precio mas coſtoſo,
Conuiene,que de aqui nos retiremos
antes,que eneſte ſitio cenagoſo
del enemigo pueſtos en aprieto
perdamos la opinion,y el el reſpeto.

Luego ala voz de Rengo obedecida
los preſſuroſos braços detuuieron,
y por la parte eſtrecha y mas texida
al ſon del atambor ſe retruxeron,
Era aſpero el lugar y la ſalida,
y aſsi ſeguir los nueſtros no pudieron,
quedando algunos dellos tan ſumidos,
que fue bien meneſter ſer ſocorridos.

Por la falda del monte leuantado
yuan los fieros Barbaros ſaliendo,
Rengo todo ſangriento y enlodado
los lleua en retaguardia recogiendo,
Como el zeloſo Toro madrigado,
que la tarda Vacada va ſiguiendo,
boluiendo aca y alla eſpacioſamente
el duro cerbiguillo,y alta frente.

Nueſtro campo por orden recogido,
retirado del todo el enemigo,
fue entre algunos vn Barbaro cogido,
que mucho ſe alargo del bando amigo,
El qual acaſo a mi quartel traydo
vuo de ſer para exemplar caſtigo
delos rebeldes pueblos comarcanos,
mandandole cortar ambas las manos.

Donde ſobre vna rama deſtroncada
puſo la dieſtra mano oſadamente,
la qual de vn golpe con rigor cortada
ſaco luego la yzquierda alegremente,
Que del tronco tambien ſalto apartada,
ſin torcer ceja, ni arrugar la frente,
y con deſden y menoſprecio dello
alargo la cabeça, y tendio el cuello.

Diziendo aſsi, ſegad eſſa garganta
ſiempre ſedienta dela ſangre vueſtra,
que no temo la muerte, ni me eſpanta
vueſtra amenaza y rigurosa mueſtra,
Y la importancia y perdida no es tanta,
que haga falta mi cortada dieſtra,
pues quedan otras muchas esforçadas,
que ſaben gouernar bien las eſpadas.

Y ſi penſays ſacar algun prouecho
de no llegar mi vida alfin poſtrero,
aqui pues morire à vueſtro deſpecho,
que ſi quereys que viua, yo no quiero,
Y alfin yre algun tanto ſatisfecho,
de que à vueſtro peſar alegre muero,
que quiero con mi muerte deſplazeros,
pues ſolo eneſto puedo ya offenderos.

Aſsi que contumaz, y porfiado
la muerte con injurias procuraua,
y ſiempre mas rabioſo y emperrado
ſobrel ſangriento ſuelo ſe arrojaua,
Donde en ſu miſma ſangre rebolcado
acabar ya la vida deſſeaua,
mordiendoſe con mueſtras impacientes
los deſangrados troncos con los dientes.

Eſtando pertinaz deſta manera,
templandonos la laſtima el enojo,
vio vn eſclauo baxar por la ladera
cargado con vn Barbaro deſpojo,
Y como encarnizada beſtia fiera,
que ve la deſmandada preſa al ojo,
aſsi con vna furia arrebatada
le ſale de traues ala parada.

Y enel los pies y braços añudados
ſobrel humido ſuelo le tendia,
y con los duros troncos deſangrados
enlas narizes y cjos le heria,
alfin junto a noſotros abocados
ſin poderſe valer ſe le comia,
ſino fuera con tiempo ſocorrido,
quedando,aunque fue preſto,mal herido.

El Barbaro infernal con atreuida
voz en pie pueſto,dixo,pues me queda
alguna fuerça y ſangre retenida,
con que offender alos Chriſtianos pueda,
Quiero acetar a mi peſar la vida,
aunque por modo vil ſe me conceda,
que yo eſpero ſin manos deſquitarme,
que no me faltaran para vengarme.

Quedaos,quedaos malditos,que yo os digo,
que en mi tendreys con odio y ſed rauioſa
torcedor y ſolicito enemigo,
quando dañar no pueda en otra coſa,
Muy preſto entendereys,como os perſigo,
y que os fuera mi muerte prouechoſa,
diziendo aſsi otras coſas,que no cuento,
partio de alli ligero como el viento.

No es bien, que assi dexemos en oluido
el nombre deste Barbaro obstinado,
que por ser animoso y atreuido,
el audaz Galbarino era llamado,
Mas por tanta aspereza he discurrido,
que la fuerça y la voz se me ha acabado,
y assi aure de parar, porque me siento
ya sin fuerça sin voz, y sin aliento.

FIN.

LLE

LLEGA GALBARINO ADONde eſtaua el Senado Araucano: haze enel conſejo vna habla, con la qual desbarata los pareceres de algunos. Salen los Eſpañoles en buſca del enemigo. Pintaſe la cueua del hechizero Phiton, y las coſas que en ella auia.

CANTO XXIII.

IAmas deue, Señor, menoſpreciarſe
el enemigo viuo, pues ſabemos,
puede de vna centella leuantarſe
fuego, con que deſpues nos abraſſemos,
Y entonces es cordura recelarſe,
quando en mayor felicidad nos vemos,
pues los que gozan proſpera bonança,
eſtan aun mas ſujetos a mudança.

Solo la muerte proſpera aſſegura
el breue curſo del felice hado,
que mientras, que la incierta vida dura,
nunca ay coſa, que dure en vn eſtado,
Aſsi que, quien jamas tuuo ventura,
podra llamarſe bienauenturado,
y ſin proſperidad viuir contento,
pues no teme infelice acaecimiento.

Y pues que ya tenemos certidumbre,
que nunca ay bien seguro,ni reposo,
que es ley vsada,es orden y costumbre,
por donde ha de passar el mas dichoso,
Gastar el tiempo enesto es pesadumbre,
y assi,por no ser largo y enojoso,
solo quiero contar,alo que vino
el despreciar al moço Galbarino.

El qual,aunque herido y desangrado,
tanto el coraje y rabia le induzia,
que llegô à Andalican,donde alojado
Caupolican su exercito tenia,
Era al tiempo,quel inclito Senado
en secreto consejo proueya
las cosas dela guerra y menesteres,
dando y tomando enello pareceres.

Qual con justo temor difficultaua
la pretension de algunos imprudente,
qual,por mostrar valor,facilitaua
qualquier difficultoso inconuiniente,
Qual vn concierto licito aprobaua,
qual era deste voto differente,
procurando vnos y otros con razones
esforçar sus discursos y opiniones.

Eneſta confuſion y differencia
Galbarino arribo a penas con vida,
el qual pidiendo para entrar licencia,
le fue gracioſamente concedida,
Donde con la deuida reuerencia,
esforçando la voz enflaquecida
falto de ſangre, y muy cubierto della,
començo deſta ſuerte ſu querella.

Si ſoliades vengar, ſacros varones,
las agenas injurias tan de veras,
y enlas eſtrañas tierras y naciones
hizieron ſombra ya vueſtras banderas,
Como agora enlas proprias poſſeſsiones?
vnas baſtardas gentes eſtrangeras
os vienen a oprimir y conquiſtaros,
y tan tibios eſtays enel vengaros?

Mirad mi cuerpo aqui deſpedaçado
miembro del vueſtro, que por mas affrenta
me embian lleno de injurias al Senado,
para que dellas ſepa daros cuenta.
Mirad vueſtro valor vituperado,
y lo que en mi el tirano os repreſenta,
jurando no dexar Cazique alguno,
ſin deſmembrarlos todos de vno en vno,

Por cierto bien en vano han adquirido
tanta gloria y honor vueſtros Aguelos,
y el Araucano credito ſubido
en ſu miſma virtud haſta los cielos,
Si agora infame,hollado,y abatido
anda de lengua en lengua por los ſuelos,
y vueſtra Illuſtre ſangre resfriada
enlos ſuzios rincones derramada.

Que prouincia vuo ya,que no tremieſſe
de ſolo vueſtro nombre y voz temida,
ni nacion,que las armas no rindieſſe
por temor;o por fuerça compelida,
Arribando ala cumbre porque fueſſe
tanto de alli mayor vueſtra cayda,
y al termino llegaſſe el menoſprecio,
donde delos paſſados llegó el precio.

Pues vnos eſtrangeros enemigos
con titulo,y con nombre de clemencia
offrecen de acetaros por amigos,
queriendo os reduzir a ſu obediencia,
Mas ſino os ſometeys,que con caſtigos
prometen oprimir vueſtra inſolencia,
ſin quedar del cuchillo reſeruado
genero,religion,edad,ni eſtado.

Bolued,bolued en vos,no deys oydo
a ſus embuſtes,tratos,y marañas,
pues todas ſe endereçan a vn partido,
que viene à deſſluſtrar vueſtras hazañas,
Que la ocaſion,que aqui los ha traydo
por mares y por tierras tan eſtrañas,
es el Oro goloſo,que ſe encierra
enlas fertiles venas deſta tierra.

Y es vn color,es aparencia vana
querer moſtrar,quel principal intento
fue el eſtender la religion Chriſtiana,
ſiendo el puro interes ſu fundamento,
Su pretenſion dela cudicia mana,
que todo lo demas es fingimiento,
pues los vemos,que ſon mas que otras gentes,
adulteros,ladrones,inſolentes.

Quando el ſinieſtro hado y dura ſuerte
nos amenazen cierto enlo futuro,
podemos eligir honrada muerte,
remedio breue,facil y ſeguro,
Poned ala fortuna el hombro fuerte,
a dura aduerſidad coraçon duro,
quel pecho firme y animo inuencible
allana,y facilita aun lo impoſsible.

No

No pudo dezir mas de desmayado
por la infinita sangre, que perdia,
que el lasso cuello ya debilitado
sostener la cabeça aun no podia,
Assi el rostro mortal desfigurado,
en el sangriento suelo se tendia,
dexando (aun a los mas endurecidos)
de su esperada muerte condolidos.

Mas como no tuuiesse tal herida,
por do pudiesse hallar la muerte entrada,
retuuo luego la dudosa vida,
en siendole la sangre restañada,
Y la virtud con tiempo socorrida
fue de tantos remedios confortada,
y el moço se ayudo de tal manera,
que recobro su sanidad primera.

Fueron de tanta fuerça sus razones,
y el odio, que alos nuestros concibieron,
que los mas entibiados coraçones
de colera rabiosa se encendieron,
Assi las differentes opiniones
a vn fin y paresçer se reduxeron,
quedando para siempre alli excluydo,
quien tratasse de medio, y de partido.

Los impacientes moços, deſſeoſos
de venir alas armas, brabeauan,
y con mueſtras y afectos heruoroſos
el eſpacioſo tiempo apreſſurauan,
Pero los mas maduros y eſpacioſos
aquella ardiente colera templauan,
y el termino de algunos indiſcreto,
no reprouando el general decreto.

Dexemos los vn rato pues tratando
de dar no vna batalla, ſino ciento,
del orden, la manera, donde y quando,
con varios pareceres, y vn intento,
Que me voy poco a poco deſcuydando
de nueſtro alborotado alojamiento,
donde eſtuuimos todos recogidos
con buena guardia, y bien apercebidos.

Mas quando el eſperado Sol ſalia,
la gente de cauallo en orden pueſta
marcho, quedando a tras la infanteria,
y del campo deſpues toda la reſta,
Con tal velocidad, que a medio dia
ſubimos la temida y agria cueſta,
de blancos hueſſos de Chriſtianos llena,
que deſperto el cuydado, y nos dio pena.

Al Araucano valle pues baxamos,
que el mar le bate al lado del Poniente,
donde en llano lugar nos alojamos
de comidas y paſtos ſufficiente,
Y luego con promeſſas embiamos
de aquella vezindad alguna gente
a requerir la tierra comarcana
con la ſegura paz, y ley Chriſtiana.

Mas, como al tiempo pueſto no boluieſſen,
y paſſaſſen deſpues algunos dias,
y por aſtucia y maña no ſupieſſen
de ſu reſolucion nueſtras eſpias,
Fue acordado, que algunos ſe partieſſen
por los vezinos pueblos y alquerias,
al ſalir tárdo dela eſcaſſa Luna,
à tomar relacion y lengua alguna.

Aſsi yo apercebido, ſordamente
en medio del ſilencio y noche eſcura,
di ſobre algunos pueblos de repente,
por vn gran arcabuco y eſpeſſura,
Donde la miſerable y triſte gente
viuia, por ſu pobreza en paz ſegura,
quel rumor y alboroto dela guerra
aun no lo auia ſacado de ſu tierra

Veniendo pues a dar al Chayllacano,
ques donde nueſtro campo ſe alojaua,
vi en vna loma al rematar de vn llano
por vna angoſta ſenda que cruzaua
Vn Indio laſſo flaco, y tan anciano
que a penas en los pies ſe ſuſtentaua,
corbo, eſpacioſo, debil, deſcarnado,
qual de rayzes de arboles formado.

Eſpantado del talle y la torpeza
de aquel retrato de vejez tardia
llegue por ayudarle en ſu pereza,
y tomar lengua del, ſi algo ſabia,
Mas no ſale con tanta ligereza,
ſintiendo los lebreles por la via,
la temeroſa Gama fugitiua.
como el viejo ſalio la cueſta arriba.

Yo ſin mas atencion ni aduertimiento,
arrimando las piernas al cauallo,
a mas correr ſali en ſu ſeguimiento,
penſando, aunque bolaua, de alcançallo,
Mas el viejo dexando atras el viento,
me fue forçoſo a mi peſar dexallo,
perdiendole de viſta en vn inſtante
ſin poderle ſeguir mas adelante.

Halleme ala baxada de vn repecho
cerca de dos caminos desusados,
por donde corre Rauco mas estrecho,
que le ciñen dos cerros los costados,
Y mirando alo baxo y mas derecho,
en vna selua de arboles copados,
vi vna mansa Corcilla junto al rio
gustando delas yeruas y rocio.

Ocurrio luego ala memoria mia,
que la razon en sueños me dixera,
como auia de topar acaso vn dia
vna simple Corcilla enla ribera,
Y assi yo con grandissida alegria
comence de baxar por la ladera,
passo a passo siguiendo el vn camino,
hasta que della vine à estar vezino.

Pudelo bien hazer, que enlas quebradas
era grande el rumor dela corriente,
y con passos, y orejas descuydadas
pacia la tierna yerua libremente,
Pero quando sintio ya mis pisadas,
y al rumor leuanto la altiua frente,
dexô el sabroso pasto y arboleda
por vna estrecha y aspera vereda.

Comencela a ſeguir a toda prieſſa,
labrando ami cauallo los coſtados,
mas tomando otra ſenda, que atrauieſſa,
ſe entro por vnos aſperos collados,
Al cabo endereço a vna Selua eſpeſſa
de matorrales y arboles cerrados,
adonde ſe lanço por vna ſenda,
y yo tambien tras ella à toda rienda.

Perdi el raſtro, y cerroſeme el camino,
ſobreuiniendo vn ayre turbulento,
y aſsi de aca, y de alla, fuera de tino,
de vna eſpeſſura en otra andaua atiento,
Viſta pues mi torpeza y deſatino,
arrepentido del primer intento,
ſin paſſar adelante me boluiera,
ſi alguna ſenda, o raſtro yo ſupiera.

Gran rato anduue aſſi deſcarriado,
que la oculta ſalida no acertaua,
quando ſenti por el ſinieſtro lado
vn arroyo, que cerca mormuraua,
Y al vezino rumor encaminado,
al pie de vn roble, que ala orilla eſtaua,
vi vna pequeña y miſera caſilla,
y junto a vn hombre anciano la Corcilla.

El

El qual dixo, que hado, o desuentura
tan fuera de camino te ha traydo
por este inculto bosque y espessura,
donde jamas ninguno he conocido,
Que si por caso aduerso y suerte dura
andas de tus banderas foragido,
hare quanto pudiere de mi parte
en buscar el remedio y escaparte.

Viendo el offrecimiento y acogida
de aquel estraño y agradable viejo,
mas alegre, que nunca fuy en mi vida,
por hallar tal ayuda y aparejo,
le dixe la ocasion de mi venida,
pidiendole me diesse algun consejo,
para saber la cueua, do habitaua
el Magico Phiton, a quien buscaua.

El venerable viejo, y padre anciano
con vn sospiro y tierno sentimiento,
me tomo blandamente por la mano,
saliendo de su fragil aposento,
Y por ser ala entrada del verano
buscamos ala sombra vn fresco asiento
en vna pedregosa y tosca fuente.
do començo à dezirmelo siguiente.

Mi tierra es en Arauco, y ſoy llamado
el deſdichado viejo Guaticòlo,
que en los robuſtos años fuy ſoldado,
en cargo anteceſſor de Colocòlo;
Y antes por mi perſona en aſtacado
ſiete campos venci de ſolo à ſolo,
y mil vezes de ramos fue ceñida
eſta mi calua frente enuegezida.

Mas como en eſta vida el bien no dura,
y todo eſta ſujeto à deſuario,
mudoſe mi fortuna en deſuentura,
y en deshonor perpetuo el honor mio;
Que por eſtraño caſo y ſuerte dura
vine con Aynauillo en deſafio,
donde toda mi gloria fue perdida,
quitandome el honor y no la vida.

Viendome pues con vida y deshonrado,
que mil vezes quiſiera antes ſer muerto,
de cobrar el honor deſeſperado
me vine como ves à eſte deſierto;
Donde mas de veynte años he morado
ſin ſer jamas de nadie deſcubierto,
ſino agora de ti, que ha ſido coſa
no poco para mi marauilloſa.

Aſsi que tantos tiempos he viuido
en eſte ſolitario apartamiento,
y pues que la fortuna te ha traydo
à mi triſte y humilde alojamiento,
Hare de voluntad lo que has pedido,
que tengo con Phiton conocimiento;
que, aunque intratable y aſpero, es mi tio,
hermano de Guarcolo padre mio.

Al pie de vna aſperiſsima montaña,
pocas vezes de humano pie piſada,
haze ſu habitacion y vida eſtraña
en vna oculta y lobrega morada;
Que jamas el alegre Sol la baña,
y es à ſu condicion acomodada,
por ſer fuera de termino inhumano,
enemigo mortal del trato humano.

Mas ſu ſaber y ſu poder es tanto
ſobre las piedras, plantas, y animales,
que alcança por ſu ciencia y arte, quanto
pueden todas las cauſas naturales;
Y en el eſcuro Reyno del eſpanto
apremia à los callados infernales,
à que digan por aſpero conjuro
lo paſſado, preſente, y lo futuro.

En la furia del Sol, y luz ſerena
de noturnas tinieblas cubre el ſuelo;
y ſin fuerça de vientos llueue, y truena
fuera de tiempo el ſoſſegado Cielo;
El raudo curſo delos Rios enfrena,
y las aues en medio de ſu buelo
vienen de golpe abaxo, amodorridas
por ſus fuertes palabras compelidas.

Las yeruas en ſu Agoſto reberdece,
y entiende la virtud de cada vna;
el mar rebuelue, el viento le obedece,
contra la fuerça y orden dela Luna,
Tiembla la firme tierra, y ſe eſtremece
à ſu voz efficaz ſin cauſa alguna,
que la altere y remueua por de dentro,
apretandoſe rezio con ſu centro.

Los otros poderoſos Elementos
alas palabras deſte eſtan ſujetos,
y alas cauſas de arriba y mouientos
haze perder la fuerça y los effetos:
Alfin por ſu ſaber y encantamentos
eſcudriña, y entiende los ſecretos,
y alcança por los Aſtros influentes
los deſtinos, y hados delas gentes.

No ſe pues, como pueda encarecerte
el poder deſte Magico adiuino,
ſolo en tu meneſter quiero offrecerte,
lo que offrecerte puede vn ſu ſobrino:
Mas para que mejor eſto ſe acierte,
ſera bien que tomemos el camino,
pues es la hora y ſazon deſocupada,
que podremos tener mejor entrada.

Luego de alli los dos nos leuantamos,
y atando à mi cauallo dela rienda
à paſſo apreſſurado caminamos
por vna eſtrecha y intricada ſenda;
La qual ſeguida vn trecho, nos hallamos
en vna Selua de arboles horrenda,
que los rayos del Sol y claro Cielo
nunca alli vieron el vmbroſo ſuelo.

Debaxo de vna peña ſocauada,
de eſpeſſas ramas y arboles cubierta,
vimos vn callejon y angoſta entrada;
y mas adentro vna pequeña puerta,
De cabeças de fieras rodeada,
la qual de en par, en par eſtaua abierta,
por donde ſe lanço el robuſto anciano,
lleuandome trauado dela mano.

Bien por ella cien paſſos anduuimos
no ſin algun temor de parte mia,
quando à vna grande boueda ſalimos,
do vna lampara eterna en medio ardia;
Y à cada banda en torno della vimos
poyos pueſtos por orden, en que auia
multitud de redomas ſobre eſcritas
de vnguentes, yeruas, y aguas infinitas.

Vimos alli del Lince preparados
los penetrantes ojos virtuoſos,
en cierto tiempo y conjuncion ſacados,
y los del Baſiliſco ponçoñoſos;
Sangre de hombres bermejos enojados,
eſpumajos de Perros, que rauioſos
van huyendo del agua, y el pellejo
del pecoſo Cherſidros, quando es viejo.

Tambien en otra parte parecia
la coyuntura dela dura Hiena,
y el meollo del Cencris, que ſe cria
dentro de Libya en la caliente arena,
Y vn pedaço del ala de vna Arpia,
la hiel dela biforme Amphiſibena,
y la cola del Aſpide rebuelta,
que da la muerte en dulce ſueño embuelta.

Moho de Calauera deſtroncada
del cuerpo, que no alcança ſepultura,
carne de niña por nacer, ſacada
no por donde la llama la natura,
Y la eſpina tambien deſconyuntada
dela Sierpe Ceraſtas, y la dura
lengua dela Emorroys, que aquel, que hiere.
ſuda toda la ſangre, haſta que muere.

Vello de quantos Monſtruos prodigioſos
la ſuperflua natura ha produzido;
eſcupidos de Sierpes venenoſos,
las dos alas del Iaculo temido,
Y dela Seps, los dientes ponçoñoſos,
quel hombre, ò animal della mordido,
de ſubito hinchado como vn Odre
hueſſos y carne, ſe conuierte en podre.

Eſtaua en vn gran vaſo tranſparente
el coraçon del Gripho atraueſſado,
y ceniza del Phenis, que en Oriente
ſe quema el miſmo de viuir canſado;
El vnto dela Scithala Serpiente,
y el peſcado Echineys, que en mar ayrado
al curſo delas Naues contrauiene,
y à peſar delos vientos las detiene.

No faltauan cabeças de Eſcorpiones,
y mortiferas Sierpes enconadas,
Alacranes y colas de Dragones,
y las piedras del Aguila preñadas,
Buches delos hambrientos Tiburones,
menſtruo y leche de hembras açotadas,
landres, peſtes, venenos, quantas coſas,
produze la Natura ponçoñoſas.

Yo que con atencion mirando andaua
la copioſa Botica embeuecido
por vna puerta, que aun rincon eſtaua,
vi ſalir vn anciano conſumido,
Que ſobre vn coruo junco ſe arrimaua,
el qual luego de mi fue conocido,
ſer el que auia corrido por la cueſta,
que à penas le alcançara vna balleſta.

Diziendome, no es poco atreuimiento,
el que ſiendo tan moço has oy tomado
de venir à mi oculto alojamiento,
do ſin mi voluntad nadie ha llegado:
Mas porque ſe, que algun honrado intento
tan lexos à buſcarme te ha obligado,
quiero, por eſta vez hazer contigo,
lo que nunca penſe acabar conmigo.

Viſto por mi apazible compañero,
la coyuntura y tiempo fauorable,
pues el viejo tan aſpero y ſeuero
ſe moſtraua domeſtico y tratable,
Se detuuo, mirandome primero,
con vn comedimiento y mueſtra afable,
por ver ſi reſponderle yo queria,
mas viendome callar le reſpondia.

Diziendo, ò gran Phiton, à quien es dado
penetrar de los Cielos los ſecretos,
que del eterno curſo arrebatado
no obedecen la ley à ti ſugetos;
Tu que de la fortuna, y fiero hado
reuocas, quando quieres, los decretos,
y el orden Natural turbas y alteras,
alcançando las coſas venideras.

Y por Magica ciencia y ſaber puro,
rompiendo el cauernoſo y duro ſuelo,
puedes en el profundo Reyno eſcuro
meter la claridad y luz del Cielo;
Y atormentar con aſpero conjuro
la Caterua infernal, que con recelo,
tiembla de tu eficaz fuerça, que es tanta,
que ſus eternas leyes le quebranta.

Sabr

Sabras,que à eſte mancebo le ha traydo
de tu eſpantoſo nombre la gran fama,
que en las Indas Regiones eſtendido
haſta el Artico Polo ſe derrama;
El qual por mil peligros ha rompido
tras ſu deſſeo corriendo,que le llama
à celebrar las coſas dela guerra,
y el ſangriento deſtroço deſta tierra.

Que eſtando aſsi vna noche retirado,
eſcriuiendo el ſuceſſo de aquel dia,
ſubito fue en vn ſueño arrebatado,
viendo quanto en la Europa ſucedia,
Donde le fue aſsi miſmo reuelado,
que en tu eſcondida Cueua entenderia
eſtraños caſos,dignos de memoria,
con que iluſtrar pudieſſe mas ſu hiſtoria.

Y que noticia le darias de coſas
ya paſſadas, preſentes,y futuras,
hazañas y conquiſtas milagroſas,
peregrinos ſuceſſos y auenturas,
Temerarias empreſas eſpantoſas,
hechos,que no ſean viſto en eſcrituras,
eſte encarecimiento le moleſta,
y nos tiene ſuſpenſos tu reſpueſta.

Holgo el Mago de oyr, quan eſtendida
por aquella Region ſu fama andaua,
y buelta à mi la cara enuegecida,
todo de arriba abaxo me miraua:
Alfin con voz pujante y expedida,
que poco con las canas conformaua,
y aſpecto graue y mueſtra algo ſeuera,
la reſpueſta me dio deſta manera.

Aunque en razon es coſa prohibida
prophetizar los caſos no llegados;
y es menos alargar à vno la vida
contra los eſtatutos delos hados;
Ya que ha ſido à mi caſa tu venida
por incultos caminos deſuſados,
te quiero complazer, pues mi ſobrino
viene aqui por tu interprete y padrino.

Diziendo aſsi, con paſſo tardo y lento
por la pequeña puerta cauernoſa
me metio dela mano à otro apoſento,
y luego en vna camara hermoſa
Que ſu fabrica eſtraña y ornamento
era de tal lauor y tan coſtoſa,
que no ſe lengua, que contar lo pueda,
ni aura imaginacion, à que no exceda.

Tenia el ſuelo por orden ladrillado
de Criſtalinas loſas traſparentes,
que el color entrepueſto y variado
hazia lauor, y viſos differentes:
El Cielo alto Diaphano eſtrellado,
de innumerables piedras reluciente,
que toda la gran camara alegraua
la varia luz, que dellas reuocaua.

Sobre colunas de Oro ſuſtentadas
cien figuras de bulto en torno eſtauan,
por arte tan al viuo traſladadas
que vn ſordo bien penſara, que hablauan;
Y dellas las hazañas figuradas
por las anchas paredes ſe moſtrauan,
donde ſe via el eſtremo y excelencia
de armas, letras, virtud y continencia.

En medio deſta camara eſpacioſa,
que media milla en quadro contenia,
eſtaua vna gran Poma milagroſa,
que vna luziente Eſphera la ceñia;
Que por arte y labor marauilloſa
en el ayre por ſi ſe ſoſtenia,
que el gran circulo y machina de dentro
parece, que eſtriuauan en ſu Centro.

Deſpues

Deſpues de auer vn rato ſatisfecho
la cudicioſa viſta en las pinturas,
mirando delos muros ſuelo y techo,
la gran riqueza y varias eſculturas,
El Mago me lleuo al Globo derecho,
y buelto alli de roſtro alas figuras,
con el coruo cayado ſeñalando,
començo de enſeñarme, aſsi hablando.

Auras de ſaber hijo, que eſtos hombres
ſon los mas deſta vida ya paſſados,
que por grandes hazañas ſus renombres
han ſido, y ſeran ſiempre celebrados,
Y algunos, que de baxa ſtirpe y nombres
ſobre ſus altos hechos leuantados,
los ha pueſto ſu proſpera fortuna
en el mas alto cuerno dela Luna.

Y eſta Bola, que ves, y compoſtura
es del mundo el gran termino abreuiado,
que ſu difficiliſsima hechura
quarenta años de eſtudio me ha coſtado,
Mas no aura en larga edad coſa futura,
ni oculto diſponer de inmobil hado,
que muy claro y patente no me ſea,
y tenga aqui ſu mueſtra y viua ydea.

Mas pues tus aparencias cudicioſas
ſon de eſcreuir los actos dela guerra,
y por fuerça de Eſtrellas riguroſas
tendras materia larga en eſta tierra,
Dexare de aclararte algunas coſas,
que la preſente Poma y Mundo encierra,
moſtrandote vna ſola que te eſpante,
para lo que pretendes importante.

Que pues en nueſtro Arauco ya ſe halla
materia à tu propoſito cortada,
donde la eſpada y defenſiua malla
es mas, que en otra parte frequentada,
Solo te falta vna Naual batalla,
con que ſera tu hiſtoria autorizada,
y eſcriuiras las coſas dela guerra
aſsi de mar tambien, como de tierra.

La qual veras aqui tal, que te juro,
que viſta la tendremos por dudoſa,
y enel paſſado tiempo, y el futuro
no ſe vio, ni vera tan eſpantoſa,
Y el gran Mediterraneo, mar ſeguro,
quedara por la gente vitorioſa,
y la parte vencida y deſtroçada,
la maritima fuerça quebrantada.

Por tanto à mis palabras no te alteres,
ni te eſpante el horriſono conjuro,
que ſi atento con animo eſtuuieres,
veras aqui preſente lo futuro.
Todo punto por punto lo que vieres,
lo diſponen los hados, y aſſeguro,
que podras, como digo, ſer de viſta
teſtigo, y verdadero Coroniſta.

Yo con mayor cudicia por vn lado
llegue el roſtro ala Bola traſparente,
donde vi dentro vn Mundo fabricado
tan grande, como el nueſtro, y tan patente,
Como en redondo eſpejo releuado,
llegando junto el roſtro claramente,
vemos dentro vn anchiſsimo palacio,
y en muy pequeña forma grande eſpacio.

Y por aquel lugar ſe deſcubria
el turbado y rebuelto mar Auſonio,
donde ſe difinio la gran porfia
entre Ceſar Auguſto, y Marco Antonio:
Aſsi en la miſma forma parecia
por la vanda de Lepanto y Fabonio,
junto alas Curchulares hazia el puerto,
de Galeras el ancho mar cubierto.

Mas viendo las deuiſas ſeñaladas
del Papa, de Felipe, y Venecianos,
luego reconoci ſer las armadas
delos infieles Turcos, y Chriſtianos,
Que en orden de batalla aparejadas
para venir eſtauan alas manos,
aunque, à mi parecer, no ſe mouian,
ni mas, que figuradas, parecian.

Pero el Mago Phiton me dixo, preſto
veras vna Nabal batalla eſtraña,
donde ſe moſtrarà bien manifieſto
el ſupremo valor de vueſtra Eſpaña.
Y luego con ayrado y fiero geſto,
hiriendo el ancho Globo con la caña,
vna vez al traues otra al derecho,
ſaco vna horrible voz del ronco pecho.

Diziendo, Orco amarillo, Can Cerbero,
ò gran Pluton, rector del baxo Infierno,
ò canſado Charon, viejo varquero,
y vos Laguna Eſtigia, y lago Auerno:
O Demogòrgon, tu que lo poſtrero
habitas del Tartareo Reyno eterno,
y las heruientes aguas de Aqueronte,
de Letheo, Cocito y Flegetonte.

Y vos

Y vos Furias, que aſsi con crueldades
atormentays las Animas dañadas,
que aun temen ver las ynferas deydades
vueſtras frentes de Biuoras crinadas:
Y voſotras Gorgoneas poteſtades,
por mis fuertes palabras apremiadas,
hazed, que claramente aqui ſe vea,
(aunque futura) eſta Nabal pelea.

Y tu Hècathe ahumada, y mal compueſta,
nos mueſtra lo que pido aqui viſible,
hola, à quien digo, que tardança es eſta,
que no os haze temblar mi voz terrible?
Mirad, que rompere la tierra opueſta,
y os herire con luz aborrecible,
y por fuerça abſoluta, y poder nuebo,
quebrantare las leyes del Erebo.

No acabò de dezir bien eſto, quando
las aguas en el mar ſe alborotaron,
y el ſeco Leſnor deſte reſpirando,
las cuerdas y anchas velas ſe eſtiraron,
Y aquellas gentes ſubito anelando,
poco à poco mouerſe començaron,
haziendo de aquel modo en los objectos,
todas las de mas cauſas ſus effectos.

Mirando(aunque eſpantado)atentamente
la multitud de gente,que alli auia,
vi,que eſcrito de letras en la frente
ſu nombre y cargo cada qual tenia:
Y mucho me admiro los que al preſente,
en la primera edad yo conocia,
verlos en ſu vigor y años loçanos,
y otros floridos jouenes ya canos.

Luego pues los Chriſtianos diſpararon
vna pieça en ſeñal de rompimiento,
y en alto vn Crucifixo enarbolaron,
que acrecento el heruor y encendimiento:
Todos humildemente le ſaluaron,
con grande deuocion y acatamiento,
baxo del qual eſtauan alos lados
las armas delos fieles colegados.

En eſto con rumor de varios ſones,
acercandoſe ſiempre,caminauan;
eſtandartes,banderas,y pendones
ſobre las altas popas tremolauan:
Las ordenadas bandas,y eſquadrones
eſgrimiendo las armas ſe moſtrauan,
en torno las galeras rodeadas
de cañones de bronze,y paueſadas.

Mas enel baxo tono, que aora lleuo,
no es bien que de tan grande cosa cante,
que es cierto menester aliento nueuo,
lengua mas expedida, y voz pujante:
Assi medroso desto no me atreuo
à proseguir, señor, mas adelante,
enel siguiente y nueuo canto os pido,
me deys vuestro fauor, y atento oydo.

FIN.

EN

EN ESTE CANTO SOLO SE contiene la gran batalla Naual, el desbarate y rota dela Armada Turqueſca, con la huyda de Ochali

CANTO. XXIIII.

LA ſazon, gran Felipe, es ya llegada,
en que mi voz, de vos fauorecida,
cante la vniuerſal y gran jornada,
en las Auſonias olas definida:
La ſoberuia Ottomana derrocada,
ſu maritima fuerça deſtruyda,
los varios hados, differentes ſuertes,
el ſangriento deſtroço, y crudas muertes.

Abridme, ò ſacras Muſas, vueſtra fuente,
y dadme nueuo eſpiritu y aliento
con eſtilo, y lenguaje conueniente
à mi arrojado y grande atreuimiento,
Para dezir eſtenſa y claramente
deſte Naual conflicto el rompimiento,
y las gentes, que eſtan juntas à vna
debaxo deſte golpe de fortuna.

Quien baſtarà à contar los eſquadrones,
y el numero copioſo de galeras,
la multitud y mezcla de naciones,
eſtandartes, enſeñas, y banderas;
Las defenſas, pertrechos municiones,
las differencias de armas y maneras,
machinas, artificios, inſtrumentos,
aparatos diuiſas, y ornamentos?

Vi Coruatos, Dalmacios, Eſclauones,
Bulgaros, Albaneſes, Traſiluanos,
Tartaros, Tracios, Griegos, Macedones,
Turcos, Lidios, Armenios, Gorgianos;
Sirios, Arabes, Licios, Licaones,
Numidas, Sarracenos, Africanos,
Genizaros, Sanjacos, Capitanes,
Chauzes, Behelerueyes, y Baxanes

Vi alli tambien dela nacion de Eſpaña,
la flor de juuentud y gallardia;
la nobleza de Italia y Alemaña,
vna audaz y bizarra compañia,
Todos ornados de riqueza eſtraña,
con animoſa mueſtra y loçania,
y enlas popas, carceſes, y trinquetes,
flamulas, banderolas, gallardetes,

Aſs

Aſsi las dos Armadas pues venian,
en tal manera y orden nauegando
que dos eſpeſſos Boſques parecian,
que poco à poco ſe yuan allegando:
Las cicaladas armas relucian
en el inquieto mar reberuerando
offendiendo la viſta deſde lexos,
las agudas viſlumbres y reflexos.

Por nueſtra armada, al vno y otro lado,
vna preſta fragata diſcurria,
donde venia vn mancebo leuantado,
de gallarda aparencia y bizarria;
Vn riquiſsimo y fuerte petto armado,
con tanta autoridad, que parecia
en ſu diſpuſicion, figura, y arte
hijo dela Fortuna y del Dios Marte.

Yo cudicioſo de ſaber quien era,
afficionado al talle y apoſtura,
mirando atentamente la manera,
el ayre, el ademan, y compoſtura,
Enla fuerte celada, enla teſtera
vi eſcripto enel relieue y grauadura,
(de letras de Oro, el campo en ſangre tinto)
don Iuan, hijo de Ceſar Carlos quinto.

El qual aca y alla ſiempre corria
por medio del bullicio y alboroto:
y en la fragata cerca del venia
el viejo ſecretario Iuan de Soto:
de quien el Mago anciano me dezia
ſer en todas las coſas de gran voto,
perſona de diſcurſos y eſperiencia,
de mucha expedicion, y ſufficiencia.

Don Iuan ala ſaçon los exortaua
ala batalla, y trance peligroſo
con animo y valor, que aſſeguraua
por cierta la victoria y fin dudoſo:
Y ſu gran coraçon facilitaua,
lo que el temor hazia difficultoſo,
derramando por toda aquella gente
vn belico furor, y fuego ardiente.

Diziendo, ò valeroſa compañia,
muralla dela Ygleſia inexpugnable,
llegada es la ocaſion, eſte es el dia,
que dexais vueſtro nombre memorable,
Calad armas y remos à porfia,
y la inuencible fuerça, y fe inuiolable
moſtrad contra eſtos perfidos paganos,
que vienen à morir à vueſtras manos.

Que

Que quien boluer de aqui viuo deſſea
al patrio nido, y caſa conocida,
por medio deſſa armada gente crea,
que ha de abrir con la eſpada la ſalida,
Aſsi cada qual mire, que pelea
por ſu Dios, por ſu Rey, y por la vida;
que no puede ſaluarla de otra ſuerte,
ſino es, trayendo al enemigo à muerte.

Mirad, que del valor y eſpada vueſtra
oy el gran peſo y ſer del mundo pende,
y entienda cada qual, que eſta en ſu dieſtra
toda la gloria y premio, que pretende,
Apreſſuremos la fortuna nueſtra,
que la larga tardança nos offende;
pues no eſtays de cumplir vueſtro deſſeo
mas del poco de mar, que en medio veo.

Vamos pues à vencer, no detengamos,
nueſtra buena fortuna, que nos llama;
del hado el curſo proſpero ſigamos,
dando materia y fuerças ala fama,
Que ſolo deſte golpe derribamos
la Barbara arrogancia, y ſe derrama
el ſonoroſo eſtruendo deſta guerra
por todos los confines dela tierra.

Mirad por esse mar alegremente,
quanta gloria os esta ya aparejada,
que Dios aqui ha juntado tanta gente,
para que à nuestros pies sea derrocada:
Y someta oy aqui todo el Oriente
á nuestro yugo la ceruiz domada,
y à sus potentes Principes y Reyes
les podamos quitar, y poner leyes.

Oy con su perdicion establecemos
en todo el mundo el credito Christiano,
que quiere nuestro Dios, que quebrantemos
el orgullo y furor Mahometano,
Que peligro (ò varones) temeremos,
militando debaxo de tal mano?
y quien resistira vuestras espadas
por la diuina mano gouernadas?

Solo os ruego, que en Christo confiando,
que ala muerte de Cruz por vos se offrece,
combata cada qual por el mostrando,
que llamarse su Milite merece.
Con proposito firme protestando,
de vencer ò morir, que si parece
la victoria de premio y gloria llena,
la muerte por tal Dios no es menos buena.

Y pue

Y pues con este fin nos dispusimos,
al peligro y rigor desta jornada
y en la defensa de su Ley venimos
contra essa gente infiel y renegada,
La justissima causa que seguimos
nos tiene la victoria assegurada,
assi que ya del Cielo prometido
os puedo yo affirmar que aueys vencido.

Subito alli los pechos mas elados
de furor generoso se encendieron;
y delos torpes miembros resfriados
el temor vergonçoso sacudieron;
Todos, los diestros braços leuantados,
la victoria ò morir le prometieron,
teniendo en poco ya desde aquel punto
el contrario poder del mundo junto.

El valeroso jouen pues, loando
aquella voluntad assegurada,
con subita presteza el mar cortando,
atraueſſo por medio dela armada;
de blanca espuma el rastro leuantando,
qual luziente Cometa arrebatada,
quando veloz rompiendo el ayre espesso,
le suele assi dexar gran rato impresso.

Assi

Asi que, breuemente auiendo puesto
en orden las galeras y la gente,
ala suya Real se acosta presto,
donde fue saludado alegremente:
Y señalando à cada qual su puesto
con el concierto y orden conueniente,
la artilleria bien puesta y alistada,
yua la buelta dela Turca Armada.

Lleuaua el cuerno dela diestra mano
el sucessor del inclito Andrea Doria,
de quien el largo mar Mediterrano,
hara perpetua y celebre memoria:
Y Agustin Barbarigo Veneciano,
proueedor dela armada Senatoria,
lleuaua el otro cuerno ala sinestra
con orden no menor, y bella muestra.

Pues, los cuernos yguales y ordenados,
la batalla guiaua el hijo dino
del gran Carlos, cerrando los dos lados
las galeras de Malta, y Lomelino:
La del Papa, y Venecia alos costados
assi continuauan su camino,
cargando con ygual compas y estremos
las anchas palas delos largos remos.

Yuan ſeys Galeaças delanteras,
baſtecidas de gente, y artilladas,
pueſtas de dos en dos en las fronteras,
que à manera de Luna yuan cerradas:
Seguian luego detras treynta galeras,
al general ſocorro dedicadas
donde el Marques de ſanta Cruz venia
con vna valeroſa compañia.

Por el orden y termino, que cuento,
la Catholica Armada caminaua
la buelta dela infiel, que à ſobreuiento,
ganandole la mar, ſe auentajaua:
Pero luego adeſora calmo el viento,
y el alto mar ſus olas allanaua,
remitiendo fortuna la ſentencia
al valor delos braços, y excelencia.

Opueſto al Barbarigo al cuerno dieſtro
va, Siroco Virrey de Alexandria,
con Mhemethbey coſſario y gran maeſtro
que à Negroponto ala ſaçon regia,
Ochali renegado yua al ſinieſtro,
con Carabey ſu hijo en compañia,
y en medio en la batalla bien cerrada
Ali gran General de aquella Armada.

El qual

El qual reconociendo el duro hado,
y de ſu perdicion la hora poſtrera,
como prudente capitan y oſado,
dela alta popa en la Real galera,
Con vn ſemblante alegre y confiado,
que moſtraua fingido por defuera,
el Chriſtiano poder diſminuyendo,
hizo eſta breue platica, diziendo

No ſera meneſter, ſoldados, creo
moueros, ni incitaros con razones;
que ya por las ſeñales, que en vos veo,
ſe mueſtran bien las fieras intenciones:
Echad fuera la yra, y el deſſeo
deſſos vueſtros fogoſos coraçones,
y las armas tomad, en cuyo hecho
los hados ponen oy nueſtro derecho.

Que jamas la Fortuna à nueſtros ojos
ſe moſtro tan alegre y deſcubierta,
pues cargada de gloria y de deſpojos
ſe viene ya à meter por nueſtra puerta:
Rematad el trabajo, y los enojos
deſta prolixa guerra, haziendo cierta
la eſperança y el credito eſtimado,
que de vueſtro valor ſiempre aueys dado.

No os altere la mueſtra y el ruydo,
con que ſe acerca la enemiga Armada;
que ſabed, que eſſe exercito mouido,
y gente de mil Reynos allegada
Fortuna à vna ceruiz la ha reduzido,
porque pueda de vn golpe ſer cortada,
y deys por vueſtra mano en ſolo vn dia
del mundo al gran ſeñor la Monarchia.

Que eſſas gentes ſin orden, que alli vienen,
en el valor y numero inferiores,
ſon las que nos impiden, y detienen
el ſer de todo el mundo vencedores.
Mueſtren las armas el poder, que tienen,
tomad deſſos indignos poſſeſſores
las Prouincias, y Reynos del Poniente,
que os vienen à entregar tan ciegamente.

Que eſſe ſu Capitan en uanecido
es de muy poca edad y ſufficiencia,
indignamente al cargo promouido,
ſin curſo, diſciplina, ni eſperiencia:
Y aſsi preſumtuoſo y atreuido,
con ardor juuenil è inaduertencia
tráe, toda eſſa gente condenada
ala furia y rigor de vueſtra eſpada.

No

No penſeys, que nos venden muy coſtoſa
los hados la victoria deſte dia,
que lo mas de eſſa armada temeroſa
es dela Veneciana Señoria;
Gente no exercitada ni induſtrioſa
dada mas al regalo y pulicia,
y alas blandas delicias de ſu tierra,
que al robuſto exercicio dela guerra.

Y eſſotra turba multa congregada
es pueblo ſoez, y barbara canalla,
de diuerſas naciones amaſſada,
en quien conformidad jamas ſe halla;
Gente, que nunca ſupo, que es eſpada,
que antes, que ſe comience la batalla,
y el eſpantoſo ſon de artilleria,
la rompera ſu miſma vozeria.

Mas voſotros, varones inuencibles,
entre las armas aſperas criados,
y en guerras y trabajos inſufribles
tantas y tantas vezes aprouados;
Que peligros habrà ya tan terribles,
ni contrarios exercitos ligados,
que baſten à poneros algun miedo,
ni à resfriar vueſtro animo y denuedo?

Ya me parece ver glorioſamente
la riça y mortandad de vueſtra mano,
y eſſe interpueſto mar con mas creciente
teñido en roxa ſangre el color cano:
Abrid pues, y romped por eſſa gente,
echad à fondo ya el poder Chriſtiano,
tomando poſſeſsion de vn golpe ſolo
del Gange, à Chile, y de vno al otro Polo.

Aſsi el Baxa en el limitado trecho
los diſpueſtos ſoldados animaua,
y dela grande empreſa y alto hecho
el proſpero ſuceſſo aſſeguraua:
Pero en lo hondo del ſecreto pecho
ſiempre el negocio mas difficultaua,
tomando por aguero ya contrario
la gran reſolucion del aduerſario.

Y mas, quando vn Genizaro forçado,
que yua ſobre la gata deſcubriendo,
deſpues de auerſe bien certificado,
las galeras de alli reconociendo;
Dixo, el cuerpo de enmedio, y dieſtro lado,
y el ſocorro, que atras viene ſiguiendo,
ſi mi viſta de aqui no deſatina
es dela Armada y gente Ponentina.

Bien

Bien que ſintio el Baxa terriblemente,
lo que el Chriſtiano cierto le affirmaua,
pero fingiendo esfuerço ſabiamente
el ſecreto dolor diſsimulaua;
Y al gran cuerpo de en medio, frente à frente,
que por orden y ſuerte le tocaua,
endereço ſu eſquadra auentajada,
de ſus dos largos cuernos abrigada.

Llegado el punto ya del rompimiento,
que los preciſſos hados ſeñalaron,
con vna furia ygual y mouimiento
las potentes Armadas ſe juntaron:
Donde por todas partes aun momento
los cargados cañones diſpararon
con vn terrible eſtrepito, de modo
que parecia temblar el mundo todo.

El humo, el fuego, el eſpantoſo eſtruendo
delos furioſos tiros eſcupidos,
el rezio deſtroncar, y encuentro horrendo
delas Proas y Maſtiles rompidos,
El rumor delas armas eſtupendo,
las varias vozes, gritos y apellidos,
todo en rebuelta confuſion hazia
eſpectaculo horrible, y armonia.

No la ciudad de Priamo assolada
por tantas partes sin cessar ardia,
ni el crudo effecto de la Griega espada
con tal rigor y estrepito se oya,
Como la Turca y la Christiana armada,
que embuelta en humo y fuego parecia,
no solo arder el mar, hundirse el suelo,
pero venirse abaxo el alto Cielo.

El gallardo Don Iuan, reconoscida
la enemiga Real, que yua en la frente,
rompiendo rezio la agua rebatida,
arremete sobre ella osadamente:
Mas la Turca con impetu impelida,
le sale a recebir, donde ygualmente
se enuisten con furiosos encontrones,
rompiendo los herrados Espolones.

No estauan las Reales aferradas,
quando de gran tropel sobreuinieron
siete Galeras Turcas bien armadas,
que en la Christiana subito enuistieron:
Pero de no menor furia lleuadas
al socorro sobre ellas acudieron
de la derecha, y de la yzquierda mano
la General del Papa, y Veneciano.

Do con ſegunda authoridad venia
Por General del Summo Quinto Pio,
Marco Antonio Colona a quien ſeguia
vna eſquadra de moços de gran brio:
Tras laqual al ſocorro arremetia
por el camino y paſſo mas vazio
la patrona de Eſpaña, y Capitana,
rompiendo el golpe y multidud pagana.

El principe de Parma valeroſo,
que yua en la Capitana Ginoueſa,
hendiendo el mar rebuelto y eſpumoſo,
ſe arroja en medio de la eſquadra aprieſſa,
La confuſion y reboluer furioſo,
y del humo la negra nube eſpeſſa
la cudicioſa viſta me impedia,
y aſsi a muchos alli deſconoſcia.

Mons de Leñi con ſu Galera, preſto
por ſu parte enuiſtio, y cerro el camino,
donde llego de los primeros pueſto,
el valeroſo Principe de Vrbino,
Que a la Barbara furia contrapueſto
con animo, y eſſuerço peregrino
gallarda y ſingular prueua hazia,
de ſu valor, virtud y valentia.

Luego

Luego con ygual impetu y denuedo,
llegan vnas con otras abordarse,
cerrandose tan juntas, que a pie quedo
pueden con las espadas golpearse:
No bastaua la muerte a poner miedo,
ni alli se vio peligro rehusarse,
aunque al arremetter viessen derechos
disparar los cañones a los pechos.

Assi la ayrada gente desseosa
de executar sus golpes se juntauan,
y qual violenta tempestad furiosa
los tiros y altos braços descargauan.
Era de ver la priessa heruorosa,
con que las fieras armas meneauan,
la mar de sangre subito cubierta
començo a recebir la gente muerta.

Por las Proas, por popas y costados
se accometten, y offenden sin sossiego,
vnos cayendo, mueren ahogados,
otros a puro hierro, otros a fuego,
No faltando en los puestos desdichados,
quien a los muertos succediesse luego,
que muerte ni rigor de artilleria
jamas bastó a dexar plaça vazia.

Quien por ſaltar enel Vaxel contrario
era en medio del ſalto atraueſſado,
quien por herir ſin tiempo al aduerſario
caîa en el mar de ſu furor lleuado,
Quien con beſtial deſignio temerario
en ſu nadar y fuerças confiado,
al odioſo enemigo ſe abraçaua,
y en las rebueltas Olas ſe arrojaua.

Qual ſera aquel, que no temblaſſe, viendo
el fin del mundo, y la total ruyna,
tantas gentes a vn tiempo pereſciendo,
tanto cañon, Bombarda, y Culebrina:
El ſol, los claros rayos recogiendo
con faz turbada, de color ſanguina,
entre las negras nubes ſe eſcondia
por no ver el deſtroço de aquel dia.

Acà, y alla con pecho y roſtro ayrado,
ſobre el rodante carro preſſuroſo,
de Teſiphon y Aleto acompañado,
diſcurre el fiero Marte ſanguinoſo:
Ora ſacude el fuerte braço armado,
ora bate el eſcudo fulminoſo,
infundiendo en la fiera y braua gente
ira, ſaña, furor, y rabia ardiente.

Quien, faltandole tiros, luego affierra
del pedaço del remo, o de la Entena,
quien trabuca al forçado, y lo deshierra,
arrebatando el grillo, y la cadena:
No ay coſa de metal, de leño y tierra,
que alli para tirar no fueſſe buena,
rotos bancos, poſtizas, batallolas,
barilles, eſcotillas, portañolas.

Y las lanças, y tiros que arrojauan,
(aunque del duro azero reſurtieſſen)
en las ſangrientas olas y à hallauan
enemigos, que en ſi los recibieſſen:
Y ardiendo en la agua fria peleauan,
ſinque al aduerſo hado ſe rindieſſen,
haſta el forçoſo y poſtrimero punto,
que faltaua la fuerça y vida junto.

Quales ſu propria ſangre reſorbiendo,
andan agonizando ſobreaguados,
quales tablas y gumenas aſiendo,
quedan (rindiendo el alma) enclauijados:
Quales, hazer mas daño no pudiendo,
à los menos heridos abraçados,
ſe dexan yr al fondo forcejando,
contentos con morir alli matando.

No es posible contar la gran rebuelta,
y el confuso tumulto, y son horrendo,
buela la estopa en viuo fuego embuelta,
Alquitran, y Resina y pez ardiendo,
La presta llama con la Brea rebuelta,
por la seca madera discurriendo,
con fieros estallidos y centellas
creciendo amenazaua las estrellas.

Vnos al mar se arrojan por saluarse,
del crudo hierro y llamas perseguidos,
Otros, que auian prouado el ahogarse,
se abraçan a los leños encendidos
Assi que, con la gana de escaparse,
a qualquiera remedio vano asidos,
dentro del agua mueren abrasados,
y en medio de las llamas ahogados.

Muchos ya con la muerte porfiando,
su opinion aun muriendo sostenian,
los tiros y las lanças apañando,
que de las fuertes armas resurtian,
Y en las huidoras olas estribando,
los ya cansados braços sacudian,
empleando en aquellos, que topauan,
la rabia y pocas fuerças, que quedauan.

Crece el furor,y el aſpero ruido,
del contino batir apreſurado,
el mar de todas partes rebatido,
hierue, y reguelda cuerpos de apretado,
Y ſangriento,alterado y remouido,
qual de contrarios vientos arrojado,
todo rebuelto en vnaeſpuma eſpeſſa
las herradas galeras bate a prieſſa.

En la alta popa iunto alEſtandarte,
el inclito don Iuan reſplandeſcia,
mas encendido que el ayrado Marte,
cercado de vna illuſtre compañia,
De alli prouee remedio a toda parte,
acada prieſſa,alla ſocorro embia,
aſſegurando à todos ſu perſona,
ſoberuio triumpho y la Naual coron a,

Don Luys de Requeſenes de otra banda,
prouoca,exorta,anima,mueue, incita,
corre,buelue,rebuelue,torna y anda
donde el peligro mas le neceſsita,
Prouee,remedia,acude,ordena manda,
inſta, da prieſſa,induze, y ſolicita,
a la dieſtra,ſinieſtra,à Popa à Proa,
ganando eſtimacion y eterna loa.

Pues el Conde de Pliego don Fernando
diligente, ſolicito, y cuydoſo,
acude à todas partes remediando
lo de menos remedio, y mas dudoſo,
Aſsi pues del Chriſtiano y Turco bando,
cada qual inquiriendo vn fin honroſo
procurauan matando, como digo,
morir en el vaxel del enemigo.

Era tanta la furia, y tal la prieſſa,
quel fin y dia poſtrero parecia,
de los tiros la rezia lluuia eſpeſſa,
el ayre claro, y roxo mar cubria,
Crece la rabia, y el teſſon no ceſſa,
de la preſta y continua bateria,
atronando el rumor de las eſpadas
las maritimas coſtas apartadas.

El buen Marques de Sancta Cruz, que eſtaua
al ſocorro comun apercebido,
viſto el trabado juego qual andaua,
y deſigual en partes el partido,
ſin aguardar mas tiempo ſe arrojaua,
en medio de la priſſa, y gran ruydo,
enuiſtiendo con impetu furioſo
todo lo mas rebuelto y peligroſo.

Viendo

Viendo pues de enemigos rodeada
la galera Real con gran porfia,
y que otra de refresco bien armada
à enuestirla con impetu venia,
Saliole de traues Boga arrancada,
y al encuentro y defensa se opponia,
atajando con presto mouimiento
el Barbaro furor, y fiero intento,

Despues rabioso, sin parar corriendo,
por la aspera batalla discurria,
entra, sale, y rebuelue socorriendo,
y a tres, y a quatro a vezes resistia:
Quien podra punto a punto yr refiriendo?
las gallardas espadas, que este dia
en medio del furor se señalaron,
y el mar con Turca sangre acrecentaron.

Don Iuan en esto ayrado, y impaciente
la espaciosa Fortuna apressuraua,
poniendo espuelas y animo a su gente,
que ébuelta en sangre agena y propria andaua,
Ali Baxà, no menos diligente,
con gran heruor los suyos esforçaua,
trayendoles contino a la memoria
el gran premio y honor de la victoria.

Mas

Mas la Real Christiana, auentajada
por el grande valor de su caudillo,
à puros braços, y a rigor de espada
abre rezio en la Turca vn gran portillo,
Por do vn grueſſo tropel de gente armada,
ſin poder los contrarios reſiſtillo,
entra con vn rumor y furia eſtraña,
gritando, cierra, cierra, Eſpaña, eſpaña.

Los Turcos, viendo entrada ſu galera,
del temor y peligro compelidos
rebueluen ſobreſi de tal manera,
que fueron los Chriſtianos rebatidos,
Pero, añadiendo furia ala primera,
los fuertes Eſpañoles offendidos,
venciendo el nueuo golpe de la gente,
los bueluen a lleuar forçoſamente,

Haſta el arbol mayor, donde affirmando
El roſtro y pie, con nueua confiança
renueuan la batalla, refreſcando
el fiero eſtrago y Barbara matança,
Carga ſocorro de vno y otro bando,
fatigales, y aquexa la tardança
de vencer o morir deſeſperados,
dando gran prieſſa a los dudoſos hados.

La

La grande multitud de los heridos,
que a la batida proa recudian,
cauſauan, que a las vezes detenidos
los vnos a los otros ſe impedian,
Pero de medicinas proueidos
luego de nueuo a combatir boluian,
las enemigas fuerças reprimiendo,
que yuan al parecer conualeciendo.

En eſta gran rebuelta y deſatino,
que alli cargaua mas que en otro lado,
viniendo a ſocorrer don Bernardino,
(mas que de viſta, de animo dotado,)
Fue con ſubita furia enel camino
de vn fuerte Eſmerilazo derriuado,
cortandole con golpe riguroſo
los paſſos, y diſignio valeroſo.

Fue el poderoſo golpe de tal ſuerte,
de mas de la peſada y gran cayda,
que reſiſtir no pudo el petto fuerte,
ni la rodela á prueua guarnecida,
Alfin el jouen con honrada muerte
del todo aſſeguro, la inquieta vida,
embaynando en Eſpaña mil eſpadas
en contra, y daño ſuyo declaradas.

Eneſto

En esto por tres partes fue enuestida
la famosa de Malta capitana,
y apretada de todas y batida,
con vieja enemistad y furia insana,
Mas la fuerça y virtud tã conocida
de aquella audaz caualleria Christiana,
la multidud Pagana contrastando,
yua de punto en punto mejorando.

Pero el Virrey de Argel cossario experto,
que a la mira hasta entonces auia estado,
hallando al cuerno diestro el passo abierto,
que del todo no estaua bien cerrado,
Antes que se pusiessen en concierto,
furioso se lanço por aquel lado,
cchandole de nueuo tres vaxeles
con infinito numero de infieles.

Los fuertes caualleros peleando
resisten aquel impetu y motiuo,
pero al cabo, Señor sobrepujando
a las fuerças el numero excessiuo,
Los entran con gran furia degollando,
sin tomar a rescate vn hombre viuo,
vertiendo en el rebuelto mar furioso
de bautizada sangre vn rio espumoso.

Las ga

Las galeras de Malta, que miraron
con tal rigor ſu Capitana entrada,
los fieros enemigos deſpreciaron,
con quien tenian batalla començada,
Y batiendo los remos, ſe lançaron
con nueua rabia, y priſſa acelerada
ſobre la multitud de los Paganos,
Verdugos de los Martyres Chriſtianos,

Tanto fue el ſentimiento en los ſoldados,
y la ſed de vengança de manera,
que enuiſtiendo a los Turcos por los lados
entran haziendo riça carnicera:
Aſsi que victorioſos y vengados
recobraron ſu honor y la Galera,
hallando ſolos viuos los primeros
al general y quatro caualleros.

Marco Antonio Colona, deſpreciando
el impetu enemigo y la braueza,
combate animoſiſsimo, ygualando
con la honroſa ambicion la fortaleza,
Pues Sebaſtian veniero contraſtando
la Turca fuerça y Barbara fiereza,
vengaua alli, con yra y rabia juſta
la injuria reſcebida en Famagusta.

La

La capitana de Sicilia en tanto
tambien Portau Baxá la combatia,
laqual ya por el vno y otro canto
cercada de Galeras la tenia.
Era el valor de los Chriſtianos tanto,
que la ventaja deſigual ſuplia,
no ſolo ſuſtentando ygual la guerra,
pero dentro del mar ganando tierra.

Que don Iuan de la ſangre de Cardona,
exercitando alli ſu viejo officio,
offrece a los peligros la perſona,
dando de ſu valor notable indicio,
Y la fiera nacion de Barcelona
haze en los enemigos ſacrificio,
trayendo haſta los puños las eſpadas
todas en ſangre Barbara bañadas.

No pues con menos animo y pujança
el ſabio Barbarigo combatia,
ygualando elvalor à la eſperança,
que de ſu claro esfuerço ſe tenia,
Ora o pprime la Turca confiança,
ora à la miſma muerte rebatia,
haziendo ſuſpender la flecha ayrada,
que ya derecho en el tenia aſeſtada.

Bien que con mueſtra y animo eſforçado
contraſtaua la furia Sarazina,
no pudo contraſtar al duro hado,
o por mejor dezir orden diuina,
Que ya el vltimo termino llegado,
de vna furioſa flecha repentina
fue acertado enel ojo en deſcubierto
donde a poco derato cayo muerto.

Aunque fue grande el daño y ſentimiento
de ver tal capitan aſsi caido,
no por eſſo turbo el oſado intento
del Veneciano pueblo embrauecido,
antes con mas furor y encendimiento
a la vengança licita mouido,
hiere en los matadores de tal ſuerte,
que fue recompenſada bien ſu muerte.

En eſte tiempo andaua la pelea
bien reñida del lado y cuerno dieſtro,
donde el ſagaz y aſtuto Iuan Andrea
ſe moſtraua muy platico maeſtro,
Tambien Hector Eſpinola pelea.
con vno y otro à dieſtro y à ſinieſtro,
ſeñalandoſe en medio de la furia
la experta y dieſtra gente de Liguria.

Bien

Bien dos horas y media y mas auia,
que duraua el combate porfiado
ſin conoſcer en parte mejoria,
ni auerſe la victoria declarado,
Quando el brauo don Iuan, que en ſaña ardia,
caſi quexoſo del ſuſpenſo hado,
començo a mejorar ſin duda alguna
declarada del todo ſu fortuna.

En eſto con gran impetu y ruydo
por el valor de la Chriſtiana eſpada,
el furor Mahometico opprimido,
fue la Turca Real del todo entrada.
Do el eſtandarte Barbaro abatido,
la Cruz del Redemptor fue enarbolada
con vn triumpho ſolenne y grande gloria,
cantando abiertamente la victoria.

Subito vn miedo elado, diſcurriendo
por los miſeros Turcos ya turbados,
les fue los braços luego entorpeciendo,
dexandolos ſin fuerças deſmayados:
Y las eſpadas y animos rindiendo,
à ſu fortuna miſera entregados,
dieron la entrada franca (como cuento)
al impetu enemigo y mouimiento.

Ya pues del cuerno yzquierdo, y del derecho
dela victoria ſanguinoſa vſando,
con furia inexorable todo à hecho
los van por todas partes degollando;
Quien al agua ſe arroja abierto el pecho,
quien ſe entrega alas llamas, rehuſando
el agudo cuchillo riguroſo,
teniendo el fuego alli por mas piadoſo.

El aſtuto Ochali, viendo ſu gente
por la Chriſtiana fuerça deſtruyda,
y la deshecha armada totalmente
al hierro, fuego y agua ya rendida,
La derrota tomo por el poniente,
ſiguiendole con miſera huyda
las Barbaras reliquias deſtroçadas,
del hierro, y fuego à penas eſcapadas.

Pero el hijo de Carlos, conociendo
del traydor renegado el baxo intento,
con gran furia el mouido mar rompiendo
carga, dandole caça en ſeguimiento;
Yuan tras ellos al traues ſaliendo,
el de Baçan, y el de Oria, à ſotauento
con vna eſquadra de galeras junta,
procurando ganarles vna punta.

Mas la triſte canalla, viendo angoſta
la ſenda y ancho mar ſegun temia,
buelta la proa ala vezina coſta
en tierra con gran impetu enueſtia;
Y qual ſe vee tal vez ſaltar Langoſta
en multitud confuſa, aſsi à porfia
ſalta la gente al mar embrauecido,
huyendo del peligro mas temido.

Qual con braços, con hombros, roſtro y pecho
el gran refluxo delas olas hiende;
qual ſin mirar al fondo y largo trecho,
no ſabiendo nadar, alli lo aprende;
No ay parenteſco, no ay amigo eſtrecho,
ni el miſmo padre el charo hijo atiende,
que el miedo de reſpectos enemigo
jamas enel peligro tuuo amigo.

Aſsi que del temor miſmo esforçados
enla arenoſa playa pie tomaron,
y por las peñas y arboles cerrados,
à mas correr huyendo, ſe eſcaparon:
Deſechos pues del todo, y deſtroçados
los miſerables Barbaros quedaron
auiendo fuerça à fuerça, y mano à mano
rendido el nombre de Auſtria al Ottomano.

Eſtaua yo con gran contento viendo
el proſpero ſuceſſo prometido,
quando enel Globo el Magico hiriendo
conel potente junco retorcido,
Se fue el ayre ofuſcando y reboluiendo,
y ceſsò de repente el gran ruydo,
quedando en gran quietud la mar ſegura,
cubierta de vna niebla y ſombra eſcura.

Luego Phiton con platica ſabroſa
me lleuo por la ſala paſſeando,
y ſin dexar figura cada coſa
me fue parte por parte declarando,
Mas teniendo temor, que os ſea enojoſa
la relacion prolixa, yre dexando
todo aquello, aunque digno de memoria,
que no importa, ni toca à nueſtra hiſtoria.

Solo dire, que con muy gran contento
del Mago y Guaticolo deſpedido,
aunque tarde llegue à mi alojamiento
donde ya me juzgauan por perdido.
Boluiendo pues la pluma à nueſtro cuento,
que en larga digreſsion me he diuertido,
digo, que alli eſtuuimos dos ſemanas
con falſas armas, y eſperanças vanas.

Pero en reſolucion nunca ſupimos
de nueſtros enemigos cauteloſos;
ni ſu deſignio y animo entendimos,
que nos tuuo ſuſpenſos y dudoſos:
Lo qual conſiderado nos partimos,
deſmintiendo los paſſos peligroſos,
en ſu demanda entrando por la tierra
con gana, y fin de rematar la guerra.

Vna tarde, quel Sol ya declinaua,
arribamos à vn Valle muy poblado,
por donde vn grande arroyo atraueſſaua
de cultiuadas lomas rodeado;
Y en la mas llana, que ala entrada eſtaua,
por ſer lugar y ſitio acomodado,
la gente ſe alojo por eſquadrones,
las tiendas leuantando y pauellones.

Eſtaua el campo à penas alojado,
quando de entre vnos arboles ſalia
vn bizarro Araucano bien armado,
buſcando el pauellon de don Garcia;
Yà ſu preſencia el Barbaro llegado,
ſin mueſtra ni ſeñal de corteſia,
le començo à dezir, pero entre tanto
ſera bien rematar mi largo canto

FIN.

ASSIENTAN LOS ESPANNOLES su campo en Millarapuè. Llega à desafiarlos vn Indio de parte de Caupolican: vienen ala batalla muy reñida y sangrienta· señalanse Tucapel, y Rengo. Cuentase tambiẽ el valor, que los Españoles mostraron aquel dia.

CANTO. XXV.

COsa es digna de ser considerada,
y no passar por ella facilmente,
que gente tan ignota, y desuiada
dela frequencia y trato de otra gente,
De inauegables golfos rodeada,
alcance, lo que alsi difficilmente
alcançaron por curso dela guerra
los mas famosos hombres dela tierra.

Dexen de encarecer los escritores
alos que el arte militar hallaron,
ni mas celebren ya alos inuentores,
quel duro azero, y el metal forjaron:
Pues los vltimos Indios, moradores
del Araucano estado, alsi alcançaron
el orden dela guerra y diciplina,
que podemos tomar dellos dotrina.

Quien les moſtro à formar los eſquadrones,
repreſentar en orden la batalla,
leuantar caualleros y baſtiones,
hazer defenſas,foſſos,y muralla,
Trincheas,nueuos reparos,inuenciones,
y quanto en vſo militar ſe halla;
que todo es vn baſtante y claro indicio
del valor deſta gente,y exercicio.

Y ſobre todo deue ſer loado
el ſilencio en la guerra,y obediencia,
que nunca fue ſecreto reuelado
por dadiua,amenaza,ni violencia,
Como ya en lo que dellos he contado,
vemos abiertamente la experiencia,
pues por maña jamas,ni por eſpias
dellos tuuimos nueua en tantos dias.

Aunque en los pueblos comarcanos fueron
preſas de ſobreſalto muchas gentes,
que al rigor del tormento reſiſtieron
con gran coſtancia,y firmes continentes;
Tanto,que muchas vezes nos hizieron
andar en los diſcurſos differentes,
que pudiera cauſar notable daño,
creciendo ſu cautela y nueſtro engaño.

Pero,como ya dixe,arriba eſtando
à penas nueſtro exercito alojado,
vino vn gallardo moço preguntando,
do eſtaua el Capitan apoſentado,
Y à ſu preſencia el Barbaro llegando
con tono ſin reſpecto leuantado,
auiendoſe juntado mucha gente,
echo la voz,diziendo libremente.

O Capitan Chriſtiano,ſi ambicioſo
eres de honor,con titulo adquirido
al oportuno tiempo venturoſo
tu proſpera fortuna te ha traydo:
Que el gran Caupolicano,deſſeoſo
de probar tu valor encarecido,
ſi tal virtud y esfuerço en ti ſe halla,
pide de ſolo à ſolo la batalla.

Que ſiendo de perſonas informado,
que eres mancebo noble floreciente,
enla arte militar exercitado,
Capitan y cabeça deſta gente,
Dandote por ventaja de ſu grado
la election delas armas francamente,
ſin excepcion de condicion alguna
quiere prouar tu fuerça,y ſu fortuna.

Y aſsi por entender, que mueſtras gana
de encontrar el exercito Araucano,
te auiſa, que al romper dela mañana
ſe vendra à preſentar eneſte llano;
Do con firmeza de ambas partes llana
en medio delos campos, mano à mano
ſi quieres combatir ſobre eſte hecho,
remitira alas armas el derecho.

Con pacto y condicion, que ſi vencieres,
ſometera la tierra à tu obediencia;
y del podras hazer lo que quiſieres
ſin vſar de reſpecto, ni clemencia:
Y quando tu por el vencido fueres,
libre te dexara en tu preeminencia;
que no quiere otro premio, ni otra gloria,
ſino ſolo el honor dela vitoria.

Mira que ſolo, que eſta voz ſe eſtienda,
conſigues nombre y fama de valiente;
y en quanto el claro Sol ſus rayos tienda,
durara tu memoria entre la gente;
Pues alfin ſe dira, que por contienda
entraſte valeroſa y dignamente
en campo con el gran Caupolicano
perſona por perſona, y mano à mano

Esto es alo que vengo,y assi pido,
te resueluas en breue á tu aluedrio,
si quieres por el termino offrecido
rehusar,ò acetar el desafio;
Que,aunque el peligro es grande y conocido,
de tu altiueza y animo confio,
que alfin satisfaras con osadia
à tu estimado honor,y al que me embia.

Don Garcia le responde,soy contento
de acetar el combate,y le asseguro,
que al plazo puesto y señalado assiento
podra à su voluntad venir seguro.
El Indio,que escuchando estaua atento,
muy alegre le dixo,yo te juro,
que esta osada respuesta eternamente
te dexara famoso entre la gente.

Con esto,sin passar mas adelante,
las espaldas boluio,y tomo la via,
mostrando por su termino arrogante
en la poca opinion,que nos tenia.
Algunos vuo alli, que enel semblante
juzgaron ser mañosa y doble espia,
que yua à reconocer con este tiento
la gente,y pertrechado alojamiento.

Venida pues la noche los ſoldados
en orden de batalla nos puſimos,
y à las derechas picas arrimados
contando las eſtrellas eſtuuimos
Del ſueño y graues armas fatigados,
aunque credito entero nunca dimos
al Indio por penſar, que ſolo vino
à tomar lengua, y deſcubrir camino.

Ya la eſpacioſa noche declinando
traſtornaua al Ocaſo ſus eſtrellas,
y la Aurora al Oriente deſpuntando
desluſtraua la luz de todas ellas,
Las flores con ſu freſco humor ruciando,
reſtituyendo en ſu color aquellas,
que la tiniebla lobrega importuna
las auia reduzido à ſola vna.

Quando con alto y ſubito alarido
aparecio por vno y otro lado,
en tres diſtintas partes diuidido,
el exercito Barbaro ordenado;
Cada eſquadron de gente muy fornido,
que con gran mueſtra y paſſo apreſſurado
yuan en ygual orden, como cuento,
cercando nueſtro eſtrecho alojamiento.

La gente de cauallo aparejada
ſobre las riendas la enemiga eſpera,
mas antes que llegaſſe, anticipada
ſe arroja por vna aſpera ladera,
Y al eſquadron ſinieſtro encaminada,
le acomete furioſa de manera,
que vn terrapleno y muro poderoſo
no reſiſtiera el impetu furioſo.

Pero Caupolican, que gouernando
yua aquel eſquadron algo delante,
el paſſo haſta ſu gente retirando
hizo calar las picas à vn inſtante,
Donde, los pies y braços affirmando
enlas agudas puntas de Diamante,
reciben el furor y encuentro eſtraño,
haziendo en los primeros mucho daño.

Vnos ſin alas con ligero buelo
deſocupan atonitos las ſillas,
otros bueltas las plantas hazia el Cielo
imprimen en la tierra las coſtillas,
Y los, que no prouaron alli el ſuelo
por apretar mas rezio las rodillas,
aunque mas ſe moſtraron esforçados,
quedaron del encuentro maltratados.

De ſus

De ſus golpes los nueſtros no faltaron,
que todos ſin errar fueron derechos,
quales de banda à banda atraueſſaron,
quales atropellaron con los pechos;
Todos en vn inſtanre ſe mezclaron,
viniendo alas eſpadas mas eſtrechos,
con tal prieſſa y rumor, que parecia
la eſpantoſa Vulcanea herreria

El brauo General Caupolicano,
rota la pica, dela maça affierra,
y â la derecha, y â la yzquierda mano
hiere, deſtroça, mata y echa à tierra:
Hallandoſe muy junto à Berçocano,
los dientes y el furioſo puño cierra,
deſcargandole encima tal puñada,
que le abollo en los caſcos la celada.

Tras eſte otro derriba, y otro mata,
que fue por ſu deſdicha el mas vezino;
abre, deſtroça, rompe, y desbarata,
haziendo llano el aſpero camino,
Y al Yanacona Tambo, aſsi arrebata,
que como halcon à pollo, ò palomino,
ſin poderle valer los mas cercanos,
le ahoga, y deſpedaça entre las manos.

Bernal,y Leucoton,que deſſeando
andauan de encontrarſe eneſta dança,
ſe acometen furioſos, deſcargando
los braços con ygual yra y pujança;
Y las altas cabeças inclinando
á ſu peſar vſaron de criança,
hincando à vn tiempo entrambos las rodillas
con vn batir de dientes, y ternillas.

Mas cada qual de preſto ſe endereça,
començando vn combate fiero y crudo;
ya tiran alos pies,ya ala cabeça,
ya abollan la celada,ya el eſcudo:
Aſsi pues anduuieron vna pieça,
mas paſſar adelante eſto no pudo,
que vn gran tropel de gentes, que embiſtieron,
por fuerça à ſu peſar los deſpartieron.

Don Miguel y don Pedro de Auendaño,
Rodrigo de Quiroga,Aguirre Aranda,
Cortes,y Iuan Iufre con rieſgo eſtraño
ſuſtentan todo el peſſo de ſu vanda;
Tambien hazen effecto y mucho daño
Reynoſo,Peña,Cordoua,Miranda,
Monguia,Laſarte,Caſtañeda,Vlloa,
Martin Ruyz,y Iuan Lopez de Gamboa.

Pues

Pues don Luys de Toledo peleando,
Carrança,Aguayo,çuñiga,y Caſtillo,
reſiſten el furor del Indio vando,
con Diego Cano,Perez,y Morcillo,
Los primos Aluarados Iuan y Hernando,
Pedro de Olmos,Paredes y Carrillo
derriban à ſus pies gallardamente
(aunque à coſta de ſangre)mucha gente.

El eſquadron de enmedio,viendo aſida
por el cuerno derecho la contienda,
acelerando el tiempo y la corrida
acude à ſocorrer con furia horrenda,
Mas nueſtra gente en tercios repartida
la ſale à recebir á toda rienda,
y del terrible eſtruendo y fiero encuentro
la tierra ſe apretò contra ſu centro.

Vuo muchas caydas ſeñaladas,
grandes golpes de maças y picaços,
lanças,gorguzes,y armas enhaſtadas,
bolaron haſta el Cielo en mil pedaços,
Vienen en vn momento alas eſpadas,
y aun otros mas colericos abraços,
dandoſe con las dagas y puñales
heridas penetrables y mortales.

El fiero Tucapel, auiendo hecho
su encuẽtro en lleno, y muerto vn buẽ soldado,
poco del diestro golpe satisfecho
le arrebato vn estoque acicalado,
Con el qual barrenò à Guillermo el pecho,
y de vn reues y tajo arrebatado
arrojo dos cabeças con celadas
muy lexos de sus troncos apartadas.

Mata de vn golpe à Torbo facilmente,
y dio à Iuan Yanaruna tal herida,
que la armada cabeça por la frente,
cayo sobre los hombros diuidida,
Rebuelue de estocada diestramente,
y al robusto Picol quito la vida,
pero en esta saçon inaduertido
demas de diez espadas fue herido.

Carga sobrel depresto mucha gente
al rumor del estrago, que sonaua,
y cercandole en torno, reziamente
(en confuso monton) le fatigaua,
Mas el con gran desden y altiua frente
de tal manera el braço rodeaua,
que à muchos con castigo y escarmiento,
les reprimio el furor y atreuimiento.

Tanto

Tanto en mas yra, y furor ſe enciende,
quanto el trabajo y el peligro crece,
que alli la gloria y el honor pretende,
donde mayor difficultad ſe offrece.
Lo mas dudoſo, y de mas rieſgo emprende,
y poco lo poſsible le parece,
quel pecho grande y animo inuencible
le allana, y facilita lo impoſsible.

El vltimo eſquadron y mas copioſo,
ſu derrota y deſignio proſiguiendo,
con paſſo (aunque ordenado) preſuroſo,
por la tendida loma yua ſubiendo,
Y enel diſpueſto llano y eſpacioſo
nueſtro eſquadron del todo deſcubriendo
ſe detuuo algun tanto aſtutamente,
reconociendo el ſitio y nueſtra gente.

Delante deſta eſquadra pues venia
el moço Galbarin ſargenteando,
que ſus troncados braços deſcubria,
las llagas aun ſangrientas amoſtrando,
De vn canto al otro à priſſa diſcurria,
el daño general repreſentando,
encendiendo en furor los coraçones
con mueſtras efficaces y razones.

Diziendo

Diziendo,ô valentiſsimos ſoldados
tan dignos deſte nombre,en cuya mano
oy la Fortuna y fauorables hados
han pueſto el ſer y credito Araucano,
Eſtad de la victoria confiados,
que eſſe tumulto y aparato vano
es todo el remanente,y ſon las hezes,
de los que aueys vencido tantas vezes.

Y eſta poſtrer batalla fenecida.
De voſotros aſsi tan deſſeada,
no queda coſa ya,que nos impida,
ni lança enhieſta,ni contraria eſpada,
Mirad la muerte infame,o triſte vida,
que eſta para el vencido aparejada,
los aſperos tormentos exceſsiuos,
que el vencedor promete oy a los viuos,

Que ſi en eſta batalla ſoys vencidos,
la ley perece,y libertad ſe atierra,
quedando al duro yugo ſometidos,
inabiles del vſo de la guerra,
Pues con las brutas beſtias ſiempre vñidos,
aueys de arar,y cultiuar la tierra,
haziendo los officios mas ſeruiles,
y baxos exercicios mugeriles.

Tened varones ſiempre en la memoria,
que la deshonra eternamente dura,
y que perpetuamente eſta victoria,
todas vueſtras hazañas aſsegura:
Conſiderad ſoldados pues, la gloria
que os tiene aparejada la ventura,
y el gran premio y honor, que (como digo)
vn tan breue trabajo trae conſigo.

Que aquel, que ſe moſtrare buen ſoldado,
tendra en ſu mano ſer lo que quiſiere,
que todo lo que auemos deſſeado,
la Fortuna con ello oy nos requiere:
Tambien pienſe, que queda condenado,
por rebelde y traydor, quien no venciere,
que no ay vencido juſto, y ſin caſtigo,
quedando por juez ya ſu enemigo.

De tal manera el Barbaro valiente,
deſpertaua la yra y la eſperança,
que el eſquadron apenas obediente
podia ſuffrir el orden y tardança,
Mas ya que la ſeñal vltima ſiente,
con gran reſolucion y confiança,
derribando las picas bien cerrado,
yrſe dexò de ſu furor lleuado:

Enel eſſento y pedregoſo llano,
que mas de vn tiro de arco ſe eſtendia,
nueſtro eſquadron a vn tiempo,mano a mano,
aſsi miſmo al encuentro le ſalia,
Donde con mueſtra y termino inhumano,
y el gran furor que cada qual traya,
ſe enuiſten los ayrados eſquadrones,
cayendo cuerpos muertos à montones.

No duraron las picas mucho enteras,
que en rajas por los ayres diſcurrieron,
las eſtendidas mangas y hileras,
de golpe vnas con otras ſe rompieron,
Vuo muertes alli de mil maneras,
que muchos ſin heridas perecieron,
del poluo y de las armas ahogados,
otros de encuentros fuertes eſtrellados,

Traba ſe entre ellos vn combate horrendo
con heruoroſa prieſſa,y rabia eſtraña,
todos en vn teſſon ygual,poniendo
la extrema induſtria,la pujança y maña,
Sube a los cielos el furioſo eſtruendo,
retumba en torno toda la campaña,
cubriendo los lugares deſcubiertos
la eſpeſſa lluuia de los cuerpos muertos,

Hierue el coraje, crece la contienda,
y el batir sin cessar siempre mas fuerte,
no ay malla y pasta fina, que defienda
la entrada y passo à la furiosa muerte,
Que con irreparable furia horrenda
todo ya en su figura lo conuierte,
naciendo del mortal y fiero estrago
de espessa y negra sangre vn ancho lago.

Rengo orgulloso, que al siniestro lado
yua siempre auiuando la pelea,
de la roedora afrenta estimulado,
que en Mataquito recibio de Andrea,
El ronco tono y braço leuantado
discurre todo el campo, y le rodea,
aca, y alla, por vna y otra mano
llamando el enemigo nombre en vano.

Andrea pues, assi mismo procurando
fenecer la quistion le desseaua,
mas lo que el vno y otro yua buscando,
la dicha de los dos lo desuiaua,
Quel Italiano moço, peleando
en el otro Esquadron, distante andaua,
haziendo por su estraña fuerça cosas,
que aunque licitas, eran lastimosas.

Mata de vn golpe a Trulo, y endereça
la dura punta y a Pinol barrena,
y ſin braço a Teguan vna gran pieça
le arroja, dando bueltas por la arena,
Lleua dun golpe a Changle la cabeça,
y por medio del cuerpo a Pon cercena,
hiende a Narpo haſta el pecho, y à Brancôlo,
como Grulla, le dexa en vn pie ſolo.

Veys pues aqui Orompello, el qual haziendo
venia por eſta parte mortal guerra,
que al gran tumulto, y vozes acudiendo,
vio cubierta de muertos la ancha tierra,
Y al Ginoues gallardo conociendo,
como ceuado Tigre con el cierra,
alta la maça, y encendido el geſto,
ſobre las puntas de los pies enhieſto,

Fue de la maça el Ginoues cogido
enel alto creſton de la Celada,
que todo lo abollo, y quedo ſumido
ſobre la eſtofa de algodon colchada.
Eſtuuo el Italiano adormecido,
gomita ſangre, la color mudada,
y vio, dando de manos por el ſuelo
vislumbres, y relampagos del Cielo.

Redobla otro el gallardo moço luego
con mas furor, y menos bien guiado,
que a no ser a soslayo el fiero juego,
del todo entre los dos fuera acabado,
El Ginoues desatinado y ciego
fue vn poco de traues, pero cobrado
se puso en pie con priessa no pensada,
leuantando à dos manos la ancha espada.

Y con la extrema rabia y fuerça rara,
sobre el jouen la cala de manera,
que si el ferrado leño no cruzara,
de arriba á baxo en dos le diuidiera,
Tajò el tronco, qual junco, o tierna bara,
y si la espada el filo no torciera,
penetrara tan honda la herida,
que priuara al mancebo de la vida.

Viendose el Araucano pues sin maça
no por esso amayno al furor la vela,
antes con gran presteza de la plaça,
arrebata vn pedaço de rodela,
Que sin se detener punto lo embraça.
y como quien peligro no recela,
con solo el troço de baston cortado,
aguija al enemigo confiado.

Hiriole en la cabeça, y a vna mano
salto con ligereza, y dieſtro brio,
hurtando el cuerpo aſsi, quel Italiano
con la eſpada, açoto el ayre vazio,
quiſo hazerlo otra vez, mas ſalio en vano,
que entrando rezio, al tiempo del deſuio,
fue el Ginoues tan preſto, que no pudo
ſino cubrirſe con el roto Eſcudo.

Echo por tierra la furioſa eſpada,
del defenſiuo eſcudo vna gran pieça,
baxando con rigor a la Celada,
que deffender no pudo la cabeça:
Haſta el caſco calò la cuchillada,
quedando el moço atonito vna pieça,
pero en ſi buelto, viendoſe tan junto,
le echó los fuertes braços en vn punto.

El brauo Ginoues, que al fiero marte
penſara deſmembrar, rezio le aſia
pero ſalio engañado, que en eſta arte,
ninguno al dieſtro jouen le excedia:
Rebueluen ſe por vna y otra parte,
el vno el pie del otro rebatia,
intricando las piernas y rodillas
con dieſtras y engañoſas çancadillas.

Don Garcia

Don Garcia de Mendoça no paraua,
antes como animoſo, y diligente
vnas vezes ayrado peleaua,
otras yua esforçando alli la gente:
Tampoco Iuan Remon ocioſo eſtaua,
que de ſoldado y capitan prudente,
con ygual diciplina y exercicio,
vſaua en ſus lugares el officio.

Santillan, y don Pedro de Nauarra,
Aualos, Viezma, Caceres, Baſtida,
Galdamez, don Franciſco Ponce, Yuarra,
dando muerte, deffienden bien ſu vida,
El factor Vega, y contador Segarra,
auian echado a parte vna partida,
ſiguiendolos Velazquez y Cabrera,
Verdugo, Ruiz, Riueros, y Riuera.

Paſſaranlo pues mal al otro lado,
ſegun la mucha gente que acudia,
ſi don Felipe, don Simon, y Prado,
don Franciſco Arias, Pardo y Alegria
Varrios, Diego de Lira, Coronado,
y don Iuan de Pineda en compañia,
con valeroſo eſſuerço combatiendo,
no fueran los contrarios reprimiendo.

Tambien acrecentauan el eſtrago
Florencio de Eſquiuel y Altamirano,
Villarroel,Morã,Vergara,Lago
Godoy,Gonçalo Hernandez,y Andicano:
Si de todos aqui mencion no hago,
no culpen la intencion,ſino la mano,
que no puede eſcreuir lo que hazian
tantas,como alli aun tiempo combatiã.

Sonaua a la ſazon vn gran ruydo
enel otro eſquadron de medio dia,
y era que el fiero Rengo embrauecido,
lleuado de ſu eſſuerço y valentia,
ſe auia por la batalla aſsi metido,
que boluer alos ſuyos no podia,
y de menuda gente rodeado,
andaua muy herido y acoſſado.

Aunque ſe embuelue entre ellos de manera,
al vn lado y al otro golpeando,
que en rueda, los hazia tener afuera,
muchos en daño ageno eſcarmentando,
Pero la turba,aca,y alla ligera,
le va por todas partes aquexando
con tiros,palos,y armas enhaſtadas,
como a fiera de lexos arrojadas,

Vno dexa tullido,y otro muerto,
ſin valerles defenſa ni armadura,
a quien acierta golpe en deſcubierto,
del todo le deshaze y deſſigura.
Y el de menos effecto,y mas incierto
quebranta braço,pierna,o conyuntura,
vieran arneſes rotos,y celadas
junto con las cabeças machucadas.

Mas aunque,como digo combatiendo
moſttaua eſſuerço y animo inuencible,
le van à tanto eſtrecho reduziendo,
que poder eſcapar era impoſsible:
Y por mas que ſe eſſuerça reſiſtiendo,
al fin era de carne,era ſenſible,
y el furioſo y continuo mouimiento
la fuerça le ahogaua,y el aliento,

Eſtaua yà enel ſuelo vna rodilla,
que aun apenas aſsi ſe ſuſtentaua,
y la gente ſolicita en quadrilla,
ſin dexarle alentar le fatigaua,
Quando de la otra parte por la orilla
de la alta loma,Tucapel llegaua,
haziendo con la vſada y fuerte maça
por donde quiera que yua,larga la plaça.

Como

Como el Toro feroz deſjaretado,
quando brama la lengua yà ſacada,
que de la turba multa rodeado,
procura cada qual prouar ſu eſpada,
Y en eſto de repente al otro lado,
la ceruiz yerta, y frente leuantada,
aſſoma otro famoſo de Xarama,
que deshaze la junta, y la derrama.

Aſsi el famoſo Rengo yà enel ſuelo,
hincada vna rodilla combatia
en medio del monton, que ſin recelo
poco à poco cerrandole venia,
quando el ſangriento y brauo Tucapelo,
que por alli la grita le traya,
viendole aſsi tratar ſin poner duda,
rompe por el tropel darle ayuda,

Dexo por tierra quatro o ſeys tendidos
que eſtrecha plaça, y paſſo le dexaron,
y los otros en circulo eſparzidos
del fatigado Rengo ſe arredraron:
Y contra Tucapel embrauecidos
las armas y la grita endereçaron,
mas el daua de ſi tan buen deſcargo,
que los hazia tener bien a lo largo.

Llego

Llegoſe a Rengo,y dixo aunque enemigo,
eſſuerça,eſſuerça Rengo,y ten oy fuerte,
que el impar Tucapel eſta contigo,
y no puedes tener ſinieſtra ſuerte,
Que el fauorable Cielo ,y hado amigo
te tiene aparejada mejor muerte,
pues eſta cometida al braço mio,
ſi cumples a ſu tiempo el deſafio

Rengo le reſpondio,ſi ya no fuera
por ingrato en tal tiempo reputado,
contigo,y con mi debito cumpliera,
que no eſtoy como pienſas tan canſado,
En eſto mas ligero, que ſi viiera
diez horas enel lecho repoſado,
ſe puſo en pie,y a nueſtra gente aſſalta,
firme el membrudo cuerpo,y la maça alta.

Tucapel replico, ſeria baxeza,
y coſa entre varones condenada,
acometerte,viſta tu flaqueza,
con fuerça y en ſazon auentajada,
Cobra,cobra tu fuerça y entereza,
que el tiempo llegara que eſta ferrada
te de la pena y muerte mereſcida,
como oy te ha dado claro aqui la vida.

No

No ſe dixeron mas, y por la via
los dos competidores Araucanos,
haziendoſe amiſtad y compañia,
yuan como ſi fueran dos hermanos,
Guardaua el vno al otro y deffendia,
y aſsi con diligencia y preſtas manos,
abriendo el eſquadron gallardamente,
llegaron à juntarſe con ſu gente.

En eſto a todas partes la batalla
andaua muy reñida y ſanguinoſa,
con tal furia y rigor, que no ſe halla
perſona ſin herida, ni arma ocioſa:
Cubre la tierra la menuda malla,
y en la remota Turcia cauernoſa
por fuerça arrebatados de los vientos
hieren los duros y aſperos accentos.

Era el rumor del vno, y otro bando,
y de golpes la furia apreſſurada,
como ventoſa y negra nube, quando
(de Vulturno, o del Zephiro arrojada)
Lança vna piedra ſubita, dexando
la rama de ſus hojas deſpojada,
y los muros, los techos, y tejados
ſon con prieſſa terrible golpeados.

Pues

Pues de aquella manera, y mas furioſas
las homicidas armas deſcargauan,
y con hondas heridas riguroſas
los ſanguinoſos cuerpos deſſangrauan:
El gran rumor y vozes eſpantoſas
en los vezinos montes reſonauan,
el mar confuſo al fiero ſon retruxo,
de ſus hinchadas olas el refluxo.

Pero la parte que a la yzquierda mano
la batalla primero auia trabado,
donde por ſu valor Caupolicano,
contraſtaua al furor del duro hado,
A pura fuerça el eſquadron Chriſtiano,
del contrario reſſon ſobrepujado,
començo poco à poco à perder tierra,
hazia la eſpeſſa falda de la ſierra.

Fue tan grande la prieſſa deſta hora,
y el impetu del Barbaro potente,
que por el Araucano en voz ſonora
ſe canto la victoria abiertamente,
Mas la miſma Fortuna burladora
la rueda reboluio ſubitamente
en contra de la parte mejorada,
barajando la ſuerte declarada.

Quue el vltimo eſquadron, donde eſtribaua
nueſtro poſtrer remedio y eſperança,
metido enel contrario peleaua,
haziendo fiero eſtrago y gran matança,
Que ni el valor de Ongolmo alli baſtaua,
ni del fuerte Lincoya la pujança,
ni yo baſto a contar de vna vez tanto,
que es fuerça diferirlo al otro canto.

FIN.

EN ESTE CANTO SETRATA el fin de la batalla, y retirada de los Araucanos; La obſtinacion y pertinacia de Galbarino, y ſu muerte. Aſsi miſmo ſe pinta el Iardin y eſtancia del Mago Phiton.

CANTO XXVI.

NAdie puede llamarſe venturoſo,
haſta ver de la vida el fin incierto,
ni eſta libre del mar tempeſtuoſo,
quien ſurto no ſe vee, dentro del puerto,
Venir vn bien tras otro es muy dudoſo,
y vn mal tras otro mal es ſiempre cierto,
jamas proſpero tiempo fue durable,
ni dexo de durar el miſerable.

El exemplo tenemos en las manos,
y nos mueſtra bien claro aqui la hiſtoria,
quan poco les duro a los Araucanos,
el nueuo gozo y engañoſa gloria,
Pues lleuando de rota a los Chriſtianos,
y auiendo ya cantado la victoria,
de los contrarios hados rebatidos,
quedaron vencedores los vencidos.

Que

Que,como os dixe,el eſquadron poſtrero,
à donde por teſtigo yo venia,
ganando tierra ſiempre mas entero,
al Barbaro enemigo retraya:
Que aunque el fuerte Lincoya el delantero
ala aduerſa fortuna reſiſtia,
no pudo reſiſtir vltimamente
el impetu y la furia dela gente.

Por vna eſpeſſa y aſpera quebrada,
que en medio de dos lomas ſe hazia,
la barbara canalla, quebrantada
la dañoſa ſoberuia y oſadia,
Ya del torpe temor ſeñoreada,
esforçadas eſpaldas reboluia,
huyendo dela muerte el roſtro ayrado,
que clara à todos ya ſe auia moſtrado.

Siguen los nueſtros la victoria á prieſſa,
que aun no quieren venir enel partido,
y dela inculta breña,y Selua eſpeſſa,
inquieren lo ſecreto y elcondido:
El gran eſtrago y mortandad no ceſſa,
ſuena el deſtroço y aſpero ruydo,
tirando à tiento golpes y eſtocadas
por la eſpeſſura y matas intricadas.

Iamas delos monteros en oxeo
fue caça tan buſcada y perſeguida,
quando con ancho circulo y rodeo
es à termino eſtrecho reduzida;
Què con impacientiſsimo deſſeo,
atajados los paſſos y huyda,
arrojan en las fieras monteſinas
lanças,dardos,venablos,jaualinas.

Como los nueſtros haſta alli Chriſtianos,
que los terminos licitos paſſando,
con crueles armas,y actos inhumanos
yuan la gran victoria deſluſtrando;
Que ni el rendirſe pueſtas ya las manos,
la obediencia y ſeruicio proteſtando,
baſtaua aquella gente deſalmada
à reprimir la furia dela eſpada.

Aſsi el entendimiento y pluma mia,
aunque vſada al deſtroço dela guerra,
huye del grande eſtrago,que eſte dia
vuo en los defenſores de ſu tierra;
La ſangre,que en arroyos ya corria,
por las abiertas grietas dela ſierra
las laſtimas,las vozes,y gemidos
delos miſeros Barbaros rendidos.

Los dela yzquierda mano,que miraron
ſu mayor eſquadron desbaratado,
perdiendo todo el animo dexaron
la tierra y el honor,que auian ganado:
Aſsi la trompa â retirar tocaron,
y con paſſo,aunque largo,concertado,
altas y campeando las banderas,
ſe dexaron calar por las laderas.

No ſera bien paſſar calladamente,
la braueza de Rengo ſin medida,
pues que desbaratada ya ſu gente,
y pueſta en rota,y miſera huyda,
Fiero,arrogante,indomito,impaciente,
ſin mirar al peligro dela vida,
dando mas furia à la ferrada maça,
ſolo ſuſtenta la ganada plaça.

Y alli,como inuencible y valeroſo,
ſolo eſtuuo gran rato peleando,
pero viendo el trabajo infrutuoſo,
y gente ya ninguna de ſu vando,
Con paſſo tardo,graue y eſpacioſo,
boluiendo el roſtro atras de quando en quãdo.
tomo à la mano dieſtra vna vereda,
haſta entrar en vn boſque,y arboleda.

Donde ya dela gente deſtroçada
auia el temor algunos eſcondido,
pero viendo de Rengo la llegada,
cobrando luego el animo perdido,
Con nueuo esfuerço, y mueſtra confiada,
en eſquadron formado y recogido,
bueluen el roſtro y pechos esforçados
ala corriente delos duros hados.

Yo, que de aquella parte diſcurriendo
à bueltas del rumor tambien andaua,
la grita y nueuo eſtrepitu ſintiendo,
que enel vezino boſque reſonaua,
Apreſſure los paſſos, acudiendo
hazia donde el rumor me encaminaua,
viendo al entrar del boſque detenidos
algunos Eſpañoles conocidos.

Eſtaua á vn lado Iuan Remon gritando,
caualleros entrad, que todo es nada,
mas ellos el peligro ponderando,
difficultauan la dudoſa entrada,
Yo pues à la ſaçon à pie arribando,
donde eſtaua la gente recatada,
Iuan Remon, que me vio luego de frente,
quiſo obligarme alli publicamente.

Diziendo

Diziendo,ò don Alonſo,quien procura
ganar eſtimacion y auentajarſe,
eſte es el tiempo,y eſta es coyuntura,
en que puede con honra ſeñalarſe:
No impida vueſtra ſuerte eſſa eſpeſſura,
donde quieren los Indios entregarſe,
que el que abriere la entrada defendida,
le ſera la victoria atribuyda.

Oyendo pues mi nombre conocido,
y que todos boluieron à mirarme,
del honor y verguença compelido,
no pudiendo del trance ya eſcuſarme,
Por lo eſpeſſo del boſque y mas temido
comence de romper y auenturarme,
ſiguiendome Arias Pardo,Maldonado,
Manrique,don Simon,y Coronado.

Los quales de viuir deſeſperados
los obſtinados Indios enuiſtieron,
que en vna eſpeſſa muela bien cerrados
las Eſpañolas armas atendieron.
Eneſto ya al rumor por todos lados
de nueſtra gente muchos acudieron,
començando con furia preſſuroſa
vna guerra ſangrienta y peligroſa.

Renueuaſe el deſtroço, reduziendo
à termino dudoſo el vencimiento,
el menos animoſo acometiendo
el mas difficultoſo impedimento:
Qual ſera aquel, que pueda yr eſcriuiendo
delos braços la furia y mouimiento,
y deſte y de aquel otro la herida,
y quien à qual alli quito la vida?

Vnos hienden por medio; otros varrenan
de parte à parte los ayrados pechos;
por los muſlos y cuerpo otros cercenan;
otros miembro por miembro caen deshechos:
Los duros golpes todo el boſque atruenan,
andando de ambas partes tan eſtrechos,
que vinieron algunos de impacientes
à los braços, â puños, y à los dientes.

Pero la muerte alli diffinidora
dela cruda batalla porfiada,
ayudando à la parte vencedora,
remato la contienda y gran jornada:
Que la gente Araucana en poca de hora,
en aquel ſitio eſtrecho deſtroçada,
quiſo rendir al hierro antes la vida,
que al odioſo Eſpañol quedar rendida.

Tendidos por el campo amontonados,
los indomitos Barbaros quedaron,
y los de mas con paſſos ordenados,
como ya dixe,atras ſe retiraron:
Demanera,que ya nueſtros ſoldados,
recogiendo el deſpojo,que hallaron,
y vn numero copioſo de priſiones,
boluieron à ſu aſsiento y pauellones.

Fueron entre eſtos preſos eſcogidos
doze, los mas diſpueſtos y valientes,
que en las nobles inſignias y veſtidos
moſtrauan ſer perſonas preeminentes:
Eſtos fueron alli conſtituydos
para amenaza y miedo delas gentes,
quedando por exemplo y eſcarmiento
colgados delos arboles al viento.

Yo â la ſazon al ſeñalar llegando,
dela cruda ſentencia condolido,
ſaluar quiſe vno dellos,alegando
auerſe à nueſtro exercito venido;
Mas el luego los braços leuantando,
que debaxo del petto auia eſcondido,
moſtro en alto la falta delas manos
por los cortados troncos aun no ſanos.

Era pues Galbarino eſte, que cuento,
de quien el canto atras os dio noticia,
que porque fueſſe exemplo y eſcarmiento,
le cortaron las manos por juſticia.
El qual con el vſado atreuimiento,
moſtrando la encubierta inimicicia, -malicia-
ſin reſpecto ni miedo dela muerte
hablo, mirando à todos deſta ſuerte.

O gentes fementidas deteſtables,
indignas dela gloria deſte dia,
hartad vueſtras gargantas inſaciables
eneſta aborrecida ſangre mia;
Que aunque los fieros hados variables
traſtornen la Araucana Monarchia,
muertos podremos ſer, mas no vencidos,
ni los animos libres oprimidos.

No penſeys, que la muerte rehuſamos,
que en ella eſtriba ya nueſtra eſperança;
que ſi la odioſa vida dilatamos,
es por hazer mayor nueſtra vengança:
Que, quando el juſto fin no configamos,
tenemos en la eſpada confiança,
qtie os quitara (en noſotros conuertida)
la gloria de poder darnos la vida.

Sus,

Sus,pues ya,que esperays,ò que os detiene
de no me dar mi premio y justo pago,
la muerte,y no la vida me conuiene,
pues con ella à mi deuda satisfago:
Pero si algun desgusto y pena tiene
este importante y desseado trago,
es no veros primero hechos pedaços
con estos dientes,y troncados braços.

De tal manera el Barbaro esforçado
la muerte en alta voz solicitaua,
dela infelice vida ya cansado,
que largo espacio à su pesar duraua;
Y enel gentil proposito obstinado,
diziendonos injurias, procuraua
vn fin honroso de vna honrosa espada,
y rematar la misera jornada.

Yo que estaua à par del, considerando
el proposito firme y osadia,
me opuse contra algunos,procurando
dar la vida á quien ya la aborrecia:
Pero alfin los ministros porfiando,
que à la salud de todos conuenia,
forçado me aparte,y el fue lleuado
à ser con los Caciques justiciado.

Ala

Ala entrada de vn monte, que vezino
esta de aquel asiento en vn repecho,
por el qual atrauiessa vn gran camino,
que al Valle de Lincoya va derecho,
Con gran solenidad y desatino
fue el insulto y castigo injusto hecho
pagando alli la deuda con la vida
en muchas opiniones no deuida.

Por falta de verdugo, que no auia,
quien el officio vuiesse acostumbrado,
quedo casi por vso de aquel dia
vn modo de matar jamas vsado;
Que à cada Indio de aquella compañia
vn bastante cordel le fue entregado,
diziendole que el arbol señalasse,
donde à su modo el mismo se colgasse.

No tan presto los platicos guerreros,
del cierto assalto la señal tocando,
por escalas, por picas, y maderos
suben à la muralla gateando,
Quanto aquellos Caciques, que ligeros
por los mas grandes arboles trepando,
en vn punto à las cimas arribaron,
y delas altas ramas se colgaron.

Mas vno dellos algo arrepentido
de ſu ligera priſſa y diligencia,
á nueſtra deuocion ya reduzido,
buelto pidio para hablar licencia,
Y auiendoſela todos concedido,
con voz algo turbada y aparencia,
los animos Chriſtianos comouiendo,
hablo contritamente,aſsi diziendo.

Valeroſa nacion,inuicta gente,
donde el eſtremo de virtud ſe encierra,
ſabed que ſoy Cacique,y decendiente,
del tronco mas antiguo deſta tierra:
No tengo padre,hermano,ni pariente,
que todos ſon ya muertos en la guerra,
y pues ſe acaba en mi la decendencia,
os ruego,vſeys comigo de clemencia.

Quiſiera proſeguir,ſi Galbarino,
que le miraua con ayrada cara,
de ſubito ſaliendole al camino,
la domeſtica voz no le atajara,
Diziendo,puſilanime,mezquino,
deſluſtrador dela progenie clara,
porque à tan gran baxeza aſsi te mueue
el miedo torpe dela muerte breue.

Dime

Dime infame traydor, de fe mudable,
tienes por mas partido, y mejor ſuerte
el viuir en eſtado miſerable,
que el morir, como deue vn varon fuerte?
Sigue el hado (aunque aduerſo) tolerable,
que el fin delos trabajos es la muerte,
y es poquedad, que vn afrentoſo medio
te ſaque dela mano eſte remedio

Apenas la razon auia acauado,
quando el noble Cacique arrepentido,
al cuello el corredizo lazo echado,
quedo de vna alta rama ſuſpendido.
Tras el fue el audaz Barbaro obſtinado,
aun à la miſma muerte no rendido,
y los robuſtos robles deſta prueua
lleuaron aquel año fruta nueua.

Auida la victoria, como cuento,
y el enemigo roto retirado,
dexando el infelice alojamiento
todo de cuerpos Barbaros ſembrado
Llegamos ſin deſman ni impedimento
à la baxada y ſitio deſdichado,
do Valdiuia fundo la caſa fuerte,
y le dieron deſpues infame muerte.

Leuantamos vn muro breuemente,
que el ſitio dela caſa rodeaua,
donde el vagage, chuſma, y remanente
con menos daño, y mas ſeguro eſtaua:
De alli la tierra en torno facilmente,
(ſin poderlo eſtoruar) ſe ſalteaua,
haziendo ſiempre inſtancia y diligencia
de traerla ſin ſangre ala obediencia.

Vna mañana al començar del dia,
ſaliendo yo à correr aquella tierra,
donde por cierto auiſo ſe tenia,
que andaua gente Barbara de guerra
Dexando vn trecho atras la compañia
cerca de vn boſque eſpeſo y alta ſierra,
ſenti cerca vna voz enuegecida,
diziendo, donde vays, que no ay ſalida?

Bolui el roſtro, y las riendas hazia el lado,
donde la eſtraña voz auia ſalido,
y vi à Phiton el Magico arrimado
al tronco de vn gran roble carcomido,
Sobre el herrado junco recoſtado;
que como fue de mi reconocido,
del cauallo ſalte ligeramente,
ſaludandole alegre y corteſmente.

El me dixo,porcierto bien pudiera
tomar de vos ligitima vengança,
y en essa vuestra gente,que anda fuera,
que aueys hecho en los nuestros tal matança;
Pero aunque mas razon y causa vuiera,
haziendo de mi vos tal confiança,
no quiero,ni sera justo dañaros,
antes en lo que es licito ayudaros.

Ques orden delos Cielos,que padezca
esta indomita gente su castigo;
y antes,que contra Dios se ensoberuezca,
le abaxe la soberuia el enemigo:
Y aunque vuestra ventura agora crezca,
no durara gran tiempo,porque os digo,
que como à los de mas el duro hado
os tiene su descuento aparejado.

Si la fortuna assi à pedir de boca
os abre el passo prospero à la entrada,
grandes trabajos,y ganancia poca
al cabo sacareys desta jornada:
Y porque à mi dezir mas no me toca,
me quiero retirar à mi morada;
que tambien desta vanda tiene puerta,
pero à todos oculta y encubierta.

Yo dele ver aſsi marauillado,
y mas dela ſinieſtra profecia,
mi cauallo en vn Libano arrendado,
le quiſe hazer vn rato compañia;
Y alfin de muchos ruegos acetado,
ſiendo el viejo decrepito la guia,
hendimos la eſpeſſura, y breña eſtraña
haſta llegar al pie dela montaña.

En vn lado ſecreto y eſcondido,
donde no auia reſquicio, ni abertura,
con el potente baculo torcido
blandamente toco en la peña dura;
Y luego con horriſono ruydo
ſe abrio vna eſtrecha puerta y boca eſcura,
por do tras el entre erizado el pelo,
piſando à tiento el peñaſcoſo ſuelo.

Salimos â vn hermoſo y verde prado,
que recreaua el animo y la viſta,
do eſtaua en ancho quadro fabricado
vn muro de belleza nunca viſta,
De vario Iaſpe y Porfido eſcacado,
y alfin de cada eſcaque vna Amatiſta:
en las puertas de Cedro barreadas
mil ſabroſas hiſtorias entalladas.

Abrieronſe

Abrieronſe en llegando el Mago à punto,
y en vn jardin entramos eſpacioſo,
do ſe puede dezir, que eſtaua junto
todo lo natural y artificioſo:
Hoja no diſcrepaua de otra vn punto,
haziendo quadro, ò circulo ingenioſo;
en medio vn claro eſtanque, do las fuentes
murmurando embiauan ſus corrientes,

No produze natura tantas flores,
quando mas rica primauera embia;
ni tantas variedades de colores,
como en aquel jardin vicioſo auia:
Los freſcos y ſuauiſsimos olores,
las aues, y ſu acorde melodia
dexauan las potencias y ſentidos
de vn ageno deſcuydo poſſeydos.

De mi fin y camino me oluidara,
ſegun ſuſpenſo eſtuue vna gran pieça,
ſi el anciano Phiton no me llamara,
haziendome ſeñal con la cabeça:
Metiome por la mano en vna clara
boueda de alabaſtro, que à la pieça
del milagroſo Globo reſpondia,
à donde ya otra vez eſtado auia.

Quisiera ver la Bola, mas no osaua,
(sin licencia del Mago) auezinarme,
mas el que mis desseos penetraua,
teniendo voluntad de contentarme
Asido por la mano me acercaua,
y començando el mesmo à señalarme,
el mundo me mostro, como si fuera,
en su forma real y verdadera.

Pero para dezir por orden, quanto
vi dentro de la gran poma luzida,
es cierto menester vn nueuo canto,
y tener la memoria recogida:
Assi señor os ruego, que entretanto,
que refuerço la voz enflaquecida,
perdoneys si lo dexo en este punto,
que no puedo deziros tanto junto.

FIN.

EN ESTE CANTO SE PONE LA descripcion de muchas Prouincias, Montes, Ciudades famosas por natura, y por guerras. Cuentase tambien, como los Españoles leuantaron vn fuerte enel Valle de Tucapel, y como don Alonso de Ercilla hallo a la hermosa Glaura.

CANTO XXVII.

Siempre la breuedad es vna cosa,
con gran razon de todos alabada,
y vemos, que vna platica es gustosa,
quanto mas breue y menos afectada:
Y aunque sea la prolixa prouechosa,
nos importuna, cansa, y nos enfada,
que el manjar mas sabroso, y saçonado
os dexa quando es mucho empalagado.

Pues yo que eu vn peligro tal me veo,
de la larga carrera arrepentido,
como podre lleuar tan gran rodeo,
y ser sabroso al gusto y al oydo:
Pero aunque de agradar es mi desseo,
estoy ya dentro en la ocasion metido,
que no se puede andar mucho en vn passo,
ni encerrar gran materia en chico vasso.

Quando à alguno(ſeñor)le pareſciere,
que me voy enel curſo deteniendo,
el eſtraño camino conſidere,
y que mas que vna poſta voy corrien do,
En todo abreuiarè lo que pudiere,
y aſsi à nueſtro propoſito boluiendo,
os dixe como el Indio Mago anciano,
ſeñalaua la poma con la mano.

Era en grandeza tal,que no podrian
veynte abraçar el cerco enteramente,
donde todas las coſas Pareſcian
en ſu forma diſtincta,y claramente:
Los campos y Ciudades ſe veian,
el trafago,y bullicio de la gente,
las aues,animales,lagartijas,
haſta las mas menudas ſauandijas.

El Magico me dixo,pues en eſte
lugar nadie nos turba ni embaraça,
ſin que vn minimo punto oculto reſte,
veras del vniuerſo la gran traça:
lo que ay del Norte al Sur,del Leſte al Oeſte,
y quanto ciñe el mar y el ayre abraça,
Rios,Montes,Lagunas Mares,Tierras
Famoſas por Natura y por las guerras.

Mira al principio de Asia à Calcedonia,
junto al Bosphoro, en frente de la Tracia,
à Lidia, Caria, Licia, y Licaonia:
à Pamphilia, Bithinia, y a Galacia,
Y junto al Ponto Euxino à Paflagonia,
la llana Capadocia, y la Pharnacia,
y la corriente de Eufrates famoso,
que entra enel mar de Persia caudaloso.

Mira la Siria, la Iudea, la indina
tierra de promissionde Dios priuada,
y à Nazaren dichosa en Palestina,
do à Maria Gabriel dio la embaxada:
Ves las sacras Reliquias, y ruyna
de la ciudad, por tantos assolada,
do el autor de la Vida escarnecido
à vergonçosa muerte fue traydo.

Mira el tendido mar Mediterrano,
que la Europa del Africa separa,
y el mar Bermejo en punta à la otra mano,
que abrio Moysen sus aguas con la vara
Mira el golfo de Ormuz, y mar Persiano,
y aunque à partes la tierra no esta clara,
veras hazia la banda descubierta
las dos Arabias, Felix y Desierta,

Mira

Mira a Perſia, y Carmania, que confina
con Suſiana al lado del poniente,
donde el forjado azero ſe fulmina
de paſta, y temple fino y excelente:
Drangiana, y Gedroſia, que camina
haſta el mar de India y ferias del oriente,
y adelante ſiguiendo aquella via,
veras la caluroſa Arachoſia.

Dentro y fuera del Gange mira tanta
tierra de India al Leuante prolongada,
ves el Cathay, y ſu ciudad de Canta,
que ſobre el Indo mar eſta fundada:
La China, y el Maluco, y toda quanta
mar ſe eſtiende del Leſte, y la apartada
Taprobana famoſa, antiguamente
termino y fin poſtrero del Oriente.

Ves la Hircania, Tartaria, y los Albanos
hazia la Trapiſonda dilatados,
y otros Reynos pequeños comarcanos,
tributarios de Perſia y aliados,
Los Yberos que llaman Gorgianos,
y los pobres Circaſos derramados,
que ſu lunada tierra en parte angoſta
toma del mar mayor toda la coſta.

Ves el rebuelto Cirro caudaloſo,
que la Yberia,y Albania aſsi rodea,
y el alto monte Caucaſo ~~famoſo~~, *fragoso*,
que ſu cumbre gran tierra ſeñorea
Mira el Reyno de Colcos tan famoſo,
por la Isla celebrada de Medea,
adonde el trabajado Iaſon vino
en buſca del dorado Vellocino.

Mira la grande Armenia memorable
por ſu ciudad de Tauris ſeñalada,
y al Sur la religioſa y venerable
Solthania ſin reſpecto arruynada
De la Tartara furia irreparable,
del grande Taborlan,que de paſſada
quanto encontro,lo puſo por el ſuelo,
qual yra,o rayo ſubito del Cielo.

Mira à Tigris y Eufrates,que poniendo
ponto á Meſopotamia en compañia,
haſta el golfo de Perſia van corriendo,
dexando à vn lado a Egipto, y a Suria
Ves la Parthia,y la Media,que torciendo
ſu corua coſta abraça al medio dia
el Caſpio mar,por otro nombre Hircano.
que en forma oual ſe eſtiende al Subſolano.

Mira

Mira la Asiria, y su ciudad famosa,
donde la confusion de lenguas vino,
que sus muros, labor marauillosa,
hizo Semiramis madre de Nino:
Donde la acelerada y pressurosa
muerte, à Alexandre le salio al camino,
cortandole a su prospera corrida
el hilo de los Hados y la vida.

Mira en Africa el Sur los estendidos
Reynos del Preste Iuan, donde parece,
que entre los mas insignes y escogidos
Sceua en sus edificios resplandece:
Tres frutos da enel año repartidos,
y tres vezes se agosta y reuerdece,
tiene en veynte y dos grados su postura,
al Antartico polo por la altura,

Ves à Gogia y sus montes leuantados
que a todos sobrepujan en grandeza,
canos siempre de nieue los collados,
y abaxo peñascales y aspereza,
Que forman vn gran muelle rodeados,
de breñales espessos, y maleza,
morada de Ossos, Puercos, y Leones,
Tigres, Panteras, Grifos, y Dragones.

Deſtos peñaſcos aſperos pendientes,
llamados oy, el monte de la Luna,
nacen del Nilo las famoſas fuentes,
y dellas rios ſin nombre, y fama alguna
Que aunque tuercen, y apartan ſus corrientes,
ſe vienen a juntar à vna Laguna
tan grande, que ſus ſenos y laderas,
baten de tres prouincias las riberas.

A Gogia, y Beguemedros al Oriente,
y à Dambaya, al Poniente, del qual lado
ay Islas donde habita mucha gente,
y todo el ancho circulo es poblado,
De aqui el famoſo Nilo manſamente
nace, y deſpues mas grande y reforçado
parte à Gogia de Amara, y va tendido
ſin ſer de las riberas reſtringido.

Haſta vn angoſto paſſo peñaſcoſo,
que le va los coſtados eſtrechando,
de donde con eſtrepito furioſo
ſe va en las Catharatas embocando,
Deſpues mas ancho, graue y eſpacioſo
llega a Meroe, grã Iſla coſteando,
que contiene tres Reynos eminentes
en leyes y coſtumbres differentes.

Mira al Cayro, que incluye tres Ciudades,
y el palacio Real de Dultibea,
las torres, los jardines, y heredades,
que su espacioso circulo rodea.
Las Piramides mira, y vanidades
de los ciegos antiguos, que aunque sea
señal de sus riquezas la hechura,
fue mas que el edificio la locura.

Mira los despoblados Arenosos
de la desierta, y seca Libia ardiente,
Garamanta, y los pueblos caluroſos,
donde habita la bruta y negra gente,
Mira los Troglodıtas bellicosos,
y los que baña Gambra en su corriente,
Mandingos, Monicongos, y los feos
Zapes, Biafras, Gelofos, y Guineos.

Ves de la costa de Africa el gran trecho,
los puertos señalados y lugares
de las bocas del Nilo hasta el estrecho,
por do se communican los dos mares,
Apolonia, las Sirtes, y derecho
Tripol, Tunez, y junto si mirares,
veras aun las reliquias, y el estrago
de la ciudad famosa de Carthago.

Mira à Sicilia fertil y abundoſa,
à Cerdeña y a Corcega de frente,
y en la coſta de Italia la vicioſa
tierra que va corriendo hazia el poniente:
Mira la illuſtre Napoles famoſa,
y a Roma, que gran tiempo altiuamente
ſe viò del vniuerſo apoderada,
y de cada nacion deſpues hollada.

Mira en Toſcana à Sena, y a Florencia,
y dexando la coſta al medio dia,
à Bolonia Ferrara, y la eminencia
de la Isleña, ciudad, y Señoria,
Padua, Mantua, Carmona, y a Palencia, Plasencia
Milan, la tierra y parque de Pauia,
adonde en vna rota de importancia,
Carlos prendio à Franciſco Rey de Francia.

Mira Alexandria, y por Liguria entrando
à la ſoberuia Genoua, y Saona
y el Piamonte, y Sauoya atrauеſſando,
à Leon, à Toloſa, y a Bayona,
Y ſobre el viento Coro volteando
Burdeos Putiers, Orliens, Paris, Perona,
Flandes, Brabante, Gueldres, Friſia, Olanda,
Inglaterra, Eſcocia, Ybernia, Yrlanda,

A Dina/

A Dinamarca, Dacia, y à Noruega
hazia el mar de Dantisco y costa elada,
y à Suecia, que al confin de Gocia llega,
que esta entorno del mar fortificada,
De donde la Selandia se nauega:
y mira alla à Grolandia desuiada
del solar curso, y la Zodiaca via,
do ay seys meses de noche, y seys de dia.

Mira al Norte a Moscouia que es tenida
por vltima region de lo poblado,
que rematan su termino, y medida
las Rifeas montañas del vn lado,
Y de las, fuentes del Tanays tendida
llega al monte Yperboreo, y mar elado,
confina con Sarmacia, y Tartaria,
y corre por el Austro hasta Rusia.

Mira a Libonia prussia, y Lituania,
Samagocia, Podolia, y à Rusia,
à Polonia, Silezia, y a Germania,
a Morabia, Bohemia: Austria, y Vngria,
A Coruacia, Moldauia, Trasiluania,
Valaquia, Vulgaria, Esclauonia,
a Macedonia, Grecia, la Morea,
a Candia, Chipre Rhodas, y Iudea.

Mira al Poniente à Eſpaña, y la aſpereza
de la antigua Bizcaya, de do es fama,
que depende y procede la nobleza,
que en aquellas prouincias ſe derrama.
Ves à Bermeo cercado de maleza,
cabeça, y primer tronco deſta rama,
y tu torre de Ercilla ſobre el puerto
de las montañas altas encubierto.

Ves a burgos, Logroño, y a Pamplona,
y baxando al Poniente a la ſinieſtra
çaragoça, Valencia, Barcelona,
a Leon, y a Galicia de la dieſtra:
ves la ciudad famoſa de Lisbona,
Coymbra, y Salamanca, que ſe mueſtra
felice en todas ſciencias, do ſolia
enſeñarſe tambien Nigromancia.

Mira à Valladolid, que en llama ardiente
ſe yra como la Phenix renouando,
y a Medina del Campo caſi en frente,
que las ferias la van mas illuſtrando·
Mira a Segouia, y ſu famoſa puente,
y el boſque y la Fonfrida atraueſſando,
al Pardo, y Aranjuez, donde Natura
vertio todas ſus flores y verdura,

Mira aquel ſitio inculto montuoſo,
al pie del alto puerto algo apartado,
que,aunque le ves deſierto y pedregoſo,
ha de venir en breue a ſer poblado,
Alli el Rey Don Phelipe victorioſo,
auiendo al Franco en Sanquintin domado,
en teſtimonio de ſu buen deſſeo
leuantara vn Catholico Tropheo.

Sera vn famoſo templo, incomparable
de ſumptuoſa fabrica y grandeza,
la machina delqual hara notable
ſu religioſo zelo,y gran riqueza:
Sera edificio eterno y memorable
de inmenſa mageſtad y gran belleza,
obra al fin de vn tal Rey ,tan gran Chriſtiano,
y de tan larga y poderoſa mano.

Mira luego a Madrid, què buena ſuerte
le tiene el alto cielo aparejada,
y à Toledo fundada en ſitio fuerte,
ſobre el dorado Tajo leuantada,
Mira adelante à Cordoua,y la muerte,
que ayrada,amenazando eſta à Granada,
eſgrimiendo el cuchillo ſobre tantas
principales cabeças y gargantas.

Mira à Seuilla, ves la Realeza
de templos, edificios y moradas,
el concurso de gente, y la grandeza,
del trato de las Indias apartadas,
Que de oro, Plata, Perlas y riqueza,
dos flotas en vn año entran cargadas,
y salen otras dos de mercancia,
con gente, municion y artilleria.

Mira à Caliz, donde Hercules famoso,
sobre sus hados prosperos corriendo,
fixò las dos Colunas victorioso,
Nichil vltra enel Marmol escriuiendo:
Mas Carlos Quinto Maximo glorioso,
los mojonados terminos rompiendo
del ancho y nueuo mundo abrio la via,
porque en vn mundo solo no cabia,

Mira por el Occeano baxando
entre el humido Noto y el Poniente,
las Islas de Canaria, reparando
en aquella del Hierro especialmente,
Que falta de agua la natura obrando
las aues, animales, y la gente
beuen la que de vn Arbol se distila,
en vna bien labrada y ancha pila.

Ves a la banda dieſtra las terceras,
que eſtan de Portugueſes ocupadas,
y corriendo al Sudueſte las primeras
Islas que deſcubrio Colon, pobladas
de gentes nunca viſtas eſtrangeras,
entre las quales ſon mas ſeñaladas,
los Lucayos, San Iuan, la Dominica,
Santo Domingo, Cuba, y jamaica.

Ves de Bahama la canal angoſta,
y ſiguiendo al poniente la Florida,
la tierra inutil y torcida coſta,
haſta la nueua Eſpaña proſeguida,
Donde Cortes, con no pequeña coſta,
y gran trabajo y rieſgo de la vida,
ſin termino enſancho por ſu perſona
los limites de Eſpaña y la corona.

Mira à jaliſco, y mechoacan famoſa
por la rayz medicinal que tiene,
y a Mexico abundante y populoſa,
que el Indio nombre antiguo aun oy retiene:
Ves al Sur la poblada y montuoſa
tierra, que en punta prolongarſe viene,
que los dos anchos mares por los lados
la van adelgazando los coſtados.

A Panama, y al Nombre de Dios mira,
que sus estrechos terminos deffienden,
à dos contrarios mares, que con yra
romper la tierra y anegar pretenden,
Ves la fragosa sierra de Capira,
Cartagena, y las tierras que se estienden
de santa Marta, y Cabodelauela
hasta el lago y ciudad de Veneçuela.

A Vogota, y Cartama, que confina
con Arma, y Cali, tierra prolongada,
Popayan, Pasto, y Quito, que vezina
esta a la Equinocial linea templada,
Mira alla à Puerto viejo, do la mina
de ricas Esmeraldas fue hallada,
y las tierras, que corren por la via
del ~~Austro y~~ del Volturno, y Medio dia.

Euro

*V*eys Guayaquil, que abunda de madera
por sus espessos montes y sombrios,
Tumbez, Payta, y su puerto, que es primera
escala, donde surgen los Nauios:
Piura, Loxa, la Zarça, y Cordillera,
de do nacen y baxan tantos rios,
que riegan bien dos mil millas de suelo,
donde jamas cayo lluuia del Cielo.

Mira

Mira los grandes montes, y altas ſierras
baxo la Zona Torrida neuadas;
los Mojos, Bracamoros, y las tierras
de incultos Chachapoyas habitadas;
Caxamarca, y Truxillo, que en las guerras
fueron famoſas ſiempre y ſeñaladas,
y la ciudad inſigne delos Reyes,
ſilla delas Audiencias y Virreyes.

Y Guànuco, Guàmanga, y el templado
terreno de Arequipa, y los mojones
del Cuzco antiguo pueblo, y ſeñalado
aſsiento delos Ingas, y Orejones.
Mira el Solſticio, y Tropico paſſado
del Auſtral Capricornio, las regiones
de varias gentes Barbaras eſtrañas,
los rios, lagunas, valles, y montañas.

Mira alla à Chuquiabo, que metido
eſta á vn lado la tierra al Sur marcada;
y adelante el riquiſsimo, y crecido
cerro de Potoſi, que de cendrada
Plata de ley, y de valor ſubido
tiene la tierra embuelta y amaſſada,
pues de vn quintal de tierra de la mina
las dos arrobas ſon de Plata fina.

Ves la villa de Plata la poſtrera
por el Leuante ala ſinieſtra mano;
y atraueſſando la alta Cordillera,
Calchaqui, Pilcomayo, y Tucomano,
los Iuries, los Diaguitas, y ribera
delos Comechingones, y el gran llano,
y frutifero termino remoto,
haſta la fortaleza de Gaboto.

Ves boluiendo â la coſta los collados,
que corren por la banda de Atacama,
y la deſierta coſta y deſpoblados
do no ay, aue, animal, yerua, ni rama,
Mira los Copiapòs, Indios granados,
que de grandes ſhecheros tienen fama,
Coquimbo, Mapochò, Cauquen, y el rio
de Maule, y el de Ytâta, y Bîobîo.

Ves la ciudad de Penco, y el pujante
Arauco, Eſtado libre y poderoſo,
Cañete, la Imperial, y hazia el Leuante
la Villa rica, y el Volcan fogoſo,
Valdiuia, Oſorno, el Lago, y adelante
las Iſlas, y Archipielago famoſo,
y ſiguiendo la coſta al Sur derecho
Chiloè, Coronados, y el eſtrecho:

Por donde Magallanes con su gente
al mar del Sur salio desembocando,
y tomando la buelta del Poniente
al Maluco guio Norueſteando.
Ves las Islas de Acaca, y Zabu en frente,
y à Matan, do murio alfin peleando
Bruney, Bohol. Gilolo, Terrenate,
Machian, Mutir, Badan, Tidore, y Mate.

Ves las manchas de tierras tan cubiertas,
que pueden ser á penas diuisadas;
son las que nunca han sido descubiertas,
ni de estrangeros pies jamas pisadas,
Las quales estaran siempre encubiertas,
y de aquellos Celages ocupadas,
hasta que Dios permita, que parezcan,
porque mas sus secretos se engrandezcan.

Y como ves en forma verdadera
dela tierra la gran circunferencia,
pudieras entender, si tiempo vuiera,
delos celestes cuerpos la excelencia;
La machina y concierto dela Esphera,
la virtud delos astros è influencia,
varias reboluciones, mouimientos,
los cursos naturales, y violentos.

Mas aunque quiera yo de parte mia
dexarte mas contento y ſatisfecho,
ha mucho rato, que declina el dia,
y tienes haſta el ſitio largo trecho,
Aſsi, haziendome el Mago compañia,
me truxo haſta ponerme enel derecho
camino, do encontre luego mi gente,
que me andaua à buſcar confuſamente.

Llegamos al aſsiento en punto, quando
entrauan à la guardia los amigos,
donde gaſtamos tiempo, procurando
reduzir â la paz los enemigos,
Vnas vezes por bien acariciando,
otras por amenazas y caſtigos,
haziendo ſin parar correderias
por los vezinos pueblos y alquerias.

Mas no baſtando diligencia en eſto,
ni las promeſſas, medios, y partidos,
que en ſu primer intento y preſupueſto
eſtauan ſiempre mas endurecidos;
Viſta pues la importancia de aquel pueſto,
por eſtar en la tierra mas metidos,
con maduro conſejo fue acordado
ſuſtentar el lugar fortificado,

Y por

Y proueyendo al eſperado daño
de algunos baſtimentos, que faltauan;
que aunque era fertil y abundante el año,
los campos en cogollo y berça eſtauan;
Don Miguel de Velaſco y auendaño
con los que mas à punto ſe hallauan,
haziendoles yo eſcolta y compañia,
tomamos de Cauten la recta via.

Aunque con rieſgo, ſin contraſte alguno,
los peligroſos terminos paſſamos,
y en tiempo aparejado y oportuno
à la Imperial ciudad ſaluos llegamos:
Donde â los moradores de vno en vno
con palabras de amor los obligamos,
no ſolo à dar graciosa la comida,
pero à offrecer tambien hazienda y vida.

Aſsi que alegres, ſin rumor de guerra,
con pan, frutas, ſemillas, y ganados
dimos preſto la buelta por la tierra
de pacificos Indios, y alterados;
Y al deſcubrir dela Purena ſierra
hallamos vna eſcolta de ſoldados;
digo de nueſtra gente, que venia
à aſſegurar la peligroſa via.

El ſol ya derribado al Ocidente
auia en el mar los rayos çabullido,
dando la noche aliuio à nueſtra gente
del canſancio y trabajo padecido;
Pero al romper del Alua alertamente
ſe començó à marchar con gran ruydo,
el cargado bagaje, y el ganado
de todas las eſquadras rodeado.

Yua yo en vanguardia deſcubriendo
por medio de vna eſpeſſa y gran quebrada,
quando vi de traues ſalir corriendo
vna muger al parecer turbada;
Yo tras ella los preſtos pies batiendo
luego de mi cauallo fue alcançada:
el que ſaber el fin deſto deſſea,
atentamente el otro canto lea.

FIN.

CVEN.

CVENTA GLAVRA SVS DESDI-
chas, y la causa de su venida Assaltã los Araucanos
à los Españoles en la quebrada de Puren passa en-
tre ellos vna rezia batalla: saquean los en
emigos el bagaje, retirãse ale-
gres, aũque desbaratados.

CANTO. XXVIII.

QVien tiene libre y sossegada vida,
le conuiene viuir mas recatado,
que siempre es peligrosa la cayda
del que esta del peligro descuydado:
Y vemos muchas vezes conuertida
la alegre suerte en miserable estado,
en dura sujecion las libertades:
y tras prosperidad aduersidades.

Es fortuna tan varia, es tan incierta,
ya que se muestra alguna vez amiga,
que no ha llamado el bien à nuestra puerta,
quando el mal dentro en casa nos fatiga;
Y pues sabemos ya por cosa cierta,
que nunca ay bien, à quien vn mal no siga,
roguemos que no venga, y si viniere,
que sea pequeño el mal, que le siguiere.

Que yo de acuchillado eneſto, ſiento,
ques de temer (en parte) la ventura,
el tiempo alegre paſſa en vn momento,
y el triſte haſta la muerte ſiempre dura.
Y porque viene bien à nueſtro cuento,
à la Barbara oyd, que en la eſpeſſura
alcance, como os dixe, que en ſu trage
moſtraua ſer perſona de linage.

Era mochacha grande, bien formada,
de frente alegre, y ojos eſtremados,
nariz perfeta, boca colorada,
los dientes en coral fino engaſtados,
Eſpacioſa de pecho y releuada,
hermoſas manos, braços bien ſacados,
acrecentando mas ſu hermoſura
de vn natural donayre, y apoſtura.

Yo, queriendo ſaber à que venia
ſola por aquel boſque y aſpereza
con mas ſeguridad, que prometia
ſu bello roſtro, y rara gentileza,
La aſſegure del miedo, que traya:
la qual dando vn ſoſpiro, que â terneza
al mas rebelde coraçon mouiera,
començo ſu razon en tal manera.

No ſe,ſi ya me quexe deſdichada,
ò agradezca á los hados yâ mi ſuerte,
que me abren puerta,y que me dan entrada,
para que pueda recebir la muerte,
Pero ſi ya la hiſtoria deſaſtrada
quieres ſaber,y mi dolor tan fuerte,
que aun le agrauia mi poco ſentimiento,
te ruego que al proceſſo eſtes atento.

Mi nombre es Glaura en fuerte hora nacida,
hija del buen Cacique Quilacura,
dela ſangre de Friſo eſclarecida,
rica de hazienda,pobre de ventura,
Reſpetada de muchos,y ſeruida
por mi linage y vana hermoſura,
mas ay de mi,quanto mejor me fuera
ſer vna ſimple y pobre ganadera.

En caſa de mi padre à mi contento,
como vnica heredera,yo viuia,
que ſu felicidad y penſamiento
en ſolo darme guſto lo ponia,
Mi voluntad en todo y mandamiento,
como inuiolable ley ſe obedecia,
no auiendo de contento y guſto coſa,
que fueſſe para mi difficultoſa.

Pero

Mas, presto el inuidioso amor tirano,
turbador del sosiego, adredemente
truxo à mi tierra y casa à Fresolano,
moço de fuerças, y animo valiente,
De mi infelice padre primo hermano,
y mucho mas amigo que pariente;
à quien la voluntad tenia rendida,
no auiendo entre los dos cosa partida.

Mi padre, como amigo afficionado,
que yo le regalasse me mandaua,
y assi yo con llaneza y gran cuydado
por hazerle plazer lo procuraua,
Mas el luego el proposito estragado,
(cuya fidelidad ya vacilaua)
corrompio la amistad, salio de tino,
echando por ilicito camino.

O fue el trato, que tuuo alli comigo,
ò por mejor dezir mi desuentura,
que esta seria mas cierto, como digo,
que no la mal juzgada hermosura,
Que ingrato al hospedaje del amigo,
del deudo y deuda haziendo poca cura,
me començo de amar, y buscar medio
de dar à su cuydado algun remedio.

Visto

Viſto yo, que por mueſtras y rodeo
muchas vezes ſu pena deſcubria,
conoci, que ſu intento, y mal deſſeo
delos honeſtos limites ſalia:
Mas ay, que en lo que yo padezco, veo
lo quel miſero entonces padecia,
que à termino he llegado al pie del palo,
que aun no puedo dezir mal delo malo.

Hallauale mil vezes ſoſpirando,
en mi los engañados ojos pueſtos;
otras andaua timido tentando
entrada à ſus oſados preſupueſtos:
Yo, la ocaſion dañoſa deſuiando
con grauedad y terminos honeſtos
(ques lo que mas refrena la oſadia)
ſus erradas chimeras deshazia.

Eſtando ſola en mi apoſento vn dia,
temeroſa de algun atreuimiento,
ante mi de rodillas ſe ponia
con grande turbacion y deſatiento,
Diziendome (temblando) ò Glaura mia,
ya no baſta razon, ni ſufrimiento,
ni de fuerça vna minima me queda,
que à la del fuerte Amor reſiſtir pueda.

Tu señora sabras, que el dia primero
de mi felice y prospera venida
me truxo Amor al termino postrero
desta penosa y desdichada vida;
Mas ya que por tu amor y causa muero,
quiero saber, si dello eres seruida;
porque siendolo tu, no se yo cosa,
que pueda para mi ser tan dichosa.

Viendole al parecer determinado
à qualquiera violencia y desacato,
dissimuladamente por vn lado
sali del sin mostrar algun recato,
Diziendole de lexos ò maluado,
incestuoso, desleal, ingrato,
corrompedor dela amistad jurada,
y ley de parentesco conseruada.

Yua estas, y otras cosas yo diziendo,
que el repentino enojo me mostraua,
quando con priessa subita y estruendo
vn Christiano esquadron nos salteaua,
Que en cerrado tropel arremetiendo
nuestra alta casa en torno rodeaua,
saltando Fresolano en mi presencia
à la deuida y justa resistencia.

Diziédo

Diziendo,ò fiera Tigre endurecida,
inhumana y cruel con los humanos,
buelue,acaba de ser tu la homicida,
no dexes que hazer à los Christianos
Buelue veras,que acabo aqui la vida
(pues no puedo á las tuyas) à sus manos;
que aunque no sea la muerte tan honrosa,
alomenos sera mas piadosa.

Assi furioso,sin mirar en nada,
se arroja en medio dela armada gente,
donde luego vna bala arrebatada
le atraueſſo el desnudo pecho ardiente:
Cayò,ya la color y voz turbada,
diziendo,Glaura,Glauravltimamente
recibe alla mi espiritu cansado
de dar vida à este cuerpo desdichado?

Llego mi padre en esto al gran ruydo,
solo armado de esfuerço y confiança,
mas luego enel costado fue herido
de vna furiosa y atreuida lança·
Cayò el cuerpo mortal descolorido,
y,vista mi fortuna y mal andança,
por el postigo de vna falsa puerta
sali(à mi parecer)mas que ellos muerta.

Aca

Aca y alla turbada alfin por vna
montaña comence luego à emboſcarme,
dexandome lleuar de mi fortuna,
que ſiempre me ha guiado à deſpeñarme,
Aſsi, que ya ſin tino y ſenda alguna,
procuraua cuytada de alexarme,
que con el gran temor me parecia,
que yendo à mas correr no me mouia.

Mas como ſuele acontecer contino,
que huyendo el peligro y mal preſente
ſe ſuele yr à parar en vn camino,
que nos coge, y anega la creciente,
Aſsi à mi deſdichada pues me auino,
que por ſaluar la vida impertinente
de vn mal en otro mal, de lance en lance,
vine à mayor peligro, y mayor trance.

Yua pues ſiempre miſera corriendo
por eſpinas, por çarças, por abrojos,
aqui y alli, y aca y alla boluiendo
à cada paſſo los atentos ojos,
Quando por vnos arboles ſaliendo,
vi, dos negros cargados de deſpojos,
que luego en el inſtante, que me vieron,
à la miſera preſa arremetieron.

Fuy dellos preſtamente deſpojada
de todo, quanto alli venia veſtida,
aunque yo triſte no eſtimaua en nada
el perder los veſtidos, y la vida;
Pero el honor, y caſtidad preciada
eſtuuo â punto ya de ſer perdida,
mas mis vozes y quexas fueron tantas,
que à laſtima y piedad mouia las plantas.

Vſo el cielo comigo de clemencia,
guiando à Cariolan à mis clamores,
que viſto el acto inorme y la inſolencia
de aquellos enemigos violadores,
Corrio con prouechoſa diligencia,
diziendo, perros, barbaros, traydores,
dexad, dexad, al punto la donzella,
ſino la vida dexareys con ella.

Fueron ſobrel los dos encontinente;
mas él flechando el arco que traya,
al mas adelantado y diligente
la flecha haſta las plumas le eſcondia:
Hizoſe atras dos paſſos dieſtramente,
y al otro la ſegunda flecha embia
con bruxula tan cierta y dieſtro tino,
que al bruto coraçon hallo el camino.

Cayo

Cayo muerto, y el otro mal herido
cerro con el furioso, y emperrado;
mas Cariolan valiente y preuenido,
en la arte dela lucha exercitado,
Aunque el negro era grande y muy fornido,
de su destreza, y fuerças ayudado,
alçandole en los braços hazia el cielo,
le trabuco de espaldas enel suelo.

Y sacando vna daga acicalada,
queriendo à hierro rematar la cuenta,
por el desnudo vientre, y por la hijada
tres vezes la metio, y saco sangrienta:
Huyo por alli la alma acelerada,
y libre Cariolan de aquella affrenta
se vino para mi con gran criança,
pidiendome perdon dela tardança.

Supo dezir alli tantas razones,
(haziendo amor comigo assi el officio)
que medrosa de andar en opiniones,
que es ya dolencia de honra y ruyn indicio,
Por euitar alfin murmuraciones,
y no mostrarme ingrata al beneficio
en tal sazon y tiempo recibido,
le tome por mi guarda y mi marido,

Y temiẽdo

Y temiendo, que gente acudiria;
por el eſpeſſo boſque nos metimos,
donde ſin raſtro, ni ſeñal de via,
vn gran rato perdidos anduuimos,
Pero ſeñor al declinar del dia,
à la ribera de Lauquen ſalimos,
por do venia vna eſquadra de Chriſtianos
con diez Indios atras preſas las manos.

Deſcubrieron nos ſubito en ſaliendo,
que en todo al fin nos perſeguia la ſuerte,
ſobre noſotros de tropel corriendo,
aguarda, aguarda, ten gritando fuerte,
Pero mi nueuo eſpoſo alli temiendo,
mucho mas mi deshonra que ſu muerte,
me rogo que enel boſque me eſcondieſſe,
mientras quel con morir los detuuieſſe.

Luego el temor, à traſtornar baſtante
vna flaca muger inaduertida
me perſuadio, poniendo me delante
la horrenda muerte, y la eſtimada vida.
Aſsi couarde, timida inconſtante,
alos primeros impitus rendida.
me entre viendolos cerca a toda prieſſa.
por lo mas agrio de la ſelua eſpeſſa,

Y en lo hueco de vn tronco, que texido
de çarças, y maleza entorno estaua,
me escondi sin aliento, ni sentido,
que aun apenas de miedo resollaua,
De donde escuche luego vn gran ruydo,
quel bosque cerca y lexos atronaua,
de espadas, lanças, y tropel de gente,
como que combatiessen fuertemente:

Fue poco a poco al parescer cessando,
aquel rumor y grita que se oya,
quando la obligacion yà calentando
la sangre que el temor elado auia,
Rebolui sobre mi, considerando
la maldad y traycion que cometia,
en no correr con mi marido a vna,
vn peligro, vna muerte, vna fortuna.

Sali de aquel lugar, que a Dios pluguiera,
que en el quedara viua sepultada
corriendo con presteza a la ribera,
adonde le dexé desatinada
Mas quando no vi rastro, ni manera
de le poder hallar (sola y cuytada)
podras ver que senti, pues era cierto,
que no pudo escapar de preso, o muerto.

So

Soltè,yà ſin temor la voz en vano,
llamando al ſordo Cielo, injuſto y crudo,
preguntaua,do eſta mi Cariolano
y todo al reſponder lo hallaua mudo,
Ya entraua en la eſpeſura,ya à lo llano
ſalia corriendo,que el dolor agudo,
(en mis entrañas ſiempre mas furioſo)
no me daua momento de repoſo.

No te quiero canſar,ni laſtimarme,
en dezirte las baſcas,que ſentia,
no ſabiendo que hazer,ni aconſejar me,
frenetica,y furioſa diſcurria,
Muchas vezes propuſe de matarme,
mas por torpeza y gran maldad tenia,
que aquel dolor en mi tan poco obraſſe,
que a quitarme la vida,no baſtaſſe.

En tanta pena y confuſion embuelta,
de contrarios y dudas combatida,
al cabo ya de le buſcar reſuelta,
pues no daua el dolor fin à mi vida,
Hazia el campo Eſpañol he dado buelta,
de noche,y deſde lexos eſcondida,
por el honor que mal me le aſſegura,
mi poca edad y mucha deſuentura.

Y teniendo noticia que esta gente,
era la buelta de Cauten passada,
tambien que auia de ser forcosamente
por este passo estrecho la tornada,
Me dispuse à venir cubiertamente,
pensando que entre tantos disfraçada,
alguna nueua, o rastro hallaria
deste, que la Fortuna me desuia.

Que remedio me queda ya captiua,
sujeta al mando y voluntad agena,
que paraque mayor pena reciba,
aun la muerte no viene porque es buena?
Pero aunque el Cielo cruel quiera que viua,
alfin me ha de acabar ya tanta pena,
bien que el estado enque me toma, es fuerte,
mas nadie escoge el tiempo de su muerte.

Assi la bella jouen lastimada
yua sus desuenturas recontando,
quando vna grueſſa Barbara emboscada,
que estaua a los dos lados aguardando,
Alço al cielo vna subita algarada,
las salidas y passos occupando,
creciendo Indios assi, que parecian,
que de las yerbas Baruaros nascian

Llego

Llego al inſtante vn Yanacona mio,
ganado no auia vn mes, en buena guerra,
diziendome Señor, echate al rio,
que yo te ſaluare, que ſe la tierra,
que penſar reſiſtir es deſuario
ala gente que cala de la ſierra,
bien puedes ô ſeñor de mi fiarte,
que me veras morir por eſcaparte.

Yo que al mancebo el roſtro reboluia,
a agradecer la oferta y buen deſſeo,
vi à Glaura, que ſin tiento arremetia,
diziendo, ô juſto Dios, ques lo que veo?
Eres mi dulce eſpoſo? ay vida mia,
en mis braços te tengo y no lo creo,
ques eſto? eſtoy ſoñando? o eſtoy deſpierta?
ay que tan grande bien no es coſa cierta.

Yo attonito de tal acaeſcimiento,
alegre tanto del, como admirado,
viſto de Glaura el miſero lamento,
en felice ſucceſſo rematado,
No auiendo alli lugar de cumplimiento
por ſer rebuelto el tiempo y limitado,
dixe, amigos, a Dios, y lo que puedo,
que es daros libertad, yo os la concedo.

Sin otro offrecimiento, ni promeſſa,
pique al cauallo que ſalio ligero,
pero aunque mas los indios me den prieſſa,
quiero Señor, que aqui ſepays primero,
como la entrada de la Selua eſpeſſa
Cariolan vino a ſer mi priſionero,
quando medroſa de perderla vida,
enel tronco quedò Glaura eſcondida.

Sabed, Sacro ſeñor, que yo Venia,
con algunos amigos y ſoldados,
deſpues de auer andado todo el dia
en buſca de enemigos deſmandados,
mas ya que a nueſtro aſsiento me boluia,
con diez priſiones Barbaros atados,
a la entrada de vn monte, y fin de vn llano,
deſcubrimos muy cerca à Cariolano.

Corrio luego ſobre el toda la gente
penſando que alas le preſtàra el miedo,
pero con gran deſprecio y alta frente
apercibiendo el arco eſtuuo quedo,
Llegando pues a tiro dieſtramente,
hirio a Franciſco Oſorio, y Azebedo,
arrancando vna daga deſembuelto,
el largo manto al braço ya rebuelto.

Tanta fue la deſtreza, tanto el arte
del temerario Barbaro Araucano,
que no fue el gran tropel de gente parte,
aque dexaſſe vn ſolo paſſo el llano,
Que ſaltando de aquella, y deſta parte,
todos los golpes hizo dar en vano,
vnos hurtando el cuerpo deſmentidos,
otros del manto y daga rebatidos.

Yo, que ver tal batalla no quiſiera,
al animoſo moço aficionado,
en medio me lance diziendo, afuera
Caualleros, afuera, hazeos a vn lado,
Que no es bien que el valiente moço muera,
antes mereſce ſer remunerado,
y darle aſsi la muerte ya ſeria
no eſſuerço, ni valor, mas villania

Todos ſe detuuieron, conoſciendo
quam mal el acto infame les eſtaua,
ſolo el Indio no ceſſa pareſciendo
que de alargar la vida le peſaua,
Alfin la daga, y paſſo recogiendo,
(pues yà la corteſia le obligaua,)
rebuelto a mi me dixo que te importa,
que ſea mi vida larga, o que ſea corta.

Pero demi fera reconocida,
la obra pia, y voluntad humana,
pia por la intencion, pero entendida
fe puede dezir impia, y inhumana,
Que a quien a de viuir miſera vida,
no le puede eſtar mal muerte temprana,
aſsi, que en no matarme, (como digo)
cruel miſericordia vſas comigo.

Masporque no me digan, que ya niego,
auer de ti la vida reſcebido,
me pongo en tu poder, y aſsi me entrego,
a mi Fortuna miſera rendido,
Eſto dicho, la daga arrojo luego,
domeſtico, el que indomito auia ſido,
quedando deſde alli ſiempre comigo
no en figura de ſieruo, mas de amigo.

Yá el exercicio, y belicoſo eſtruendo
de las armas y vozes reſonauan,
vnos van en monton alla corriendo,
otros aca ſocorro demandauan:
Era la ſenda eſtrecha, y no pudiendo
yr atras ni adelante, reparauan,
que el bagaje la chuſma, y el ganado.
tenia impedido el paſſo, y occupado.

Es el

Es el camino de Puren derecho,
hazia la entrada y paſſo del Eſtado,
deſpues va en forma oblica largo trecho,
de dos aſperos cerros apretado,
Y vienen a ceñirle en tanto eſtrecho,
que apenas pueden yr dos, lado à lado,
haziendo aun mas angoſta aquella via,
vn arroyo, que lleua en compañia.

Aſsi a trechos en partes del camino
rebueltos, vnos y otros vozeando,
andauan en confuſo remolino,
la tempeſtad de tiros reparando:
No baſta de la paſta el temple fino,
greuas, pettos, celadas abollando
la furia que zumbaua a la redonda,
de Galga, Lança, Dardo, Flecha, y Honda.

Vnos al ſuelo van deſcalabrados,
ſin poder en las ſillas ſoſtenerſe,
otros qual Rana, o Sapo aporreados
no pueden, aunque quieren, remouerſe:
otros agatas, otros derrengados,
arraſtrando procuran acogerſe
à algun reparo, o hueco de la ſenda,
que de aquel toruellino los deffienda,

Que en

Que en eſte paſſo eſtrecho el enemigo,
la gente y munición por orden pueſta,
tenia a nueſtros ſoldados, como digo,
de ventaja las piedras y la cueſta,
Donde puedo affirmar como teſtigo,
que era lluuia tan eſpeſſa y preſta
de las piedras, que cierto parecia,
que el cerro abaxo en pieças ſe venia.

Como, quando ſe ve el ayrado Cielo,
de eſpeſſas nuues lobregas cerrado,
querer hundir, y arruynar el ſuelo
de rayos, piedra, y tempeſtad cargado,
Las aues mata en medio de ſu buelo,
la gente, beſtias fieras y ganado
buſcan corriendo, aca y alla perdidas,
los reparos defenſas y guaridas:

Aſſi los Eſpañoles, conſtreñidos
de aquel granizo y tempeſtad furioſa,
buſcan por todas partes, mal heridos,
algun arbol, o peña cauernoſa,
Do reparados algo y defendidos,
con la virtud antigua generoſa,
cobrando nueuo eſſuerço y eſperança,
a la vitoria aſpiran y vengança.

Y deſde alli con la preſteza vſada,
las apuntadas miras a ſeſtando,
les comiençan a dar vna ruciada,
muchos en poco tiempo derribando:
Yà por la aſpera cueſta derrumbada
venian cuerpos, y peñas, bolteando,
con vn furor terrible y tan eſtraño,
que muertos aun hazian notable daño.

Aſſi andaua la coſa, y entretanto,
que en eſta eſtrecha plaça peleauan,
con no menor rebuelta al otro canto,
donde mayores vozes reſonauan,
Se auian los Indios deſmandado tanto,
que yà el vagage y cargas ſaqueauan,
haziendo grande riça y ſacrificio
en la gente de guarda, y de ſeruicio.

Quien con carne, con pan, fruta, o peſcado
ſube ligeramente a la alta cumbre,
quien de Petaca, o de fardel cargado
corre ſin embaraço y peſadumbre:
Del alto y baxo, de vno y otro lado,
al ſaco acude alli la muchedumbre,
qual vanda dè palomas al verano
ſuele acudir al derramado grano.

Viendonos yà vencidos sin remedio,
por la gran multitud que concurria,
procure de tentar el postrer medio,
que en nuestra vida y saluacion auia,
Y assi, rompiendo subito por medio
de la rebueta y empachada via,
lleguè do estauan hasta diez soldados
en vn hueco del monte arrinconados,

Diziendoles el punto, en que la guerra
andaua de ambas partes tan reñida,
que ganada la cumbre de la sierra
la victoria era nuestra conocida,
Porque toda la gente de la tierra
andaua ya enel saco embeuecida,
y solo en ver assi ganado el alto,
los bastaua a vencer el sobresalto.

Luego resueltos a morir de hecho
todos los onze juntos de quadrilla,
los cauallos lançamos al repecho,
quadaqual soliuiado alto en la silla:
Y aunque el Fragoso cerro era derecho,
por la tendida y aspera cuchilla
llegamos a la cumbre desseada,
de breña espessa, y arboles poblada.

Saltamos

Saltamos a pie todos al momento,
que ya alli los cauallos no preſtauan,
que llenos de ſudor, faltos de aliento,
no pudiendo mouerſe hijadeauan,
Donde ſin dilacion, ni impedimento,
al lado, que los Indios mas cargauan,
en vn derecho y gran derrumbadero,
nos puſimos a viſta y cauallero.

Dandoles vna carga de repente,
de arcabuzes y piedras, que os prometo,
que aunque lleuo de golpe mucha gente,
hizo el ſubito miedo mas effeto,
Y aſsi remolinando torpemente,
les parecio, ſegun el grande aprieto,
mouerſe en contra dellos, Cielo, y tierra,
viendo por alto y baxo tanta guerra.

Luego con animoſa confiança,
en nueſtra ayuda algunos arribaron,
que, deſſeoſos de aſpera vengança,
el daño y miedo en ellos aumentaron,
Tanto, que ya perdida la eſperança
a retirarſe algunos començaron,
poniendo preſtos pies en la huyda,
remedio de eſcapar la ropa, y vida.

Qual

Qual por aquella parte, qual por esta,
Cargado de Fardel, o saco guia,
qual por lo mas espesso de la cuesta,
arrastrando el ganado se metia:
Qual con hambre, y cudicia deshonesta,
por solo lleuarmas se detenia,
costando a mas de diez alli la vida,
la carga, y la cudicia desmedida.

Assi la fiesta se acabo, quedando,
saqueados, en parte, y vencedores.
la victoria y honor solenizando,
con Trompetas, Clarines y Atambores:
Al rumor de las quales caminando
con buena guardia, y diestros corredores,
llegamos al Real todos heridos,
donde fuimos con salua recebidos.

Los Barbaros a vn tiempo retirados,
por vn aspero risco y monte espesso
se fueron a gran passo consolados
con el sabroso robo del suceso:
Y à donde estaua el general llegados,
(que sabido el desorden y el exceso,
que rindio la victoria al enemigo)
hizo de algunos exemplar castigo,

Y Auiendo

Y auiendo en Talcamauida juntado
del deſtroçado campo el remanente,
a conſultar las coſas del Eſtado,
llamo a la principal y digna gente,
Donde, deſpues de auer alli tratado,
de lo mas importante y conueniente,
les dixo libremente todo, quanto
podra ver quien leyere el otro canto.

FIN.

ENTRAN LOS ARAVCANOS en nueuo conſejo, tratan de quemar ſus hazien/das. Pide Tucapel, que ſe cumpla el campo que tiene aplazado con Rengo, combaten los dos en eſtacado braua y animo/ſamente.

O Quanta fuerça tiene, ò quanto incita
el amor de la patria, pues hallamos
que en razon nos obliga, y neceſsita
a que todo por el lo poſpongamos,
Qualquier peligro y muerte facilita,
al padre, al hijo, a la muger dexamos,
quando en trabajo nueſtra patria vemos,
y como a mas parienta la accorremos,

Buen teſtimonio deſto nos han ſido,
las hazañas de antiguos ſeñaladas
que por la cara patria an conuertido,
en ſus miſmas entrañas las eſpadas.
Y ſu glorioſa fama han eſtandido
las plumas de eſcriptores celebradas,
Mario, Caſsio, Filon, Codro Atenienſe,
Sceuola, Ageſilao, y el Vticenſe.

Entrar pues enel numero merece
esta Araucana gente, que con tanta
mueſtra de ſu valor, y animo offrece
por la patria al cuchillo la garganta,
Y enel firme propoſito parece,
que ni rigor de hado, y toda quanta
fuerça pone en ſus golpes la Fortuna,
en los animos haze mella alguna.

Que auiendo en ſolos tres meſes perdido
quatro grandes batallas de importancia,
no con animo triſte ni abatido,
mas con valor grandiſsimo y conſtancia,
Eſtauan, como atras aueys oydo,
en conſejo de guerra, haziendo inſtancia
en darnos otro aſſalto, mas la mano
tomo, diziendo aſsi Caupolicano.

Conuiene, ò gran Senado religioſo,
que vencer ò morir determinemos,
y en ſolo nueſtro braço valeroſo,
como vltimo remedio, confiemos:
Las caſas, ropa, y mueble infrutuoſo,
que al deſcanſo nos llaman, abraſemos,
que auiendo de morir, todo nos ſobra,
y todo con vencer deſpues ſe cobra.

Es neceſſario y juſto, que ſe entienda
la grande vtilidad, que deſto viene;
que no es bien, que aya aſsiento en la hazienda,
quando el honor aun ſu lugar no tiene:
Ni es razon, que ſoldado alguno atienda
à mas de aquello, que à vencer conuiene,
ni entibie las ardientes voluntades
el amor delas caſas y heredades.

Aſsi, que en eſta guerra tan reñida
quien pretende deſcanſo, como digo,
pienſe que no ay mas honra, hazienda y vida
de aquella que quitare al enemigo:
Que la virtud del braço conocida
ſera el reſcate y verdadero amigo,
pues no ha de auer partido, ni concierto,
ſino ſolo matar, ò quedar muerto,

Oydo alli por los Caciques eſto,
muchos ſuſpenſos ſin hablar quedaron,
y algunos dellos con turbados geſtos,
enarcando las cejas, ſe miraron:
Pero, rompiendo aquel ſilencio pueſto,
ſobre ello vn rato dieron y tomaron,
hallando en ſu fauor tantas razones,
que ſe lleuo tras ſi las opiniones.

Aſsi el valiente Ongolmo no eſperando,
que otro en tal ocaſion le precedieſſe,
aprueua à vozes, la demanda inſtando,
en que por obra luego ſe puſieſſe:
Siguio eſte parecer Puren, jurando
de no entrar en poblado, haſta que vieſſe
ſin medio, ni concierto à fuerça pura
ſu patria en libertad, y paz ſegura.

Lincoya, y Caniomangue, pues no fueron
en jurar el decreto perezoſos,
que aun mas delo poſsible prometieron,
ſegun eran gallardos y animoſos,
Tambien Rengo, y Gualemo ſe offrecieron,
y los de mas Caciques orgulloſos,
Talcaguan, Lemolemo, y Orompello,
haſta el buen Colocolo vino enello.

Reſueltos pues en eſto y decretado,
ſegun que aqui lo auemos referido,
Tucapelo, que à todo auia callado,
con gran ſoſsiego, y con atento oydo:
Deſpues del alboroto ſoſſegado,
y aquel arduo negocio diffinido,
pueſto en pie, leuanto la voz ardiente,
que jamas hablar pudo blandamente.

Diziendo,capitanes, yo el primero,
en lo que el General propone,vengo,
por parecerme juſto;y aſsi quiero,
que ſe abraſe y aſuele,quanto tengo:
En lo demas al braço me refiero,
que ſi vn mes en ſu fuerça lo ſoſtengo,
pienſo eſcoger deſpues â mi contento
el mayor,y mejor repartimiento.

Y ſi algun miſerable no concede,
lo que tan juſtamente le es pedido,
por enemigo dela patria quede,
y del militar habito excluydo:
Que ya por nueſtra parte no ſe puede
venir à ningun medio ni partido,
ſin dexar de perder,pues la contienda
es ſobre nueſtra libertad,y hazienda.

Aſsi,que yo tambien determinado,
de ſeguir vueſtros votos y opiniones,
aunque parece en tiempo tan turbado,
que mueuo nueuas cauſas y quiſtiones,
Del natural honor eſtimulado,
y por otras ligitimas razones,
no puedo ya dexar por ningun arte
de echar del todo vn gran negocio à parte.

Ya tendreys en memoria el desafio,
que Rengo y yo tenemos aplazado;
assi mismo el que tuue con su tio,
que quiso mas morir desesperado:
Viendo el gran deshonor y agrauio mio,
y quanto à mi pesar seà dilatado,
quiero, sin esperar à mas rodeo,
cumplir la obligacion y mi desseo.

Que assaz gloria y honor Rengo ha ganado
entre todas las gentes, pues se trata,
que comigo ha de entrar en estacado,
y assi vanaglorioso lo dilata:
Mas yo de tanta dilacion cansado,
pues que cada ocasion lo desbarata,
pido, que nuestro campo se fenezca,
que no es bien, que mi credito padezca.

Que ya Peteguelen, astutamente
con aparencia de animo engañosa,
à morir se arrojo entre tanta gente,
por parecerle muerte mas piadosa:
Y alsi se me escapo mañosamente,
que fue puro temor, y no otra cosa,
pues si ambicion de gloria le mouiera,
de mi braço la muerte pretendiera.

Tambien Rengo, de induſtria cauteloſo,
anda en los enemigos muy metido,
buſcando algun eſtoruo, ò modo honroſo,
que le eſcuſe cumplir lo prometido:
Y debaxo de mueſtra de animoſo
procura de quedar manco, ò tullido,
y para combatir no abilitado,
glorioſo con me auer deſafiado.

Aſsi hablaua el Barbaro arrogante,
quando el ayrado Rengo echando fuego,
ſin guardar atencion, ſe hizo adelante,
diziendo la batalla quiero luego;
Que ni tu mueſtra, y fanfarron ſemblante,
me puede â mi cauſar deſaſoſsiego;
las armas lo diran, y no razones,
que ſon de jactancioſos baladrones.

Arremetiera Tucapel, ſi en eſto
Caupolican, que à tiempo ſe preuino,
con preſta diligencia en medio pueſto,
la voz no le atajàra, y el camino,
Y con ſeuera mueſtra, y graue geſto,
reprehendiendo el loco deſatino,
por rematar entre ellos la porfia
concedio à Tucapel lo que pedia.

Pues el campo y el plazo ſeñalado,
que fue para de aquel en quatro dias,
nacieron enel pueblo alboroçado
ſobre el dudoſo fin muchas porfias:
Quien apoſtaua ropa,quien ganado,
quien tierras de lauor,quien grangerias;
algunos,que ganar no deſſeauan,
las vſadas mugeres apoſtauan.

Cercaron vna plaça de tablones
en vn eſſento y deſcubierto llano,
donde los dos indomitos varones,
armados combatieſſen mano à mano,
Publicando en pregon las condiciones
por el eſtilo y termino Araucano,
para que á todos manifieſto fueſſe,
y ninguno ignorancia pretendieſſe.

Llegado el plazo al deſpuntar del dia,
con gran gozo de muchos eſperado,
luego la bullicioſa compañia
començo à rodear el eſtacado:
Era tal el aprieto,que no auia
arbol,pared,ventana,ni tejado,
de donde deſcubrirſe algo pudieſſe,
que cubierto de gente no eſtuuieſſe.

El Sol algo encendido y perezoſo
à penas del Oriente auia ſalido,
quando por vna parte el animoſo
Tucapel aſſomo con gran ruydo,
Por otra pues no menos orgulloſo,
al miſmo tiempo, aparecer ſe vido
el fantaſtico Rengo muy gallardo,
ambos con fiera mueſtra, y paſſo tardo,

Las robuſtas perſonas adornadas
de fuertes pettos dobles releuados,
eſcarcelas, braçales, y celadas,
haſta el empeyne delos pies armados,
Maças cortas de azero barreadas.
grueſſos eſcudos de metal herrados,
y al lado yzquierdo cada qual ceñido
vn corbo y ancho alfange guarnecido.

Tenia, ſeñor, la plaça à cada parte
puertas, como palenque de torneo,
por las quales el vno y otro Marte
entran en ancho circulo y rodeo.
Deſpues, que con viſtoſo y gentil arte
ſu termino acabaron y paſſeo,
ayroſo cada qual quedo à ſu lado
dentro dela gran plaça y eſtacado.

Hecho por los padrinos el officio,
qual ſe requiere en actos ſemejantes,
quitando todo eſcrupulo y indicio
de ventaja, y cautelas importantes,
Ceſſo luego el eſtrepito y bullicio
en todos los atentos circunſtates,
oyendo el ſon dela trompeta en eſto,
que robo la color de mas de vn geſto.

Luego los dos famoſos combatientes,
que la tarda ſeñal ſolo atendian,
con bizarros y ayroſos continentes,
en paſſo ygual, à combatir mouian;
Y deſcargando â vn tiempo los valientes
braços, de tales golpes ſe herian,
que eſtuuo cada qual por vna pieça
ſobre el pecho inclinada la cabeça.

Redoblan los ſegundos de manera,
que aunque fueron peſſados los primeros,
ſi tal reparo y preuencion no vuiera,
no llegára el combate à los terceros:
Quien por eſtilo ygual dezir pudiera
el furor deſtos Barbaros guerreros,
viendo el valor del mundo en ellos junto,
y la encendida colera en ſu punto.

Fue de tal golpe Tucapel cargado
sobre el escudo en medio dela frente,
que quedo por vn rato embelesado,
suspensos los sentidos y la mente:
Llego Rengo con otro apressurado,
pero salio el effecto differente;
que el estruendo del golpe y dolor fiero
le desperto del sueño del primero.

Serpiente no se vio tan venenoso,
defendiendo à los hijos en su nido,
como el ayrado Barbaro furioso,
mas del honor, que del dolor, sentido:
Assi fuera de termino rabioso,
de soberuia diabolica mouido,
sobre el gallardo Rengo fue en vn punto,
descargando la rabia y maça junto.

Saliole al fiero Rengo fauorable
aquel furor, y acelerado brio,
que la ferrada maça yrreparable
el gruesso estremo descargo en vazio:
Fue el golpe (aunque furioso) tolerable,
quitandole la fuerça el desuario;
que à cogerle de lleno, yo creyera,
que con el el combate feneciera.

Mas,

Mas,aunque fue al ſoſlayo,el Araucano
ſe fue vn poco al traues deſuaneciendo;
alfin puſo enel ſuelo la vna mano,
ſoſtener lagran carga no pudiendo:
Pero viendo el peligro no liuiano,
ſobre el fuerte contrario reboluiendo,
con ſu deſemboltura y maça preſta
le buelue aun mas peſada la reſpueſta.

Era coſa admirable la fiereza
delos dos en valor al mundo raros,
la prouidencia, el arte, la deſtreza,
las entradas,heridas,y reparos;
Tanto,que temo ya de mi torpeza,
no poder por ſus terminos contaros
la mas reñida y ſingular batalla,
que en relacion de Barbaros ſe halla.

Aſsi el fiero combate ygual andaua,
y el golpear de vn lado y de otro eſpeſſo,
que el mas templado golpe no dexaua
de magullar la carne,ò romper hueſſo:
El ayre cerca,y lexos,retumbaua,
lleno de eſtruendo,y de vn aliento grueſſo;
que era tanto el rumor y bateria,
que vn exercito grande parecia.

Dio

Dio el fuerte Rengo vn golpe à Tucapelo,
vatiendole de fuerte la celada,
que vio lleno de eſtrellas todo el ſuelo,
y la cabeça le quedo atronada.
Pero en ſi buelto, blasphemando al Cielo,
con aquella pujança auentajada
hirio tan preſto à Rengo al deſuiarſe,
que no tuuo lugar de repararſe.

Cayo el peſado golpe en deſcubierto,
cargando â Rengo tanto la cabeça,
que todos le tuuieron ya por muerto,
y eſtuuo adormecido vna gran pieça:
Mas del miſmo peligro alfin deſpierto,
la abollada celada ſe endereça,
y ſobre Tucapel furioſo aguija,
que la maça rompio por la manija.

Mas, viendole ſin maça eneſta guerra,
que en dos troços ſalto lexos quebrada,
la ſuya con deſprecio arroja en tierra,
poniendo mano à la fornida eſpada.
En eſto Tucapel otra vez cierra,
la ſuya fuera en alto leuantada;
mas Rengo, hurtando el cuerpo à la vna mano,
hizo, que deſcargaſſe el golpe en vano.

Llego

Llego el cuchillo al ſuelo, y gran pedaço;
aunque era duro, enel quedo enterrado;
y eneſte impedimento y embaraço
fue Tucapel herido por vn lado,
De ſuerte, que el ſinieſtro guardabraço
con la carne al traues cayo cortado;
y procurando ſegundar no pudo,
que vio calar el gran cuchillo agudo.

Debaxo del eſcudo recogido
Rengo el deſaforado golpe eſpera,
el qual fue en dos pedaços diuidido
con la creſta de azero y la mollera:
El Barbaro quedo deſuanecido,
y por poco enel ſuelo ſe tendiera;
mas el esfuerço raro y ardimiento
vencio al graue dolor y deſatiento.

No por eſto medroſo ſe retira,
antes hazer cruda vengança pienſa,
y aſsi lleno de rabia, ardiendo en yra,
acrecentada por la nueua offenſa,
Furioſo de reues vn golpe tira
con la extrema pujança y fuerça inmenſa,
que à no topar tan fuerte la armadura
le diuidiera en dos por la cintura.

Metioſe

Metioſe tan adentro, que no pudo
ſalir del enemigo ya vezino;
por lo qual, arrojando el roto eſcudo,
valerſe delos braços le conuino.
Tucapel, que robuſto era y membrudo,
al miſmo tiempo le ſalio al camino,
echandole los ſuyos demanera,
que vn grueſſo y duro roble deshiziera.

Pero topo con Rengo, que ninguno
le lleuaua ventaja en la braueza,
de diez, de ſeys, de dos el era el vno
de mas agilidad y fortaleza:
Llegados à las preſas cada vno,
con viua fuerça, y con ygual deſtreza,
tientan y buſcan de vna, y de otra parte,
el modo de vencer, la induſtria y arte.

Aſsi, que pecho à pecho forcejando,
andauan en furioſo mouimiento,
tanto los duros braços añudando,
que à penas recebir pueden aliento;
Y al arte nueuas fuerças ayuntando,
aſpira cada qual al vencimiento,
procurando por fuerça, como digo,
de poner enel ſuelo al enemigo.

Era cierto eſpectaculo eſpantoſo
verlos tan rezia y duramente aſidos,
llenos de ſangre, y de vn ſudor copioſo,
los roſtros y los ojos encendidos,
El aliento ya grueſſo y preſſuroſo,
el forcejar, gimir, y los ronquidos,
ſin deſcanſar vn punto en todo el dia,
ni auer ventaja alguna, ò mejoria.

Mas Tucapel, ardiendo en viua ſaña,
teniendoſe por floxo y afrentado,
ara y rebuelue toda la campaña,
cargando rezio deſte, y de aquel lado,
Rengo con gran deſtreza y cauta maña,
recogido en ſu fuerça y reportado,
ſu opinion y propoſito ſoſtiene;
y en ygual eſperança ſe mantiene.

Viendo pues al contrario algo metido,
le quiſo rebatir el pie derecho,
mas Tucapel à tiempo recogido
lo ſuſpende de tierra ſobre el pecho,
Y entre los duros muſculos ceñido
le eſtremece, ſacude y tiene eſtrecho,
tanto, que con el rezio apretamiento
no le dexa tomar tierra, ni aliento.

En esto pues, creyendo facilmente
de aquella suerte rematar la guerra,
Rengo, que era distrisimo y valiente,
hizo pie con gran fuerça, y cobro tierra:
Donde, aun tiempo estribando reziamente,
de vn fuerte rodeon se desafierra,
lleuandose en las manos apretado
quanto en la dura presa auia agarrado.

Fue Tucapel vn rato descompuesto,
dando de vn lado y de otro çancadillas,
y Rengo dela fuerça, que auia puesto,
hinco enel suelo entrambas las rodillas:
Ambos corrieron à las armas presto,
rajando los escudos en hastillas,
con tempestad de golpes pressurosos,
mas fuertes que al principio, y mas furiosos.

Estauan los presentes admirados
de aquel duro teson y valentia,
viendolos en mil partes ya llagados,
y la sangre, que el suelo humedecia;
Los arneses y escudos destroçados,
y que ningun partido y medio auia,
sino solo quedar el vno muerto,
aunque morir los dos era mas cierto.

Dio Rengo á Tucapel vna herida
cogiendole al ſoſſayo la rodela,
que aunque de grueſſos cercos guarnecida
entro como ſi fuera blanda ſuela,
No quedo alli la eſpada detenida
que gran parte corto dela eſcarcela,
y vn doble çaraguel de ñudo grueſſo
penetrando la carne haſta el hueſſo.

No ſe vio coraçon tan ſoſegado
que no dieſſe enel pecho algun latido,
viendo la horrenda mueſtra y roſtro ayrado
del impaciente Barbaro offendido,
Que el roto eſcudo lexos arrojado
de vn furor infernal ya poſſeydo,
de ſuerte alço la eſpada, que yo os juro
que nadie alli penſo quedar ſeguro.

Guarte Rengo, que baxa guarda, guarda
con gran rigor y furia acelerada,
el golpe dela mano mas gallarda
que jamas gouerno Barbara eſpada,
Mas quien el fin deſte combate aguarda
me perdone ſi dexo deſtroncada
la hiſtoria en eſte punto, porque creo
que aſsi me eſperara con mas deſſeo.

LAVS DEO.

EL REY.

POR quanto vos don Alonſo de Ercilla y çuñiga nueſtro gentil hombre, y dela camara del Emperador mi muy charo y muy amado hermano, nos aueys fecho relaciõ, que vos aueys cõpueſto è impreſſo con licẽcia nueſtra, vna hiſtoria intitulada primera y ſegunda parte dela Araucana, obra de mucha curioſidad, y que en hazerla aueys paſſado mucho trabajo, y nos aueys ſuplicado atẽto a ello os mandaſſemos dar priuilegio para que por algũ tiẽpo ninguna otra perſona ſino fueſſe vos, o quiẽ tuuieſſe vueſtro poder la pudieſſe imprimir ni vender en las nueſtras Indias, o como la nueſtra merced fueſſe. Y auiendoſe viſto por los del nueſtro cõſejo dellas, y la dicha hiſtoria de que de ſuſo ſe haze mencion, acatãdo lo ſuſodicho lo auemos tenido por bien. Porende por el preſente damos licencia y facultad a vos el dicho don Alonſo de Ercilla y çuñiga, para que por tiẽpo de diez años primeros ſiguientes que corren y ſe quenten deſde el dia dela data deſta nueſtra cedula en adelãte, ſolamẽte vos y quien vueſtro poder ouiere y no otra perſona alguna, podays imprimir y vender en las dichas nueſtras Indias Iſlas y tierra firme del mar Occano, la dicha hiſtoria primera y ſegunda parte dela Araucana, y mandamos que en ello a vos y a quien el dicho vueſtro poder ouiere, no ſe os põga impedimẽ

to alguno,y que durante el dicho tiempo delos di/
chos diez años,ningũa otra perſona ſino fuere vos
el dicho dõ Alõſo y quié tuuiere vueſtro poder pue
da imprimir y vẽder en las dichas nueſtras Indias
y qualeſquier partes dellas la dicha hiſtoria,ſo pe-
na de perdimiẽto delos libros della que imprimie-
ren o vendieren,y delas prẽſas y otros aparejos, cõ
que los imprimierẽ, y demas dello cinquenta mil
marauedis por cada vez a cada vno q̃ lo contrario
hiziere,todo lo qual aplicamos en eſta forma. La
tercia parte para nueſtra camara y fiſco, otra tercia
parte para el Iuez q̃ lo ſentẽciare, y la otra para vos
el dicho don Alonſo,y mãdamos a los nueſtros Vi
ſorreyes,Preſidentes, è Oydores delas nueſtras Au
diencias Reales delas dichas nueſtras Indias Iſlas y
tierra firme del mar Oceano, y a qualeſquier nue/
ſtros Gouernadores dellas,que guarden y cũplã, y
hagan guardar y cumplir eſta nueſtra cedula y lo
en ella contenido,y contra ſu tenor y forma no va/
yan ni paſſen,ni conſientan yr ni paſſar en manera
alguna,y executen y hagan executar la dicha pena
en los que contra lo ſuſodicho fueren,o paſſaren.
Fecha en Madrid a xxix.de Iulio de mil y quinien-
tos y ſetenta y ocho años.

YO EL REY.

Por mandado de ſu Mageſtad.
Antonio de Eraſſo.

Tabla

TABLA DE LAS COSAS notables que ay en esta primera parte dela Araucana

A

Alboroto dela ciudad dela Concepcion. fol. 81
Andrea combate con Rengo. 181
Andalien Rio. 11
Arauco valle principal, de donde toma nombre el Estado. 16
Assalto de Españoles, al fuerte de Lautaro. 141

B

Batalla entre Españoles y Araucanos sobre la plaça de Tucapel. 25
Batalla en la qual mueren todos los Españoles. 33
Batalla en la cuesta de Andalican. 62
Batalla en el assiento dela Concepcion. 111
Batalla en Mataquito valle. 174
Biobio Rio famoso. 11
Buelta delos Españoles al assiento dela Concepcion. 109

B

Colocolo haze las amistades de Tucapel, y Leucoton. 136
Colocolo aplaca a los Caciques en la discordia dela election de Capitã general, y los concierta. 18
Cõsejo de guerra general delos Araucanos. 93
Castigo hecho por el Marques de Cañete enel Peru. 59
Costumbres y modos de guerra de los Araucanos. 3

D

Descripcion y altura delas prouincias de Chile, y estado de Arauco. 2
Doña Mencia de Nidos famosa muger. 84
Discordia delos Caciques principales sobre la election de capitã general. 16

E

Entrada delos Indios en la casa fuerte de Tucapel. 25
Estado y gouierno de Arauco. 3

F

Fiestas y juegos generales delos Indios. 124
Francisco de Villagra rompe el albarada. 77
Francisco de Villagra derribado entre los enemigos. 70
Francisco de Villagra da sobre Lautaro enel valle de Mataquito. L 174
Lautaro se buelue contra los Españoles

pañoles. 25
Lautaro teniente general delos Araucanos. 43
Lautaro fauorece o Tucapel, y le quita de vn gran peligro. 190
Los Españoles desamparan la ciudad dela Concepcion. 82

M

Marcos Veaz habla con Lautaro. 147
Maule Rio famoso. 11
Milagro a vista de todo vn exercito. 105
Muerte de Valdiuia. 41
Muerte de Lautaro. 175
Muerte de Diego Oro padre. 37
Muerte de Diego Oro hijo. 116
Muerte de Angol Cacique. 116
Muerte de Ortiz. 115
Muerte del padre Lobo. 115
Muerte de Iuã de Villagra. 179
Muerte de Mallen Cacique. 150

P

Pedro de Villagra acomete a Lautaro en su fuerte. 141
Prueua estraña en la election de capitan general. 18

R

Razonamiento de Lautaro a sus soldados. 154
Razonamiento de Colocolo enel cõsejo de guerra. 101
Rencuentro delos catorze Españoles. 45
Rengo sigue a Iuan y Hernando de Aluarado, y a Vuarra. 118
Rengo haze grande estrago enel campo delos Españoles. 179
Rengo y Leucoto en la lucha. 129
Retirase Lautaro al valle de Tàta. 152

S

Saco dela cindad delaCõcepciõ. 88
Socorro que embia el Marques de Cañete. 165
Sueño de Lautaro, y de su amiga Guacolda. 170
Tucapel mata al Cacique Puchecalco. 98
Tucapel combate contra todo vn exercito. 99
Tucapel turba las fiestas enel valle de Arauco. 134
Tormẽta delas naos del Peru. 193

V

Valdiuia entra en Chile. 10
Valdiuia preso por Caupolicã. 40
Valdiuia rehusa de venir a las manos con los enemigos, conociendo como buẽ capitan el peligro a que se ponia, y haze sobre ello vna platica a sus soldados. 31

Y

Yrcẽdio dela ciudad dela Concepcion. 89
Ytàta Rio caudaloso. 153

Fin dela tabla dela primera parte.

TABLA DELAS COSAS NO-
tables que ſe tratan en la ſegunda
parte deſte libro.

A

As ſalto de Sanquintin. 28
Aßalto del fuerte de Penco. 41
Arremete Gracolano a la muralla. 42

B

Batalla de Andalican. 74
Batalia de Millarapue 117
Batalla en la q̃brada de Purē. 156
Batalla Naual. 98
Botica del mago Phiton. 91

C

Caupolican compone a Peteguelen, Tucapel y Rengo. 13
Conſejo de guerra enel valle de Ongolino. 9
Cuenta Tegualda a don Alonſo de Ercilla la cauſa deſu venida. 44
Conſulta delos Araucanos, ſobre quemar ſus haziendas. 161
Crepino vence en la lucha a Mareguano. 57

D

Differencia y deſafio entre Tucapel, Peteguelen, y Rengo. 11
Diſcripcio dela cueba de Phitō. 90
Diſcripcion de muchas Prouincias. 138
Don Alonſo de Ercilla halla a la hermoſa Glaura. 147

E

Entran los Eſpañoles enel puerto dela Concepcion. 6
Embia Caupolican a deſafiar a don Garcia de Mendoça. 116

F

Fuerte del cerro de Penco. 21
Fieſtas hechas a Tegualda 44

G

Guaticolo ſoldado viejo retirado en vn deſierto. 88
Galuarino cortadas las manos. 81
Galuarino exorta alos ſoldados a la pelea. 121
Glaura ſocorrida de Coriolano.

H

Halla Tegualda el cuerpo de ſu marido. 64

I

Iardin del Mago Phiton. 135

L

Lucha de Crepino y Mareguano. 57

M

Milalauco habla de parte del Senado. 18
Mueſtra general dela gente de Caupolican.

polican. 68
Muerte de Peteguelen. 46
Muerte de Gracolano. 43
Muerte de don Bernardino de Cardenas. 110
Muerte de Galuarino. 132
Muerte de Baruarigo. 111
Muerte de Quilacura. 151

O

Orompello y Andrea se encuentrã en la batalla. 123

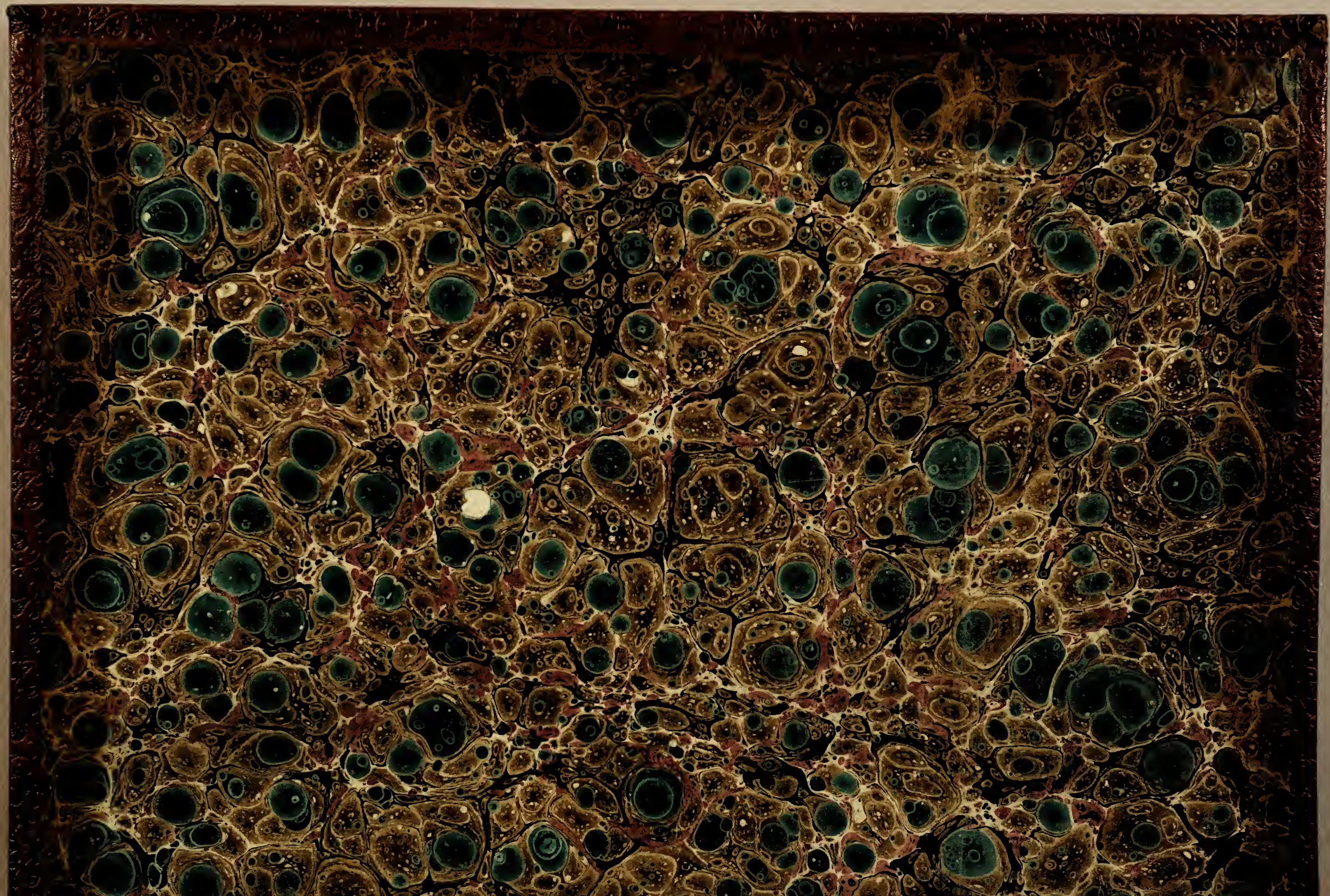
R

Razonamiento de Caupolicã. 10
Razonamiento de Colocolo. 13
Razonamiento de Galuarino enel Senado. 84
Razonamiento del señor don Iuan de Austria. 99
Razonamiento de Ali Baxa general dela armada Turquesca. 102
Razonamiento de don Garcia de Mendoça. 72
Rengo en el pantano de Andalican. 79

T

Tormenta dela Nao capitana de España. 4
Tegualda hallada por don Alonso de Ercilla entre los muertos, buscando a su marido. 54
Tucapel socorre a Rẽgo en vn grã peligro 125
Tucapel enel aßalto de Penco. 46
Tucapel combate con Rengo en estacado. 163

Fin dela tabla dela segunda parte.

ACABOSE DE IMPRIMIR LA PRImera y segunda parte dela Araucana en Madrid en casa de Pierres Cosin. Año mil y quinientos setenta y ocho.

B578
E65p